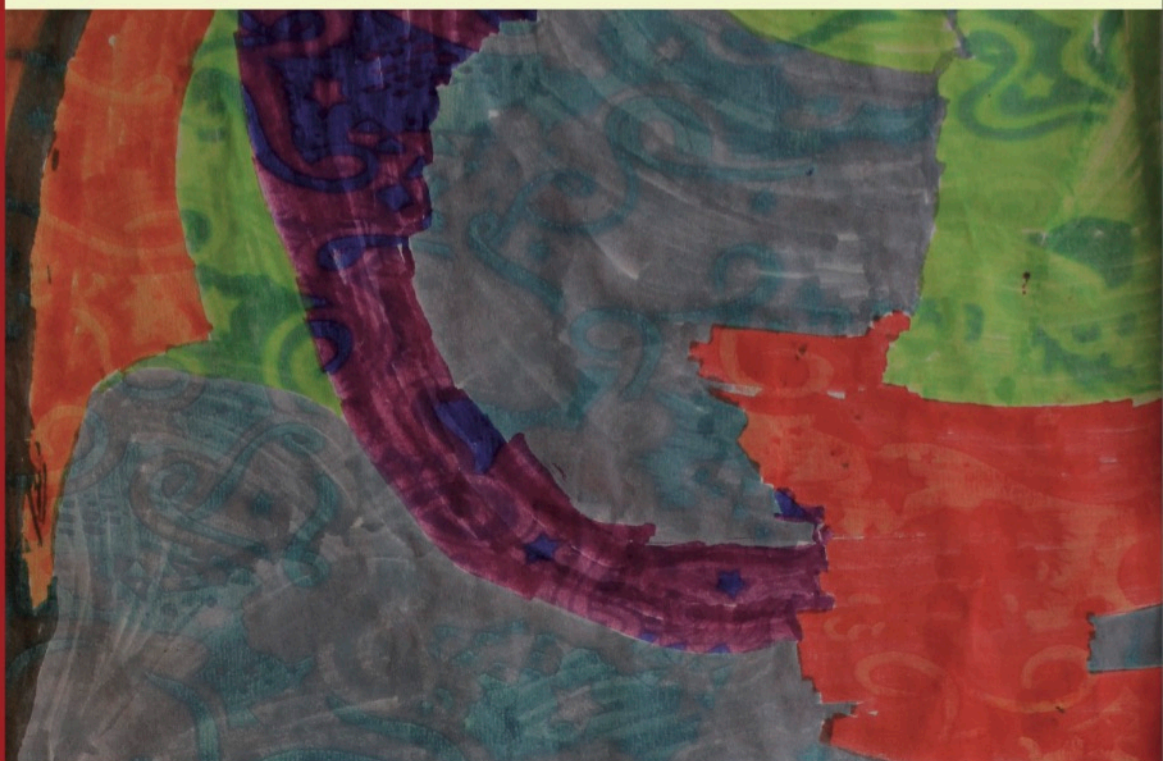


Retorno en los procesos migratorios de América Latina

Conceptos, debates, evidencias

Fernando Lozano Ascencio / Jorge Martínez Pizarro

EDITORES



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

**Retorno en los procesos migratorios
de América Latina.
Conceptos, debates, evidencias**

Fernando Lozano Ascencio y Jorge Martínez Pizarro
(Editores)

Serie Investigaciones N.º 16

ALAP Editor

1.ª Edición
Río de Janeiro, Brasil
2015



La Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) es una organización científica que aglutina investigadores, estudiantes y otros profesionales de veintinueve países interesados en estudios de población de América Latina y el Caribe.

ALAP es un foro privilegiado para la consolidación y difusión del conocimiento demográfico y un espacio abierto a la discusión y debate de las distintas perspectivas analíticas y posiciones regionales y nacionales sobre las temáticas actuales en materia de población.

Objetivos

- Propiciar, organizar y conducir diferentes tipos de encuentros interdisciplinarios como congresos, reuniones académicas, foros y seminarios regionales y subregionales.
- Publicar los resultados de estudios, investigaciones y eventos realizados institucionalmente o por sus asociados en acuerdo con los propósitos de la ALAP.
- Contribuir al intercambio de información, la elaboración y difusión de conocimiento y el enriquecimiento metodológico sobre la demografía latinoamericana entre los científicos sociales de la región, los centros e instituciones académicas y de investigación, los organismos no gubernamentales y los gobiernos.
- Contribuir a que los hallazgos de la investigación sociodemográfica sean utilizados en la definición de políticas de desarrollo y en la enseñanza de las ciencias sociales.

Publicaciones de ALAP

ALAP cuenta con cuatro tipos de publicaciones regulares, todas disponibles en línea <www.alapop.org>.

1. La *Revista Latinoamericana de Población (RELAP)*.
2. La colección de libros *Serie Investigaciones*.
3. La colección de libros electrónicos *E-Investigaciones*.
4. Los anales de los Congresos de ALAP.

Las líneas editoriales de ALAP son definidas por el Comité de Publicaciones en conjunto con el Consejo de Dirección, que trabajan en el sentido de ampliar las formas de divulgación de los resultados de investigación y textos dirigidos a la enseñanza.

Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias

Fernando Lozano Ascencio y Jorge Martínez Pizarro
(Editores)

Serie Investigaciones N.º 16

ALAP Editor



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Las opiniones expresadas en los artículos aquí publicados son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan aquellas de las instituciones involucradas en la publicación.

The views expressed in the articles of this book are those of the authors and do not necessarily reflect those of the institutions involved in the publication.

Las opiniones expresadas son de los autores y no necesariamente reflejan
aquellas de la Asociación Latinoamericana de Población.

Primera edición, 2015, Río de Janeiro, Brasil
© 2015. Asociación Latinoamericana de Población
ISBN 978-85-62016-22-6

Esta obra se dictaminó por pares académicos y cuenta con la aprobación
del Comité Editorial de Serie Investigaciones de ALAP para su publicación

ALAP gestión 2015-2016

Consejo de Dirección

Presidente: Enrique Peláez (CIECS-CONICET, Argentina)
Vicepresidente: Juan José Calvo (Universidad de la República, Uruguay)
Secretaría General/Administrativa: Joice Melo Vieira (NEPO/UNICAMP, Brasil)
Secretaría de finanzas: Brenda Yepez (Universidad Central, Venezuela)
Vocales y suplentes: Simone Wajzman (CEDEPLAR, Brasil), Silvia Giorguli (Colegio de México, México),
Julio Ortega (Universidad San Francisco de Quito, Ecuador), Marcela Cerrutti (CENEP/CONICET, Argentina),
Jafmary Feliz (ONE, República Dominicana), Paulo Saad (CEPAL, CELADE).

Comité Editorial de Serie Investigaciones

Editor General: Jorge Rodríguez Vignoli (Chile)
Editores Ejecutivos del número: Fernando Lozano Ascencio (México) y Jorge Martínez Pizarro (Chile)
Miembros: Eramis Bueno (Cuba), Roberto Luiz do Carmo (Brasil), Dora Celton (Argentina),
Enrique Peláez (Argentina), Joice Melo Vieira (Brasil)

Secretaría Administrativa de ALAP

Núcleo de Estudos da População, Universidade Estadual de Campinas - UNICAMP
Cidade Universitária Zeferino Vaz, Av. Albert Einstein, 1.300 - Campinas - SP
Caixa Postal: 6166 - CEP: 13081-970
<http://www.alapop.org>

Ilustración de tapa:
Violeta Martínez Courtis

Producción editorial

TRILCE

San Salvador 2075
11200 Montevideo, Uruguay
trilce@trilce.com.uy / www.trilce.com.uy

PRESENTACIÓN

por *Enrique Peláez y Diego Beltrand* 9

INTRODUCCIÓN

Las muchas caras del retorno en América Latina
por *Fernando Lozano Ascencio y Jorge Martínez Pizarro* 13

Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas
por *Cristián Orrego Rivera y Jorge Martínez Pizarro* 25

Intensidad y selectividad de la migración de retorno
desde España y los Estados Unidos hacia América Latina
por *Victoria Prieto, Adela Pellegrino y Martín Koolhaas* 55

De las intenciones a los hechos, dimensión de la migración de retorno
de los latinoamericanos residentes en España, 2007-2012
por *José Alfredo Jáuregui Díaz, Joaquín Recaño Valverde y
María de Jesús Ávila Sánchez* 81

A migração de retorno para o Brasil:
estudo de caso dos brasileiros retornados da Península Ibérica
por *Duval Fernandes, Maria da Consolação Gomes de Castro,
Romerito Valeriano y Silvana Pena Knup* 109

Inmigrantes retornados de España. Un acercamiento
a los programas de retorno en Brasil
por *Leonardo Cavalcanti* 143

Los programas de retorno asistido y
reintegración de la OIM en los países sudamericanos
por *Vanesa Vaca y Rosilyne Borland* 163

Reinserción laboral de los migrantes calificados de retorno de los Estados Unidos a México: ¿ganancia o desperdicio de talentos? por <i>Telésforo Ramírez-García y Fernando Lozano Ascencio</i>	179
Dinámica de la migración de retorno en contextos de crisis y violencia antiinmigrante. El caso de Las Vueltas, México por <i>Ana Elizabeth Jardón Hernández</i>	211
Los niños y jóvenes en la migración de retorno a México. Una propuesta metodológica para su estudio por <i>Rodrigo Aguilar Zepeda</i>	243
NOTICIA DE LOS AUTORES	267

La Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) y la Oficina Regional de la Organización Internacional para las Migraciones para América del Sur (OIM) firmaron en 2014 un acuerdo de cooperación, con el fin de promover diferentes tipos de actividades académicas sobre la temática migratoria de interés mutuo, una de las cuales es la publicación del presente libro: *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*¹.

La ALAP y la OIM consideran que la migración de retorno es un proceso significativo, pero aún poco estudiado, que ha cobrado relevancia a raíz de los cambios en los procesos económicos, sociales y políticos que se suscitaron en los últimos años en diversas regiones del mundo, cuyos impactos han incidido sobre las dinámicas migratorias con origen en los países latinoamericanos y destino fuera de esta región. La desaceleración de la emigración de latinoamericanos hacia la Unión Europea, especialmente hacia España, aparece acompañada de niveles crecientes de retorno, así como de la reemigración de nacionales de América Latina residentes en esa región hacia otros destinos.

La crisis económica y social que se desató hacia fines de la primera década de nuevo milenio en varios países europeos y en los Estados Unidos, expresada en el deterioro de los sistemas de protección social, la pérdida y precarización de empleos, la caída de los niveles salariales de la población ocupada, junto a los cambios en las políticas migratorias, con una mayor rigidez respecto de las medidas de ingreso y residencia, y la proliferación de discursos contrarios a la inmigración levantados por diversos actores, afectaron a una parte de la población latinoamericana residente en esos países.

1 Varios de los artículos compilados en el presente libro fueron presentados en el VI Congreso de la ALAP, celebrado en Lima, Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014, evento que contó con apoyo financiero de la OIM.

En este contexto, la migración de retorno, proceso que se nutre de la complejidad que registran las sociedades de nuestros días, se consolida en el escenario latinoamericano y muestra una tendencia creciente motivada por los factores ya señalados, a los que es necesario adicionar los aspectos psicosociales, familiares y afectivos, siempre presentes en estos procesos.

Esta situación ha generado una mayor preocupación de la migración de retorno convirtiéndose en un fenómeno de interés tanto para los estudiosos del tema como para los gestores políticos. Los unos buscan desentrañar las causas de dichos procesos así como procurar comprender cuáles son las características del fenómeno y qué implicancias tiene en las sociedades receptoras de migrantes retornados, considerando especialmente sus impactos en distintas esferas sociales. Los otros persiguen metas asociadas a dar una respuesta efectiva a las demandas y necesidades de la población retornada. Sin duda, un mejor conocimiento y mayores estudios en el tema permitirían lograr la aplicación de medidas que favorezcan los traslados de las personas, la prestación de servicios adecuados a las necesidades de los retornantes y la creación de oportunidades para su reinserción en la sociedad de origen.

ALAP desde su fundación en 2004 ha manifestado su interés en promover debates sobre las causas y consecuencias de los fenómenos migratorios en la región, así como su preocupación por la vulneración de derechos de la población migrante, situación que desgraciadamente es muy común entre la población retornada. En los seis congresos realizados ha habido más de veinte sesiones temáticas sobre el tema migratorio, dos libros específicos de la Serie Investigaciones de ALAP y la constitución, al interior de la asociación, de la Red Latinoamericana de Estudios de Migración, hechos que resaltan el interés de la comunidad académica de la región sobre este tema.

La OIM cuenta con una vasta experiencia de intervención en los procesos de retorno y de apoyo a los gobiernos facilitando el regreso de los nacionales a las sociedades de origen, a la vez que participa de los procesos de reintegración de la población retornada, especialmente en el caso de los migrantes vulnerables. Sabido es que la reintegración presenta, a menudo, una serie de dificultades que es necesario atender, de manera apropiada, de modo de evitar consecuencias negativas para los retornados y sus familiares.

Comprometidas con las acciones relativas a la producción y difusión de conocimiento, la OIM auspicia la elaboración de la presente publicación en conjunto con la ALAP, confiando que contribuirá a orientar a los agentes públicos en la formulación de nuevos planteos

y perspectivas sobre el tema así como en el diseño e instrumentación de programas migratorios, tendientes a generar condiciones adecuadas para que en cualquiera de las etapas del proceso migratorio se asegure la protección de los derechos de todas las personas migrantes retornantes y sus familiares.

Finalmente queremos agradecer el apoyo de la Oficina Regional del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) que con su aporte permite a ALAP cumplir con su misión de difundir el conocimiento para mejorar la calidad de las políticas públicas de la Región.

Enrique Peláez
Presidente de ALAP 2015-2016

Diego Beltrand
Director Regional de la OIM para América del Sur

Las muchas caras del retorno en América Latina

Fernando Lozano Ascencio y Jorge Martínez Pizarro

El retorno tiene tantas facetas como la migración. En estricto sentido retornar significa volver al origen, regresar al lugar desde donde una persona salió en algún momento de su vida. El diccionario de la Real Academia española (RAE) define al retorno como el «carruaje, caballería o acémila que vuelve hacia el pueblo de donde salió». En el campo de los estudios sobre migraciones y movilidades humanas, el retorno se ha concebido tradicionalmente como el regreso al país o lugar de origen y, por mucho tiempo, se lo consideró como la última etapa del proyecto migratorio, esto es, cuando los migrantes deciden retirarse de su carrera migratoria. Sin embargo, la experiencia histórica de las movilidades humanas, y particularmente la manera en cómo opera el proceso migratorio contemporáneo, ha roto con esa percepción tradicional del retorno, sencillamente porque no siempre se «vuelve» al origen o porque, en especial, no necesariamente implica el fin del plan migratorio, sino una etapa más en el complejo tramado de la movilidad.

En el mundo contemporáneo y específicamente en la región latinoamericana, el retorno migratorio se analiza esencialmente en la escala internacional y es así que se ha convertido en un asunto complejo y de mucho interés que asume múltiples caras, las que sin duda se han diversificado. Una de las más directas asociaciones consiste en atribuirle su visibilidad a consecuencia de las crisis económica y financiera de 2007-2008, que habría acelerado los procesos de retorno de muchos migrantes, aunque no necesariamente a sus países de origen o como un acto de retiro de la carrera migratoria. Las crisis no parecen ser el único factor, pese a que han tenido un peso enorme en la aceleración del retorno. Las configuraciones propias de los mercados laborales, las facilidades de transporte y las comunicaciones en tiempo real vienen actuando desde hace tiempo, seguramente al respecto.

Es por eso que la acepción simple del vocablo original de «retorno» ha quedado rebasada, o simplemente es insuficiente para reflejar la diversidad de decisiones, factores, modalidades y consecuencias que

involucra regresar, por algún tiempo al menos, a un lugar de residencia anterior y reinsertarse en él. ¿De qué queremos dar cuenta entonces al continuar utilizándolo en la investigación en las ciencias sociales y en los estudios sociodemográficos? Nuestra tesis es que el vocablo, como concepto, se continúa usando en la literatura especializada, tal y como se refleja en el título del presente libro, en los capítulos que lo componen y en la bibliografía citada en estos, en función de la riqueza que ofrece para analizar la migración internacional. La clave está en definir, en cada trabajo, qué es lo que se entiende por retorno y las múltiples facetas que se quieren describir o analizar.

A lo anterior es preciso agregar que no existe una teoría sobre el retorno. En rigor, lo que en las ciencias sociales se ha desarrollado son diversas perspectivas teóricas sobre la migración interna e internacional para, a partir de ahí, desprender argumentos y postulados que ayuden a interpretar y a entender la dinámica del retorno. En tal sentido, pese a que buena parte de la literatura especializada sobre el tema intenta explicar las causales del retorno, o las motivaciones que conducen a un individuo a tomar la decisión de dejar el lugar a donde emigró —ya sea para regresar a su lugar de origen o reemigrar a un tercer lugar—, existen un conjunto de factores de nivel *meso* y *macro* (redes sociales, *boom* o crisis económicas, políticas migratorias pro o antiinmigrantes, por ejemplo) que se entretajan de manera compleja con las motivaciones individuales. En tal virtud, las aproximaciones analíticas reclaman de miradas holísticas, multidisciplinarias, que identifiquen las múltiples interacciones que producen el retorno.

Más allá de los distintos niveles y unidades de análisis considerados en el estudio del retorno, un aspecto que indudablemente ha impactado sus expresiones contemporáneas en América Latina es el contexto de las crisis económica y financiera de fines de la década pasada, proceso que implicó una contracción del mercado laboral en muchos países del norte global, y que se acompañó de políticas migratorias restrictivas y de tolerancia cero frente a la irregularidad de las personas migrantes, a través de las detenciones y deportaciones. A pesar de que persiste el debate sobre el efecto de esta crisis en la magnitud del retorno latinoamericano, lo cierto es que esta acrecentó las condiciones de vulnerabilidad de la población retornada, en el sentido de que muchos migrantes se vieron obligados a abandonar el país de acogida, no como parte del plan migratorio de regresar al país de origen con algún capital acumulado, sino un retorno involuntario, forzado, tanto por las circunstancias económicas desfavorables en las sociedades de destino, como por el reforzamiento de las políticas de

aprehensiones y deportaciones, que inclusive implican la expulsión del migrante con cargos criminales, por el hecho de trabajar sin la documentación correspondiente. Lo que de paso acrecienta las dificultades para su reinserción en el contexto de retorno.

Más allá de la crisis, las decisiones de regresar al origen se han venido facilitando por la reducción de costos de todo tipo para una parte de las personas migrantes, posiblemente aquellas de mayores niveles de calificación. Esto es relevante de destacar, pues las preocupaciones acerca del retorno son antiguas en América Latina y siempre han estado en el interés formal de algunos países, en especial por recuperar a los emigrados calificados. Hoy en día, con las ofertas del transnacionalismo migratorio, se puede asumir, de modo más amplio, que las decisiones de traslado de quienes residen y trabajan en más de un lugar se estarían generalizando, desafiando, de este modo, a las políticas públicas y a las estrategias de investigación.

La complejidad del retorno

Veamos algunas de esas caras del retorno en nuestra región que nos invitan a rebasar visiones tradicionales y a veces simplistas, y que más bien nos obligan a analizarlo con una mirada distinta, haciendo intervenir múltiples factores para entender su dinámica, y entenderlo no solo en forma aislada, sino como parte de un amplio y complejo proceso migratorio, que no necesariamente significa la conclusión del proyecto de la persona migrante, sino que incluso puede constituir una fase del proceso migratorio mismo (Rivera, 2013a).

No solo se «regresa» al origen. La dinámica de las migraciones y la movilidad humana contemporáneas se caracterizan no solo por el incremento de países de origen y destino en este proceso —lo que Castles y Miller (1998) denominaron hace tiempo como «globalización de la migración»—, sino también por el incremento de puntos de destino en los itinerarios migratorios. Todo esto sin contar el retorno a los lugares desde un origen situado en un mismo país. Así vemos cómo los lugares desde donde salen los migrantes, es decir, el *origen* de su desplazamiento hacia otros países, no es necesariamente el *lugar de nacimiento*. El «nuevo» origen pudo haber estado antecedido por movimientos previos (internos o internacionales); sin embargo, es considerado como el «origen» del desplazamiento migratorio. De la misma forma, el regreso al lugar desde donde se salió puede no ser precisamente el del origen (nacimiento) del migrante, sino más bien un punto en su trayectoria migratoria (Masferrer, 2014).

Como hemos mencionado, el desarrollo de las telecomunicaciones y del transporte a nivel global ha facilitado el desplazamiento de la población entre países, diversificando y ampliando los puntos intermedios del proceso migratorio, haciendo que el origen se convierta en destino y viceversa. Asimismo, desde el punto de vista teórico y de elaboración conceptual, nociones como las de circularidad migratoria, circuitos migratorios y movilidad transnacional suelen ser las que mejor representan la dinámica del retorno contemporáneo (Rivera, 2008; Martínez Pizarro, Cano y Soffia, 2014, Orrego y Martínez Pizarro, en este libro).

Retorno: ¿Última etapa del proyecto migratorio? La migración de retorno ha sido habitualmente concebida como una estrategia laboral de retiro, como la última fase del plan migratorio, lo cual supondría que el flujo está compuesto mayoritariamente por población en edades adultas, propias del retiro laboral. Sin que esto deje de ser cierto, un grupo muy importante de los que regresan está constituido por hombres y mujeres en edades productivas, e incluso con mayores niveles de escolaridad, situación presente en la dinámica del retorno contemporáneo de América Latina (Prieto, Pellegrino y Koolhaas, en este libro; Gandini, Lozano y Olvera, 2015). Este rejuvenecimiento de la población retornada podría ser resultado de dos tipos de procesos: por un lado, producto de circunstancias ligadas a las crisis en los países de destino (desempleo, subempleo, reducción de salarios y de jornadas laborales) que son especialmente severas con la población migrante más joven y con menor experiencia; y, por otro, resultado de procesos de desarrollo y crecimiento económico en los países de origen, lo que hace más atractivo el retorno, tal y como se argumenta en el caso de los migrantes retornados al Brasil (Cavalcanti, en este libro). Adicionalmente a esta transformación en la estructura etaria, se agrega el hecho de que los retornados juegan un papel muy importante como sujetos de cambio y desarrollo en los países de origen, ya que no solo son personas que proyectan vivir de sus ahorros, sino que también realizan inversiones productivas y se insertan en los mercados laborales. Se trata, en suma, de un retorno productivo y en edades productivas, que incluso puede implicar reemigrar y continuar con la carrera migratoria, como se verá más adelante. En estas discusiones sobre la última etapa, puede apreciarse la vigencia de la referencia al lugar de origen tradicional en cuanto a la direccionalidad del flujo de retorno. Y se aprecia, igualmente, la necesidad de identificar aquellos otros orígenes intermedios.

Retorno voluntario versus retorno forzado. El análisis del retorno voluntario —aquel producto de una decisión genuina y posiblemente

reflexionada— frente al retorno forzado, por definición problemático y expresión de violación de derechos, sugiere tomar en cuenta la situación social y sobre todo económica (contexto) de los países receptores de migrantes. Así vemos cómo el retorno en condiciones de «bonanza migratoria» (que implica un escenario de fuerte demanda de trabajadores migrantes) teóricamente aumentaría las probabilidades para un retorno voluntario. Jean-Pierre Cassarino sugiere que en estas condiciones un individuo puede preparar su retorno (*preparedness*), definir su deseo o disposición de regresar (*willingness*), así como determinar que está listo para hacerlo (*readiness*) (Cassarino, 2004; 2014). En cambio en situaciones de crisis, de contracción laboral y salarial —escenario que favorece el surgimiento de un clima antiinmigrante—, no existen las condiciones óptimas para la preparación del retorno. Por el contrario, la población migrante se ve obligada o forzada a abandonar el país de acogida, ya sea por lo desfavorable de la situación económica, o como resultado de políticas, como la «Directiva de Retorno» de la Unión Europea (en la que la persona irregular recibe una orden de retorno, que la invita a abandonar «voluntariamente» el territorio de la unión); o la política de aprehensiones y deportaciones desplegada en los Estados Unidos, que implica no solo el reforzamiento de las aprehensiones en la frontera con México, sino principalmente desde el interior del país. Esta política ha traído como resultado que, tan solo en el período que va del año 2009 al 2013, fueran deportadas de ese país 3,8 millones de personas (Gandini, Lozano y Gaspar Olvera, 2015). Un asunto preocupante, desde nuestra perspectiva, es la violación de derechos que supone la repatriación forzada, que parece ser una etapa más en la zaga de discriminación que enfrentan muchas personas migrantes. La importancia de contextualizar históricamente al proceso del retorno es central para superar también visiones dicotómicas. Específicamente nos referimos a posicionamientos que lo ven ya sea como «éxito» o como «fracaso». No hay duda de que cualquiera que sea el desenlace, ello es expresión tanto de las habilidades y motivaciones de la persona (agencia), como de las condiciones económicas, políticas y sociales de los países de acogida y de retorno (estructura).

Reinserción social y laboral en los contextos de retorno. Una parte muy importante de la literatura sobre el retorno, particularmente la producida en el Norte global, se ha centrado en el análisis de este proceso desde la perspectiva de lo que acontece en las sociedades y economías de destino. Ello se inscribe, en nuestra opinión, en una faceta más del nacionalismo metodológico, que urge superar. Porque, ¿qué sucede cuando la persona ha retornado y se enfrenta a la ex-

perencia de insertarse o reinsertarse social y productivamente en el «nuevo» país, que puede ser o no el suyo? ¿En qué condiciones se da ese proceso de reinsertión? ¿Existen, en el contexto de retorno, las posibilidades reales de que un individuo utilice los conocimientos, las habilidades y el capital financiero adquirido durante su experiencia migratoria? ¿Cómo es la competencia por puestos de trabajo y otros servicios entre la población retornada y la que no ha tenido experiencia migratoria alguna? ¿Cómo es el proceso de reinsertión de la población que ha sido deportada, que fue obligada a abandonar un trabajo y familia en contra de su voluntad, y que no cuenta con redes sociales o algún tipo de capital financiero en el lugar de retorno? ¿Qué tan vulnerable es la población que fue forzada a retornar en comparación con la que nunca ha emigrado? ¿Cómo responden los gobiernos locales ante situaciones inesperadas? Pese a que el retorno no es algo nuevo en la región latinoamericana, insistimos acá en que la crisis global de finales de la década pasada imprimió un nuevo rostro a su dinámica, lo que obliga a profundizar en el estudio de los procesos de reinsertión económica y social y que, en buena medida, se expresa en las preguntas formuladas más arriba. Más allá de las condiciones en que se lleva a cabo la reinsertión sociolaboral de la población retornada, es preciso considerar que el retorno puede ser temporal o definitivo (Orrego y Martínez Pizarro, en este texto) o, como sugiere Liliana Rivera, la reinsertión puede estar vinculada con una reemigración o, con procesos de asentamiento en el lugar del retorno (Rivera, 2013b). Comoquiera, la invitación de la interrogante sobre la reinsertión es a no ver al retorno como el fin del ciclo migratorio.

El «regreso» de los hijos de los migrantes. Una característica del retorno contemporáneo, sobre todo cuando se considera como unidad de observación a los grupos familiares, es el «retorno» de los hijos de los inmigrantes. Se trata de individuos que nacieron en el país de destino o «acogida» de los padres, pero que los acompañan en su migración de retorno. Aunque, en rigor, para estos niños y jóvenes se trata de una *emigración* y no de una migración de retorno, la presencia de estos «extranjeros» entre la población retornada refleja la intersección de diversos factores históricos, políticos y culturales, muy importantes a tomar en cuenta, sobre todo, en materia de políticas públicas (Conway y Potter, 2009; Aguilar, en este libro). Otra expresión similar es el llamado *retorno transgeneracional*, que implica la recuperación de la ciudadanía de padres o abuelos nacidos en otros países, y en algunos casos, el desplazamiento a la tierra de los ancestros (Durand, 2004).

El conjunto de nueve capítulos que conforman este libro examina muchas de las caras del retorno que hemos descrito. Se trata de

materiales que ofrecen una visión muy rica del retorno en América Latina, desde diversos horizontes: conceptuales, metodológicos, históricos, geográficos, de políticas públicas y de otros procesos muy ligados entre sí, como son la (re)inserción y el «retorno» de la segunda generación. Se trata de trabajos con rigor analítico, con buena evidencia empírica, con metodologías de análisis propias de la demografía y también de la sociodemografía, la sociología, la antropología. Esto es, se ofrece una visión multidisciplinaria del retorno en la región.

Origen y estructura del libro

Este libro surge de una iniciativa de sus editores por debatir sobre el retorno en América Latina en el seno de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP). Parte de los textos deviene de la organización de trabajos del VI Congreso de la Asociación, celebrado en Lima en 2014, aunado a algunas colaboraciones solicitadas especialmente por los editores. Su puesta en escena tuvo el propósito inicial de instalar el tema en la agenda de investigación de la región. Paralelamente, los editores se plantearon la necesidad de ofrecer insumos para una discusión mayor en relación con las iniciativas de política pública, un asunto recurrente en la preocupación de los Estados, pero poco abordado de modo consistente hasta la fecha y carente de definiciones actualizadas frente a los desafíos existentes.

Un primer texto, de Cristián Orrego Rivera y Jorge Martínez Pizarro, aborda las múltiples facetas del retorno. Los autores analizan la vigencia del asunto como parte del proceso migratorio considerando sus diversas dimensiones y elementos conceptuales. Para ellos, la perspectiva transnacional representa mejor las dinámicas de los actuales flujos migratorios marcados por la circularidad de muchos movimientos, situación que contrasta con el hecho de que, a nivel regional, las diferentes iniciativas de gestión de la migración de retorno no se han concebido desde esta óptica, sino más bien desde una lógica nacional, poniendo el énfasis en la gestión de un retorno que, en apariencia, se concibe como definitivo.

Victoria Prieto, Adela Pellegrino y Martín Koolhaas nos presentan un estudio comparado del retorno de latinoamericanos desde España y los Estados Unidos, prestando atención a la medición de su intensidad y a la selectividad migratoria por sexo, edad y nivel educativo. Para este propósito, los autores utilizan fuentes de información sobre *stocks* correspondientes a países de procedencia (origen) y de retorno (destino). Los resultados para el período 2006-2011 muestran, entre

otros hallazgos, una mayor intensidad del retorno procedente de España, en especial entre los varones, un retorno más calificado de las mujeres, así como una concentración en edades adultas jóvenes de la población retornada y una prevalencia marginal del retorno asociado al retiro. En cuanto a la selectividad educativa del retorno se aprecian patrones variables según países de inmigración y retorno.

José Alfredo Jáuregui Díaz, Joaquín Recaño Valverde y María de Jesús Ávila Sánchez abordan también la incidencia de la migración de retorno de los latinoamericanos desde España a sus países de origen cotejando intenciones y resultados. De un lado, estudian las intenciones de las poblaciones hacia 2007 durante los siguientes 5 años, calculando la tasa de intenciones de retorno para el período 2007-2012, a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Inmigración de 2007. Por otro lado, calculan las tasas de retorno reales para el mismo período de tiempo, utilizando el Padrón de Población, la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y la Encuesta de Población Activa (EPA). Los resultados muestran discrepancias según la fuente con que se estiman las tasas reales. Sin embargo, lo relevante es que si bien se constata un incremento acelerado del retorno, este no llega a alcanzar magnitudes de masividad.

Duval Fernandes, Maria da Consolação Gomes de Castro, Romeirito Valeriano y Silvana Pena Knup estudian la migración de retorno en Brasil proveniente de la península ibérica. Los autores inscriben el estudio en el contexto de la crisis económica de 2008 que afectó a varios países donde la inmigración brasileña ha tenido importante presencia. Las entrevistas aplicadas muestran que efectivamente hay condicionantes de la crisis en cuanto a las decisiones de retorno, lo que constituye un importante abono a favor de la tesis de la influencia de las condiciones económicas adversas en los países de destino. En su trabajo estos autores indican que las personas que retornaron desde Portugal y España lo hicieron en condiciones de vulnerabilidad.

Leonardo Cavalcanti estudia también la situación de los inmigrantes retornados de España a Brasil, enfatizando su análisis desde el contexto de la inmigración brasileña en ese país de destino y el examen del perfil de los retornados, para luego analizar los principales programas de retorno llevados a cabo por parte del gobierno brasileño. El autor destaca que ha habido programas orientados a la esfera productiva, a la asistencia social con el objetivo de satisfacer las necesidades de los retornados en situación de vulnerabilidad, y acciones dirigidas a garantizar los derechos humanos a los migrantes que retornaron de forma forzada. En cambio, las acciones pensadas a partir de una lógica transnacional son todavía tímidas en Brasil.

Vanesa Vaca y Rosilyne Borland describen los programas de retorno asistido y reintegración de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en América del Sur, institución que ha jugado muchos papeles en la migración internacional. Los autores examinan los llamados programas de retorno voluntario asistido y reintegración (AVRR) de la organización y hacen una reflexión sobre el proceso de retorno, signándolo como un aspecto complejo que requiere tener en cuenta distintos momentos y factores que rodean la realidad de los migrantes que retornan. La mayoría de los beneficiarios provino de Italia y España. Una de las principales lecciones aprendidas es la necesidad de trabajar fuertemente en la fase de reintegración, en lo que hace a la atención de múltiples dimensiones, como el acceso a bienes y servicios, educación, salud y trabajo.

Telésforo Ramírez-García y Fernando Lozano Ascencio estudian un aspecto muy específico: la inserción laboral de los migrantes calificados, planteando el caso de los mexicanos desde los Estados Unidos. Examinando los niveles de participación económica, los patrones de inserción ocupacional y las condiciones laborales de los profesionales mexicanos que regresan a México después de haber estudiado o trabajado en aquel país. A partir de la información de los censos de población de México de 1990, 2000 y 2010, los autores concluyen que los migrantes calificados de retorno presentan serias dificultades para reintegrarse al mercado laboral nacional, lo que da cuenta de un desperdicio, desaprovechamiento o subutilización de esta mano de obra mexicana.

Ana Elizabeth Jardón Hernández presenta un estudio de caso referido a la dinámica de la migración de retorno de la población mexicana, inscribiéndola en contextos de crisis y violencia antiinmigrante. Mediante una metodología que combina herramientas cuantitativas y cualitativas la autora analiza la dinámica migratoria en el poblado de Las Vueltas (Coatepec Harinas, estado de México). Entre los principales hallazgos se advierte que la población migrante está enfrentando situaciones de desempleo y bajos salarios, en un ambiente económico, social y político que ha venido a desestimular la movilidad hacia los Estados Unidos, al mismo tiempo que está aumentado el número de deportados y empieza a promover el retorno.

Un último trabajo, de Rodrigo Aguilar Zepeda, aborda la sensible temática del retorno entre niños y jóvenes en la migración mexicana. Entre 2000 y 2010, el retorno a México de niños y jóvenes provenientes de los Estados Unidos aumentó 140 por ciento. La crisis financiera y el aumento en las deportaciones son parte del contexto y explican el incremento. Esto conlleva a plantear nuevas formas de medición

de la migración de retorno y de abordar la reinserción de la población analizada. El autor presenta una propuesta de medición de la migración de retorno de niños y jóvenes procedentes de los Estados Unidos a México, para luego abordar el proceso de reinserción de esta población de manera similar a los análisis de integración de los migrantes a las sociedades de destino.

Los editores de esta obra deseamos expresar nuestro agradecimiento a las autoras y autores de los capítulos que componen el libro, quienes trabajaron con especial dedicación en la preparación de diversas versiones de sus trabajos, así como por haber compartido sus experiencias y hallazgos de investigación. De igual forma queremos agradecer a los nueve dictaminadores anónimos, pues sus comentarios y sugerencias permitieron enriquecer el contenido de los capítulos y de la obra en su conjunto. Finalmente expresamos nuestro reconocimiento a las directivas de ALAP 2013-2014 y 2015-2016, y a la Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para América del Sur, por el apoyo y compromiso brindados para la culminación de este libro.

Bibliografía

- Cassarino, J. P. (2004), «Theorizing Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited», en *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, n.º 2.
- (2014), «A Case for Return Preparedness», en Graziano Battistella (ed.), *Global and Asian Perspectives on International Migration*, Springer, OIM.
- Castles, S. y Miller, M. J. (1998), *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World* (2.ª edición), The Guilford Press, Nueva York-London.
- Conway, D. y Potter, R. B. (eds.) (2009), *Return Migration of the next generations. 21st Century Transnational Mobility*, ASHGATE, Gran Bretaña.
- Durand, J. (2004), «Ensayo teórico sobre la migración de retorno: el principio del rendimiento decreciente», en *Cuadernos Geográficos* 35, Editorial de la Universidad de Granada.
- Gandini, L.; Lozano Ascencio, F. y Gaspar Olvera, S. (2015), *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*, UNFPA-CONAPO, México.
- Martínez Pizarro, J.; Cano Christiny, V. y Soffia Contrucci, M. (2014), «Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional», *Serie Población y Desarrollo* n.º 109, Naciones Unidas, CEPAL.
- Masferrer León, C. (2014), «De regreso a otro lugar. La relación entre migración interna y la migración de retorno en 2005», en M. Valdivia y F. Lozano (coords.) *Análisis espacial de las remesas, migración de retorno y crecimiento regional en México*, Plaza y Valdés, México.
- Ramírez-García, T. y Meza González, L. (2011), «Emigración México-Estados Unidos: Balance antes y después de la recesión económica estadounidense», en *La situación demográfica de México 2011*, México, Conapo, pp. 241-259.
- Rivera Sánchez, L. (2008), «El eslabón urbano, en el trayecto interno del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca, los migrantes de Nezahualcóyotl, Estado de México», en Elaine Levine (ed.) *La migración y los latinos en Estados Unidos: visiones y conexiones*, CISAN-UNAM, México.
- (2013a), «Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México», *REMHU-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasilia, ano XXI, n.º 41, pp. 55-76, jul./dez. 2013.
- (2013b), «Reinserción social y laboral de inmigrantes retornados de Estados Unidos en un contexto urbano», *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 75, año 34, julio-diciembre de 2013.

Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas

Cristián Orrego Rivera¹
Jorge Martínez Pizarro²

Resumen

En este artículo se analiza la migración de retorno y se examina su vigencia como parte del proceso migratorio considerando sus diversos aspectos y elementos conceptuales. Se han revisado las diferentes perspectivas disciplinarias que han intentado darle explicación a la migración de retorno, de las cuales la perspectiva transnacional se concibe como aquella que representa mejor las dinámicas de los actuales flujos migratorios marcados por la circularidad de sus movimientos, situación que contrasta con el hecho de que, a nivel regional, las diferentes iniciativas de gestión de la migración de retorno no se han concebido desde esta óptica, sino más bien desde una lógica nacional, poniendo el énfasis en la gestión de un retorno que, en apariencia, se concibe como definitivo.

Palabras clave: migración, retorno, transnacionalismo, circularidad.

Abstract

Migration Return: a study of its multiple features

This article analyzes return migration as part of the migratory process, taking into account its wide range of conceptual elements. The paper reviews different disciplinary perspectives and concepts that offer an explanation as to why return migration occurs, and it proposes that transnational theory is the one that better represents the dynamics of current migratory flows and the circularity of human mobility. This situation contrasts with the fact that, nationally, the return migration management policies consider this process as a definite one, whereas, at a regional level, no return migration management initiatives have been launched with this transnational perspective.

Keywords: migration, return, transnationalism, circularity.

-
- 1 Consultor en el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), orrego.rivera@gmail.com.
 - 2 Investigador en el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), jorge.martinez@cepal.org.

Introducción

En el contexto de los tres patrones dominantes desde la segunda mitad del siglo XX —la emigración extrarregional, la inmigración histórica de ultramar y los intercambios intrarregionales—, en los últimos años, «la migración de retorno exige también considerarse como un patrón más que siempre coexistió con los anteriores» (Martínez Pizarro, Cano y Soffia, 2014:11). Los alcances y debates contenidos en el presente documento se refieren esencialmente al retorno internacional.

La atención del mundo académico respecto al retorno en el contexto de la migración no es nueva, pues tiene su origen en la década de los sesenta. Sin embargo, fue en los años ochenta cuando se desarrolló un debate científico sobre este y su impacto en los países de origen (Cassarino, 2013), y en la región volvió a los debates tras los coletazos de la crisis recesiva de fines de la primera década del siglo XXI. En el debate público, por su parte, el retorno se ha instalado con mucha fuerza en años recientes, y al examinar las iniciativas de los Estados se advierte que se trata de un campo abierto y cuyas raíces son, al igual que en el plano conceptual, antiguas y han formado parte habitual de las preocupaciones acerca de la migración.

El retorno carece de una teoría general. A su vez, el concepto de retorno encierra más de una connotación y, más allá de las nociones con las cuales se interprete, ha sido objeto de variadas perspectivas, que en un espectro de valoraciones van desde una visión radical que lo postula como el corolario de un fracaso de la experiencia migratoria, hasta las nociones que conciben al retorno desde un punto de vista más dinámico, entendiéndolo como parte de un proceso mayor que, por un lado, puede representar el éxito de la experiencia migratoria (al cumplirse los objetivos planteados antes de migrar) y, por otro lado, como un subproceso del proceso migratorio que puede o no preceder a una nueva emigración.

A pesar de que puede reconocerse un debate importante en torno al concepto, lo cierto es que no se ha difundido debidamente en el mundo académico y los aportes de estas discusiones a los tomadores de decisiones parecen involucrar enorme distancia. Actualmente el tema carece de visiones consensuadas y difundidas en la región sobre su significado y asociación con diversas facetas de la movilidad (Martínez Pizarro, Cano y Soffia, 2014).

Con el objetivo de contribuir a brindar elementos conceptuales sobre el retorno y acercarlos a las discusiones sobre sus intervenciones, este documento examina la vigencia de los procesos de retorno, revisando algunos conceptos, analizando experiencias y las dinámicas

asociadas. En cuatro secciones se abordan diferentes aspectos de la migración de retorno.

En la primera sección se aborda la migración de retorno desde su definición conceptual, poniendo énfasis en las diferentes acepciones con que se lo concibe, y en los elementos que son parte constitutiva de la construcción de la noción y que han sido motivo de lo que denominamos el *debate académico*. Asimismo, se identifican algunas situaciones en las que acontece el retorno y se analizan con relación a las diferentes perspectivas disciplinarias que han puesto atención en la migración de retorno.

Una segunda sección releva la perspectiva transnacional de la migración internacional, y pone énfasis en la concepción de flujos poliédricos, analizando e interpretando a la migración de retorno como un caso característico de transnacionalismo.

En la tercera sección se exponen algunas iniciativas de gestión de la migración de retorno en la región y en España, incluyendo programas, planes, leyes y proyectos, analizándolos en función del propósito de cada una.

Una cuarta sección identifica algunos determinantes y factores que son parte de las dinámicas de salidas y de retorno. En particular, por un lado, se muestran algunos elementos que pueden incidir en la migración de retorno apelando a sus posibles causas, y por otro lado, se intenta determinar algunos impactos posibles de la migración de retorno a nivel nacional y local.

Marco conceptual del retorno

Definiciones de retorno

Existe amplio consenso en que el retorno *internacional* representa un elemento constitutivo del proceso y proyecto migratorio de una parte importante de las personas migrantes. Asimismo, y en contraposición a dicho consenso, la dimensión de retorno, a pesar de que representa un patrón migratorio de larga data, ha sido un aspecto relegado en los debates, estudios y examen empírico de los flujos migratorios, los que pondrían gran énfasis en las dinámicas de salida de la población, escondiendo las dinámicas de retorno (Pereira y Siqueira, 2013). Por lo tanto, la reflexión en torno a los procesos de migración internacional, actualmente, debería considerar la dicotomía a la cual se ve enfrentada: por un lado, la relevancia de las dinámicas de retorno en los procesos migratorios y, por otro lado, la escasa reflexión y compleja medición del retorno como parte constitutiva de ellos.

Atendiendo a la centralidad del concepto, y más allá de la relevancia que adquiere bajo ciertas circunstancias coyunturales de crisis de las economías de los principales países de atracción, es preciso centrarse en la conceptualización y concepción misma de lo que implica la migración de retorno, y la forma en cómo el término se ha configurado, considerando los diversos elementos que hoy en día se asumen como constitutivos del proceso de retorno.

Las definiciones que han empleado distintos autores reflejan la complejidad del estudio en el contexto de la migración internacional. A continuación se presenta un cuadro que muestra las diferentes definiciones de migración de retorno y el aporte principal que cada uno de los autores ha realizado.

Cuadro 1. Definiciones de migración de retorno y aporte principal

<i>Autor</i>	<i>Año</i>	<i>Definición</i>	<i>Aporte principal</i>
Velikonja	1981	Además del desplazamiento físico del migrante, encierra una transferencia de activos y complementariedad entre el lugar de origen y el lugar de destino.	Complementariedad entre lugar de origen y destino.
Pascual de Sans	1983	Desplazamientos de población en el espacio que implican un regreso al punto de origen.	Noción de punto de origen.
King	1986	Cuando las personas deciden volver a su país después de haber permanecido en el extranjero durante un período significativo de tiempo.	Dimensión temporal de permanencia.
Recaño	1995; 2010	Toda migración entre regiones que tenga como destino la región de nacimiento del sujeto.	Regreso al lugar de nacimiento del sujeto.
Bustamante	1996	El concepto (migración de retorno) es parte del proceso de circularidad migratoria.	Circularidad y alternancia.
Siegel y Swanson	2004	Un desplazamiento de reincorporación al punto de origen, sean estos movimientos nacionales o internacionales, o bien, traslado que realiza una persona a una antigua zona de residencia.	Punto de origen. Zona de residencia.
Cassarino	2007	Es el acto de regresar al propio país de origen, a un país de tránsito o a un tercer país, incluyendo la preparación y la implementación.	País de origen, país de tránsito y tercer país.
UNESCO-THE FOUNDATION	2008	El movimiento de una persona que regresa a su país de origen o lugar de residencia habitual.	Lugar de residencia habitual.
DESA-Population-Division-INED	2008	Personas que regresan a sus países de origen después de haber sido migrantes internacionales (ya sea a corto o largo plazo) y que tengan intención de permanecer en su propio país durante al menos un año.	Acotación temporal.

<i>Autor</i>	<i>Año</i>	<i>Definición</i>	<i>Aporte principal</i>
Dumont y Spielvogel	2008	Engloba cuatro dimensiones: país de origen, lugar de residencia en el extranjero, duración de la estancia en el país de acogida y duración de la estancia en el país de origen cuando se retorna.	Lugar y duración en el país de origen y de retorno.

Fuente: elaboración propia a partir de las definiciones incluidas en Jáuregui (2010).

Los diferentes autores considerados han ido incorporando de forma progresiva los elementos que han dado forma a lo que hoy en día podemos comprender como *retorno*, llegando a definiciones complejas e integrales que lo comprenden como un proceso continuo y circular en el cual la idea de alternancia cobra especial valor. En tal sentido, no necesariamente se trata de un hecho asociado a un estado atemporal en el que la persona que ha emigrado regresa a un lugar o situación anterior, como si se tratase de una acción definitiva de regreso al pasado (Cavalcanti, 2013).

En un primer momento —en la década de los ochenta— la idea de retorno estuvo centrada en la noción de regreso a un punto de origen, precedido por una decisión que implicaba un *retorno al pasado*. Luego surge la problematización en torno a la noción de punto de origen. En este contexto, cobra relevancia el país de nacimiento o región de nacimiento (en el caso de la migración interna) como un factor de centralidad del análisis, que frecuentemente se tiende a relacionar con etapas cruciales en la biografía de las personas (infancia y adolescencia) (Recaño, 2008). Como elemento adicional a este debate, Cassarino propuso que el país de nacimiento no debería ser el único referente utilizado para explicar la idea de retorno desde un lugar anterior, sino que también es pertinente considerar además el país de tránsito y hasta un tercer país. Al establecer una relación unívoca entre retorno y país de nacimiento, el análisis que puede desprenderse de dicha relación podría resultar insuficiente y muy acotado.

Todas las definiciones acá presentadas coinciden en considerar al individuo como unidad de análisis para explicar la migración de retorno. Sin embargo, Recaño, ante la carencia de estudios comparativos sobre la dimensión individual y familiar del retorno, plantea una innovación metodológica consistente en cambiar la unidad de análisis de la migración de retorno desde el individuo a la familia. La hipótesis del autor es que:

la óptica individual es inadecuada para el estudio del proceso de migración de retorno; por el contrario, la introducción del marco familiar y de género permite una mejor comprensión del fenómeno y de su verdadera dimensión demográfica (Recaño, 2008: 701).

Asimismo, el autor propone el concepto de hogar migrante, representado por «todo aquel hogar donde la persona principal o su cónyuge efectúan una migración de retorno a la región de nacimiento de uno de los dos» (Recaño, 2008: 706). Esta visión permite ampliar la mirada de la migración de retorno desde una óptica individual a una óptica agregada, representada por un hogar constituido por un conjunto de personas.

El análisis de la migración de retorno centrado en la familia como unidad de análisis supone un gran desafío de medición y caracterización de los perfiles migratorios, de diseño y gestión de iniciativas de retorno asistido, y de estudios que se enfoquen en aportar innovaciones metodológicas que permitan abordar su examen desde una perspectiva agregada.

En resumen, en el intento de establecer una cronología de la construcción de la definición y de evidenciar la problematización a la cual han sido expuestos parte de sus elementos constitutivos, podemos mencionar:

1. En un primer momento, cuando la migración de retorno comienza a ser objeto de debate científico, existió una concepción binaria, que consideraba el tránsito entre un lugar de origen y otro de destino, al mismo tiempo que se planteaba el concepto de retorno asociado a una vuelta al pasado, es decir, al punto de origen.
2. La noción de *punto de origen*, planteada como referencia al pasado, comienza a entrar al debate, donde algunos autores postulan que debe asociarse al país de nacimiento, mientras que otros complementan dicha visión agregando que no solo se debe establecer como referencia el país de nacimiento, sino que se debe también considerar tanto el país de tránsito como un eventual tercer país.
3. Se comienza a problematizar la idea de retorno asociada a un regreso al punto desde donde se salió; el debate se abre en dirección a concebir diversas formas de movilidad en las cuales se consideran como elementos centrales las nociones de circularidad y alternancia.
4. Otro elemento que formó parte del debate está representado por la dimensión temporal de la migración de retorno. En este contexto, se puede identificar dos visiones: una que asocia la temporalidad con el país de destino, y otra que la asocia con el país de origen, postulando un período mínimo de tiempo de permanencia luego del retorno.
5. Finalmente, el estudio de la migración de retorno enfrenta un gran desafío: tender a cambiar la unidad de análisis desde el individuo a la dimensión familiar. Con ello se deriva todo un campo de innovaciones y desafíos que debieran tender a comprender, explicar, interpretar y analizar el retorno desde una perspectiva integral.

Situaciones en que acontece el retorno

La diversidad de condiciones en que las personas migrantes abordan sus travesías, llegadas e inserción en los lugares de destino (puesto en un espectro que va desde la identificación de migrantes económicos hasta refugiados y solicitantes de asilo) exige la distinción de diversas modalidades con que las personas se constituyen en retornados (Cassarino, 2013), lo que por extensión supone un análisis en función de las diversas situaciones en que acontece el retorno. En este contexto, para comprender por ejemplo cómo en ciertos casos se configura un retornado como un potencial agente de cambio social y como un medio de transferencia de nuevos conocimientos, es preciso conocer, entre otras cosas, las condiciones en las cuales retornan los migrantes, los factores que influyen en la decisión, los determinantes del retorno, la dimensión temporal, el lugar desde donde retornan y el lugar al cual retornan, entre otros.

Martínez Pizarro, Cano y Soffia (2014) proponen distinguir tres modalidades en las que acontece el retorno: el retorno espontáneo, que se concibe como una opción que forma parte del ciclo de vida laboral y familiar; el retorno involuntario o directamente forzado, que se presenta bajo la modalidad de expulsiones desde los países de destino, generalmente basadas en normativas nacionales ejercidas al margen del derecho internacional de los derechos humanos; y finalmente se encuentran los programas de retorno asistido, que se conciben como una modalidad alternativa a la expulsión involuntaria, debido a que su focalización corresponde a migrantes irregulares.

Con el objetivo de ampliar las tipologías de retorno, se ha construido un cuadro resumen que recoge las diversas caracterizaciones que han postulado los principales autores que han escrito al respecto. Es preciso mencionar que existen más tipologías en la literatura, sin embargo, muchas de ellas se orientan a interpretar el mismo asunto, pero en contextos diferentes (sobre todo aquellas que tienden a explicar procesos de migración interna); por lo tanto, acá se mencionan aquellas que se orientan a explicar la situación de manera general, es decir, susceptible de ser aplicada independientemente del contexto.

De manera complementaria, se proponen dos variables que se desprenden de la mayoría de las definiciones de tipologías revisadas: propensión al retorno definitivo y apego al lugar de nacimiento u origen. Además, se asignan para cada una de ellas dos valores: alto y bajo, con el fin de, posteriormente, agruparlas. La primera variable se entenderá en el contexto de lo que podemos calificar como *sostenibi-*

lidad del retorno, es decir, toda acción destinada a favorecer el hecho de mantenerse en el lugar al cual se retorna por sobre la idea de re-emigración. La segunda variable, por su parte, debe interpretarse en el contexto de la migración transnacional, en la cual se postula que la persona migrante posee una identidad dual o múltiple, compuesta tanto por elementos de identificación del lugar de destino como del lugar de nacimiento. En este sentido, el lugar de nacimiento u origen cobra gran relevancia si asumimos, por ejemplo, que un alto apego al lugar de nacimiento no necesariamente está correlacionado con las posibilidades efectivas de materializar un retorno, no al menos definitivo.

Cuadro 2. Tipologías de migración de retorno

<i>Autor</i>	<i>Año</i>	<i>Tipologías</i>	<i>Propensión al retorno definitivo (Alto/Bajo)</i>	<i>Apego al lugar de nacimiento u origen (Alto/Bajo)</i>
Cerase	1967; 1970; 1974	Retorno del fracaso: las adversidades le impidieron adaptarse y asentarse de manera definitiva.	Bajo	Alto
		Retorno del conservadurismo: decisión de emigrar de forma temporal. El propósito es trabajar y ahorrar.	Alto	Alto
		Retorno de la jubilación: luego de estar trabajando años fuera, vuelven con su jubilación, lo que les permitirá aumentar su poder adquisitivo.	Alto	Alto
		Retorno de la innovación: a su regreso pone en práctica todo su capital social y conocimientos adquiridos.	Alto	Alto
Douglass	1970	Emigrantes permanentes: se encuentran residiendo de manera permanente en el país de destino laboral. Sólo retornan al lugar de origen por vacaciones o de visita.	Bajo	Alto
		Residentes temporales: son migrantes laborales, que viven entre dos países.	Bajo	Alto
		Trabajadores temporales: migrantes laborales que conservan su residencia habitual en el lugar de origen.	Alto	Alto

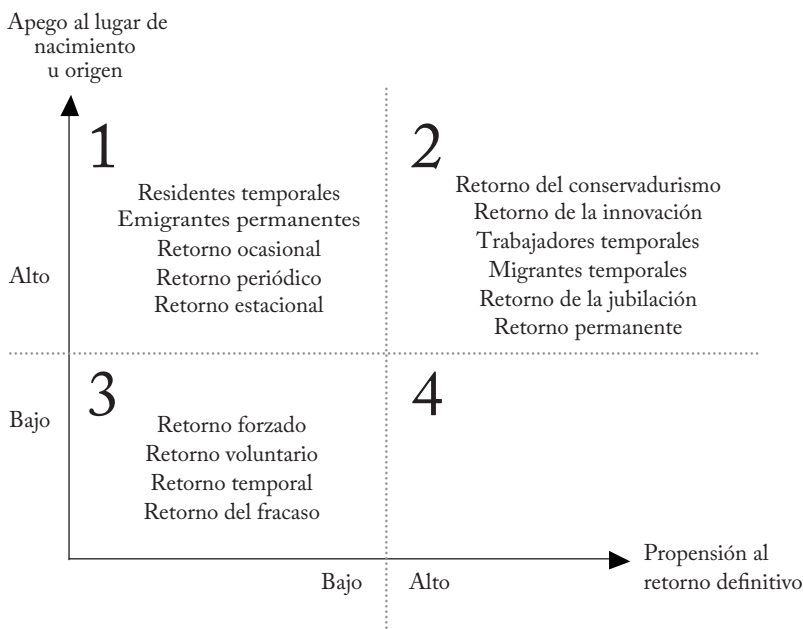
<i>Autor</i>	<i>Año</i>	<i>Tipologías</i>	<i>Propensión al retorno definitivo (Alto/Bajo)</i>	<i>Apego al lugar de nacimiento u origen (Alto/Bajo)</i>
Gmelch	1980	Migrantes temporales: migrantes laborales que se desplazan motivados por un objetivo específico, comprar una casa, un automóvil o juntar dinero para casarse, y al conseguirlo retornan a su lugar de origen.	Alto	Alto
		Retorno forzado: migrantes que se plantearon desde el momento que salieron del lugar de origen, el residir de manera definitiva en el lugar de destino, pero factores externos los inducen a regresar.	Bajo	Bajo
		Retorno voluntario: son migrantes que aunque se planteaban en un inicio no retornar a su lugar de origen, las condiciones adversas en el lugar de destino los hace tomar la decisión de regresar.	Bajo	Bajo
King	1986	Retorno ocasional: el migrante regresa a su lugar de origen por un período corto de tiempo, para realizar alguna actividad específica: fiesta del pueblo, matrimonio o buscar pareja.	Bajo	Alto
		Retorno periódico: retorno regular con una periodicidad muy corta, cada mes o fin de semana.	Bajo	Alto
		Retorno estacional: este tipo de migrante trabaja en el exterior una época específica del año y luego vuelve hasta la próxima temporada.	Bajo	Alto
		Retorno temporal: estancia laboral en el extranjero, cuyo tiempo lo determina el migrante, dependiendo del empleo o razones personales. Al regresar al lugar de origen, el migrante se inserta al mercado laboral pero con la intención de volver a migrar cuando las condiciones sean favorables.	Bajo	Bajo
		Retorno permanente: son los migrantes que regresan del exterior, sin intención de volver a migrar.	Alto	Alto

Fuente: elaboración propia a partir de las definiciones incluidas en Jáuregui (2010).

Según se aprecia en el cuadro 2, las tipologías de retorno son diversas e incluyen en sus definiciones elementos variados que aluden no solo al proceso de retorno, sino también a las condiciones y temporalidad de la permanencia, tanto en el país de origen como de destino. Este y otros elementos serán los que van configurando el proceso y características del retorno en los diferentes casos.

El diagrama 1 intenta agrupar las diferentes tipologías presentadas en el cuadro anterior en función de las dos variables propuestas. Del cruce de estas, y según los valores de alto y bajo asignados, se identifican los siguientes cuatro grupos:

Diagrama 1. Clasificación de tipologías de migración de retorno según apego al lugar de nacimiento u origen y propensión al retorno definitivo



Fuente: elaboración propia.

Los cuatro grupos de tipologías de migración de retorno que se observan en el diagrama 1 permiten identificar gráficamente aquellas que poseen ciertos elementos en común en función de las variables propuestas. La propensión al retorno definitivo tiende a ser más baja mientras más bajo es el apego al lugar de nacimiento u origen, es decir, existe una relación positiva entre las dos variables, la cual demuestra que mientras más alto es el apego al lugar de nacimiento u origen más alta es la propensión al retorno definitivo. Consecuentemente, en el diagrama 1 podemos identificar que no existen tipologías que presenten una alta propensión al retorno definitivo con un bajo apego al lugar de nacimiento u origen, mientras que se observa que

el grupo que corresponde a alta propensión al retorno definitivo y alto apego al lugar de nacimiento u origen contiene la mayoría de ellas.

Con el propósito de caracterizar los cuatro grupos identificados en el diagrama 1, se han analizado cada uno de ellos de forma separada:

Grupo 1: Baja propensión al retorno definitivo / Alto apego al lugar de nacimiento u origen

Valoran la experiencia de emigración, pero sin embargo valoran de igual forma el hecho de mantener un vínculo permanente con su lugar de nacimiento. En este tipo de migrante existe una probabilidad mayor de encontrar identidades duales o múltiples, forjadas a partir de un conjunto de mecanismos de identificación derivados tanto de la sociedad de origen como de destino. El tipo de identidad que la persona puede forjar lo transforma en un potencial portador de costumbres y tradiciones.

Grupo 2: Alta propensión al retorno definitivo / Alto apego al lugar de nacimiento u origen

Este tipo de retornados tienen más probabilidad de llegar a ser «agentes precursores de desarrollo en sus comunidades de origen» (Martínez Pizarro, Cano y Soffia, 2014: 30), ya que, en la mayoría de los casos, el proyecto migratorio considera el retorno como una opción válida y se concibe como permanente, por lo que el aporte que pueden hacer resultaría mayor, debido a la alta valoración del lugar de nacimiento. Este grupo de migrantes son quienes se encuentran más afectos a las iniciativas de los gobiernos que persiguen la sostenibilidad de la migración de retorno, que buscan asegurar las condiciones de vida adecuadas que puedan retenerlos en el país de origen.

Grupo 3: Baja propensión al retorno definitivo / Bajo apego al lugar de nacimiento u origen

Este tipo de migrantes valoran más la experiencia de emigración por sobre el hecho de permanecer o residir en su lugar de nacimiento. Su propósito es la permanente emigración, puesto que el vivir fuera lo consideran una mejor alternativa, aunque por factores externos tengan que permanecer en el lugar de nacimiento u origen.

Grupo 4: Alta propensión al retorno definitivo / Bajo apego al lugar de nacimiento u origen

Aunque según la clasificación no existen tipologías que cumplan con estos dos atributos, este tipo de retorno es más propenso a que se efectúe desde el país de destino hacia un país de tránsito o un tercer

país debido a que es altamente valorado retornar, pero ello no implica que sea necesariamente al lugar de nacimiento.

Perspectivas interpretativas disciplinarias y teóricas de la migración de retorno

La migración de retorno ha sido estudiada desde diversas disciplinas, aunque siempre como un caso especial de la migración, dado que no existe una teoría general del retorno (Jáuregui, 2014). Sin embargo, podemos observar la interpretación que se ha hecho desde tres disciplinas de las ciencias sociales: la economía, la sociología y la demografía.

Cuadro 4. Perspectivas disciplinarias de migración de retorno

		<i>Migración de retorno</i>	<i>Imagen del migrante retornado</i>	<i>Motivaciones de los retornados</i>	
Perspectivas	Económicas	Teoría Neoclásica de la Migración	La migración es una decisión racional para minimizar los costos y aumentar al máximo los ingresos netos esperados, por lo tanto el retorno debiera ocurrir si las expectativas de mejorar ingreso no se cumplen.	Fracasado.	Sus costos económicos y psicológicos fueron mayores a los previstos y la persona es incapaz de maximizar sus ganancias.
		Teoría del Capital Humano	La migración de retorno es un proceso de selectividad negativa.	Incapaz de prosperar en el país de destino.	Acumulación de capital humano (experiencia laboral y escolaridad).
		Teoría del ingreso objetivo	La migración de retorno es una elección del migrante después de acumular una cantidad óptima de ingresos en el país de destino para incrementar su nivel de consumo futuro.	Consumidor o inversionista.	Dispone de un ahorro suficiente que le permitirá aumentar la propensión a consumir o invertir. Tipo de cambio favorable.
		Teoría de la desilusión	Es un efecto del hecho de que la persona se ve enfrentada a condiciones desfavorables.	Siente una sensación de que las condiciones son desfavorables y peores a lo esperado.	Volver a una zona de confort representada por su país de origen.
		Nueva economía de la migración laboral	El retorno es parte del proyecto migratorio. Además es una decisión colectiva y no individual.	Exitoso.	Disfrutar de su éxito migratorio.

Perspectivas			<i>Migración de retorno</i>	<i>Imagen del migrante retornado</i>	<i>Motivaciones de los retornados</i>
		Sociológicas		Teoría histórica-estructuralista	No se produce solo por una decisión, sino que está relacionada por fuerzas estructurales.
		Trans-nacionalismo	Es un subproceso del proceso de migración y se caracteriza porque el migrante interactúa en el mismo momento con la sociedad de origen y destino.	Negocia continuamente su entendimiento del hogar, patria, pertenencia e identidad.	Relación continua con país de origen, gracias a nuevas tecnologías, pasajes a bajo costo, etcétera.
		Teoría de las redes sociales	La migración de retorno se deriva de una decisión que está afectada por los vínculos formales e informales del migrante en el país de origen, tránsito y destino.	Pertenece a una red de flujos de información.	Redes sociales como capital social en el país de retorno.
Demográficas		Teoría del curso de vida	La migración de retorno está circunscrita entre la vida individual, la vida familiar y el momento histórico.	Protagonista y parte de ciertos hitos en la historia de vida individual y familiar.	Motivado por diversos factores tales como el fortalecimiento de los lazos de parentesco y otros hitos familiares.
		Teoría de la circularidad Migratoria y la Migración Dinámica	El retorno es una etapa de un proceso continuo entre dos países.	Realiza migraciones cortas, repetitivas y cíclicas.	Buscar mejores condiciones para luego reemigrar.

Fuente: elaboración propia a partir de Jáuregui (2010) y Cassarino (2013).

De alguna manera, cada teoría sitúa a la persona migrante en diferentes posiciones, al igual que lo interpreta en función de determinados pensamientos, cuya centralidad puede estar en los aspectos económico-financieros, (psico) sociales o biográficos. De esto se desprenden motivaciones que pueden constituir parte de las causas del retorno, tanto propias de la persona como parte del entorno (familia, cónyuge, comunidad, sociedad), sea del país de origen o de destino.

Más allá de los aportes de cada una de las perspectivas, existen ciertas debilidades en sus postulados que deben consignarse. Las teorías provenientes de la economía intentan explicar el retorno desde una *matriz interpretativa bidimensional*, dentro de un espectro que va desde el fracaso hasta el éxito, lo que la hace muy reduccionista y centrada en un individuo cuyo principal determinante para el retorno es financiero o económico. La perspectiva sociológica presenta una

debilidad en cuanto a que sitúa al individuo como dependiente de las fuerzas sociales o políticas. En este sentido, las aspiraciones, motivaciones o expectativas pueden quedar relegadas a las explicaciones de carácter estructural dentro de las cuales se inserta el individuo. Finalmente, en el caso de las teorías provenientes de la demografía, su principal debilidad radica en «reducir el acto de migrar a una necesidad del ciclo de vida» (Jáuregui, 2014: 76). Además, centrando el análisis en la teoría de la circularidad migratoria y la migración dinámica como parte de la perspectiva demográfica, se postula que estas podrían fundamentar mejor sus postulados en el intento de explicar la migración fronteriza más que internacional.

De las tipologías expuestas, la perspectiva transnacional de la migración ofrece tal vez el marco de análisis más difundido (Martínez Pizarro, Cano y Soffia, 2014) debido a que, entre otras razones, permite pensar el retorno en una época en que las migraciones están fuertemente marcadas por prácticas sociales transnacionales (Cavalcanti y Parella, 2013).

Enfoque transnacional del retorno y flujos poliédricos

La mirada proveniente del transnacionalismo, en el contexto de los procesos migratorios contemporáneos, representa tal vez el marco interpretativo que provee de más elementos idóneos para explicar la diversidad de prácticas habituales de los migrantes, o buena parte de ellos, caracterizadas por el dinamismo y circularidad de los flujos migratorios.

El nacimiento de la perspectiva transnacional en el ámbito de la migración internacional tiene sus orígenes cuando Robert Merton (1968), fiel a sus enfoques orientadores, propone tres condiciones que deben darse para considerar el transnacionalismo como un nuevo campo de estudio: una relacionada con la proporción de personas que están involucradas en el proceso (los inmigrantes y sus contrapartes en el país de origen), una que postula que las actividades de interés deben tener estabilidad y flexibilidad en el tiempo, y una referida a que el contenido de las actividades no debe estar incluido en alguno de los conceptos existentes. Esto da pie para el surgimiento de este nuevo enfoque al alero de un proceso de reflexión colectiva donde, en la década de los noventa, autores como Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt comienzan a desarrollar la perspectiva intentando acercarse a una delimitación del concepto mismo de transnacionalismo. De esta manera, los autores proponen que el transnacionalismo son aquellas «ocupaciones y actividades que requieren de

contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución» (Portes *et al.*, 1999: 18).

En la primera década del siglo XXI, autores como Cavalcanti y Parella continúan desarrollando la perspectiva agregando que la persona migrante mantiene una relación que involucra tanto al país de origen como al país de destino, basado, sobre todo, en un vínculo emocional y de pertenencia. Por lo tanto, el individuo que retorna, desde esta perspectiva, posee una identidad no solo dual sino que múltiple (Cavalcanti y Parella, 2013), construida en función del sentido de pertenencia a dos o más lugares simultáneamente. Los autores citados hacen pensar el retorno en el contexto de una época en que las migraciones están fuertemente marcadas por *prácticas transnacionales*, dentro de un espacio social marcado por movimientos con patrones circulares más que lineales. Asimismo, autoras como Basch, Shiller y Blanc, tomando como referencia dichas prácticas transnacionales, proponen la idea de *campo social transnacional*, ya que, de esta forma se pueden comprender y analizar las migraciones contemporáneas, su fortaleza, su influencia e impacto.

Reconocer que un migrante no abandona completamente su país de origen, a pesar de la distancia física que posee con relación a él, nos acerca a la idea de entender la migración —y específicamente el retorno— como una situación en la que la persona está imbricada en más de una sociedad, es decir, existe una contraparte con la cual interactúa tanto en el país de origen como en cualquier otro país que represente el de tránsito o el final; conceptos que, por lo demás, comienzan a diluirse y quedar sin la connotación clásica que asume un proceso migratorio lineal y binario. Si se toma como referencia la idea de *campo social transnacional*, se asume que las dinámicas y prácticas sociales ya no se desarrollan únicamente dentro de los límites geográficos de un Estado-nación, y que, además, los componentes de este —población, territorio y soberanía— de alguna manera comienzan a diluirse, dando necesariamente paso a nuevas interpretaciones que abordan la interrelación de los Estados y los hechos que subyacen a tal situación.

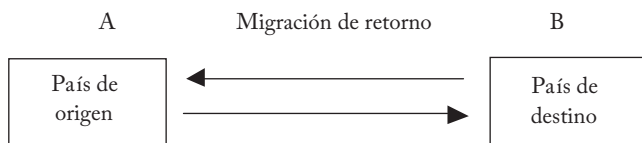
En el contexto de la globalización como paradigma rector, Cavalcanti y Parella proponen, como elemento sustancial de la perspectiva transnacional de la migración, la idea de «flujos poliédricos de personas, información y símbolos más allá de las fronteras nacionales» (Cavalcanti y Parella, 2013: 10). Estos flujos poliédricos son una representación conceptual de los procesos de migración contemporánea. Para comprender de mejor manera la intención de los autores Cavalcanti y Parella con relación a este nuevo adjetivo, es necesario ahondar en su

definición y en las implicancias que ello tiene en la concepción de la migración internacional y de forma específica del retorno.

La definición de poliedro, según el diccionario de la RAE, corresponde a un cuerpo sólido limitado por superficies planas. La palabra poliedro, en su sentido etimológico, viene del griego y significa *muchas caras*, por lo que el uso del término supone la idea de tridimensionalidad. En el caso en cuestión, al representar los diferentes flujos en su forma poliédrica se entiende que los movimientos de las personas, información y símbolos en el contexto de la migración internacional no están representados por movimientos en un plano bidimensional, sino más bien en uno que logre representar movimientos que vayan más allá de la idea de retorno hacia un punto desde donde se emigró.

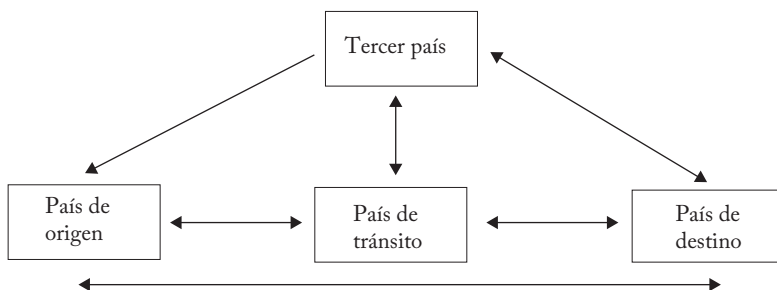
Con el objeto de representar la evolución de la idea de migración de retorno, a continuación se muestra gráficamente la forma binaria de comprenderla, en contraste con la visión poliédrica:

Diagrama 2. Esquema clásico de la migración de retorno



Fuente: Jáuregui (2014).

Diagrama 3. Perspectiva transnacional de la migración de retorno



Fuente: elaboración propia.

El diagrama 2 muestra la forma clásica de entender la migración de retorno, una mirada muy circunscrita a la perspectiva económica de interpretación. Se identifica claramente un país A de retorno y un país B de destino, unidos por dos flechas unidireccionales en sentidos opuestos. En este sentido, se asume que el tránsito que va desde el país B al país A representa la idea de retorno. Por su parte, el diagrama 3, mantiene la misma estructura que el diagrama 2, pero además asume que los movimientos pueden ser de ida y vuelta (por lo que las flechas que unen un punto con otro ya no son unidireccionales sino que bidireccionales), y además estos movimientos no están limitados solamente a un país de origen o destino, sino que la diversidad de destinos u orígenes se amplía, incorporando un país de tránsito y un tercer país.

En el diagrama 3 se identifican claramente nuevos actores con relación al diagrama 2, lo que genera la emergencia de nuevos escenarios de retorno, así como nuevas formas de vinculación y pertenencia a dos o más tiempos, espacios y sociedades.

Lo que contiene el diagrama 3 se puede interpretar como la representación gráfica de lo que se ha planteado respecto a la existencia de un *campo social transnacional*, donde las personas, información y símbolos se mueven de forma circular a través de los países, dejando atrás la centralidad de la idea de Estado-nación y fomentando la construcción de espacios sociales que traspasen las fronteras, no solo geográficas, sino culturales, sociales, políticas, religiosas, entre otras (Basch *et al.*, 1994).

Políticas, normativas, programas y gestión de la migración de retorno desde los países de origen del migrante

En las secciones anteriores, se ha presentado la migración de retorno en su sentido teórico, lo que sin lugar a dudas representa un insumo importante para las entidades que tienen la responsabilidad de llevar a cabo la gestión de esta. Sin embargo, todo este acervo teórico requiere de ciertos marcos legales e institucionales para que estas instituciones puedan focalizar su gestión en la migración de retorno, y de esta manera diseñar e implementar sus políticas, planes, programas, proyectos o leyes.

Las diversas iniciativas destinadas a regularizar, asistir, facilitar y hasta estimular el retorno de los emigrados nos son nuevas en los países de América Latina y el Caribe (Martínez Pizarro, Cano y Soffia, 2014), las que se pueden interpretar como parte de las políticas de recuperación de la población emigrante (Mármora, 2002) o también como parte de la responsabilidad que tienen las instituciones a cargo

de la gestión migratoria respecto a brindar apoyo a los emigrados que optan (o deben optar) por el retorno.

Trigueros y Collado distinguen entre tres tipos de programas: los de retorno asistido, que ofrecen asistencia financiera e información a migrantes en situación de vulnerabilidad; los programas frente al retorno forzado, que garantizan derechos de los migrantes deportados, y los orientados al retorno circular, en los cuales se busca la recuperación de capital humano altamente calificado. Asimismo, estos programas, al igual que el conjunto de iniciativas más adelante descritas, pueden emanar desde diferentes actores entre los que se destacan: actores estatales, internacionales y locales (en este caso cobran especial relevancia las iniciativas que promueven el retorno en un contexto de migración interna).

En el siguiente cuadro se muestran aquellas iniciativas existentes en la región, con un énfasis especial en aquellas diseñadas en los países de origen. Se identifica el tipo de iniciativa y se hace una caracterización de estas en función de sus objetivos, requisitos y beneficios.

Cuadro 5. Iniciativas de gestión de la migración de retorno

<i>Origen</i>	<i>Tipo iniciativa</i>	<i>Objetivo</i>	<i>Requisitos</i>	<i>Beneficios</i>
<i>Colombia</i>	<i>Plan de Retorno Positivo (PRP)</i>	Facilitar la inserción productiva y social de aquellos connacionales que regresan al país.	<p>Ser ciudadano colombiano.</p> <p>Haber residido en el exterior por un tiempo no inferior a doce meses ininterrumpidos.</p> <p>Que su retorno a Colombia haya sido posterior al 3 de junio de 2010.</p>	<p>Atención inmediata en Colombia, brindándoles orientación y asesoramiento jurídico y psicosocial para facilitar su inserción a la sociedad.</p> <p>Capacitación en Emprendimiento y Empresariado.</p> <p>Facilitación para la inserción laboral.</p>
<i>Ecuador</i>	<i>Plan Bienvenid@ a Casa</i>	Alentar la permanencia de los ecuatorianos en el país y construir las condiciones que hagan posible el retorno de los migrantes que se encuentran en el extranjero.	<p>Ser ecuatoriano(a).</p> <p>Haber permanecido fuera del país más de un año.</p> <p>Volver de manera voluntaria al país.</p>	<p>Recibir información y asesoría legal gratuita en asuntos migratorios.</p> <p>Recibir asesoría jurídica en temas de migración, maltrato, discriminación, entre otros.</p>

<i>Origen</i>	<i>Tipo iniciativa</i>	<i>Objetivo</i>	<i>Requisitos</i>	<i>Beneficios</i>
<i>Perú</i>	<i>Ley de incentivos migratorios</i>	Promover el retorno de los peruanos del extranjero para dedicarse a actividades profesionales o empresariales, estableciendo incentivos y acciones.	Personas de nacionalidad peruana que hayan permanecido en el extranjero no menos de 5 años y que retornen para establecerse en el país por un tiempo no menor a 5 años, y dedicarse a actividades profesionales, oficio o empresariales. Aquellos que vienen a trabajar como dependientes de un empleador siempre que demuestren que generarán empleo.	Internar al país liberado del pago de todo tributo su menaje de casa, un vehículo y sus instrumentos profesionales, maquinarias, equipos, bienes de capital nuevos o usados que se utilizarán en el proyecto a desarrollar.
<i>México</i>	<i>Programa Somos Mexicanos</i>	Brindar a los mexicanos que regresan a su país una atención integral, para que contribuyan en el corto plazo al desarrollo nacional de México.	(No se especifica).	Programas de autoempleo y vivienda. Canalización a ofertas laborales. Vinculación para la educación.
<i>España</i>	<i>Programa de retorno voluntario de inmigrantes en situación de vulnerabilidad</i>	Prestar a los usuarios información y asesoramiento previos acerca del retorno.	Rellenar impreso de solicitud (individual o para toda la familia, en su caso). Informe social de los Servicios Sociales del Ayuntamiento en el que se resida. Declaración de voluntariedad del interesado. Devolución de documentación.	Billete de vuelta. Ayuda monetaria para el viaje.
	<i>Programa de retorno voluntario asistido con reintegración</i>		Rellenar impreso de solicitud del proyecto de reintegración. Confeccionar un plan de negocio. Consentimiento para la utilización de fotografías y videos.	Apoyo socioeconómico para promover su autosuficiencia y contribuciones a sus comunidades.
	<i>Plan de retorno voluntario del gobierno de España</i>		(No se especifica).	Prestación por desempleo; adicionalmente puede solicitarse ayuda para el regreso.

<i>Origen</i>	<i>Tipo iniciativa</i>	<i>Objetivo</i>	<i>Requisitos</i>	<i>Beneficios</i>
OIM	<i>Proyecto IRRICO (Regarding Return and Reintegration in Countries of Origin)</i>	Proporcionar información para los migrantes que consideran regresar a sus países de origen.	(No se especifica).	La información se proporciona en forma de hojas de país sobre el cuidado de la salud, la vivienda, la educación, el empleo, las oportunidades de negocio, las ediciones de encargo, y el transporte. Además, en cada país de origen, una lista de contactos se proporciona con las direcciones de las organizaciones y de servicios pertinentes proveedores: hospitales, escuelas, universidades, ministerios, ONG, etcétera.

Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia en el cuadro 5 —referente a las iniciativas de gestión de la migración de retorno—, en general, estas consideran dos categorías de retornados: la persona que vuelve de forma voluntaria (que es vista como potencial agente de desarrollo), y la persona que regresa en condiciones forzadas y que requiere de medidas asistenciales. De esto se desprende una primera conclusión general relacionada con la tensión que enfrentan las instituciones encargadas de la gestión migratoria respecto a promover la reinserción de las personas *exitosas* o promover asistencia de emergencia a aquellas personas que retornan en condición de vulnerabilidad.

Con relación a los requisitos, se observa que en algunos países se especifican ciertas condiciones, mientras que en otros no. Si bien es cierto, en aquellos que se especifican requisitos, el principal lo representa el hecho de que la persona tenga la nacionalidad del país al cual retorna, mientras que en otros se relacionan con la temporalidad en el país de destino o en el país de origen. En el caso de Colombia y Ecuador, lo acotan a doce meses y con el complemento de que la permanencia en el extranjero haya sido de forma ininte-

rrumpida. Por su parte, Perú define dicha temporalidad en cinco años, referida a la permanencia tanto en el país de destino como en el país de origen.

Otro elemento que se desprende del análisis de las iniciativas corresponde a la alusión que se hace a las causas del retorno y a las expectativas que trae la persona una vez retornado. En el primer caso —en lo relativo a las causas— en el caso de Ecuador se hace mención a que el retorno debe ser voluntario, mientras que en los otros países no se especifica. De la misma forma, en el caso de las expectativas que tiene la persona una vez retornada, se destaca el caso de Perú, que fomenta el retorno en aquellos casos en los que la persona presenta una voluntad manifiesta de dedicarse a actividades profesionales, empresariales u oficios.

El cuadro que se presenta a continuación muestra las iniciativas descritas según el tipo de iniciativa y el propósito que estas tienen, según Martínez Pizarro, Cano y Soffia (2014): regularizar, asistir, facilitar o estimular el retorno.

Cuadro 6. Ejemplos de clasificación de iniciativas de gestión de la migración de retorno

		<i>Tipo iniciativa</i>			
		<i>Plan</i>	<i>Programa</i>	<i>Ley</i>	<i>Proyecto</i>
<i>Propósito</i>	Regularizar				
	Asistir	España	España		
	Facilitar	Colombia	México		OIM
	Estimular	Ecuador		Perú	

Fuente: elaboración propia.

La región se enfrenta hoy en día al gran desafío de tender a la convergencia en materia de gestión migratoria, que logre dar respuesta a los diversos desafíos que se han planteado en el ámbito de la definición de criterios homogéneos que permitan una visión relativamente consensuada de lo que implica ser migrante retornado. De igual forma, y atendiendo a una mirada intrarregional, el gran desafío es tender a incrementar la capacidad de coordinación entre gobiernos y entre los diferentes actores que forman parte de la

gestión migratoria, con el propósito de generar iniciativas complementarias (entre el gobierno central, gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales y sector privado) que promuevan el retorno tanto desde los países de destino, de tránsito o terceros países. De esta forma, las iniciativas que apunten a gestionar la migración de retorno deberían considerar una acción integral que logre incluir componentes de asistencia y desarrollo, comprendiendo como elemento transversal los derechos de las personas por sobre el interés nacional o regional.

Finalmente, se observa que las iniciativas presentadas carecen de una consideración integral del retorno que aborde aspectos desde el país de origen y desde el país de destino, sino más bien, son los propios gobiernos los que diseñan las acciones mediante un criterio que se acota a los límites del Estado-nación y a su *interés nacional*. En este contexto, Cavalcanti detecta un difícil encaje entre las políticas de retorno —pensadas desde una lógica nacional—, con las crecientes prácticas transnacionales de los migrantes, determinadas, en gran medida, por las dinámicas circulares y los sentidos de pertenencia a más de un lugar. Este argumento viene a reforzar la idea de relacionar dinámicas y prácticas con una gobernanza migratoria que opere desde una óptica transnacional por sobre una nacional.

Determinantes y factores del retorno (dinámicas de salidas y de retorno)

Factores que pueden incidir en la migración de retorno

La migración de retorno toma mayor relevancia —al menos a nivel regional— luego de dos eventos específicos que, para efectos del análisis, han sido vistos como catalizadores de la *emergencia* de las iniciativas de gestión del retorno. El primero de ellos lo representa la crisis a fines de la primera década del siglo XXI con sus consecuentes efectos, dentro de los cuales se identifica la pérdida de empleos y la pérdida de patrimonios; mientras que el segundo evento corresponde a la decisión número 575/2007/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 23 de mayo de 2007 relativa a la Directiva de Retorno que «representa un instrumento legal de carácter coercitivo, ya que también sirve para definir los procedimientos de expulsión de inmigrantes extracomunitarios en situación administrativa irregular» (Cavalcanti, 2014: 4). Por lo tanto, de modo general, se mencionarán

estas dos causas como las principales que comienzan a movilizar a los migrantes hacia el retorno, aunque no las únicas.

A partir de las definiciones y tipologías presentadas en este documento, se desprende un conjunto de elementos que constituyen causas relacionadas con diferentes dimensiones en los diferentes ámbitos mencionados. Sin embargo, y atendiendo a la dimensión personal, es preciso mencionar algunos de los determinantes que se pueden identificar y agruparlos de la siguiente forma:

1. Al menos en las tipologías que corresponden a tipos de retorno voluntario, podemos encontrar ciertos factores que pueden incidir en la decisión de retorno. En este sentido, la posibilidad de adaptación es un elemento fundamental al representar un factor decisivo y muchas veces condicionante de la experiencia de migración que impulsa la decisión de retorno o permanencia. Sin duda esta decisión está circunscrita a un proceso en el cual los factores contextuales son tan relevantes como los factores asociados a un plano personal o familiar.

Otro elemento para el análisis de las causas lo representa el objetivo que posee la persona con relación a su propia experiencia como migrante. En este contexto, si asumimos que el proceso migratorio está precedido por una decisión de migrar, esta decisión está cargada de expectativas que se traducen en objetivos, los que pueden cumplirse o no durante la experiencia en el país de destino. En cualquiera de los dos casos, tal hecho puede constituir un factor que puede incidir en un eventual retorno. Es decir, tanto el haber conseguido los objetivos planteados como el no haberlos alcanzado puede incitar una decisión de retorno.

2. El segundo grupo lo constituyen aquellos elementos que permiten concebir el retorno como un hecho natural, parte de ciertos hitos en la historia personal o familiar de la persona migrante. El hecho de estudiar fuera y luego retornar, el retorno por razones de la jubilación, el retorno por un evento familiar o comunitario, son, por ejemplo, algunos casos en los que el retorno es concebido como efecto de un hecho que de alguna forma afecta a la persona migrante y que la lleva a regresar al país de origen. De manera interesante, en el contexto de una comunidad rural andina con una alta concentración de población indígena, Chávez (1995) expone la forma en que ciertos hitos tales como el matrimonio, enfermedad o fallecimiento de algún miembro de la línea de parentesco de la persona migrante representan razones objetivas que conducen a tomar la decisión de retornar.

3. Atendiendo al hecho de que gran parte de las causas que motivan un movimiento migratorio están relacionadas con la búsqueda de mejores condiciones laborales, resulta interesante observar los tipos de trabajo en los cuales se desempeña la persona migrante, debido a que, en algunos casos, estos son la causa principal de movilidad temporal asociada a un trabajo de carácter estacional. En tal sentido, este tipo de retorno estaría inserto en una dinámica particular del mercado del trabajo en el cual se desenvuelve y no necesariamente es el trabajador que debe migrar para trabajar el que decide retornar.
4. Se ha mencionado anteriormente la importancia de cambiar la unidad de análisis desde el individuo a un nivel agregado que puede ser conyugal o familiar. En estos casos podemos encontrar una diversificación de las causas o factores que pueden inducir el retorno y que obligan a ampliar el análisis en función de aquellos que retornan luego de ser protagonistas de la decisión de retorno y aquellos que retornan en una condición de dependencia a tal decisión. D'Aubeterre (2012), realiza un examen de los motivos que inducen la decisión de retorno, específicamente en las mujeres indígenas retornadas desde los Estados Unidos. En su estudio identifica motivos relacionados, sobre todo, con situaciones conyugales y de cuidado, dentro de los cuales los más relevantes que se mencionan dicen relación con el cuidado de un hijo que fue dejado con un familiar en sus comunidades de origen, problemas de convivencia con el marido, accidente de uno de los dos, deportación de uno de los dos, entre otros.

Impactos posibles de la migración de retorno en países de origen

Hasta ahora, el análisis se ha centrado en el proceso de retorno y en las causas que pueden inducir tal decisión. Sin embargo, el retorno, más allá de representar una movilidad de un punto a otro, tiene sus implicancias en el lugar al cual se retorna, no concluyendo el análisis en el momento en que la persona o familia arriba, sino que se proyecta a la experiencia posterior que ocurre al retorno mismo. Esto representa un desafío para los gobiernos tanto centrales como locales, debido a que la gestión no debería reducirse a generar iniciativas para acompañar el proceso de retorno, sino más bien a acompañar y promover las posibles nuevas capacidades y conocimientos en la perspectiva del desarrollo local o del país.

Los contextos en los cuales los migrantes retornan pueden ser variados, y se relacionan no solo con los elementos que constituyen las causas del retorno para cada uno de los casos, sino que más bien están ligadas al lugar y situación a la cual retornan. En este sentido, resulta necesario poner atención a diversos elementos, entre los cuales se pueden mencionar: el contexto al cual retorna (rural o urbano); si el dinero acumulado se inclina hacia una propensión al consumo, al ahorro o a la inversión; si opta por el autoempleo o por un trabajo dependiente, entre otros. En cualquier caso, al momento del retorno, están en juego variables que se enmarcan en los procesos de reinserción social y laboral, por lo que, según Rivera (2013), el análisis podría ayudar a entender los efectos sobre:

- La probabilidad de conseguir un empleo en el mercado de trabajo local, las formas como opera el capital social, la escolaridad y, en general, las habilidades y destrezas adquiridas como migrante internacional.
- Las relaciones familiares y personales, el proceso de ajuste a otra dinámica social en un contexto que, sin duda, ha cambiado.
- La relación movilidad-establecimiento, es decir, el efecto que el retorno de los migrantes internacionales podría tener en contextos urbanos donde existe el pensamiento de que tales efectos se diluyen, a diferencia de lo que puede pasar en un contexto más rural³.

Con relación al tercer punto, Chávez (1995), al relacionar migración de retorno y modernización, postula que los efectos que han provocado los retornos en contextos rurales indígenas están cambiando el perfil de dichas zonas hacia procesos de modernización que contrastan con las formas tradicionales de vida y trabajo. Esto es relevante para comprender los efectos de la migración de retorno y la forma en que los aprendizajes adquiridos y acarreados por los retornados pueden tener impactos diferenciados en el «disparejo y desigual proceso de modernización» (Chávez, 1995: 59).

3 El autor parte de la hipótesis de que en México, el efecto de la migración internacional (y particularmente de los retornados) se diluye en el contexto urbano, y solo se refleja de manera nítida en las localidades rurales, a través de cambios evidentes en los paisajes locales y las dinámicas comunitarias.

Conclusiones

La migración de retorno, a pesar de constituir objeto de debate científico desde la década de los ochenta, ha sido una faceta relativamente postergada en el contexto del estudio de la migración internacional. Hoy en día, los países la han puesto de relieve, sin embargo, en la mayoría de los casos, es comprendida como un efecto de una coyuntura específica, generalmente relacionada con episodios de crisis y contracción económica en los principales países de destino. Esta relevancia ha supuesto incluir en la gestión migratoria elementos innovadores orientados a responder a las necesidades de nuevos actores que emergen en el escenario regional e internacional, tal como lo representan aquellos migrantes que no solo retornan, sino que se mueven continuamente en un espacio social transnacional.

Las perspectivas disciplinarias que han intentado interpretar la migración de retorno conciben a este desde diferentes puntos de vista; sin embargo, la perspectiva transnacional ha resultado ser aquella que mejor puede representar las dinámicas de los actuales flujos migratorios marcados por la circularidad de sus movimientos. En contraposición a esto, se observa que las iniciativas de gestión de la migración en la región no se han concebido desde ese marco interpretativo, reduciéndose a un contexto nacional relevado por elementos como la nacionalidad y el territorio. Por lo tanto, en la región se observa una situación en la que existe gran producción académica en torno a las prácticas y espacios transnacionales de los migrantes, pero que, sin embargo, coexiste con una visión reduccionista y nacionalista respecto a la forma de gestionar la migración de retorno.

Existe relativo consenso respecto a que aún no existe una visión consensuada sobre la migración de retorno, incluso esto se hace más evidente en la región al observar las diferentes iniciativas de gestión. La conceptualización de lo que implica ser un migrante retornado varía de un país a otro, ya sea en función de la temporalidad de la permanencia, de las causas o de las pretensiones que posee la persona una vez llegada al país de destino. Esto contrasta con el supuesto de que en la región se observa una realidad relativamente homogénea con relación a la migración de retorno, sostenido básicamente en función de que la mayoría de los retornados a la región proviene de un grupo reducido de países (extrarregionales), y otra parte proviene de países fronterizos, lo que representa una gran oportunidad de gestión conjunta de la migración de retorno.

Finalmente, la gestión migratoria no debería reducirse a generar iniciativas de retorno asistido, sino que también debería apuntar a la reinserción de quien retorna y de sus comunidades de origen. La necesidad de una gobernanza migratoria, y específicamente del retorno, representa el gran desafío de coordinación y cooperación regional, visto como una posibilidad real de capitalizar y difundir conocimientos, habilidades y experiencias de los migrantes retornados.

Bibliografía

- Basch, L.; Glick Shiller, N. y Szanton Blanc, C. (1994), *Naciones sin consolidar. Proyectos transnacionales, predicamentos postcoloniales y Estados-nación des-territorializados*, Pensilvania, Gordon y Breach Science Publishers.
- Cassarino, J. P. (2013), «Teorizando sobre la migración de retorno: un abordaje conceptual revisitado sobre migrantes de retorno», en *REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, Brasilia, vol. 21, n.º 4, julio/diciembre, pp. 21-54.
- Castro, L. y Rogers, A. (1982), «¿Qué nos puede decir la composición por edad de los migrantes?», en *Boletín de Población de las Naciones Unidas*, Nueva York, n.º 15, pp. 63-79.
- Cavalcanti, L. (2013), «El retorno desde una perspectiva transnacional», en *REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, Brasilia, vol. 21, n.º 4, julio/diciembre, pp. 9-20.
- (2014), «Políticas de retorno y circularidad. Un acercamiento al caso brasileño», ponencia presentada en el VI Congreso ALAP-Asociación Latinoamericana de Población, Lima, Perú, 12-15 de agosto de 2014.
- Chávez, A. (1995), «Migración de Retorno y Modernización», en *Debate Agrario*, Lima, n.º 21, pp. 59-84.
- D'Aubeterre, M. E. (2012), «Empezar de nuevo: migración femenina a Estados Unidos. Retornos y reinscripción en la Sierra Norte de Puebla», en *Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM*, México DF, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- DESA Population Division INED (2008), «Diccionario demográfico multilingüe», en <http://es-ii.demopaedia.org/wiki/Migraciones_de_retorno>, [acceso 4 de noviembre de 2014].
- Jáuregui, J. A. (2010), «De España a América Latina. Tendencias y factores que inciden en la migración de retorno», tesis de doctorado, Barcelona.
- (2014), «Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno», en *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, vol. 19, n.º 1084.
- King, R. (1986), «Migración de retorno y desarrollo económico regional: una visión general», en King, Russell (ed.) *Migración de retorno y problemas económicos regionales*, Londres, Croom Helm.
- Mármora, L. (2002), *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, OIM-Paidós.
- Martínez Pizarro, J.; Cano, V. y Soffia, M. (2014), «Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos de agenda», en *Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile, CELADE, n.º 102.
- Merton, R. K. (1968), *Social Theory and Social Structure*, enlarged edition, Nueva York, Free Press.
- Moncayo, M. I. (2010), «Políticas de retorno en América Latina: miradas», en *Andina Migrante, Programa de Sociología, Sistema de Información sobre Migraciones Andinas*, Quito, FLACSO, n.º 10, pp. 2-10.
- Pereira, S. y Siqueira, S. (2013), «Migración, retorno y circularidad: evidencia de Europa y Estados Unidos», en *REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, Brasilia, vol. 21, n.º 4, julio/diciembre, pp. 117-138.
- Portes, A.; Guarnizo, L. y Landolt, P. (1999), *El estudio del transnacionalismo: peligros y promesas de un campo de investigación emergente*, Londres, Taylor & Francis Group.
- Recaño, J. (1992), «La emigración andaluza. Cronología, aspectos demográficos, distribución espacial y componentes socioeconómicos de la emigración andaluza en España», tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, Barcelona.

- Recaño, J. (2008), «Las migraciones internas de retorno en España. De la óptica individual a la dimensión familiar», en *Papers, Revista de sociología*, Barcelona, vol. 95, n.º 3, pp. 701-729.
- (2014), «Entre el retorno y la reemigración: la articulación de los nuevos espacios migratorios de la población latinoamericana en España tras la crisis económica», ponencia presentada en el VI Congreso ALAP-Asociación Latinoamericana de Población, Lima, Perú, 12-15 de agosto de 2014.
- Rivera, L. (2013), «Migración de retorno y experiencias de reinserción en la Zona Metropolitana en la Ciudad de México», en *REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, Brasilia, año 21, n.º 41, julio/diciembre, pp. 55-76.
- Salas, R. (2013), «Actividades productivas y migración internacional de retorno: los panaderos de San Miguel Coatlán, Oaxaca», en *Desacatos*, México DF., n.º 41, enero-abril, pp. 107-122.
- Trigueros, C. y Fernández, B. (2010), «Retorno voluntario de inmigrantes», en *Revista andaluza de relaciones laborales*, n.º 23, pp. 137-158.

Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y los Estados Unidos hacia América Latina

Victoria Prieto¹
Adela Pellegrino²
Martín Koolhaas³

Resumen

El estudio comparado del retorno de latinoamericanos desde España y los Estados Unidos es el objeto de este capítulo, donde se analizan la intensidad y selectividad migratoria por sexo, edad y nivel educativo combinando fuentes de *stock* de países de procedencia (origen) y de retorno (destino). Los resultados para el período 2006-2011 muestran una mayor intensidad del retorno procedente de España, un retorno más significativo de los varones, un retorno más calificado de las mujeres, así como una concentración en edades adultas jóvenes de la población retornada y una prevalencia marginal del retorno asociado al retiro. En cuanto a la selectividad educativa del retorno se aprecian tres patrones variables según países de inmigración y retorno: 1) mayor propensión al retorno entre los más educados; 2) mayor propensión entre los menos educados; y 3) selectividad polarizada, que indica un retorno significativo de los menos y más educados.

Palabras clave: retorno, selectividad, España, Estados Unidos.

Abstract

Intensity and selectivity of return migration from Spain and the United States to Latin America

The comparative study of return migration of Latin Americans from Spain and the United States is investigated in this chapter, where it intensity and selectivity are analyzed by sex, age and educational attainment based on stock data from countries of origin and return. The results for 2006-2011 show that intensity of return migration is higher from Spain than from the United States, higher for men than for women, higher for qualified women, as well as concentrated in young adulthood, and the prevalence of returns associated with retirement seems marginal. As for the educational selectivity of returnees three patterns varying according countries of origin and return were appreciated: i) return is more likely among the more educated; ii) return is more likely among the less educated; and iii) polarized selectivity, indicating that return occurs either among the least and the most educated.

Keywords: return, selectivity, Spain, United States.

-
- 1 Investigadora posdoctoral en el Programa de Población de la Universidad de la República (Udelar, Uruguay), vicprieto@gmail.com.
 - 2 Profesora titular en el Programa de Población de la Universidad de la República (Udelar, Uruguay), adela.pellegrino@gmail.com.
 - 3 Docente e investigador del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Udelar, Uruguay), mkoolhaas78@gmail.com.

Introducción

El presente capítulo se propone analizar el retorno reciente de ecuatorianos, dominicanos, brasileños, mexicanos y uruguayos procedentes de los Estados Unidos y España, que protagonizaron las emigraciones más recientes de fines del siglo XX e inicios de este siglo hacia España y los Estados Unidos.

En todos ellos se observan cambios en la proporción que representan los retornados en el total de residentes. En Brasil, Ecuador y República Dominicana, se observa un crecimiento de la proporción de retornados en el total de la población en el último período intercensal. En Uruguay y México este crecimiento es más reciente⁴. Sin embargo, la proporción de la población retornada puede ser tanto el resultado de un incremento de la población total como de los retornados, y a pesar de que los países en cuestión crecen a tasas considerablemente bajas y se encuentran en etapas avanzadas y muy avanzadas de la transición demográfica no puede afirmarse a ciencia cierta si el retorno ha seguido una tendencia de crecimiento o no a partir de este indicador. En cualquier caso, aun desconociéndose la evolución numérica, el retorno ha pasado a ser un tema de interés analizándose fundamentalmente sus consecuencias para el desarrollo de los países a los que regresan los migrantes.

Si bien existen algunas estimaciones del retorno reciente de mexicanos desde los Estados Unidos (Masferrer, 2009; Aguilar Esteva, 2013; Kaestner y Malamud, 2010; Dumont y Spielvogel, 2008) y de otros orígenes latinoamericanos desde España (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014), no se conocen estimaciones recientes que comparen la intensidad del retorno proceden-

4 El número de retornados recientes captado por el censo de Brasil del año 2000 era 89.090 y en 2010 esta cifra superaba los 176.000 retornados. En una década la pequeña proporción de retornados en el total de residentes se duplicó, al pasar de 0,05% a 0,09%. En el censo de Ecuador del año 2000 los retornados recientes, llegados en los últimos cinco años, representaban al 0,2% del total de la población residente. Diez años después este grupo crecía hasta el 0,6% de la población del mismo país. República Dominicana es uno de los países donde el incremento de la migración de retorno reciente fue más pronunciado. En 2002 esta proporción era de 0,07%, tan solo 4500 personas, y en 2010 supera el 0,5%. En Uruguay y en México el crecimiento relativo del retorno es más reciente y se restringe al quinquenio 2005-2010. En Uruguay en el período 1996-2000 la proporción de retornantes en áreas urbanas captados en la Encuesta Continua de Hogares se aproximaba al 1,6% y en 2011 alcanzaba al 2,7% (Prieto y Koolhaas, 2014). En México el retorno reciente descendió entre 1995 y 2005, y se triplicó en el siguiente quinquenio. En este caso, a los motivos vinculados a la coyuntura económica experimentada por los Estados Unidos a partir de 2008 debe sumarse el efecto del aumento de las deportaciones de mexicanos desde este país.

te de ambos países: Estados Unidos y España, para un mismo país de retorno empleando la misma metodología, y menos aún estimaciones que den respuesta a cuál es la tendencia de su intensidad. Los trabajos que analizan el retorno desde los Estados Unidos emplean en su mayoría los censos de este país o de México, mientras que las estimaciones del retorno y reemigración desde España aprovechan datos de flujo de este país.

El retorno reciente de la población de los países aquí considerados coincide con la caída de las economías de España y los Estados Unidos y con la evolución positiva de las economías locales. Este tipo de migración también ha sido asociada con otros elementos de orden normativo, tales como la gestión política y social de la inmigración que llevarán a cabo los gobiernos de estos países de procedencia del retorno y de los países de retorno. Por ejemplo, en 2008 el gobierno español aprobó el llamado «Plan de retorno voluntario», que prevé la capitalización de las prestaciones por desempleo a cambio de la renuncia al permiso de residencia en España por los próximos tres años⁵. Estados Unidos también ha contribuido a incrementar las cifras de retorno no voluntario y a disminuir las cifras del retorno voluntario y la emigración, al agudizar la política de deportaciones y el control sobre la frontera con México (Isacson y Meyer, 2012). Por otro lado, los países latinoamericanos han desarrollado políticas de estímulo al retorno. Ecuador y Uruguay desarrollaron instrumentos específicos como la exoneración tributaria a la importación de bienes de los retornados o la creación de fondos concursables para la creación de empleo⁶. También el gobierno brasileño desde el Ministerio de Relaciones Exteriores elaboró una cartilla de programas a los que pueden acogerse los retornados, pero se trata de programas no focalizados (Cavalcanti y Parella, 2012)⁷.

A los aspectos estructurales o de nivel macro mencionados hasta aquí, pueden agregarse los determinantes clásicos del retorno, independientes de las coyunturas económicas y sociopolíticas: las preferencias individuales por el país de origen, el haber satisfecho un proyecto o plan de ahorro o la apertura de oportunidades de empleo

5 Debe mencionarse que es muy reducido el número de latinoamericanos que se acogieron a este plan de retorno (López de Lera, 2012; Cerrutti y Maguid, 2014).

6 El plan «Bienvenid@s a Casa» fue implementado por la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) de Ecuador. En Uruguay se aprobó en 2008 la denominada «Ley de Migración» (n.º 18.250), que crea la Oficina de Retorno y Bienvenida (Programa de Población, 2011).

7 Tampoco estos programas fueron adoptados masivamente por los retornados (Cavalcanti y Parella, 2012).

en el país de origen que permitan aprovechar la experiencia laboral adquirida durante la emigración (Dumont y Spielvogel, 2008).

La selección de los cinco países de retorno aquí considerados responde a dos criterios: primero, se tomaron en cuenta países de emigración neta en los últimos veinte años, y segundo, dentro de este conjunto se priorizó analizar a los principales orígenes de la inmigración reciente a España y los Estados Unidos, para los que se contara con información censal reciente publicada por IPUMS International, que permitiera identificar retornados por país de procedencia y momento del retorno⁸.

Este capítulo persigue al menos tres objetivos. En primer lugar, estimar la intensidad del retorno reciente a través del cálculo de tasas que relacionan a la población que efectivamente ha retornado a su país de nacimiento con la población expuesta al riesgo de retornar desde los Estados Unidos y España. Con este propósito se combina información censal de los países de procedencia y los países de retorno, por sexo y grupos de edad, aplicando la misma metodología para los dos países de procedencia considerados. Además del uso de las tasas brutas de retorno se emplean índices sintéticos de retorno. Estos últimos corrigen la distorsión de la estructura de edades que reflejan las tasas brutas.

En segundo lugar, se analiza la selectividad del retorno por nivel educativo, a través de la comparación de la composición por nivel de instrucción de la población retornada e inmigrada en España y los Estados Unidos. Para ello se emplea información de la última ronda censal (2010-2011).

En tercer lugar, se explora la utilidad de combinar fuentes de los países de origen y destino en una estrategia que, si bien se restringe al análisis de los cinco años anteriores a 2010-2011, permite enriquecer el análisis de la magnitud de este tipo de migración.

Siguiendo a esta introducción se presenta una breve revisión de la literatura sobre el tema. Seguidamente se describen los métodos y fuentes utilizados y, finalmente, se presentan los principales resultados y conclusiones.

8 Si bien es cierto que también Argentina, Bolivia, Venezuela, Costa Rica y Panamá, han celebrado censos dentro de la ronda 2010, los resultados de estos países no pudieron incluirse en este trabajo. En primer lugar, en el caso de Bolivia y Venezuela, los microdatos censales no habían sido publicados en la plataforma IPUMS al momento de cierre de esta publicación. Tampoco fue posible emplear la información publicada en IPUMS de Argentina ya que no se encuentra disponible la variable que releva el país de procedencia del retorno. Finalmente, los casos de Panamá y Costa Rica se excluyen del estudio porque se trata de países de inmigración neta, Panamá desde 1990 y Costa Rica desde 1950.

La conceptualización del retorno y el estudio de su intensidad y selectividad

El retorno está implícito en la definición de migraciones para varios autores clásicos: desde Ravenstein (1885), quien señala que a toda corriente de migración sigue una contracorriente en sentido opuesto, hasta Courgeau (1973), para quien un mismo individuo es susceptible de realizar múltiples migraciones, reemigraciones y retornos. Desde esta perspectiva, los movimientos no son permanentes y el retorno es una de las expresiones de movilidad que ocurre una vez que se produce un primer cambio o traslado del «espacio de vida»⁹. Esta mirada dinámica de la migración, como algo no necesariamente definitivo, contempla al retorno no como fracaso sino como una etapa natural dentro de las trayectorias de movilidad.

No obstante, esta perspectiva no ha sido la vigente en el estudio del retorno durante gran parte del siglo XX. La perspectiva económica neoclásica, la nueva economía de las migraciones y los estructuralistas entendieron al retorno como el resultado negativo de un proyecto emigratorio fracasado. No fue sino hasta la llegada del transnacionalismo y la teoría de las redes sociales, que se asumió a la movilidad como un proceso reversible, y al retorno como una etapa más dentro del proceso de movilidad durante el cual el migrante mantiene lazos de vinculación entre el origen y el destino (Cassarino, 2004: 268).

El estudio de la intensidad del retorno

La mejor forma de analizar la magnitud del retorno es la consideración de medidas de intensidad del retorno, entendidas como indicadores que relacionan a los retornos efectivamente ocurridos con la población expuesta al riesgo de retornar. Este abordaje supone, por definición, la combinación de fuentes de al menos dos países, procedencia y retorno¹⁰. Las fuentes disponibles en los países de procedencia pueden ser de dos tipos, continuas o de *stock*. Las fuentes continuas captan las salidas de quienes regresan a su país o reemigran a un país distinto. Algunos trabajos han empleado los registros de

9 Daniel Courgeau (1973) propone el concepto de «espacio de vida» definido como la porción del espacio donde este sujeto efectúa sus actividades. Esta noción puede tener un sentido amplio si se consideran todas las actividades y relaciones de un individuo o un sentido más estrecho si se restringe al lugar de habitación de la familia y del trabajo de sus miembros.

10 Dumont y Spielvogel (2008) también identifican otras formas de medir la magnitud del retorno a través del método de extinción de cohortes de inmigrados aplicado sobre fuentes de los países de inmigración (Aguilar Esteva, 2013; Borjas y Bratsberg, 1996).

salidas de los Estados Unidos (Constant y Massey, 2002) o de España (Cerrutti y Maguid, 2014; Larramona, 2013; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014), pero en este último caso todos coinciden en señalar que la cobertura de la fuente disponible en España (la Estadística de Variación Residencial) no permite inferencias confiables pues las bajas padronales se registran voluntariamente. Por otra parte, las fuentes de *stock* de los países de procedencia ofrecen información sobre la población expuesta al riesgo de retornar. Cuando se carece de información confiable del número de salidas desde el país de procedencia del retorno es recomendable utilizar las cifras de *stock* de los censos del país de acogida del retorno donde se enumera a los retornados llegados en un determinado período que no sufrieron los efectos de la mortalidad y emigración en el tiempo transcurrido desde su llegada y el momento del censo. La medición del retorno a partir de este último enfoque define a los retornantes combinando las preguntas de lugar de nacimiento, residencia actual y residencia en una fecha anterior en el censo del país de retorno y a los individuos en riesgo de retornar enumerados en el censo del país de procedencia. Los valores de las tasas de retorno obtenidos a través de este método son inferiores a los del método indirecto de extinción de cohortes que relaciona salidas, incluyendo tanto a quienes retornan y son captados en los censos, como a quienes retornan pero vuelven a migrar antes de la realización del censo (Dumont y Spielvogel, 2008: 170).

El estudio del retorno reciente desde los Estados Unidos entre 2005 y 2010 ha merecido especial atención para el caso mexicano (Masferrer, 2009; Aguilar Esteva, 2013; Kaestner y Malamud, 2010). Como se ha dicho, también son varias las estimaciones del retorno y re-emigración de latinoamericanos desde España que fueron publicadas recientemente y realizadas a partir de las bajas del Padrón Municipal (Cerrutti y Maguid, 2014; Larramona, 2013; Recaño, 2014). Existe otro antecedente de la presente investigación que mide el retorno procedente de Estados Unidos y España del período 1995-2000, diez años antes del período que aquí nos interesa, y que corresponde a la estimación realizada por Dumont y Spielvogel a partir de censos de la ronda 2000 para los retornados captados en Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y México (Dumont y Spielvogel, 2008: 174). Aquí se ha replicado el análisis de estos autores para los países de emigración neta que cuentan con información disponible en la actualidad, cruzando esta información con los *stocks* de extranjeros captados en Estados Unidos y España. Sin embargo, como se explicará más adelante en la sección metodológica, los resultados no son estrictamente comparables.

El estudio de la selectividad del retorno

Al igual que la emigración, el retorno es selectivo. Ello quiere decir que existen diferencias significativas en la intensidad del retorno por sexo, edades, nivel educativo, país de origen, país de procedencia, condición y tipo de ocupación, ingresos, antigüedad de la migración, etcétera. La selectividad refleja los efectos de los determinantes del retorno; los de nivel macro se manifiestan cuando se encuentran diferencias de nivel en la propensión al retorno por país de procedencia y acogida; los de nivel individual se aprecian en las diferencias de nivel e intensidad según atributos sociodemográficos, tales como el sexo, los grupos de edad o el nivel de instrucción, entre otros.

A pesar de las diferencias en la metodología de la estimación, que serán señaladas en la sección dedicada a los datos y métodos, los resultados de Dumont y Spielvogel (2008) encuentran que en el quinquenio 1995-2000 el retorno procedente de España es mayor al de los Estados Unidos, para Argentina, Chile y México. Es importante señalar que este resultado corresponde a un contexto de bonanza económica de los países de la OCDE. Estos autores encuentran que cuanto mayor es la disparidad en el ingreso entre los países de inmigración y el país de retorno menos probable es el retorno. En un contexto donde el desempleo aumenta en los países de inmigración y se reduce en los países de origen de los potenciales retornados, los antecedentes vuelven plausible la hipótesis de que sea mayor la intensidad del retorno procedente de España que de los Estados Unidos, país donde el desempleo fue menor¹¹.

Ciertamente las estimaciones recientes del retorno procedente desde España coinciden en señalar que: a) ha habido un efecto de la crisis en el retorno y una mayor intensidad del retorno entre los orígenes que inmigraron a España más recientemente, b) la respuesta emigratoria latinoamericana a la crisis ha sido desigual según sexo, siendo mayor el retorno de varones, y c) el retorno es una opción mayoritaria respecto a la reemigración (Cerrutti y Maguid, 2014; Larrañona, 2013; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014).

Los perfiles de las tasas de emigración de latinoamericanos que dejan España reflejan diferencias entre los orígenes: mientras que la mayoría de estos comparte un modelo general con máximos en las edades jóvenes y un pico destacado en las edades de retiro, también se encuentran ejemplos de otros países como Bolivia, Colombia,

11 En España la tasa de desempleo pasó de 8,3% en 2007 a 20,1% en 2010, mientras que en los Estados Unidos el desempleo fue de 4,6% a 9,6% en el mismo período (OIT, 2012).

Ecuador y la República Dominicana donde se aprecia que la movilidad se concentra en los adultos jóvenes (Recaño, 2014: 17).

El retorno desde los Estados Unidos y España del período 1995-2000 hacia Costa Rica, Argentina, Chile y México no mostraba diferencias sustantivas en la intensidad por sexo pero sí por grupos de edad y nivel educativo, siendo mayor entre jóvenes y retirados, y entre los menos y los más educados (Dumont y Spielvogel, 2008).

La selectividad educativa del retorno más reciente, ocurrido entre 2005 y 2010, ha sido abordada en la región para el caso de los retornantes mexicanos y centroamericanos desde los Estados Unidos (Campos Vázquez y Lara, 2011; Aguilar Esteva, 2013; Masferrer *et al.*, 2012)¹². Los resultados en este caso no reflejan una selectividad polarizada (en forma de «U»), sino una selectividad negativa en la que el retorno es más común entre los menos educados.

Sobre la selectividad educativa del retorno desde España no se encuentran antecedentes, ya que la mayoría de las estimaciones del retorno se basan en la Estadística de Variación Residencial (Cerrutti y Maguid, 2014; Larramona, 2013; Recaño, 2014), y esta fuente tiene una baja cobertura de la variable que releva el nivel de instrucción.

La revisión de antecedentes permite aventurar la hipótesis de que el retorno por nivel educativo selecciona negativamente a los retornados desde España, por efecto de la crisis, y de que seleccione positivamente o en forma polarizada a quienes regresan desde los Estados Unidos, a quienes corresponde un perfil de migración más calificada y una menor intensidad del retorno. También es esperable que el retorno de mexicanos desde los Estados Unidos sea mayor entre los menos educados de acuerdo al perfil emigratorio de los mexicanos que se dirigen a este país.

Aspectos metodológicos

La tarea de estimar las tasas de retorno no es sencilla porque implica el uso de diferentes fuentes que deben coincidir en fecha de referencia y, por este motivo, la mayoría de los estudios sobre retorno se han limitado a evaluar su magnitud relacionándola con el total de residentes de los países a los que se retorna. En cambio, en este trabajo se estiman tasas o razones de retorno que relacionan a la población retornada residente en el año t en un país i y que cinco años

12 Aguilar Esteva (2013) analiza la selectividad de la migración de retorno desde los Estados Unidos por el método de extinción de cohortes para los siguientes orígenes latinoamericanos: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

antes residía en un país e , con la población emigrada residente en el país e en $t-5$, que en adelante llamaremos población inmigrada en e .

Los objetivos de este trabajo suponen trabajar con dos tipos de indicadores. La intensidad del retorno es medida a través de razones de retorno, mientras que la selectividad educativa se analiza a través de la comparación de la composición del nivel de instrucción del *stock* de retornados e inmigrados en e . A continuación, se describen ambos tipos de indicadores y las fuentes empleadas en su estimación.

La estimación de tasas de retorno propiamente dichas supone relacionar al flujo de retornados con la población media expuesta al riesgo de ocurrencia de este evento migratorio. Debido a que no se cuenta con flujos de retorno captados en los países de retorno de este estudio en forma de entradas¹³, ni con registros sistemáticos de las salidas desde los Estados Unidos y España¹⁴, hemos estimado un *proxy* de la tasa de retorno, que estrictamente tiene estructura de razón o ratio. Este indicador relaciona en el numerador a la población censada como retornados en los países latinoamericanos en t que cinco años atrás ($t-5$) residía en un país extranjero, con un denominador que representa a la población del mismo origen enumerada cinco años atrás ($t-5$) en fuentes del país extranjero. El cociente entre ambas poblaciones expresa la intensidad del retorno ocurrido entre $t-5$ y t con relación a la población expuesta al riesgo de retornar en $t-5$.

$$TR(t, t - 5) = \frac{R_i^e(t, t - 5)}{E_i^e(t - 5)}$$

R_i^e Población retornada desde « e » nacida y residente en « i »

E_i^e Población emigrada hacia/inmigrada en « e » y nacida en « i »

Además de las que llamaremos tasas brutas, se estiman también tasas de retorno específicas por edades quinquenales, como razones que relacionan a la población de edad $x, x+5$ observada en t en el país de retorno i con la población cinco años menor observada en $t-5$ en el país de procedencia e . La sumatoria de las tasas específicas por edad

13 En América Latina no existen este tipo de fuentes, a excepción de los registros de entradas y salidas de pasajeros internacionales, que no son utilizables de manera directa con ese fin.

14 Si bien es cierto que se puede aproximar el flujo de salidas desde España a través de las bajas padronales por caducidad, recogidas por el Padrón Municipal español, ya se ha dicho que la omisión de esta fuente es muy elevada (solo se conoce el destino de las bajas para menos de 20% de casos). Además, no se cuenta con una fuente similar para analizar las salidas desde los Estados Unidos lo que dificulta la comparación entre el retorno procedente de ambos países.

equivale al índice sintético de retorno, que se interpreta como un indicador resumen de cuán intenso es el retorno (libre del efecto de la estructura de edades y por ende comparable entre países).

Dentro de las limitaciones de esta operacionalización del concepto de retorno debe mencionarse que se excluye a los hijos de retornados nacidos en el extranjero y que el *stock* de retornados no tiene en cuenta el efecto de la mortalidad ni la reemigración de los retornados dentro del período de referencia (t , $t-5$).

Esta metodología difiere de la empleada por Dumont y Spielvogel (2008) para el retorno procedente de países de la OCDE, ya que en nuestro caso se relaciona a los efectivamente retornados entre t y $t-5$ con los expuestos al riesgo de retornar que residen en $t-5$ en el país de inmigración o de procedencia del retorno, a diferencia del trabajo de estos autores donde se emplean flujos en el numerador. Por este motivo los resultados aquí obtenidos no son comparables con los publicados para los países latinoamericanos que tienen en común el presente trabajo y el de Dumont y Spielvogel (2008).

El análisis de la selectividad del retorno por nivel educativo constituye una primera aproximación a este tema desde el estudio del *stock* de la población inmigrada en el extranjero y la población retornada. Se trata de una comparación de la composición de ambas poblaciones por nivel de instrucción, para un único punto de observación en el tiempo. La población retornada se define de igual forma que en las tasas de retorno, es decir a partir de la población enumerada en t en los censos latinoamericanos (2010-2011) como llegados en los últimos 5 años ($t-5$, t), pero en este caso la población enumerada en los Estados Unidos y España en t (2010-2011), incluye únicamente a quienes llevan más de cinco años de residencia en estos países al momento de ser entrevistados. De esta forma se asegura la comparabilidad entre quienes retornan y quienes permanecen en el exterior, pues todos vivían fuera en $t-5$.

Los datos empleados en la estimación de las tasas de retorno provienen de dos tipos de fuentes: por una parte, los censos de población de los países de retorno y, por otra, las fuentes de base anual de los principales países de procedencia extrarregional de los retornados latinoamericanos, a saber los Estados Unidos y España. Las muestras de microdatos censales de población latinoamericana son las publicadas por IPUMS International, a excepción de Uruguay donde los datos se obtuvieron directamente del Instituto Nacional de Estadística. En cuanto a la información de población inmigrante residente en España y los Estados Unidos se empleó el Padrón Municipal de 2005 y 2006 en el primer caso, y de la *American Community Survey* (ACS) de iguales años, en el segundo caso.

En el análisis de la selectividad educativa del retorno se agrega, a la información censal de los países latinoamericanos considerados, la información provista por la ACS de los años 2010 y 2011, disponible en IPUMS International, junto con los microdatos del censo español de población de 2011, publicados por el Instituto Nacional de Estadística de España.

Resultados

La intensidad del retorno desde la perspectiva de los países de retorno

En la tabla 1 se puede comparar la magnitud del retorno entre los cinco países latinoamericanos seleccionados en 2010-2011. Se aprecia que los retornados recientes, es decir aquellos que regresan a su país de nacimiento en los cinco años anteriores a la realización del censo, no alcanzan a representar al 1% de los residentes de los países en estudio en ningún caso. El país donde tienen mayor representación es México, seguido de Ecuador y Uruguay, mientras que en Brasil este grupo tiene un peso inferior que se aproxima al 0,1%. Asimismo, cabe destacar la mayor importancia cuantitativa del retorno en México y en Uruguay con respecto a la inmigración extranjera; lo inverso ocurre en República Dominicana, mientras que Ecuador y Brasil registran proporciones similares de retornantes e inmigrantes extranjeros recientes¹⁵.

Tabla 1. Distribución de la población según estatus migratorio por país de residencia, 2010/2011

	<i>Ecuador</i>	<i>República Dominicana</i>	<i>Uruguay</i>	<i>México</i>	<i>Brasil</i>
No migrantes, nativos	98,0%	95,0%	97,0%	98,4%	99,6%
Inmigrados recientes, extranjeros	0,6%	1,7%	0,4%	0,2%	0,1%
Retornados recientes, nativos	0,6%	0,5%	0,6%	0,8%	0,1%
Inmigrados de + de 5 años, extranjero	0,8%	2,8%	2,0%	0,7%	0,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	0,0%
N	12.732.270	8.360.210	3.019.900	111.447.601	174.085.610

Fuente: elaboración propia a partir de los censos de población de Ecuador (2010) y Uruguay (2011), Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).

15 Cabe recordar que los hijos de retornados nacidos en el exterior son identificados como inmigrantes extranjeros. En países típicamente emigratorios dichos flujos representan una proporción significativa de la inmigración de población no nativa. Por ejemplo, en Uruguay alrededor de la mitad de los inmigrantes extranjeros en edades infantiles reside en hogares integrados por retornados (Koolhaas y Nathan, 2013).

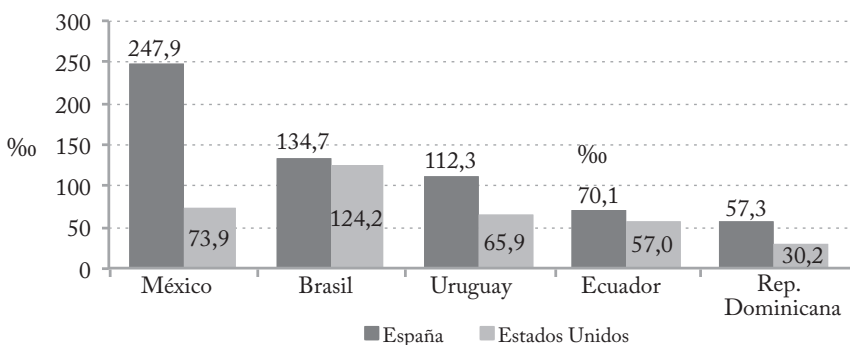
Hasta aquí hemos hecho referencia a la proporción de retornos en el total de residentes de los países de acogida, pero lo verdaderamente interesante es analizar cuántos de los residentes en el exterior retornan.

La perspectiva de los países de procedencia

Si dejamos de lado el estudio del retorno desde la perspectiva de los países de acogida, y tenemos en cuenta a la población expuesta al riesgo de retornar desde España y los Estados Unidos, podemos adentrarnos en el estudio de la intensidad del retorno reciente. La intensidad alude a un concepto distinto del de magnitud, pues supone relacionar las cifras del retorno efectivo con las de la población expuesta al riesgo de retornar y ver cuántos de los expuestos al riesgo de retornar en un cierto momento lo han conseguido años después.

En el siguiente gráfico se observan diferencias en la tasa bruta de retorno por país de procedencia. En todos los casos los valores de este indicador para el retorno procedente de España superan a las del retorno procedente de los Estados Unidos. El retorno desde España triplica al procedente de los Estados Unidos en el caso de México, y lo duplica para el flujo procedente de Uruguay y República Dominicana. En el caso de Brasil no se aprecian grandes diferencias en la intensidad del retorno desde uno y otro de los dos países de procedencia considerados (véase gráfico 1).

Gráfico 1. Tasa bruta de retorno (anual por mil) según país de procedencia, ambos sexos



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS, Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).

Selectividad del retorno por sexo y edad

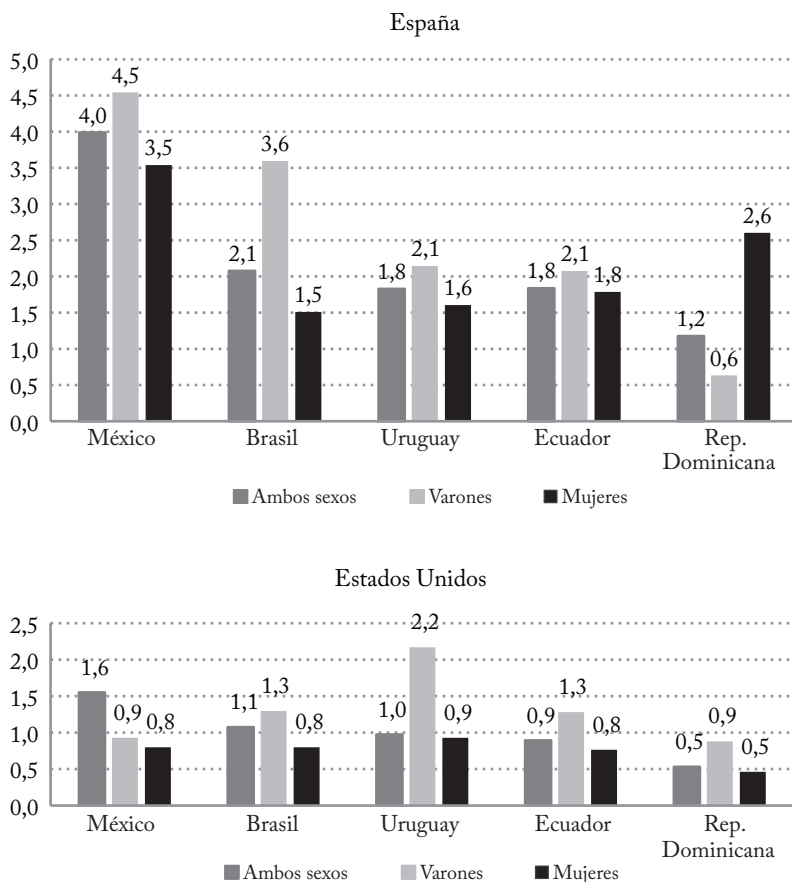
Para analizar la intensidad del retorno y su selectividad por sexo también se emplean los índices sintéticos de retorno por sexo.

La distribución por sexo de la emigración latinoamericana reciente a los Estados Unidos y España difiere entre países de origen. La emigración de uruguayos y de brasileños hacia España y los Estados Unidos fue equitativa en términos de sexo. En cambio, la participación por sexo en la emigración de ecuatorianos varió según el destino: la emigración hacia España se caracterizó por ser predominantemente femenina, mientras que la emigración hacia los Estados Unidos se signa por el predominio masculino. La emigración mexicana hacia España es más femenina mientras que la emigración hacia los Estados Unidos es netamente masculina. En el caso de la emigración desde República Dominicana sabemos que en el flujo de la última década que se dirigía hacia España y los Estados Unidos predominaban las mujeres (Prieto, 2012). Si bien la participación femenina caracterizó a la emigración latinoamericana de la última década, las estimaciones que aquí se presentan indican que en la movilidad de retorno las mujeres tuvieron un peso menos importante.

Si ajustamos lo observado hasta aquí, sobre la intensidad del retorno en el análisis de las tasas brutas (gráfico 1), controlando el efecto de la edad mediante el índice sintético de retorno (ISR), encontramos el mismo ordenamiento de países que en dicho gráfico.

En términos generales, puede decirse que el retorno selecciona positivamente a los varones, incluso en aquellos orígenes donde ambos sexos participaron de forma equilibrada. Por ejemplo, la emigración reciente de uruguayos fue equitativa en su composición por sexos pero el retorno es más propiamente masculino. La única excepción la constituye el retorno de dominicanas desde España, origen feminizado en su migración a este país, para el que encontramos una alta intensidad del retorno entre las mujeres (gráfico 2).

Gráfico 2. Índice sintético de retorno por país de procedencia y país de nacimiento, según sexo, 2005-2006-2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS, Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).

Estos resultados permiten considerar al menos dos hipótesis. Por un lado, que las mujeres son más propensas a quedarse en el exterior cuando han formado familia o que los retornados varones emigran más en forma individual y retornan de igual forma. Contrastar esta hipótesis exigiría saber cuán familiar o individual es la emigración y

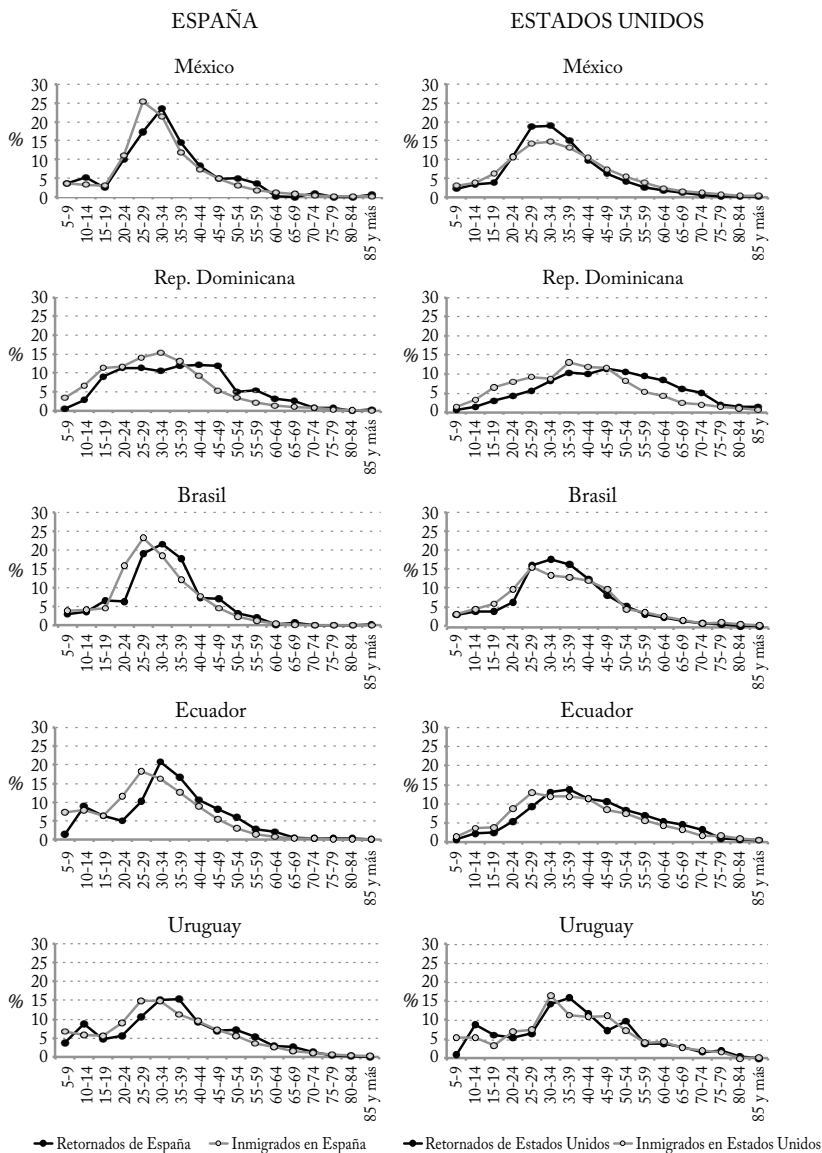
el retorno, según sexo. Por otro lado, puede pensarse que los tipos de trabajo en los que se han insertado las mujeres han sido menos afectados por el desempleo (Martínez Pizarro, Reboiras y Soffia, 2010).

Para analizar el calendario de edades del retorno respecto al de la emigración se recurre a la comparación de la información censal de los países de retorno e inmigración en la misma fecha. La distribución relativa por edades de la población según condición migratoria deja ver las diferencias en el calendario de la migración de retorno. En primer lugar, como es esperable, el calendario de edades de la emigración es más temprano que el del retorno y ello abona la hipótesis de que el retorno ocurre entre cinco y diez años después que la emigración, aunque esta afirmación debe relativizarse en el caso de los brasileños retornados desde los Estados Unidos (gráfico 3).

La edad modal de los inmigrados en España se concentra entre los 25 y los 29 años, mientras que la edad modal al retorno desde este mismo país corresponde al grupo de edades 30-34 años. El retorno procedente de los Estados Unidos se concentra en edades un poco mayores; al menos en el retorno hacia Uruguay, Ecuador y República Dominicana se observa un desplazamiento hacia el grupo 35-39 años. Ello refuerza la evidencia encontrada que soporta la hipótesis de que los retornos procedentes de España responden más a una coyuntura crítica que a un plan de fin de ciclo migratorio. Además la estructura de edades de los emigrados en los Estados Unidos también es más envejecida que la encontrada en España debido a la mayor antigüedad del *stock* de residentes latinoamericanos en dicho país (gráfico 3).

En cuanto a la existencia de un patrón de retorno por retiro no se puede ser concluyente a este respecto. Si bien se aprecia cierta concentración a partir de los 65 años entre los dominicanos y ecuatorianos retornados desde los Estados Unidos y, en menor medida, entre los uruguayos y dominicanos retornados desde España, se trata de un hecho muy marginal.

Gráfico 3. Distribución por edades de la población por país de nacimiento según estatus migratorio, 2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS, Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).

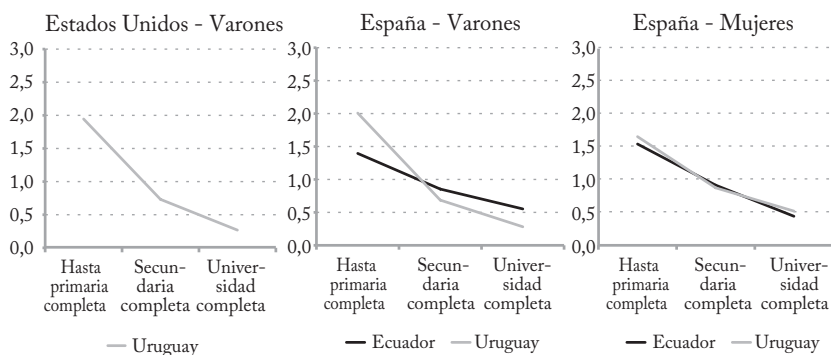
Selectividad por nivel educativo

Para analizar la selectividad por nivel educativo se han construido brechas entre la proporción de la población nacida en i que residía en España y los Estados Unidos y la población procedente de estos dos países (e) que es captada en i . Ambos *stocks* son captados a partir de los censos y a la American Community Survey correspondientes al período 2010-2011.

Los resultados muestran que existen al menos tres modelos de selectividad por nivel educativo y que estos varían por país de procedencia, origen y sexo. En primer lugar encontramos un tipo de selectividad negativa que involucra a los retornados uruguayos y ecuatorianos.

Al comparar la estructura de los retornados y de quienes permanecen en el exterior por nivel educativo se corrobora una selectividad negativa del retorno de uruguayos varones desde los Estados Unidos y de los retornados nacidos en Ecuador y Uruguay procedentes de España. En estos casos la razón entre retornados y residentes en el exterior es mayor para aquellos que solo completaron la educación primaria.

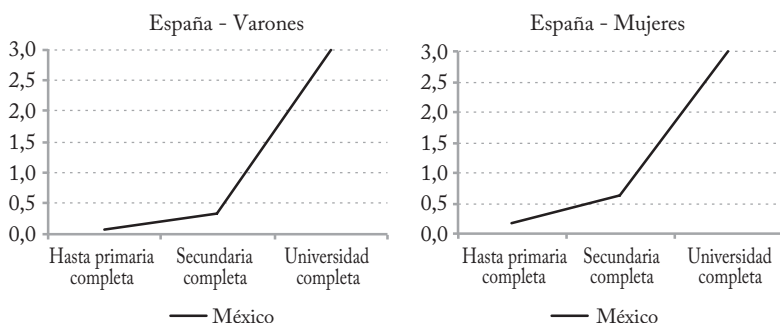
Gráfico 4. Selectividad negativa por nivel educativo y sexo según país de nacimiento y procedencia. Población de 25 a 64 años, 2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

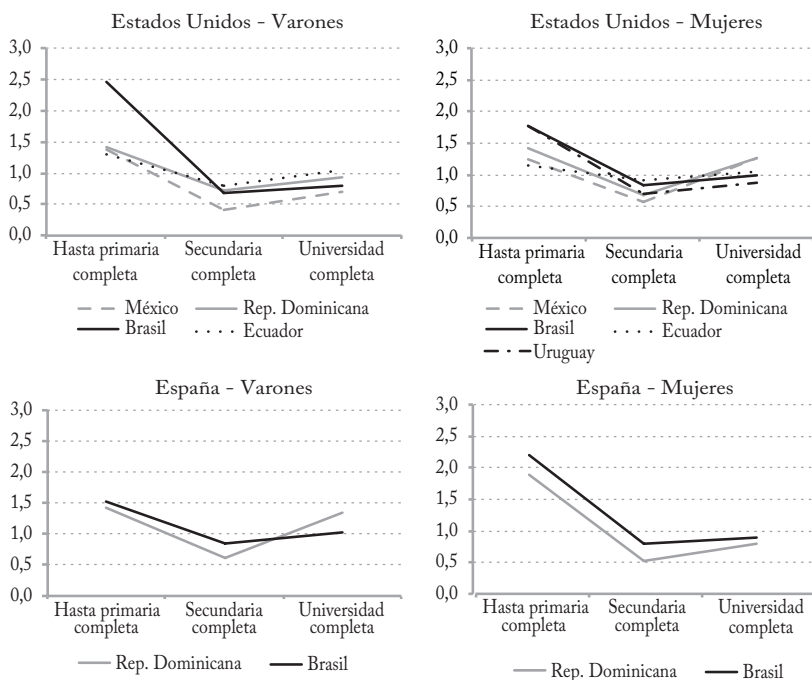
En segundo lugar, encontramos un tipo de selectividad educativa positiva. Ello quiere decir que la razón entre retornados y residentes en el exterior es mayor para aquellos que tienen un nivel de instrucción de universidad completa. Este es el caso de los mexicanos de ambos sexos que retornan desde España (véase gráfico 5).

Gráfico 5. Selectividad positiva por nivel educativo y sexo según país de nacimiento y procedencia. Población de 25 a 64 años, 2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

Gráfico 6. Selectividad polarizada por nivel educativo y sexo según país de nacimiento y procedencia. Población de 25 a 64 años, 2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

En tercer lugar identificamos un patrón de selectividad educativa donde se conjugan una alta propensión al retorno de los más y menos educados. En estos casos la razón entre retornados y residentes en los Estados Unidos y España tiene valores que se aproximan o incluso superan al uno entre el grupo de primaria completa y universidad completa. A este patrón podemos llamarlo de selectividad polarizada o selectividad en forma de «U».

Dentro de este grupo identificamos al retorno procedente de los Estados Unidos de mexicanos, brasileños y ecuatorianos de ambos sexos, así como al retorno de varones dominicanos y mujeres uruguayas. En el caso del retorno desde España este patrón se aprecia entre los dominicanos y brasileños de ambos sexos (gráfico 6).

Conclusiones

El análisis de los resultados de la última ronda censal muestra un incremento de la población retornada en los cinco años anteriores a la realización de los censos en tres de los cinco países estudiados en este capítulo. También constata que la intensidad del retorno procedente de España supera al procedente de los Estados Unidos en todos los casos. Precisamente este trabajo coincide con otros antecedentes (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014) en señalar que el retorno desde España es más importante entre los orígenes que se asentaron más tarde, y que en este caso corresponden a Brasil y México.

Al menos cuatro factores permiten interpretar la mayor intensidad del retorno reciente desde España con respecto al retorno procedente de los Estados Unidos: 1) el endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos, que incrementa el costo de reemigración hacia este país para los retornados (Massey y Pren, 2012); 2) dado que la inmigración latinoamericana en España tiene un carácter más reciente que la de los Estados Unidos, el tiempo de integración en el país de acogida es menor, por ende es lógico suponer que exista una mayor propensión al retorno de los latinoamericanos en España; 3) el aumento de la tasa de desempleo ha sido más agudo en España que en los Estados Unidos. En el primero de estos países la tasa de desempleo se triplicó en el trienio 2007-2010, situándose próxima al 20% mientras que en el segundo se duplicó pero no superó el 9% (OIT, 2012); y 4) las políticas de estímulo al retorno promovidas por el gobierno español, tuvieron un efecto limitado pero marcan una diferencia respecto a la situación de los retornados procedentes de los

Estados Unidos, donde no se desarrollaron programas de este tipo en el período analizado, aunque sí puede hablarse de política de deportaciones (Isacson y Meyer, 2012). Por lo tanto, es plausible suponer que el contexto económico, social y político español de los últimos años haya propiciado un tipo de retorno más asociado al fracaso de los proyectos migratorios.

El retorno captado por los censos de la ronda 2010 se concentra entre los 30 y 39 años de edad en todos los países de retorno analizados. La principal diferencia en el calendario de edades entre los dos países de procedencia se encuentra en que la composición por edades del retorno y la emigración es más joven cuando se trata de la migración hacia España, que es un destino más reciente y también el país de procedencia del retorno donde fue más breve el tiempo de asentamiento y por ende mayor la vulnerabilidad a la crisis de empleo.

En cuanto a la selectividad por sexo se confirman los hallazgos reseñados en los antecedentes, donde se sugería que el retorno es mayor entre los varones que entre las mujeres. Este resultado llama especialmente la atención cuando se tiene en cuenta que la emigración de latinoamericanos a España fue de predominio femenino (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño, 2014). Una posible respuesta puede hallarse en que la caída del empleo en este país afectó más duramente a las ocupaciones masculinizadas, como la construcción y la industria (Recaño y Jáuregui, 2014; Martínez, Reboiras y Soffia, 2010). Otra explicación puede asociarse a que las latinoamericanas fueron más propensas que los varones al matrimonio mixto en España (Domingo, Esteve y Bueno, 2014) y ello puede incidir en su propensión al retorno, inhibiéndolo en los casos donde se conformaron familias mixtas.

El estudio de la selectividad educativa, al que nos aproximamos a través del cruce de fuentes de los países de procedencia y los países de retorno, es tal vez uno de los aspectos más novedosos de este trabajo. La información obtenida del uso conjunto de censos de países de procedencia y retorno es útil para la comprensión de los procesos de integración, el impacto de las coyunturas económicas críticas sobre la población migrante y la desigualdad con que educados y no educados puede hacer frente a ello.

La selectividad educativa opera en todos los casos, tanto entre quienes vienen de los Estados Unidos como entre quienes regresan desde España, excepto entre las ecuatorianas procedentes de los Estados Unidos para quienes no se encontraron diferencias significativas por nivel educativo.

En el resto de orígenes sí se identificaron al menos tres patrones de selectividad por nivel educativo. En la mayoría de los países latinoamericanos analizados predomina el patrón que combina un mayor retorno entre quienes tienen hasta primaria completa y quienes tienen formación terciaria. Este patrón es observable tanto entre mujeres como entre varones, y es más común en el retorno procedente de los Estados Unidos que de España. También se encuentra un patrón de selectividad negativa del retorno, entre los uruguayos y ecuatorianos de ambos sexos procedentes de España y los varones procedentes de los Estados Unidos. En estos casos es mayor el número de retornados poco educados que el número de emigrados con igual nivel de instrucción que consiguen permanecer en el exterior. Finalmente, encontramos un tercer grupo, donde la selectividad educativa que predomina para ambos sexos es la positiva, es decir a mayor nivel de instrucción mayor es la razón entre retornados y emigrados. Este patrón identifica únicamente al retorno de los mexicanos desde España, destino poco común para este origen y al que solo se dirigen los mexicanos con nivel educativo alto.

Anexo

Tabla 2. Distribución relativa de por estatus migratorio y nivel educativo según país de nacimiento, 2010-2011

	Brasil		Rep. Dominicana		Ecuador		México		Panamá		Uruguay	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria completa	38,7%	21,3%	50,0%	46,4%	44,7%	32,9%	81,6%	71,0%	10,0%	11,9%	59,0%	45,2%
Secundaria completa	37,4%	42,7%	37,0%	35,8%	41,1%	48,3%	14,9%	20,9%	38,0%	28,6%	35,3%	39,1%
Universidad completa	23,9%	36,0%	13,1%	17,8%	14,2%	18,8%	3,5%	8,1%	52,0%	59,5%	5,8%	15,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

	Brasil		Rep. Dominicana		Ecuador		México		Panamá		Uruguay	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria completa	15,7%	12,0%	35,0%	32,5%	34,6%	28,9%	58,9%	57,0%	6,4%	5,8%	30,3%	25,6%
Secundaria completa	54,8%	51,5%	51,0%	53,5%	51,8%	53,1%	36,0%	36,7%	60,7%	62,2%	48,2%	56,7%
Universidad completa	29,5%	36,5%	13,9%	14,0%	13,6%	18,0%	5,1%	6,4%	32,9%	31,9%	21,5%	17,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

<i>Retornados procedentes de España</i>												
	<i>Brasil</i>		<i>Rep. Dominicana</i>		<i>Ecuador</i>		<i>México</i>		<i>Panamá</i>		<i>Uruguay</i>	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria completa	23,7%	26,5%	50,0%	61,2%	48,2%	44,3%	4,0%	9,8%	59,7%	41,5%	60,9%	42,0%
Secundaria completa	46,3%	40,6%	31,3%	27,6%	44,3%	48,0%	11,7%	22,8%	33,1%	48,9%	33,1%	48,9%
Universidad completa	30,0%	32,9%	18,8%	11,2%	7,5%	7,8%	84,4%	67,4%	6,0%	9,0%	6,0%	9,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

<i>Extranjeros residentes en España</i>												
	<i>Brasil</i>		<i>Rep. Dominicana</i>		<i>Ecuador</i>		<i>México</i>		<i>Panamá</i>		<i>Uruguay</i>	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria completa	11,9%	15,1%	24,4%	32,7%	22,9%	21,0%	2,8%	3,7%	1,1%	5,2%	14,2%	12,3%
Secundaria completa	68,4%	65,5%	63,6%	56,0%	70,1%	69,4%	38,3%	37,0%	56,1%	43,7%	74,2%	69,9%
Universidad completa	19,7%	19,4%	12,0%	11,3%	6,9%	9,6%	58,9%	59,3%	42,8%	51,1%	11,6%	17,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

Bibliografía

- Aguilar Esteva, A. (2013), «Stayers and returners: educational self-selection among U.S. immigrants and returning migrants», Working paper ITAM, México.
- Borjas, G. J. y Bratsberg, B. (1996), «Who Leaves? The Outmigration of the Foreign-Born», *Review of Economics and Statistics*, vol. 78, pp. 165-176.
- Campos Vázquez, R. y Lara, J. (2011), «Self-Selection Patterns among Return Migrants: Mexico 1990-2010», Serie Documentos de Trabajo, n.º 9, Centro de Estudios Económicos de El Colegio de México.
- Cassarino, J. P. (2004), «Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited», en *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, n.º 2, pp. 253-279.
- Cavalcanti, L. y Parella, S. (2012), «Entre las políticas de retorno y las prácticas transnacionales de los migrantes brasileños. Re-pensando el retorno desde una perspectiva transnacional», *Crítica e Sociedade: revista de cultura política*, vol. 2, n.º 2.
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2014), «Crisis y retorno. Los sudamericanos en España», trabajo presentado al VI Congreso de la ALAP. Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- Constant, A. y Massey, D.S. (2002), «Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories», *International Migration*, vol. 40, pp. 4-38.
- Courgeau, D. (1973), «Methodological aspects of the measurement of international migration», *International Migration Review*, pp. 69-82.
- Domingo, A.; Esteve, A. y Bueno, X. (2014), «El Rapto de las latinas: migración latinoamericana y mercados matrimoniales en España», en M. E. Cosío-Zavala, y V. Rozée Gómez (coords.). *Las migraciones femeninas en América Latina y las transformaciones en las relaciones de género*, México, El Colegio de México.
- Dumont, J. C. y Spielvogel, G. (2008), «Return migration. A new perspective», en OECD, *International Migration Outlook SOPEMI 2008 Edition*, Parte III, París, OECD, pp. 161-222.
- Isacson, A. y Meyer, M. (2012), *Beyond the Border Buildup. Security and Migrants Along the U.S.-Mexico Border*, WOLA, El Colegio de la Frontera Norte.
- Kaestner, R. y Malamud, O. (2010), «Self-selection and international migration: New evidence from Mexico», NBER Working Papers n.º 15765, National Bureau of Economic Research.
- Koolhaas, M. (2007), «Magnitud y características de la migración de retorno en Uruguay (1986-2006)», trabajo presentado a las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, 31 octubre al 2 de noviembre de 2007.
- Larramona, G. (2013), «Out-migration of immigrants in Spain», *Population*, vol. 68, n.º 2, pp. 213-236.
- López de Lera, D. (2012), «Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso», *Polígonos Revista de Geografía*, n.º 20, pp. 9-27.
- Martínez, J.; Reboiras, L. y Soffia, M. (2010), «Crisis económica y migración internacional: hipótesis, visiones y consecuencias en América Latina y el Caribe», *Revista Inter. Mob. Hum.*, año XVIII, n.º 35, pp. 45-70.
- Masferrer, C. (2009), «Individual and household characteristics of Mexican return migration by community of return in 2005», trabajo presentado en 2009 Meeting of the Population Association of America, Detroit, mayo 2009.
- Pederzini C., y Passel J. (2012) «Migration selectivity in times of crisis: Mexican return migration in 2005-2010», trabajo presentado en The Population Association of America Annual Meeting, San Francisco, CA.

- Massey, D. y Pren, K. A. (2012), «Unintended Consequences of US Immigration Policy: Explaining the Post-1965 Surge from Latin America», *Population and Development review*, vol. 38., n.º 1, pp. 1-28.
- OIT (2012) *Tendencias mundiales del empleo. Prevenir una crisis mayor del empleo*, Ginebra, OIT.
- Prieto, V. (2012), «El componente demográfico de las migraciones exteriores en América Latina, 1950-2050», tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- y Koolhaas, M. (2014), «Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay», en L. Gandini y M. Padrón (ed.) *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, Montevideo, ALAP.
- Programa de Población (2011), *Perfil Migratorio de Uruguay*, Montevideo, Organización Internacional para las Migraciones.
- Ramírez, T. y Castillo, M. (eds.) (2012), *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, México, Consejo Nacional de Población.
- Ravenstein, R. G. (1885), «The Laws of Migration», *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, n.º 2, pp. 167-235.
- Recaño, J. (2014), «Entre el retorno y la reemigración: la articulación de los nuevos espacios migratorios de la población latinoamericana en España tras la crisis económica», trabajo presentado al VI Congreso de la ALAP, Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- y Jáuregui, A. (2014), «Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012)», *Notas de Población* n.º 99, pp. 177-240.
- Smoliner, S.; Förschner, M.; Hochgerner, J. y Nová, J. (2012), *Comparative Report on Re-Migration Trends in Central Europe*, Leipzig, Project Re-turn.
- Yahirun, J. (2009), *Take Me «Home»: Determinants of Return Migration Among Germany's Elderly Immigrants*, CCPR-2009-019, Los Ángeles, University of California.

De las intenciones a los hechos, dimensión de la migración de retorno de los latinoamericanos residentes en España, 2007-2012¹

*José Alfredo Jáuregui Díaz²
Joaquín Recaño Valverde³
María de Jesús Ávila Sánchez⁴*

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo dimensionar la incidencia de la migración de retorno de los latinoamericanos residentes en España a sus países de origen en dos momentos. En el primero, se examinan las intenciones del colectivo durante los próximos 5 años teniendo como punto de referencia el año 2007, calculando la tasa de intenciones de retorno para el período 2007-2012, empleando la Encuesta Nacional del Inmigración 2007; en el segundo, se estiman las tasas de retorno reales durante el período de tiempo referido utilizando el Padrón de Población, la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y la Encuesta de Población Activa (EPA). Los resultados muestran que la tasa de retorno a partir de las intenciones superó a las tasas de retorno calculadas con la EVR. Sin embargo, la tasa calculada con la EPA fue de mayor magnitud en comparación con la tasa de intenciones de retorno.

Palabras clave: retorno, España, América Latina, intenciones.

Abstract

Intentions to facts, dimension of return migration of Latin American residents in Spain, 2007-2012

This research aims to dimension the impact of return migration of Latin American residents in Spain to their countries of origin in two stages. In the first, the intentions of the group are examined over the next five years taking as a reference the year 2007, calculating the rate of return intentions for the period 2007-2012, based on the National Immigration Survey 2007. In the second group, real return rates are estimated for the referred period of time by using the Census of Population, Residential Variation Statistics (EVR) and the Labour Force Survey (LFS). The results show that the rates of return from the intentions overtook rates of return calculated with the EVR. However, the rate calculated by the EPA was of greater magnitude in comparison with the rate of return intentions.

Keywords: return, Spain, Latin America, intentions.

-
- 1 Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima, Perú, del 12 al 15 de agosto del 2014.
 - 2 Profesor investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, <alfjadi@yahoo.com.mx>.
 - 3 Profesor titular del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona; investigador asociado del Centro de Estudios Demográficos, Bellaterra, Barcelona, España, <jrecano@ceduab.es>.
 - 4 Profesora investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, <marycolef@yahoo.com>.

Introducción

Entre finales de los años noventa del siglo pasado y el primer lustro del presente siglo, el proceso migratorio internacional de los ciudadanos latinoamericanos vivió un momento complicado ya que migrar a los Estados Unidos, lugar de destino tradicional, se volvió cada vez más peligroso debido a lo restrictivo de las políticas migratorias y el sellamiento de su frontera sur. Ante un panorama adverso surge España como un salvavidas, convirtiéndose en un país de destino alternativo debido, entre otros factores, al idioma, la cercanía cultural y las redes migratorias, además de que se requería hacer frente a la necesidad de mano de obra por el *boom* económico que se estaba viviendo en ese momento.

Durante casi una década, la inmigración de latinoamericanos a España fue negociada e impulsada por el propio gobierno español, a través de una serie de acuerdos bilaterales entre España y algunos países latinoamericanos, como Ecuador, Colombia y Perú, en donde se consideraban disposiciones en materia de reclutamiento, selección, capacitación, contratación temporal, gastos de desplazamiento y alojamiento, de acuerdo a las necesidades del mercado laboral español. En un primer momento, no era necesario tramitar un documento migratorio para entrar a España; solo bastaba tener un pasaporte y un billete de avión. Fue a partir del año 2002 que se iniciaron los primeros esfuerzos por regular los flujos migratorios debido a su acelerado crecimiento.

Sin embargo, para los inmigrantes latinoamericanos el sueño europeo o la esperanza de una vida mejor en España se esfumó porque las condiciones económicas cambiaron de forma abrupta con la crisis económica mundial del 2008, generando elevados niveles de desempleo superiores al 25% en el colectivo latinoamericano, dando paso a nuevos asuntos como el retorno migratorio.

Esta investigación contrasta las intenciones de retorno en un horizonte de 5 años que manifestó el colectivo latinoamericano en el año 2007, con las tasas de retorno real ocurridas en el período 2007-2012. Para ello se utilizaron cuatro fuentes de información: la Encuesta Nacional de Inmigrantes —con la cual se estiman las intenciones de retorno de los inmigrantes a mediano plazo, entendidas como «deseos» o «propósitos» por lo que pueden traducirse en hechos reales o ser parte de la nostalgia y la idealización del país de origen—, el Padrón Municipal de Habitantes, la Estadística de Variaciones Residenciales y la Encuesta de Población Activa, para calcular las tasas de retorno.

El trabajo se encuentra dividido de manera esquemática en cuatro apartados, en el primero denominado marco de referencia se narra el proceso de arribo de los latinoamericanos a España; el segundo trata sobre el marco conceptual. En él se define lo que se entiende por migración de retorno y se presentan las principales perspectivas teóricas para su estudio; en el tercero son descritas las características de las fuentes de información primarias empleadas y las técnicas de análisis de información; en el cuarto se presentan los resultados y por último, el trabajo concluye con una pequeña sección de reflexiones finales.

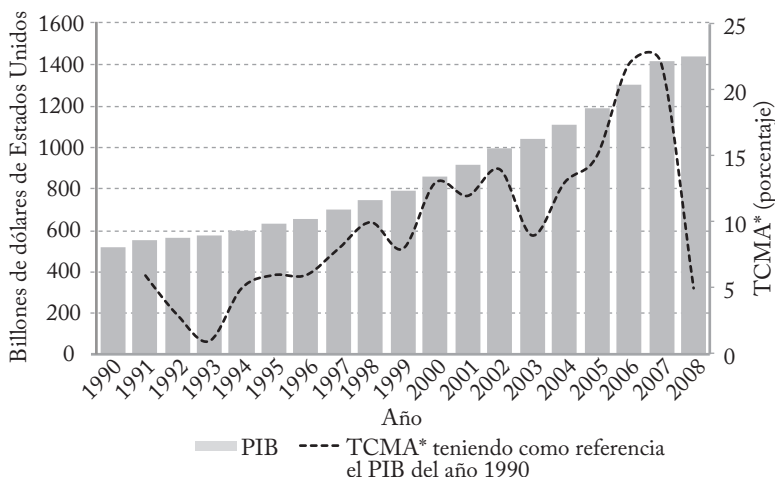
Marco de referencia

El proceso de arribo de los latinoamericanos a España

El ingreso de España a la Unión Europea fue el detonante de la bonanza económica experimentada desde principios de los años noventa del siglo pasado (Antuñano y Fuentes, 2002), la cual se ve reflejada en la evolución del producto interior bruto (PIB), que aumentó de manera sostenida desde el año 1993 y hasta el 2008 (gráfico 1). Un crecimiento continuado durante 15 años demanda gran cantidad de mano de obra, especialmente cuando los motores de la economía fueron la construcción y los servicios, en particular el turismo (Recasno y Roig, 2005).

La cantidad de población española en edad productiva no logró satisfacer la necesidad de recursos humanos, dando como resultado un déficit de población en edad productiva mayor de 16 años. Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) muestran que durante el período 1994 y 2008 se sumaron al mercado laboral 2.270.600 españoles, cuando este demandó el doble de población: 5.447.500 personas. No había suficientes trabajadores españoles disponibles para satisfacer la demanda y fue necesario recurrir a la inmigración internacional para cubrir el déficit de mano de obra existente (Carrasco, *et al.*, 2006), sobre todo en aquellas actividades que carecían de atractivo para los españoles. En este sentido, los inmigrantes complementaron la fuerza laboral en un mercado segmentado y diferenciado como es el español.

Gráfico 1. España. Producto interior bruto (PIB) y Tasa de crecimiento económico medio anual (TCMA), 1990-2008

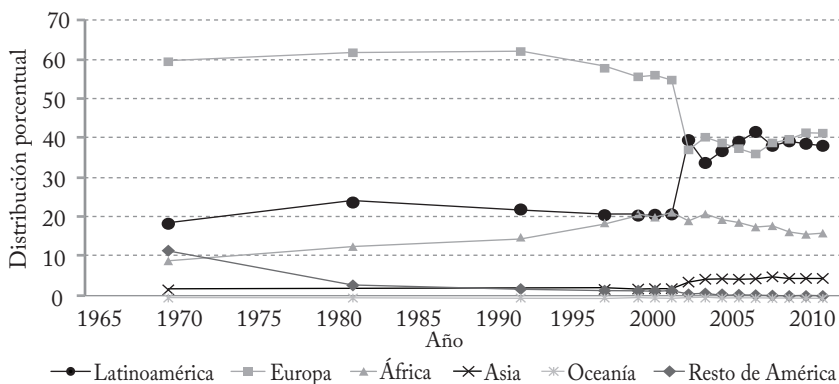


TCMA*: Tasa de crecimiento medio anual. Año base 1990.
Fuente: elaboración propia a partir de OECD, 2009.

Así, entre 1985 y el 2001 se quintuplicó el número de inmigrantes, pasando de 405.869 a 2.172.201 y la tendencia de crecimiento continuó en los años subsecuentes. En 2004 la cifra de inmigrantes alcanzó 3.691.806 y 6.418.100 en 2009, equivalentes al 14% de la población residente en España. El hecho más llamativo de la inmigración fue la espectacular velocidad de crecimiento del flujo con tasas anuales superiores al 20% durante el trienio 2001-2003 (Izquierdo, 1996; Colectivo-IOÉ, 1999; Arango, 2002; Cachón, 2002). A partir del año 2004 se redujo a 10% y para el 2009 era solo del 6%.

El análisis por regiones de origen de los inmigrantes pone de relieve la participación europea, ya que desde 1970 y hasta el año 2009, representa el grupo con mayor presencia dentro del conjunto. Sin embargo, el colectivo latinoamericano en comparación con migrantes de otras regiones del mundo fue el que más incrementó su presencia en España, igualando a los propios europeos e incluso desplazando a los africanos magrebíes y subsaharianos, quienes conformaban un segmento con mayor tradición migratoria. Los latinoamericanos pasaron de representar 18,4% del total de inmigrantes en 1970 al 38,9% en 2001 (gráfico 2).

Gráfico 2. Distribución porcentual de inmigrantes residentes en España según región de origen, 1970-2009



Fuente: elaboración propia a partir de United Nations (2009b) e Instituto Nacional de Estadística (2009a, 2009b, 2009c, 2009d, 2009e).

El año 2001 es un punto de inflexión; marca un antes y un después en lo que se ha denominado la «latinoamericanización» de la inmigración en España (Izquierdo, 1996; Arango, 2002). Si bien, la presencia de latinoamericanos ha sido una constante desde 1970, resulta novedosa la intensidad y el repentino crecimiento. Para tener una idea de este, basta con comparar en 1970 y 2009 el número de residentes, y descubrir que la cifra se multiplicó 46,7 veces, al pasar de 52.682 a 2.407.476⁵.

El rápido crecimiento de los flujos de inmigrantes latinoamericanos no fue un proceso que ocurrió de manera espontánea; su desarrollo responde a la conjunción de un entramado de factores de atracción-expulsión suscitados, tanto en América Latina como en España. A manera de ejemplo pueden citarse: fuertes lazos históricos y una lengua común, la necesidad de mano de obra para cubrir la demanda creada por una economía española en expansión, la facilidad de migrar hacia España desde América Latina, la política migratoria es-

5 Los inmigrantes latinoamericanos residentes España en el año 2009 son originarios en mayor proporción de países sudamericanos, siendo los colectivos más numerosos los ecuatorianos (19,6%), colombianos (14,8%) y argentinos (12,2%), que en su conjunto representan el 46,6% del total. Otros colectivos nacionales que aglutinan más del 5% del total de inmigrantes son bolivianos, peruanos, brasileños, venezolanos y dominicanos. México y los países centroamericanos tienen una representación reducida en este proceso migratorio que en conjunto no supera el 5% del total.

pañola, las contrataciones en origen⁶, las redes migratorias, las crisis económicas de los países latinoamericanos, la política restrictiva de los Estados Unidos y el surgimiento de un sistema migratorio bipolar (Jáuregui, 2010).

Marco conceptual y perspectivas teóricas

¿Qué es la migración de retorno?

Debido a que el tema principal de la presente investigación es el estudio del retorno desde España de los migrantes latinoamericanos residentes, habría que resolver un cuestionamiento inicial: ¿qué es la migración de retorno? En la mayoría de los estudios realizados, los autores suelen obviar el concepto, abordando el retorno de manera directa desde alguna de sus aristas, determinantes, probabilidades, impactos, relación con el desarrollo, entre otros (Jáuregui y Recaño, 2014).

Pareciera que «migración de retorno» es un concepto por sí mismo claro y no necesita de una definición, sin embargo eso no es así, ya que existe una variedad de definiciones que cada autor adapta al espacio social de su estudio. Así pueden referirse diversas definiciones como las realizadas por Velikonja (1981), Pascual de Sans (1983), King (1986), Recaño (1995 y 2010), Bustamante (1996), Co, *et al.*, (2000), Siegel y Swanson (2004), Cassarino (2007) o Dumont y Spielvogel (2008).

En esta investigación, nos referimos al desplazamiento de retorno que hace un migrante latinoamericano desde España (país de destino) a su país de nacimiento (como punto de regreso), basados en la definición de Pascual de Sans (1983: 62) «desplazamientos de población en el espacio que implican un regreso al punto de origen».

La razón para la elección de esta definición de migración de retorno es que se adapta mejor a las características del desplazamiento de retorno que realizan los migrantes latinoamericanos. Además, permite incluir una variedad de razones por las que se realizó la migración, formas de movilidad y temporalidades, ya que acota temporalmente

6 Mediante contratos realizados desde los países de origen fueron traídos a España 577.000 ciudadanos latinoamericanos durante el periodo 2006-2010 (Larrea, 2008; EcoDiario, 2008; Europa Press, 2010). Más allá de la importancia numérica de la contratación en origen, este método funcionó más como una medida propagandística y de difusión en los países latinoamericanos para alentar a los posibles inmigrantes, que como un regulador o administrador de la oferta y demanda de trabajadores (Larrea, 2008).

la duración del retorno, es decir, no se fija una cantidad de tiempo mínima que el migrante debe permanecer en su país de origen para ser considerado como retornado.

Las intenciones de retorno

Las intenciones se refieren a la «determinación de la voluntad en orden a un fin» (RAE, 2006), se caracteriza por ser un acto consciente y estar relacionado con los deseos de tal forma que motiva las acciones de las personas pero no el resultado final o la consecución del propósito planteado. En este sentido, se trataría de propósitos o deseos conscientes que no necesariamente se pueden traducir en hechos reales, ya que la persona puede tener la intención de retornar, en un momento dado, pero las condiciones cambian al igual que las intenciones. Aunque todas las acciones de retorno migratorio están precedidas por una intención (Waldorf, 1995).

Perspectivas teóricas

Si bien, no existe una teoría general de la migración de retorno, ya que este desplazamiento *per se* es considerado un caso especial o un subproceso migratorio, sin embargo, a partir de los postulados generales de la migración internacional desarrollados en tres grandes disciplinas: economía, sociología y demografía es posible explicar ¿por qué? y ¿cómo ocurren?

Explicaciones económicas

Desde el enfoque económico, existen varias perspectivas para el estudio de la migración de retorno, la teoría neoclásica, la teoría del capital humano, la teoría del ahorro, la teoría de la desilusión y la teoría de la nueva economía de la migración laboral.

Para los neoclásicos, la migración es un hecho muy importante en la vida de las personas, que implica un desplazamiento definitivo. Por lo tanto, la migración de retorno solo debería ocurrir si las expectativas de mejorar el ingreso no se cumplen, entre otros motivos por desempleo y no acceder a un empleo bien remunerado en el país de destino; y se retorna al país de origen porque los costos de la migración —económicos, psicológicos— fueron mayores a los previstos (Saenz y Davila, 1992) y el migrante es incapaz de maximizar las ganancias (Constant y Massey, 2002). Los migrantes de retorno se consideran «fracasados» (Herzog y Schottman, 1982) o inmigrantes por «error» (Duleep, 1994).

- Teoría del capital humano

Los pioneros trabajos de Becker (1964), Hanoch (1967) y Sjaastad (1962) sirvieron de base para el desarrollo del modelo del capital humano, que considera los desplazamientos de retorno como resultado de un proceso de selectividad negativa (Borjas y Bratsberg, 1996; Lee, 1974; Vanderkamp, 1971; Long y Hansens, 1975; Bailey, 1993) ante la incapacidad del migrante a prosperar en el país de destino y superar los obstáculos de la migración (Caldwell, 1969).

La migración de retorno puede llegar a ser una estrategia para maximizar los ingresos en el país de origen y aprovechar el capital humano acumulado en el país de destino (Stark, 1991; Dustmann, 1996; Dustmann y Yoram, 2007). Por lo tanto, la acumulación de capital humano puede afectar las mayores probabilidades de retorno (Berumen y Arroyo, 2002; Papail y Arroyo, 2004)⁷.

- Teoría del ingreso objetivo

Según este enfoque, la migración de retorno es una elección del migrante después de acumular una cantidad óptima de ingresos en el país de destino para incrementar su nivel de consumo futuro (Kirdar, 2009; Bellemare, 2007). Debido a que los salarios son más elevados en el país de destino el migrante puede incrementar su capacidad de acumulación de ahorros (Dustmann y Kirchkamp, 2002; Mesnard, 2004).

Una vez que el migrante regresa a su país de origen lo hace por dos motivos: para consumir o invertir (Djajic y Milboume, 1988; Berninghaus y Seifert-Vogt, 1993). Debido a las ventajas preferentes en el consumo y el tipo de cambio favorable en el país de origen, el migrante que retorna tiene una mayor capacidad de compra en el país de origen.

- Teoría de la desilusión

Desde el punto de vista económico, cuando el migrante se enfrenta a condiciones desfavorables peores a lo esperado en el país de destino, experimenta una sensación de desilusión (Zeelenberg, *et al.*, 2000), ocasionada por carecer de información suficiente que le permita insertarse de manera exitosa en el mercado laboral.

Desde los supuestos de esta teoría, los migrantes que no pueden encontrar empleo o aquellos que ganan salarios bajos en el país de destino, serían los más propensos a retornar en comparación con aquellos que tienen trabajo y salarios altos. Aunque las investigaciones empíricas realizadas en los Estados Unidos sobre los migrantes

7 Los migrantes pueden estar más motivados a esforzarse por incrementar sus habilidades y formación en el trabajo en comparación con los trabajadores nativos (Stark, 1991).

de retorno llegan a conclusiones mixtas sobre los supuestos de la teoría de la decepción (King, 1986)⁸.

- Teoría de la nueva economía de la migración laboral

Según la teoría de la nueva economía de la migración laboral (Stark, 1991; Stark y Bloom, 1985; Taylor, 1986), al igual que la decisión de emigrar, la de retornar no solo se toma en el ámbito individual, sino también en el contexto más amplio, generalmente en el hogar o la familia. La migración se concibe como un elemento transitorio en la biografía personal, asociado a la búsqueda de metas u objetivos concretos que le permitan mejorar su situación financiera.

El retorno es parte esencial del proyecto migratorio y es visto como una estrategia calculada. Los migrantes de retorno buscan emigrar temporalmente para trabajar por un período de tiempo limitado, con el objetivo de remitir o acumular ahorros en previsión de un eventual regreso a su país de origen. Por lo general, son migrantes asalariados que una vez que han logrado sus objetivos económicos regresan a su país de origen (Piore, 1979).

Explicaciones sociológicas

Desde la sociología, existen diferentes enfoques para el estudio de la migración de retorno, como la teoría histórico-estructuralista, la teoría del transnacionalismo y la teoría de las redes sociales.

- Teoría histórica-estructuralista

Los estudiosos del enfoque histórico-estructuralista sostienen que la migración de retorno no depende solo de la voluntad del migrante, porque existe una serie de macrofuerzas sociales e institucionales asociadas al país de destino, país de origen o al propio migrante que determina su decisión. El éxito o fracaso del regreso depende tanto de la fortaleza económica y la cohesión política del país de origen como de las expectativas del migrante que está retornando (King, 1986; Cassarino, 2004).

Papademetriou (1985) señala que los migrantes retornados contribuyen poco al desarrollo de sus países de origen, ya que se necesita además de las habilidades y del capital financiero, de un conocimiento de las relaciones de poder, tradiciones y valores de la comunidad, para poder innovar y convertirse en agentes de cambio.

8 Si bien las expectativas tienen un efecto en el retorno del país de destino también pueden influir en la readaptación al país de origen una vez que el migrante ha regresado después de su emigración (Werkman, 1986) si el migrante tiene expectativas poco realistas: los recuerdos sobre su lugar de origen pueden ser muy antiguos, idealizados, nostálgicos o exaltados por el estado de ánimo festivo o por las exhortaciones de los familiares para que regrese. Los aspectos positivos se sobredimensionan mientras que los negativos se van olvidando.

- Teoría del transnacionalismo

Para entender el transnacionalismo aplicado a la migración de retorno es necesario tener en cuenta los avances tecnológicos, las mejoras en los transportes y comunicaciones que permiten que los migrantes mantengan múltiples lazos e interacciones con el país de destino y de origen, al mismo tiempo que se alimentan del contacto telefónico frecuente, los viajes en avión a bajo costo, el correo electrónico, las redes sociales virtuales, el envío de remesas o las inversiones vía telemática.

A partir de los vínculos entre el lugar de origen y destino se generan espacios sociales discontinuos o desterritorializados, que invitan a reformular las nociones de sociedad (Basch, *et al.*, 1994; Besson, 2002). El migrante de retorno tiene una doble lealtad, viaja con más frecuencia de ida y vuelta para relacionarse, trabajar o realizar negocios, en un campo social que se caracteriza por la interconexión de lugares distantes (De Haas, 2005; Guarnizo, 2003), en otras palabras un sistema circular de vínculos sociales, actividades económicas, redes de comunicación, información y afiliación (Cassarino, 2004, 2008).

La migración de retorno fortalece las identidades transnacionales, una mezcla entre la cultura y costumbres del país de origen y destino. Los migrantes desarrollan un estilo de vida «transnacional» que Georges (1990) describe como personas «con un pie aquí y otro allá, son personas con los pies en dos sociedades» (Chaney, 1979), viven entre o a través de dos países, culturas y economías (Redfoot y Houser, 2005).

- Teoría de las redes sociales

Las redes migratorias son definidas como un conjunto de lazos interpersonales que conectan a migrantes, exmigrantes y no migrantes residentes en el país de origen, de tránsito y de destino, a través de lazos de parentesco, amistad y un determinado origen común (Massey, *et al.*, 1993).

La teoría de las redes sociales aplicada al estudio de la migración de retorno reconoce la existencia de una serie de vínculos formales o informales del migrante en los países de origen, tránsito y destino, los cuales afectan de forma positiva o negativa el retornar, y sirven de apoyo para readaptarse a la comunidad una vez que el migrante ha retornado (Constans y Massey, 2002).

Las redes se componen de una multiplicidad de estructuras sociales amplias (Lommitz, 1978), que incrementan la disponibilidad de información y recursos. Tienen un papel fundamental en la migración de retorno, pudiendo llegar a obstaculizarlo o facilitarlo. Por encima de los atributos de las personas que ocupan temporalmente una po-

sición particular en la estructura social, se encuentran los factores sociales (Burt, 1986).

Explicaciones demográficas

Desde la demografía existen dos perspectivas teóricas que pueden emplearse para el estudio de la migración de retorno: teoría del curso de vida y la teoría de la circularidad migratoria.

- Teoría del curso de vida

El enfoque del curso de vida es útil para entender las biografías individuales que se estructuran en torno a una serie de transiciones y eventos de la vida. Desde esta perspectiva la migración de retorno es una intersección entre la vida individual, vida familiar y el momento histórico (Brettell, 2002; Yeoh, *et al.*, 2002; Waters, 2001; Parr, *et al.*, 2000; Creese, *et al.*, 1999; Hondagneu-Sotelo y Ávila, 1997; Fischer y Malmberg, 2001; Ley y Kobayashi, 2005).

Evidencias empíricas identifican un modelo de migración, compuesto por cuatro curvas que representan diferentes trayectorias del ciclo de vida del migrante (Rogers y Castro, 1981). A estas etapas se las denomina como prefuerza de trabajo, fuerza de trabajo, fuerza de trabajo en el retiro y componente constante. En las primeras tres etapas es posible identificar con claridad la migración de retorno.

- Teoría de la circularidad migratoria y la migración dinámica

En esta teorización la migración es un hecho consciente, razonado, con riesgos calculados, una acción que persigue un fin. El retorno lejos de ser el cierre del ciclo migratorio (ciclo que comienza en país de origen, tránsito, destino y retorno) es considerado desde este enfoque como una etapa más de un proceso migratorio continuo entre dos países (Ammassari y Black, 2001).

Por lo tanto, el retorno puede ser el antecedente de nuevos episodios de reemigración seguidos de retornos temporales al país de origen. El patrón de movilidad llamado circularidad migratoria, se refiere a movimientos de corto plazo, repetitivos y cíclicos, con un factor común que es la intención declarada del migrante de que su estancia en la sociedad receptora no sea permanente (Zelinsky, 1971; Bustamante, 1996).

Las expectativas del migrante tienen un efecto positivo o negativo para el retorno y la readaptación al país de origen (Werkman, 1986). No alcanzar los objetivos planteados antes de volver ocasiona un sentimiento conocido como *privación relativa*, que lleva al migrante a realizar una reemigración (Haour-Knipe y Davies, 2008).

Materiales y métodos

Fuentes de información

En la realización de la presente investigación se emplearon cuatro fuentes de información:

Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (ENI 2007)

La ENI 2007 fue un proyecto desarrollado con el objetivo de ofrecer información directa sobre el proceso de inmigración vivido en años recientes en España, a través de la voz de los inmigrantes de 16 años o más, quienes al momento de ser entrevistados tenían al menos un año residiendo en España, por el Instituto Nacional de Estadística, el Ministerio de Trabajo e Inmigración y el Departamento de Población de la Facultad de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, cuyo relevamiento se desarrolló entre noviembre del 2006 y febrero del 2007⁹.

La importancia de la ENI 2007 radica en abordar y reunir en una misma fuente de información una variedad de temas sobre los inmigrantes residentes en España como: características sociodemográficas, experiencia migratoria, condiciones socioeconómicas en el país de origen, llegada a España, historia laboral en España, historia residencial en España, relación con el país de nacimiento y participación social en España. La intención de retorno es captada a través de la pregunta 8.4. ¿Cuáles son sus planes para los próximos cinco años? 1) Regresar a mi país de nacimiento; 2) Permanecer en España; 3) Trasládame a otro país; 0) No sabe (véase cuestionario de la ENI 2007).

Padrón Municipal de Habitantes

Es un registro continuo de la población abierto a modificaciones, altas y bajas. Todo residente en España, de manera legal o no, tiene la obligación de inscribirse en el Padrón del Municipio de residencia habitual, además de comunicar al ayuntamiento municipal cualquier cambio de domicilio y de composición del hogar sea por nacimientos, defunciones o matrimonios (Reher y Valero, 2005)¹⁰.

9 El objetivo principal de la ENI 2007 es ofrecer información sobre los inmigrantes radicados en España a partir de una muestra probabilística 15.465 encuestados, que le confieren representatividad a nivel país —España—, por región de origen de los inmigrantes y solo para los colectivos nacionales con mayor presencia puede desagregarse la información por país de nacimiento.

10 «Según el Decreto 65/1971, sus datos constituirán prueba plena de residencia y clasificación vecinal de los habitantes de cada término, y se acreditarán por medio de certificación expedida por el secretario del ayuntamiento» (Reher y Valero, 2005: 77).

Con el objetivo de no sobreestimar el número de inmigrantes, la inscripción al Padrón caduca cada dos años y para poder continuar activo y no ser eliminado del registro se necesita la renovación de la inscripción, en caso de no realizar este trámite ante la municipalidad se es dada de baja la inscripción dando por hecho que el inmigrante abandonó España.

Estadística de Variaciones Residenciales (EVR)

Es una estadística derivada del padrón municipal de habitantes que recopila los movimientos migratorios recientes de todas las personas que se encuentran empadronadas en España. Captan los flujos migratorios interiores y como menciona el Instituto Nacional de Estadística (INE) y «parte de los flujos exteriores desde y hacia el extranjero» al contabilizar las altas y bajas registradas por cambio de residencia¹¹. El alta ocurre cuando las personas llegan a un municipio para registrarse o notificar un cambio de residencia en este caso de manera automática genera la baja en el Padrón de habitantes del lugar de residencia anterior (Reher y Valero, 2005).

A partir del 2004 se realizaron nuevos ajustes a las EVR, con el propósito de mejorar sus datos, se incluyeron dos nuevas categorías, las altas por omisión y las bajas por inclusión indebida de extranjeros, aunque estos no sean de manera directa resultado de un movimiento migratorio. Los ajustes anteriores se realizaron pensando en inmigrantes extranjeros, tanto de quienes llegaron al país pero se desconocía su lugar de procedencia y fueron identificados mediante inscripción padronal, como de aquellos que se fueron del país sin notificarlo.

El resultado concreto del proceso referido fue un incremento exponencial de las bajas al exterior con un grave problema: se desconoce el lugar de destino del 80% del total de bajas captadas.

Encuesta de población activa (EPA)

La EPA es una fuente de información especializada en la medición del empleo en España. Se realiza con una periodicidad trimestral, de tal forma que se completan al año cuatro relevamientos y sus datos derivados tienen representatividad nacional. Entre las múltiples cuestiones que aborda se incluyen dos preguntas que son de utilidad para medir el retorno migratorio de los latinoamericanos: 1) el país o la región de nacimiento; 2) el número de años de residencia en España.

11 Desde 1988 a la fecha, las EVR se capturan en medios magnéticos y se encuentran disponibles al público en general en el portal de internet del INE, <<http://www.ine.es/prodser/microvaries.htm>>, donde pueden ser consultadas.

Análisis de la información

En la sección de resultados son prestados dos tipos de indicadores: proporción o porcentaje y tasa.

Proporción o porcentaje

Es un cociente entre dos magnitudes de un mismo hecho. Pero el numerador representa una parte del denominador. El resultado expresa el peso relativo que tiene el subgrupo dentro del total (Centro Centroamericano de Población, 2009).

Tasa

Existen varias definiciones: a) de manera técnica es un tipo de probabilidad (Siegel y Swanson, 2004), b) es la frecuencia con que ocurren los eventos demográficos de una población en un determinado período de tiempo, generalmente un año (Valdés, 2000), c) es la frecuencia de los eventos demográficos acaecidos en una población durante un determinado período de tiempo (normalmente un año) dividida entre la población a riesgo de sufrir el evento durante ese período de tiempo (Haupt y Kane, 1978).

Se obtiene por medio de un cociente, pero en este caso el numerador representa al número de personas afectadas por un hecho demográfico y el denominador representa la población expuesta al riesgo de ser afectada por este hecho en un momento de tiempo determinado. Permite realizar comparaciones en el tiempo y en el espacio (Centro Centroamericano de Población, 2009). Para medir la intensidad e incidencia del retorno en el colectivo latinoamericano se calculó la tasa de retorno (TR), que indica la relación entre el número de inmigrantes latinoamericanos que retornaron a su país de nacimiento (R) durante un período de tiempo t y la población total de inmigrantes latinoamericanos (PI) calculada a mitad del mismo período de referencia t . Su resultado se expresa como el número de inmigrantes retornados por cada cien mil inmigrantes en el año de referencia.

Su fórmula es:

$$TR^t = \frac{R^t}{PI^{30,06,t}} * 100,000$$

TR^t : es la tasa de retorno general

R^t : es la población inmigrada latinoamericana que retornó.

$PI^{30,06,t}$: es la población total de inmigrantes latinoamericanos.

Resultados

Las intenciones a partir del retorno

La ENI 2007 tuvo entre uno de sus objetivos principales indagar entre los inmigrantes residentes en ese momento en España sus planes o intenciones de retornar al país de origen en los próximos cinco años. Se parte de la noción de que las intenciones son propósitos o deseos conscientes que no imperiosamente se pueden convertir en un evento real, ya que el inmigrante puede tener la intención de retornar, en un momento específico pero las condiciones pueden cambiar al igual que las intenciones.

Entre los latinoamericanos la tasa de intención de retorno ascendió a 9000 de cada 100.000 de 16 años y más que consideraron esa posibilidad, en contraste 78.500 de 100.000 personas tenían claro que su futuro se encontraba en el país de residencia actual que es España; del resto 1200 de cada 100.000 personas pensaba reemigrar a un tercer país y 11.200 de cada 100.000 personas no sabía qué iba hacer en los próximos cinco años. Por lo tanto, la tasa de intención de retorno en el colectivo latinoamericano estaría oscilando en un rango mínimo de 9000 y un máximo de 20.200 por cada 100.000 inmigrantes residentes en España¹².

En comparación con los inmigrantes originarios de otras regiones del mundo, los latinoamericanos fueron quienes tuvieron la mayor intención de retorno al país de origen en los próximos cinco años, 9000 por cada 100.000 en comparación con 5200 y 4300 por cada 100.000 de inmigrantes asiáticos y africanos, respectivamente.

Pero, entre los distintos colectivos nacionales que conforman América Latina, ¿quiénes tuvieron las mayores intenciones de retornar? El grupo más numeroso fue el integrado por los migrantes ecuatorianos con una tasa de 16.300 por cada 100.000, seguidos en orden de importancia por brasileños, peruanos, colombianos y argentinos (tabla 1)¹³.

12 Es decir, se trata de la suma entre los 9000 que sí consideraron esa posibilidad más los 11.200 que no sabían qué iban a hacer en los siguientes 5 años.

13 Los datos de la ENI solo permiten realizar estimaciones para los colectivos nacionales de inmigrantes residentes en España de mayor tamaño por la cuantía de la muestra, tales como: Ecuador, Marruecos y Rumania; sin embargo, la encuesta está diseñada para realizar inferencias por regiones de origen de los inmigrantes como América Latina. Además pueden realizarse inferencias de otros colectivos nacionales siempre que se tengan suficientes casos en la muestra.

Tabla 1. Tasa de intenciones de retorno en los próximos 5 años de los inmigrantes latinoamericanos de 16 años y más residentes en España según país de origen, 2007

<i>País de nacimiento</i>	<i>Tasa de intenciones de retorno por cada 100.000</i>	<i>País de nacimiento</i>	<i>Tasa de intenciones de retorno por cada 100.000</i>
Argentina	6.400	Brasil	12.200
Bolivia	2.700	Paraguay	3.000
Colombia	6.500	Perú	8.800
Ecuador	16.300	Caribe**	5.300

**Cubanos y dominicanos

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la ENI 2007.

Las estadísticas derivadas de la ENI sobre las intenciones de retorno en un horizonte cercano (5 años) proporcionan una idea de los planes futuros de los migrantes latinoamericanos asentados en España en el año 2007, en un momento de bonanza económica; sin embargo, de forma imprevista las condiciones económicas cambiarían en los años subsecuentes.

Los inmigrantes latinoamericanos que estaban considerando dentro de sus planes la posibilidad de retornar en los próximos cinco años a su país de origen antes del inicio de la crisis económica constituyen el grupo de los que tenían la intención de retornar desde España, pese a que no se habían agudizado los efectos de la crisis económica, o lo que podemos llamar, el retorno migratorio potencial de los originarios de América Latina precrisis económica. Por lo que habría que preguntarse cuáles son sus características sociodemográficas.

Perfil de los inmigrantes con intención de retornar a su país de origen en los próximos cinco años

Los que manifestaron su intención de retornar en los próximos cinco años hacia América Latina antes que estallara la crisis económica presentan una serie de características que pueden observarse en la tabla 2. Entre las que destacan: una ligera preponderancia del género femenino, ser joven menor de 29 años, tener estudios intermedios de primer o segundo ciclo, no estar unido en pareja, no tener hijos, poseer algún bien material en el país de origen (vivienda, automóvil o tierras de labor), tener trabajo en España, no poseer experiencia migratoria anterior, no haber conseguido la nacionalidad española, tener poco tiempo de estancia migratoria, haber dejado hijos

en el país de origen y enviar remesas familiares, es decir, se trata de inmigrantes con un fuerte arraigo en su país de origen.

Tabla 2. Distribución porcentual de los inmigrantes latinoamericanos con intención de retornar según algunas características, 2007

<i>Demográficas</i>	<i>Porcentaje*</i>	<i>Capital humano</i>	<i>Porcentaje*</i>
<i>Género</i>		<i>Nivel educativo</i>	
Total	100,0	Total	100,0
Hombres	43,0	Educación primaria (algún grado)	17,5
Mujeres	57,0	Educación secundaria (primer o segundo ciclo)	60,2
<i>Edad</i>		<i>Condición de actividad</i>	
Edad mediana (años)	30,0	Total	100,0
Grupo de edad		No trabaja	24,9
Total	100,0	Trabaja	75,1
15-19	4,0	<i>Experiencia migratoria</i>	
20-24	14,5	Total	100,0
25-29	24,4	No	94,4
30-34	18,7	Sí	5,6
35-39	13,0	<i>Tener nacionalidad española</i>	
40-44	8,9	Total	100,0
45-49	8,2	No	90,0
50 y +	8,4	Sí	10,0
<i>Estado civil</i>		<i>Tiempo de estancia (años)</i>	
Total	100,0	Total	100,0
No unido o soltero	57,1	0	15,7
Unido	42,9	1	15,6
<i>Tiene hijos</i>		2	13,7
Total	100,0	3	12,6
No	34,7	4	10,7
Sí	65,3	5	11,3
		6	8,9
		7	5,4
		8 y más	6,1

(continúa)

<i>Capital económico</i>	<i>Porcentaje*</i>	<i>Capital social</i>	<i>Porcentaje*</i>
<i>Propiedad de bienes materiales en el país de origen</i>		<i>Tener hijos en el país de origen</i>	
Total	100,0	Total	100,0
No	56,0	No	63,4
Si	44,0	Sí	36,6
<i>Propiedad de vivienda en España</i>		<i>Envío de remesas</i>	
Total	100,0	Total	100,0
No	82,3	No	32,4
Sí	17,7	Sí	67,6

*Cada una de las variables enunciadas en la tabla está referida al 100%.
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ENI 2007.

Tasas de retorno con la EVR, 2007-2012

El retorno al lugar de origen es un estadio inherente al mismo proceso migratorio, de tal forma que ocurría como un proceso natural anterior al interés por medirlo; como es sabido algunos migrantes no logran adaptarse en el país de destino, por diferentes motivos: no era lo que pensaban o no cumplió con sus expectativas, entre otros. Como señaló Ravestein (1885) «cada corriente principal de la migración produce una contracorriente de compensación».

Con los datos existentes a partir del año 2002 puede estimarse la magnitud del retorno en el colectivo latinoamericano residente en España utilizando la EVR, que captan las bajas dentro de España y las altas al exterior (tabla 3). Así en el período 2002-2012 habían salido de España 740.133 latinoamericanos de 16 años y más de edad.

Tabla 3. Total de bajas al exterior de inmigrantes latinoamericanos de 16 años y más residentes en España según tipo de desplazamiento, 2002-2012

Año	Absolutos				Porcentaje			
	Total	Retornaron al país de origen	Reemigraron a terceros países	No específico / no consta	Total	Retornaron al país de origen	Reemigraron a terceros países	No específico / no consta
2002	3.866	2.929	937	0	100,0	75,8	24,2	0,0
2003	4.664	3.826	838	0	100,0	82,0	18,0	0,0
2004	15.730	4.831	897	10.002	100,0	30,7	5,7	63,6
2005	17.075	6.272	1246	9.557	100,0	36,7	7,3	56,0
2006	41.176	7.861	1.509	31.806	100,0	19,1	3,7	77,2
2007	84.319	10.404	1.996	71.919	100,0	12,3	2,4	85,3
2008	99.628	14.070	2.446	83.112	100,0	14,1	2,5	83,4
2009	114.960	15.111	2.651	97.198	100,0	13,1	2,3	84,5
2010	122.820	15.807	3.043	103.970	100,0	12,9	2,5	84,7
2011	115.206	18.750	4.086	92.370	100,0	16,3	3,5	80,2
2012	120.689	24.420	4.664	91.605	100,0	20,2	3,9	75,9
Total	740.133	124.281	24.313	591.539	100,0	16,8	3,3	79,9

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de las EVR.

No obstante, las bajas o salidas al exterior tienen un grave problema ya que después del año 2003 se implementó un procedimiento conocido como bajas por caducidad mediante el cual todo inmigrante que no renueva ante la municipalidad su inscripción al padrón es borrado del mismo y contabilizado como una baja al exterior, cuando en realidad no hay certeza de ello.

Así, en el horizonte de estudio 2007-2012, la EVR registró 657.622 bajas de latinoamericanos que representan 88,9% del total captado entre 2002-2012 (740.133). De ellas 15% corresponden a migrantes que retornaron a su país de nacimiento, 2,9% reemigraron a terceros países y en 82,1% de los casos se desconoce el país de destino final.

Las tasas de retorno para el colectivo latinoamericano entre 2005 y 2012 fueron estimadas en un primer momento empleando solo las bajas en las que se tiene certeza que regresaron al país de origen, lo que se denominó retorno efectivo. El colectivo latinoamericano registró una tasa de retorno efectivo de 1032 por cada 100.000 residentes en España en el período 2007-2012, destacándose entre los colectivos nacionales, panameños, venezolanos y guatemaltecos por registrar

tasas de retorno superiores a 2000 por cada 100.000 residentes en España (tabla 4). Es de llamar la atención que los colectivos con mayor presencia en España son quienes registran las tasas de retorno más bajas, por ejemplo los colombianos.

Tabla 4. Tasas de retorno efectivo de los inmigrantes latinoamericanos de 16 años y más de edad residentes en España, 2007-2012

<i>País o región</i>	<i>Tasa de retorno por 100.000</i>	<i>País o región</i>	<i>Tasa de retorno por 100.000</i>
Costa Rica	1.691	Bolivia	1.321
Cuba	1.084	Brasil	1.499
El Salvador	1.092	Chile	1.667
Guatemala	2.037	Colombia	755
Honduras	1.237	Ecuador	966
Nicaragua	1.288	Paraguay	1.252
Panamá	2.779	Perú	866
República Dominicana	762	Uruguay	1.291
México	1.460	Venezuela	2.329
Argentina	1.285	América Latina	1.032

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de las EVR y al padrón municipal de población.

Las tasas de retorno de la tabla 4 solo muestran el *retorno efectivo* de los latinoamericanos¹⁴, sin embargo, surge una interrogante: ¿cómo se comportaría la tasa de retorno al agregarse además las bajas en las que no se tienen certeza? Así se estimaron lo que denominamos las *tasas de retorno posible* empleando las bajas de los inmigrantes latinoamericanos que se desconoce el lugar de destino al salir de España más las nominadas de retorno efectivo.

Las tasas de retorno posible registran un aumento abrupto en su incidencia (tabla 5), de tal magnitud que la tasa general para el colectivo en su conjunto fue de 7399 retornados por cada 100.000 residentes latinoamericanos en España. Entre los colectivos nacionales con

14 Cabe señalar, que para identificar a los inmigrantes latinoamericanos se empleó la variable país de nacimiento y no la condición de la nacionalidad que puede sufrir alteraciones en el tiempo, de tal forma que las bajas por caducidad no son afectadas por el estatus migratorio.

una presencia importante en España sobresalen los brasileños, chilenos y paraguayos por registrar tasas de retorno mayores de 10.000 por cada 100.000 residentes.

Tabla 5. Tasas de retorno posible de los inmigrantes latinoamericanos de 16 años y más de edad residentes en España, 2007-2012

<i>País o región</i>	<i>Tasa de retorno por 100.000</i>	<i>País o región</i>	<i>Tasa de retorno por 100.000</i>
Costa Rica	14.822	Bolivia	9.030
Cuba	5.165	Brasil	13.822
El Salvador	8.819	Chile	10.744
Guatemala	12.611	Colombia	5.429
Honduras	8.296	Ecuador	5.075
Nicaragua	7.329	Paraguay	10.326
Panamá	14.703	Perú	6.262
República Dominicana	5.296	Uruguay	6.880
México	15.042	Venezuela	9.117
Argentina	7.616	América Latina	7.399

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de las EVR y al padrón municipal de población.

El retorno a partir de la EPA

La EPA registró que en el año 2007 residían en España 2.144.926 nacidos en algún país latinoamericano de 16 años y más de edad, de los cuales de acuerdo con la pregunta sobre el número de años de residencia en España, sobrevivían 1.911.196 para el año 2012. Por lo que, entre los años 2007 y 2012 posiblemente salieron de España 233.730 latinoamericanos¹⁵, que representan 10,9% del total de residentes en 2012.

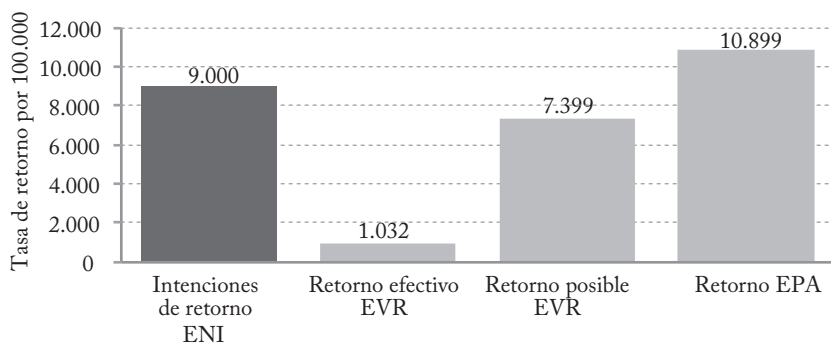
Si todos los latinoamericanos que salieron de España según EPA volvieron a su país de nacimiento, el retorno a América Latina, en general, presenta una tasa para el período referido de 10.897 retornos por cada cien mil residentes en España.

15 A esta cifra habría que descontarle las defunciones, aunque se asume que la incidencia de la mortalidad es mínima ya que se trata de población en edades productivas.

El retorno a partir de las intenciones y la incidencia real mostrada en la EVR y la EPA

Con las fuentes de información analizadas se obtuvieron cuatro estimaciones sobre el retorno de los latinoamericanos para el período 2007-2012, una sobre planes de los migrantes en un horizonte futuro y las otras tres referidas a datos reales (gráfico 3).

Gráfico 3. Medición de las tasas de retorno desde España del colectivo latinoamericano durante el período 2005-2012, a partir de distintas fuentes de información



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la ENI, la EVR y al padrón municipal de población.

Las intenciones de retornar al país de origen resultaron de mayor magnitud que la incidencia registrada en las tasas de retorno efectivo y posible de acuerdo al análisis con las EVR; sin embargo, con la EPA la tasa de retorno registró un nivel mayor en comparación con los datos de la ENI en un 21,8%. Las discrepancias en la incidencia de retorno desde España en el colectivo latinoamericano responden en gran medida a las características inherentes de las fuentes analizadas, pues cada una de ellas mide una parte muy concreta, lo cual muestra la complejidad de captar la magnitud del asunto.

Reflexiones finales

Estimar el retorno desde España en el colectivo latinoamericano, a partir de las intenciones en un futuro próximo (2007-2012) con la ENI y las tasas de retorno reales para el mismo período a través de

dos fuentes de información la EVR y la EPA, proporcionó una idea de cómo se ha gestado el retorno en dos momentos, el primero un escenario ficticio a partir de propósitos o planes a futuro antes de la crisis económica mundial del año 2008; en cambio, el segundo mostró las pautas reales de retorno en plena crisis económica para el período en el que habían de realizarse las intenciones de retorno.

Las intenciones de retorno al país de origen son «deseos» y como tales pueden traducirse en hechos reales o ser simplemente parte de la nostalgia y la idealización del país de origen, posiblemente debido a que la ilusión del regreso ayuda a algunos migrantes a sobrellevar mejor la estancia en el país de destino, cuando se piensa que es temporal.

La información derivada de las distintas fuentes analizadas muestra un incremento acelerado del retorno, no llegando a alcanzar magnitudes que permitan señalar la ocurrencia de una oleada masiva a América Latina como fue el arribo, por lo menos hasta el año 2012.

Bibliografía

- Ammassari, S. y Black, R. (2001), *Harnessing the Potential of Migration and Return to Promote Development*, IOM.
- Antuñano, I. y Fuentes, V. (2002), «Efecto sobre la economía española de las principales políticas de la Unión Europea», en E. Martínez (ed.), *Economía Española*, Barcelona, Ariel.
- Arango, J. (2002), «La inmigración en España a comienzos del siglo XXI: un intento de caracterización», en F. López, J. García y C. Muriel (eds.) *La inmigración en España: contextos y alternativas*, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales.
- Bailey, A. (1993), «Migration history, migration behavior, and selectivity», en *The Annals of Regional Science*, vol. 27, pp. 315-326.
- Basch, L.; Glick, N. y Szanton, C. (1994), *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*, Nueva York, Gordon and Breach Publishers.
- Becker, G. (1964), *Human Capital*, Nueva York, Columbia University Press.
- Bellemare, Ch. (2007), «A life-cycle model of outmigration and economic assimilation of immigrants in Germany», en *European Economic Review*, vol. 51, n.º 3, pp. 553-576.
- Berninghaus, S. y Seifert-Vogt, H. G. (1993), «The Role of the Target Saving Motive in Guest Worker Migration», en *Journal of Economic Dynamics and Control*, n.º 17, pp. 181-205.
- Berumen, S. y Arroyo, J. (2002), «Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta migración a Estados Unidos», en J. Arroyo, A. Canales y P. Vargas, (eds.) *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara.
- Besson, J. (2002), *Martha Brea's two histories: European expansion and Caribbean culture-building in Jamaica*, US, The University of North Carolina Press.
- Borjas, G. y Bratsberg, B. (1996), «Who leaves? The outmigration of the foreign-born», en *Review of Economics and Statistics*, n.º 78, pp. 165-176.
- Brettell, C. (2002), «Gendered lives: transitions and turning points in personal, family and historical time», en *Current Anthropology*, n.º 43, pp. S45-S61.
- Burt, R. (1986), «A note on sociometric order in the general social survey network data», en *Social Networks*, n.º 8, pp. 149-174.
- Bustamante, J. (1996), *El marco teórico-metodológico de la circularidad migratoria: su validación empírica*, México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Cachón, L. (2002), «La formación de la "España inmigrante": mercado y ciudadanía», en *La Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, n.º 97, pp. 95-126.
- Caldwell, J. (1969), *African Rural-Urban Migration. The Movement to Ghana's Towns*, Nueva York, Columbia University Press.
- Carrasco, R.; Jimeno, J. y Ortega A. C. (2006), *El efecto de la inmigración en las oportunidades de empleo de los trabajadores nacionales: Evidencia para España*, Madrid, Fundación BBVA.
- Cassarino, J-P. (2004), «Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited» en *International Journal on Multicultural Societies (IJMS): Managing Migration and Diversity in the Asia Pacific Region and Europe*, vol. 6, n.º 2, pp. 253-279.
- (2007), «Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo», en Fundación CIDOB, Centro de Estudios Internacionales de Barcelona (ed.) *La dimensión exterior de las políticas de inmigración en la Unión Europea. V Seminario Inmigración y Europa*, Barcelona.

- Cassarino, J.-P. (2008), *Return migrants to the maghreb countries reintegration and development challenges*, San Domenico Di Fiesole (ed.), Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- Centro Centroamericano de Población (2009), *Curso Análisis Demográfico*, Universidad de Costa Rica, Centro Latinoamericano de Población.
- Chaney, E. (1979) «Colombian Migration to the United States. The Dynamics of Migration», *International Migration*, Washington, Smithsonian Institution, 87-141.
- Co, C., Gang, I. y Yun, M. (2000), «Returns to Returning», en *Population Economics*, n.º 13, pp. 57-79
- Colectivo IOÉ (1999), *Inmigración y trabajo en España. Trabajadores inmigrantes en el sector de la hostelería*, Madrid.
- Constant, A. y Massey, D. (2002), «Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories» en *International Migration*, vol. 40, n.º 4, pp. 5-38.
- Creese, G., Dyck, I. y McLaren, A. (1999), «Reconstituting the Family: Negotiating Immigration and Settlement», en *Research on Immigration and Integration in the Metropolis (RIIM)*. Paper 99-10, Vancouver Centre of Excellence.
- De Hass, H. (2005), «International Migration, Remittances and Development: myths and facts», en *Third World Quarterly*, vol. 26, n.º 8, pp. 1243-1258.
- Djajic, S. y Milboume, R. (1988), «A general equilibrium model of guest worker migration», en *Journal of International Economics*, n.º 25, pp. 335-351.
- Duleep, H. (1994), *Social Security and the Emigration of Immigrants*, Washington DC, Social Security.
- Dumont, J. y Spielvogel, G. (2008), «La migración de retorno una nueva perspectiva», en OCDE, Ministerio de Trabajo e Inmigración (ed.) *Perspectivas de las migraciones internacionales*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones.
- Dustmann, Ch. (1996), «An Economic Analysis of Return Migration», en *Discussion Papers from University College London*, Department of Economics, vol. 96, n.º 02, pp. 216-250.
- y Kirchkamp, O. (2002), «The optimal migration duration and activity choice after re-migration», en *Journal of Development Economics*, vol. 67, n.º 2, pp. 351-372.
- Dustmann, Ch. y Yoram, W. (2007), *Return Migration: Theory and Empirical Evidence* (vol. 2). Centre for Research and Analysis of Migration, London, Department of Economics, University College London.
- EcoDiario (2008), «España no tramitará contratos en origen en 2009 por la crisis económica», España, Editorial Ecoprensa S.A., 03 de septiembre de 2008.
- Europa Press (2010), «Trabajo autorizó 1973 contratos en origen para extranjeros», España, 28 de abril de 2010.
- Fischer, P. y Malmberg, G. (2001), «Settled people don't move: on life course and (im-) mobility in Sweden», en *International Journal of Population Geography*, vol. 7, n.º 5, pp. 357-371.
- Georges, E. (1990), *The Making of a Transnational Community: Migration, Development, and Cultural Change in the Dominican Republic*, Nueva York, Columbia University Press.
- Guarnizo, L. (2003), «The economics of transnational living», en *International Migration Review*, n.º 37, pp. 666-699.
- Hanoch, G. (1967), «An Economic Analysis of Earnings and Schooling», en *Journal of Human Resources*, n.º 2, pp. 310-329.
- Haour-Knipe, M. y Davies, A. (2008), *Return Migration of Nurses*, Geneve, ICNM-International Centre on Nurse Migration.
- Haupt, A.; Kane, Th. y Haub, C. (1978), *Population Handbook* (Décima impresión ed.) Washington, DC, Population Reference Bureau.

- Herzog, H. y Schottman, A. (1982), «Migration Information, Job Search and the Remigration Decision», en *Southern Economic Journal*, vol. 50, n.º 1, pp. 43-56.
- Hondagneu-Sotelo, P. y Avila, E. (1997), «I'm Here, but I'm There»: The Meanings of Latina Transnational Motherhood», en *Gender and Society*, vol. 11, n.º 5, pp. 548-571.
- Instituto Nacional de Estadística (2009a), «Explotación Estadística del Padrón», España, Instituto Nacional de Estadística, Microdatos.
- (2009b), «Censos de Población: Censo de 1970, Características de la Población», España, Instituto Nacional de Estadística, Tomo III.
- (2009c), «Censo de Población: Resultados nacionales 1981», España, Instituto Nacional de Estadística.
- (2009d), «Censo de Población: Resultados nacionales 1991», España, Instituto Nacional de Estadística.
- (2009e), «Censo de Población: Resultados nacionales 2001», España, Instituto Nacional de Estadística.
- Izquierdo, A. (1996), *La inmigración inesperada*, Madrid, Trotta.
- Jáuregui, J. A. (2010), «De España a Latinoamérica, tendencias y factores que inciden en la migración de retorno», tesis de doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona.
- y Recaño, J. (2014), «Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno», en *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona, Universitat de Barcelona, XIX (1084). <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1084.htm>>. [ISSN 1138-9796].
- King, R. (1986), «Return migration and regional economic development: an overview», en R. King (ed.) *Return migration and regional economic problems*, pp. 1-37, Londres, Croom Helm.
- Kirdar, M. (2009), «Labor market outcomes, savings accumulation, and return migration», en *Labour Economics*, n.º 16, pp. 418-428.
- Larrea, A. (2008), «Corbacho quiere restringir los contratos en origen de inmigrantes», en *El Público*, 04 de septiembre de 2008, España.
- Lee, A. (1974), «Return migration in the United States», en *International Migration Review* n.º 8, pp. 283-300.
- Ley, D. y Kobayashi, A. (2005), «Back to Hong Kong: Return migration or transnational sojourn?», en *Global Networks*, vol. 5, n.º 2, pp. 111-127.
- Lomnitz, L. (1978), *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.
- Long, L. y Hansen, K. (1975), «Trends in Return Migration to the South», en *Demography*, vol. 12, n.º 4, pp. 601-614.
- Massey, D.; Arango, J.; Graeme, H.; Kouaouci, A.; Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1993), «Theories of International Migration: A Review and Appraisal», en *Population and Development Review*, vol. 19, n.º 3, pp. 431-466.
- Mesnard, A. (2004), «Temporary migration and capital market imperfections», en *Oxford Economic Papers*, vol. 56, n.º 2, pp. 242-262.
- Papademetriou, D. (1985), «Illusions and Reality in International Migration: Migration and Development in post World War II Greece», en *International Migration Review*, n.º 23, pp. 211-223.
- Papail, J. y Arroyo, J. (2004), *Les dollars de la migration mexicaine. Réinsertion et investissement des migrants internationaux*, París, L'Harmattan.
- Parr, N.; Lucas, D. y Mok, M. (2000), «Branch migration and the international dispersal of families», en *International Journal of Population Geography*, vol. 6, n.º 3, pp. 213-227.
- Pascual De Sans, A. (1983), «Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes», en *Revista de Sociología*, n.º 20, pp. 62-71.

- Piore, M. (1979), *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*, Cambridge, UK, Cambridge University Press.
- Ravenstein, E. (1885), «The Laws of Migration», en *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, n.º 2, pp. 167-235.
- Real Academia Española de la Lengua (2006), *Diccionario panhispánico de dudas* (2.ª ed.), Madrid.
- Recaño, J. (1995), «La emigración andaluza (1900-1992). Cronología, aspectos demográficos, distribución espacial y componentes socioeconómicos de la emigración andaluza en España», tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona.
- (2010), «El desarrollo de la familia en España desde una perspectiva demográfica», en *Papers Revista Sociológica*, vol. 95, n.º 3, pp. 701-729.
- y Roig, Marta (2005), «The Influence of Immigrant Origin on the Labour Market Situation of Young People in Spain», en *Papers de demografia*, n.º 277, pp. 24.
- Redfoot, D. y Houser, A. (2005), *We Shall Travel On: Quality of Care, Economic Development and the International Migration of Long-Term Care Workers*, Washington, DC, Public Policy Institute.
- Reher, D. S. y Valero, A. (2005), *Fuentes de información demográfica en España* (3.ª ed. vol. 12). Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Rogers, A. y Castro, L. (1981), *Model Migration Schedules, Austria*, International Institute for Applied System Analysis.
- Saenz, R. y Davila, A. (1992), «Chicano return migration to the southwest: an integrated human capital approach», en *International Migration Review*, n.º 26, pp. 1248-1266.
- Siegel, J. y Swanson, D. (2004), *The methods and materials of demography* (2.ª ed.) San Diego, California, Elsevier Academic Press.
- Sjaastad, L. A. (1962), «The Costs and Returns of Human Migration», en *The Journal of Political Economy*, vol. 70, n.º 5, pp. 80-93.
- Stark, O. (1991), *The migration of labor*, Oxford, Basil Blackwell.
- y Bloom, David (1985), «The New Economics of Labour Migration», en *American Economic Review*, n.º 75, pp. 173-178.
- Taylor, E. J. (1986), «Differential migration, networks, information and risk», en O. Stark (ed.) *Research in Human Capital and Development*, vol. 4, pp. 147-171.
- United Nations (2009), *Trends in International Migrant Stock: The 2005 Revision*, Department of Economic and Social Affairs, Population Division.
- Valdés, L. M. (2000), *Población reto del tercer milenio: Curso interactivo introductorio a la demografía* (1.ª ed.) México, Miguel Ángel Porrúa.
- Vanderkamp, J. (1971), «Their Determinants and the Effects of Return Migration», en *The Journal of Political Economy*, vol. 79, n.º 5, pp. 1012-1031.
- Velikonja, J. (1981), «Geography of return migration», en *The politics of return. International return migration in Europe. Proceedings of the First European Conference on International Return Migration*, Rome, November 11-14.
- Waldorf, B. (1995), «Determinants of International Return Migration Intentions», en *Professional Geographer*, n.º 47, pp. 125-136.
- Waters, J. (2001), «The Flexible Family? Recent Immigration and 'Astronaut' Households in Vancouver, British Columbia», en *January, RIIM Working Paper, 01-02*.
- Werkman, S. (1986), «Coming Home: Adjustment of Americans to the United States after living abroad», en C. Austin (ed.) *Cross-Cultural Reentry: A Book of Readings*, Texas, ACU Press.
- Yeoh, B.; Graham, E. y Boyle, P. (2002), «Migrations and Family Relations in the Asia Pacific Region», en *Asian and Pacific Migration Journal*, vol. 11, n.º 1, pp. 1-12.

- Zeelenberg, M.; Van-Dijk, W.; Manstead, A. y Van-der-Pligt, J. (2000), «On bad decisions and disconfirmed expectancies: The psychology of regret and disappointment», en *Cognition and Emotion*, n.º 14, pp. 521-541.
- Zelinsky, W. (1971), «The hypothesis of the mobility transition», en *The Geographical Review of Economics and Statistics*, vol. LX, n.º 1, pp. 219-249.

A migração de retorno para o Brasil: estudo de caso dos brasileiros retornados da Península Ibérica

Duval Fernandes¹

Maria da Consolação Gomes de Castro²

Romerito Valeriano³

Silvana Pena Knup⁴

Resumo

A partir de 1980, o Brasil inaugurou uma nova fase do processo da migração internacional com a ampliação do número de brasileiros que deixavam o país. Esse processo chega ao auge em meados da primeira década do século XXI. Estados Unidos, Portugal, Espanha e Japão são os países que mais irão receber esses emigrantes. A crise econômica, que tem início em 2008 e atinge os países centrais do sistema capitalista, transforma esse quadro gerando um fluxo de retorno para as cidades de origem no Brasil. Este texto analisa a situação dos brasileiros retornados da Espanha e de Portugal, retratando a sua situação antes de iniciar o processo de retorno, e a reinserção social e laboral desses imigrantes nas cidades do novo destino.

Palavras-chave: migração internacional, migração de retorno, migração para a Península Ibérica.

Abstract

Return migration to Brazil: the case of Brazilian returnees from the Iberian Peninsula

In 1980, Brazil inaugurated a new phase of international migration with the increase in the number of Brazilians who left the country. This process reached its peak in the middle of the first decade of this century. The United States, Portugal, Spain and Japan are the countries that received these immigrants. The economic crisis, which begun in 2008 and reached the core countries of the capitalist system, generated a return flow to the cities of origin in Brazil. This paper analyses the situation of Brazilians returned from Spain and Portugal, portraying their situation before starting the return process and their social and labor reintegration in the cities of the new destination.

Keywords: international migration, return migration, migration from Spain and Portugal.

-
- 1 Professor do Programa de Pós-graduação em Geografia da PUC Minas e Coordenador do GEDEP, Brasil, <duval@pucminas.br>.
 - 2 Professora do Departamento de Serviço Social da PUC Minas e Pesquisadora do GEDEP, Brasil, <consolacastro@gmail.com>.
 - 3 Doutorando do Programa de Pós-graduação em Geografia da PUC Minas, Brasil, <romeogeo@gmail.com>.
 - 4 Doutorando do Programa de Pós-graduação em Geografia da PUC Minas, Brasil, <silvanaknup@gmail.com>.

Introdução

A partir da década de 1980, o Brasil inaugura uma nova fase no tocante aos deslocamentos de sua população, período em que fica nítido um crescimento do número de brasileiros que optaram por residir no exterior, fato que passou a ser abordado recorrentemente tanto pela mídia como pelos pesquisadores da área. Assim, além de país historicamente receptor de imigrantes, o Brasil passa a ser também um expulsor de população (Carvalho, 2004). De acordo com o Ministério das Relações Exteriores (MRE), no ano de 2011, cerca de 3.122.813 brasileiros viviam no exterior. Os principais destinos dos emigrados brasileiros são, predominantemente, países desenvolvidos como o Japão, os Estados Unidos e, na Europa, os que mais se destacam são: Reino Unido, Espanha, Portugal, Alemanha, Itália, França e Bélgica.

Por outro lado, as chegadas de imigrantes no país continuam, mesmo que em ritmo mais reduzido e com um perfil diverso do observado no passado, em que havia predominância de pessoas vindas de países europeus. Nas três últimas décadas, surgem novas modalidades da imigração internacional que tem o Brasil como destino, passando o País a ser receptor também de coreanos, chineses, bolivianos, paraguaios, chilenos, peruanos e africanos, além de refugiados procedentes de diferentes países (Aydos, 2010). Na atualidade, e com maior ênfase após o início da crise econômica em 2008, observa-se também um movimento de retorno dos brasileiros que residiam no exterior.

Em 2010, o censo demográfico indicou a presença de 592.569 estrangeiros residentes no Brasil, além de 4477 estrangeiros com estatuto de refugiados, procedentes de 77 países⁵. Quando consideradas as pessoas que residiam no exterior durante o período intercensitário (2000-2010), o censo indicou 455.332 pessoas, sendo 64,8% delas brasileiros que retornavam ao País. Ao se estimar a migração tendo em conta os quesitos sobre data fixa⁶, o número de retornados ao Brasil apurado em 2010 chega a 268.292 pessoas, sendo 65,6% de brasileiros retornados. Nesse mesmo recenseamento, pela primeira vez, foi levantado o número de brasileiros residentes no exterior por meio de quesitos colocados no questionário do universo inquirindo ao responsável do domicílio se algum morador estava residindo no exterior. O volume de emigrantes estimado foi de 455.332 pessoas, como citados anteriormente. Os cinco destinos mais importantes in-

5 Dados do Ministério da Justiça.

6 País de residência anterior em 31.07.2005.

formados foram: Estados Unidos (23,8%), Portugal (13,4%), Espanha (9,4%) e Japão (7,4%).

Grandes generalizações sobre o perfil dos brasileiros que emigram para outros países, e mesmo daqueles que posteriormente retornam, não são totalmente possíveis. De cada local de origem, para cada destino e em cada período da curta história da emigração brasileira, perfis diferentes em termos socioeconômicos e demográficos podem ser encontrados.

Diferentemente dos brasileiros que migram para os Estados Unidos, o brasileiro que migra para a Europa ingressa nesse continente sem necessidade de visto ou com o visto adquirido na entrada dos países, principalmente via Portugal e Espanha. A entrada facilitada pela não demanda de visto faz com que o processo migratório, que envolve uma série de despesas além das passagens, seja mais barato se comparado com a ida para outros países e, assim, acessível para o sujeito migrante de qualquer perfil socioeconômico. No caso de Portugal, a migração é ainda facilitada pela menor barreira da língua, pelas similaridades culturais e, conseqüentemente, pela maior facilidade de integração do migrante que deixa o Brasil pela primeira vez e não fala outros idiomas.

Na construção do perfil dos brasileiros que migram para a Europa, uma grande dificuldade encontrada é a ausência de estatísticas sobre aqueles que estão em situação irregular e que, segundo estimativas do estoque de emigrantes do MRE apresentadas por Marinucci (2008), constituem a maioria daqueles que migram para quase todos os principais destinos. A emigração brasileira para a Europa é um fenômeno antigo, mas sua intensificação é mais recente do que a emigração para os Estados Unidos e ocorreu, principalmente, após o ataque terrorista do dia 11 de setembro de 2001, que trouxe como consequência a imposição de restrições por parte do governo norte-americano à imigração para aquele país. Diante disso, somente a partir do início deste século o contingente de imigrantes brasileiros em países europeus atingiu um número tão significativo que resultou em maior interesse da comunidade científica europeia e brasileira para a análise de seu perfil e da realidade de integração (Góis *et al.* 2009). Deve-se considerar também a grande demanda por mão de obra não qualificada resultante dos investimentos na área da construção civil na Europa, principalmente nos países da Península Ibérica no início do atual milênio.

Em artigo publicado como resultado de uma pesquisa com 1.400 imigrantes brasileiros em Portugal, realizada em 2009, Góis *et al.* (2009) afirmam que, da década de 1970 à de 2008, o número de brasileiros em Portugal aumentou de 3000 para 107.000. O período

de maior intensificação da entrada compreendeu os anos de 2007 e 2008, quando os brasileiros passaram de 15,8% para 24,3% de todos os estrangeiros residentes em Portugal. Nesse mesmo artigo, eles lançam alguma luz sobre o perfil dos brasileiros imigrantes naquele país.

Em relação à idade, os autores indicam que, em sua maioria, os imigrantes brasileiros têm entre 20 e 39 anos (75,0%), com uma idade média de 32,4 anos, característica comum tanto ao sexo masculino quanto ao feminino. Chamam atenção, porém, para uma progressiva feminização da migração para esse destino no período entre 2003 e 2009, com as mulheres representando 59,0% do total dos imigrantes brasileiros. É importante salientar que, nessa faixa etária, as mulheres se encontram em idade reprodutiva, o que pode significar crianças sendo deixadas no Brasil aos cuidados de parentes e amigos, ou nascendo em Portugal ao longo do projeto migratório.

Ainda segundo a mesma pesquisa (Góis *et al.*, 2009), a maioria dos brasileiros em Portugal aponta como motivo para migrar razões de ordem econômica (34,0%) e oportunidade profissional (19,0%). O nível de escolaridade desses migrantes é, predominantemente, o segundo grau completo (51,0%), sendo que 16,0% possuem apenas nível fundamental.

Os dados do último censo demográfico português⁷, realizado em 2011, confirmam as tendências identificadas pela pesquisa de Góis *et al.* (2009). O *stock* de brasileiros em Portugal nesse ano era composto, predominantemente, por mulheres (57,8%) com faixa etária modal entre 30 e 34 anos. A escolaridade que ainda prevalecia entre os imigrantes brasileiros em Portugal era o 2º grau completo, apesar de começar a se destacar o percentual de brasileiros com ensino superior e pós-graduação (13,9%). A maior parte dos brasileiros que vivia no país se declarou solteira (49,5%), porcentagem essa que inclui indivíduos em coabitação.

Outro aspecto pesquisado pelos recenseadores portugueses e que merece ser mencionado é a situação laboral dos brasileiros que viviam em Portugal em 2011. De acordo com os dados coletados, a maioria dos brasileiros trabalhava para outras pessoas (75%), 11,7% eram empregadores e 7,5% trabalhavam por conta própria. A jornada de trabalho de quase um quarto dos imigrantes brasileiros superava 44 horas semanais, o que indica jornadas de trabalho superiores ao estabelecido na legislação trabalhista brasileira e ainda maiores do que as estipuladas pela legislação de alguns países europeus. Os ra-

7 Fonte: INE, Censo Demográfico português de 2011. Disponível em: <<http://censos.ine.pt>>. Acesso em: 18.02. 2014.

mos de atividade mais ocupados pelos brasileiros eram restaurantes, construção civil, atividades domésticas, comércio a varejo e hotelaria, o que confirma pesquisas realizadas por outros autores, como Peixoto e Figueiredo (2007), e mostra a manutenção da concentração dos brasileiros em alguns desses ramos, criando, em certos casos, verdadeiros nichos brasileiros em determinadas atividades, como vem acontecendo com o setor de estética. A análise desses dados deve ser relacionada ao contexto de crise que marca a economia portuguesa desde 2008 e comparada com a de outros países para fundamentar uma interpretação mais apurada.

A pesquisa realizada por Solé, Cavalcanti e Parella (2011) apresenta também similaridades no perfil do imigrante brasileiro na Espanha, se comparado aos resultados das pesquisas citadas anteriormente. Estima-se que 66,4% são imigrantes irregulares, 70,0% são mulheres, 65,9% estão entre as idades de 20 a 39 anos e 50,2% possuem o 2º grau completo. Esses autores apontam ainda que, entre as mulheres latino-americanas, a brasileira é a que, em maior percentual, tem acesso à cidadania espanhola por meio da união com um cidadão espanhol. Ao tratar dos motivos que levam os brasileiros para a Espanha, esses autores deixam claro que, no período mais recente desse fluxo, de 2004 até o recrudescimento da crise financeira de 2008, a maioria dos migrantes admitia que migrava para melhorar sua situação financeira ou por falta de oportunidades profissionais em seus locais de origem.

No entanto, os imigrantes brasileiros que arriscam ingressar em países europeus com um projeto de imigração irregular e enfrentam as vulnerabilidades a que essa condição os submete se dispõem a fazer qualquer movimento no sentido de melhorar suas vidas e a de seus familiares. As situações de vulnerabilidade podem ser econômicas ou sociais e têm impactos materiais ou emocionais, podendo ambas, muitas vezes, ocorrerem ao mesmo tempo. Algumas delas são: desemprego; subemprego; pobreza; situações de perda ou dificuldades nas relações familiares e sociais, como divórcio, morte de um ente querido, falta de perspectiva para uma vida afetiva satisfatória no meio em que vivem, discriminação de gênero, homofobia etc.

Porém, publicações sobre essa temática apontam que, para chegarem a ter a imigração irregular como uma alternativa de mudança de vida, tais brasileiros vivem e são influenciados por um meio em que a emigração já faz parte da cultura local e no qual muitas histórias de emigração bem-sucedidas são relatadas ou vivenciadas de perto; isso faz tal alternativa atraente. Portanto, os emigrantes tomam decisões baseadas em informações de redes sociais compostas de familiares e

amigos que já emigraram e estimulados pelo apoio prometido pelos que ainda se encontram no local de destino. É uma decisão baseada na confiança nos laços familiares e de amizade (ICMPD, 2011; Solé *et al.*, 2011).

Geralmente, esses imigrantes fazem o cálculo do ganho econômico (familiar ou individual) em um país de moeda forte de tal maneira que, quando enviados de volta ao Brasil, tal ganho poderá ser usado para melhorar a situação de vulnerabilidade, além de seu *status* na família e na sociedade (ICMPD, 2011). Emigram sabendo que estarão inicialmente irregulares, na esperança da regularização e conscientes dos riscos que correm de não conseguirem entrar ou de serem deportados. Porém, deixam o Brasil pouco informados sobre os países de destino e sobre as consequências que terão que enfrentar, acarretadas pelas condições de sobrevivência e trabalho na ilegalidade (ICMPD, 2011). Já partem fazendo planos para seu retorno ao país natal e para o investimento que farão ao longo de sua permanência em países estrangeiros ou após o retorno, mas mantêm os vínculos familiares e comunitários por meio de correspondências, telefonemas, internet e remessas periódicas de dinheiro para investimento, além de, muitas vezes, custearem educação, saúde e outras necessidades de sobrevivência de familiares brasileiros (Góis *et al.*, 2009).

Com frequência, tentam trazer familiares e amigos após se sentirem integrados nos países de destino, provocando um fluxo de migração para reunificação familiar⁸, que pode ocorrer tanto de modo regular quanto irregular.

Procuram ocupação imediatamente após sua chegada ao país de destino, sendo que muitos encontram facilmente empregos que são usualmente ofertados a estrangeiros por serem trabalhos que requerem baixa qualificação e que, por isso, oferecem baixa remuneração. Os setores mais comuns de ocupação são hotelaria, comércio, serviços domésticos e construção civil (Piore, 1979; Benito *et al.*, 2009; Góis *et al.*, 2009).

Exercendo funções de baixa remuneração e tentando atingir o objetivo de poupar para retornarem ao Brasil, esses imigrantes assumem muitas horas de trabalho e não se importam, inicialmente, com a qualidade da moradia, de vida e do acesso à cultura e ao lazer (Fernandes e Pinto, 2009).

Na maioria dos casos, sem nenhum conhecimento prévio sobre seus direitos no país de destino, os imigrantes dependem totalmente

8 Reunificação familiar: processo que diz respeito a um ou mais membros de uma família no sentido de se juntarem aos familiares já instalados em um país ou região de destino.

das informações e da solidariedade da rede social que lhes prometeu apoio e, com muita frequência, decepcionam-se com as falhas desta, quando não se tornam vítimas de exploração laboral e sexual (Fernandes, Castro e Knup, 2013).

Este texto se propõe a discutir alguns aspectos da emigração dos brasileiros para os países da Península Ibérica e a sua situação quando do retorno ao Brasil. O capítulo está dividido em duas partes, além desta introdução e das considerações finais. Na primeira parte, são tratadas questões relativas ao acesso aos direitos pelos imigrantes brasileiros em Portugal e Espanha, o que é de suma importância para se conhecer fatores que contribuam para a migração que tem por destino esses países. A segunda parte será dedicada à análise da situação dos retornados, traçando seu perfil e discutindo as razões para a volta destes ao País. Nessa parte, foi também incorporada uma seção que discute a visão sobre o retorno dos que ainda permanecem no estrangeiro.

As informações utilizadas neste trabalho são oriundas de pesquisas realizadas no âmbito do Gedep⁹ que tratam de vários aspectos da migração internacional de brasileiros para os países da Península Ibérica¹⁰.

O acesso aos direitos por imigrantes brasileiros em Portugal e na Espanha

Nesta seção, apresentamos resumos de trabalhos realizados por Peixoto e Silva (2013), e Finotelli e Belchior (2013), responsáveis pelas pesquisas de campo realizadas em Portugal e na Espanha, respectivamente, no âmbito do Projeto Itineris (ICMPD)¹¹. Na pesquisa realizada em Portugal, foram entrevistados 26 imigrantes e, na

9 Grupo de Estudos Distribuição Espacial da População-Gedep do Programa de Pós-Graduação em Geografia da PUC Minas.

10 Projeto Itineris «Proteção dos direitos dos migrantes contra a exploração, do Brasil para Estados-Membros da União Europeia» (ICMPD, 2013); Fatores positivos e obstáculos para a reintegração sustentável no Brasil (OIM, 2013); A crise e a migração de retorno: o caso dos imigrantes brasileiros em Portugal (Projeto CNPq 477167/2010-1/2013).

11 «O acesso dos imigrantes brasileiros aos direitos em Portugal» foi um estudo realizado por João Peixoto SOCIUS, ISEG/UTL, com a colaboração de Thais França da Silva CIES/ISCTE-IUL, Lisboa, 2013. «O acesso dos migrantes brasileiros aos direitos sociais e políticos na Espanha» foi um estudo realizado por Claudia Finotelli, da Universidad Complutense de Madrid (UCM), e Luisa Belchior, do Instituto Universitario Ortega y Gasset (IUIOG), Espanha, 2013. Ambos os estudos foram desenvolvidos no âmbito do Projeto Itineris (ICMPD), cujos resultados estão sendo apresentados neste artigo.

Espanha, 20 brasileiros. No levantamento, por meio de entrevistas semiestruturadas, procurou-se diversificar o *status* e as características dos imigrantes.

O acesso aos direitos por imigrantes brasileiros em Portugal

Os estudos realizados sobre as políticas de imigração e integração de imigrantes em Portugal demonstram que, em muitos aspectos, estas englobam um conjunto de práticas que se podem considerar entre as mais avançadas da Europa. Alguns dos procedimentos preconizados pela lei portuguesa decorrem das normas comuns da União Europeia, mas uma parte importante é de responsabilidade exclusiva das autoridades nacionais (Acosta Arcarazo, 2012).

Em se tratando das políticas de aceitação de imigrantes, pode-se dizer que a lei portuguesa não tem sabido, até hoje, regular o fluxo de entradas, o que tem revelado uma imigração irregular endêmica —que afeta, particularmente, os imigrantes brasileiros, pois estes não são obrigados a requerer vistos para aderir ao espaço europeu. A regulação tem sido, sobretudo, retrospectiva. Nesse aspecto, devem ser destacadas as várias oportunidades de regularização previstas desde 2007, em um mecanismo ordinário de regularização.

Por outro lado, no caso das políticas de integração, sabe-se que estas são as mais avançadas da Europa —como é comprovado pelo Mipex, um indicador comparativo das políticas de integração e acolhimento em vários países europeus e não europeus. Ao se avaliar práticas em vários domínios de intervenção —mobilidade no mercado de trabalho, reagrupamento familiar, educação, participação política, residência de longa duração, acesso à nacionalidade e antidiscriminação—, as leis portuguesas proporcionam padrões muito positivos (Niessen *et al.*, 2007 e <<http://www.mipex.eu>>).

Os resultados do estudo realizado por Peixoto (2013) evidenciam que, na maior parte das esferas analisadas, o acesso dos imigrantes brasileiros aos direitos é considerável. As leis sobre estrangeiros e as medidas de integração conferem um amplo conjunto de direitos, tanto aos imigrantes regulares como aos irregulares, e as possibilidades de regularização oferecidas têm sido numerosas.

Destaca-se que o acesso ao emprego, à educação, à saúde e aos benefícios sociais é ofertado em situação semelhante à dos portugueses. No caso do emprego, ainda há o recrutamento de imigrantes irregulares e, no que se refere à educação e à saúde, o acesso dos imigrantes irregulares (e de seus familiares) é garantido.

No caso do acesso aos direitos políticos, vale afirmar que este não é maior dado o desconhecimento da legislação ou a falta de interesse

pela participação política por parte dos brasileiros. Esse argumento se aplica ao estatuto de igualdade entre os cidadãos dos dois países¹², ignorado ou não valorizado por muitos imigrantes. Ao contrário, o acesso à nacionalidade portuguesa, permitido pela lei de 2006, aumentou significativamente (Acosta Arcarazo 2012).

Segundo Acosta Arcarazo (2012), dos direitos garantidos em Portugal, o acesso à habitação é um dos mais problemáticos, dada a existência de situações de discriminação. Também as leis antidiscriminação não são aplicadas em outros domínios do cotidiano, pois são relatados comportamentos discriminatórios contra brasileiros e, em particular, contra a mulher brasileira.

Para além dessas vertentes, os problemas dos imigrantes são numerosos, mas não têm a ver com a ausência de direitos, e sim com uma inserção segmentada no mercado de trabalho. A precariedade laboral e os rendimentos insuficientes afetam muitos imigrantes em resultado de mecanismos estruturais de segmentação, pois os colocam, geralmente, em situação semelhante à de outros grupos sociais mais vulneráveis, como jovens, mulheres e minorias étnicas (Peixoto e Iorio, 2011; Peixoto e Figueiredo, 2007).

Foram sugeridas, diante da realidade encontrada, algumas recomendações de atuação junto às autoridades portuguesas e brasileiras, tais como a necessidade de aperfeiçoamento das modalidades de migração legal, evitando assim a falsa entrada como «turista» e a permanência irregular no país, muitas vezes decorrentes da demora na emissão dos vistos (pelos consulados portugueses no Brasil) e da falta de informação dos imigrantes a respeito das possibilidades de visto de trabalho e estudo para Portugal, levando-os, muitas vezes, à situação de vulnerabilidade. Esses obstáculos deveriam ser evitados, sobretudo em um período em que a migração estudantil tem aumentado em virtude de programas como o «Ciências sem Fronteiras». Em síntese, os procedimentos de migração legal deveriam ser disponibilizados e agilizados para todos os migrantes, estudantes e trabalhadores.

Em geral, os potenciais migrantes deveriam ser informados pelas autoridades brasileiras, pelos consulados portugueses no Brasil e pelas autoridades em Portugal dos seus direitos. As condições de residência legal, as possibilidades de transferência das contribuições para o INSS, o estatuto de igualdade entre os cidadãos do Brasil e Portugal, as leis antidiscriminação, os direitos laborais, os direitos à saúde, entre outros, deveriam ser mais bem divulgados. A consciên-

12 Decreto n.º 3927, de 19/9/2001: «Tratado de Amizade, Cooperação e Consulta entre a República Federativa do Brasil e a República de Portugal».

cia dos direitos pode ser decisiva para melhorar o acesso a estes e evitar a existência de abusos.

As leis antidiscriminação deveriam ser mais bem aplicadas na prática, especialmente em relação ao acesso à habitação mas também em outros campos da vida cotidiana. Nesse aspecto, o que parece mais importante é orientar os imigrantes a como encontrar meios de prova que permitam fundamentar queixas contra comportamentos discriminatórios. Foi sugerido que deveria haver mais informação sobre como proceder para denunciar comportamentos abusivos. Conforme afirmado em uma das entrevistas, «[...] os imigrantes têm que saber como podem funcionar quando o direito é negado», isto é, eles devem saber como argumentar ou reunir evidências que permitam fundamentar uma queixa (Peixoto e Silva, 2013).

Peixoto e Silva (2013) advogam que as instituições do país de acolhimento deveriam ser ainda melhor informadas sobre os direitos dos imigrantes, em particular no caso dos irregulares. Esse é o caso, sobretudo, do sistema público de saúde. Alguns obstáculos de acesso podem resultar de má informação, situação que pode ser resolvida com facilidade. Em geral, e apesar dos passos importantes nessa direção, devem ser promovidas ações de capacitação aos servidores públicos sobre os direitos dos imigrantes.

Certas áreas específicas deveriam ainda ser objeto de melhor regulação conjunta entre os dois países, como ocorre com o reconhecimento de diplomas. Quer no caso de diplomas brasileiros em Portugal, quer no caso de diplomas portugueses no Brasil (obtidos por estudantes brasileiros ou por cidadãos portugueses), deveriam existir mecanismos mais ágeis de reconhecimento. O elevado percentual de brasileiros com nível superior que começa a se destacar em Portugal indica a tendência de ampliação da procura por funções mais qualificadas bem como tentativas de continuidade dos estudos em solo lusitano. Nesse sentido, as dificuldades para o reconhecimento de títulos se transformam em mais obstáculos para a inserção dos brasileiros em Portugal e em problemas para o mercado português que, apesar dos elevados níveis de desemprego, vem enfrentando a escassez de mão de obra qualificada em determinados setores em razão da redução do número de jovens por causa das menores taxas de fecundidade do passado e da elevada emigração portuguesa em momento recente. A questão do reconhecimento de títulos nos dois países é uma reclamação recorrente entre os imigrantes com maior escolaridade, o que requer alternativas emergenciais para o problema.

A história migratória entre Portugal e Brasil é longa e está cheia de boas práticas. Para além das numerosas correntes e contracorren-

tes migratórias entre os dois países, que tornam os dois povos muito próximos, também os governos português e brasileiro têm tido iniciativas para melhorar a circulação e garantir a integração dos migrantes. O Tratado de Amizade, Cooperação e Consulta entre Brasil e Portugal, assinado em Porto Seguro em 2001, foi uma das iniciativas nesse sentido. O que se espera é que a cooperação entre os dois países continue visando tornar o espaço comum mais fácil de transpor e garantir qualidade de vida aos migrantes de ambos.

O acesso aos direitos por imigrantes brasileiros na Espanha

As entrevistas realizadas por Finotelli e Belchior (2013) com imigrantes brasileiros na Espanha demonstraram que o nível de integração dos imigrantes brasileiros e os direitos aos quais estes têm acesso dependem, em primeiro lugar, de seu *status* legal. Os brasileiros que residem na Espanha de forma regular, dependendo do tipo de visto, podem usufruir de um leque de direitos em relação ao acesso à moradia, à saúde ou à educação, assim como de condições contratuais mais justas se tiverem emprego. Contudo, nem todos demonstraram conhecer os direitos aos quais poderiam ter acesso. Se todos utilizaram o sistema de saúde reconhecendo sua eficácia, apenas um dos entrevistados sabia que as contribuições para a Previdência Social na Espanha podem também ser contadas para a aposentadoria no Brasil. Também foram observados vários casos em que os entrevistados não usufruíram de todos os serviços aos quais tinham direito. Finalmente, em especial para os brasileiros que vivem há muitos anos na Espanha, a obtenção da cidadania espanhola não é vista como um veículo de integração, mas simplesmente como uma maneira de economizar burocracia, de ter um direito a mais ou uma vida mais fácil.

Os imigrantes em situação irregular estão em condições claramente mais desfavoráveis. Todos os entrevistados declararam ter trabalho e moradia graças à ajuda de amigos ou familiares. Além disso, a maioria acredita que suas condições de trabalho e salariais são mais injustas comparadas às dos outros imigrantes. Apesar disso, a maioria dos brasileiros em situação irregular chegou a usufruir de direitos básicos, como o acesso ao sistema de saúde nacional, e reconhece que sua vida diária na irregularidade, apesar de tudo, é mais fácil na Espanha do que em outros países. Apesar disso, são conscientes das desvantagens de viver em situação irregular e consideram a regularização como seu objetivo fundamental —e, de fato, foi constatado que muitos deles estão conseguindo se regularizar ou já conseguiram.

É possível afirmar, em geral, que não só o tipo de direitos aos quais têm acesso os brasileiros mas também sua percepção destes é rela-

tivamente satisfatória. Porém, é possível que essa percepção possa mudar depois das últimas reformas, dirigidas, sobretudo, aos imigrantes em situação irregular. Além disso, tanto as entrevistas com os migrantes como as com os representantes institucionais evidenciaram uma série de lacunas administrativas e legais que deveriam ser levadas em conta na hora de elaborar políticas de integração e novas formas de cooperação bilateral entre os dois países.

Tanto os migrantes entrevistados como as instituições brasileiras envolvidas no estudo de Finotelli e Belchior (2013), exceto o Consulado, disseram que a falta de informação representa uma das lacunas principais no processo de integração dos imigrantes brasileiros e no seu acesso aos principais direitos.

É por isso que, segundo Finotelli e Belchior (2013), poderia ser útil informar os brasileiros antes da ida à Espanha, principalmente, sobre os riscos que envolvem a imigração irregular em longo prazo. De fato, todos os representantes institucionais entrevistados consideraram a situação dos brasileiros em situação irregular particularmente precária, já que se trata de migrantes «que estão fora do sistema» (Finotelli e Belchior, 2013). Além do problema da irregularidade, há que se lembrar de que também os brasileiros que vão à Espanha para trabalhar de forma regular ou para estudar têm de enfrentar uma série de obstáculos importantes, ligados, sobretudo, a procedimentos burocráticos muito lentos.

As dificuldades relacionadas com a contratação de trabalhadores brasileiros por parte de empresas espanholas são singularmente relevantes. As contratações se tornam mais fáceis quando o candidato a determinado cargo possui tanto a nacionalidade brasileira como a europeia.

Outra dificuldade significativa está relacionada à homologação de títulos estrangeiros. Todos os representantes institucionais entrevistados reconheceram ser esse um dos obstáculos fundamentais para que, entre Brasil e Espanha, exista um intercâmbio fluido de trabalhadores. Uma diretora de Recursos Humanos confirmou que essas dificuldades afetam também os altos cargos diretivos trasladados tanto ao Brasil como à Espanha. Segundo um dos representantes institucionais entrevistados, uma das principais razões para essas dificuldades é que o governo brasileiro aplica o princípio da reciprocidade em todos os âmbitos.

Além dos problemas relacionados aos trabalhadores, é interessante observar como também os estudantes têm de enfrentar importantes dificuldades. Não apenas os estudantes mas também as instituições entrevistadas se queixam, por exemplo, da lentidão do processo para obter o visto de estada para estudos.

Também é importante realçar que os estudantes brasileiros na Espanha não têm acesso à carteira de saúde, já que não foi renovado o convênio de saúde entre a Espanha e o Brasil, o que produz certa sensação de discriminação com respeito a outros coletivos. Em suma, informação, agilidade administrativa e reconhecimento mútuo de títulos acadêmicos e profissionais por intermédio de uma maior cooperação bilateral teriam de se converter nos objetivos prioritários das relações entre ambos países. Estes adquirem uma relevância especial, sobretudo depois do anúncio, por parte da Espanha, da intenção de fomentar os fluxos de imigração de trabalho da Espanha para o Brasil.

Nenhuma das instituições brasileiras entrevistadas quis se pronunciar sobre a intensificação da cooperação bilateral, e não foi possível ouvir instituições espanholas sobre esse tema. Porém, todos os representantes institucionais entrevistados sugeriram que, na realidade, estão trabalhando para isso. De fato, a intenção de colaborar em assuntos de imigração foi reiterada tanto pelo governo do Brasil como pelo da Espanha durante a visita da Presidente Dilma Rousseff a esse país em 2012.

Segundo a maioria dos representantes entrevistados, fomentar a cooperação bilateral seria particularmente benéfico para pequenas e médias empresas espanholas nessa época de crise. À espera de passos concretos, os empresários espanhóis se mostraram otimistas.

Apesar do acesso mais facilitado aos direitos por parte dos imigrantes brasileiros em Portugal e na Espanha, em contraste com a realidade em outros destinos europeus, a crise da economia mundial que eclodiu em 2008 foi um fator determinante para a decisão de retorno de muitos brasileiros. Na seção seguinte, apresentamos os resultados das pesquisas de campo realizadas no Brasil com imigrantes retornados.

A imigração de retorno da Península Ibérica para o Brasil

As informações apresentadas a seguir foram extraídas de três pesquisas realizadas com imigrantes brasileiros retornados da Espanha e de Portugal no decorrer dos anos 2012 e 2013. Essas pesquisas tiveram formatos diversos e atenderam a situações específicas. A primeira, financiada pelo CNPq¹³, foi realizada em quatro estados —Espírito Santo, Minas Gerais, Paraná e Rondônia— e buscou traçar o perfil do

13 Conselho Nacional de Pesquisa, CNPq, 2011/2012.

imigrante retornado e conhecer a sua situação na cidade de origem antes da migração, no destino e quando do retorno. Nessa pesquisa, foram entrevistados 663 imigrantes em 58 cidades. Em seu desdobramento, um levantamento ouviu 78 imigrantes brasileiros que tinham as mesmas regiões de origem, mas ainda permaneciam em Portugal. O segundo trabalho, apoiado pela OIM¹⁴ de Portugal, teve por objetivo avaliar os impactos do Programa de Retorno Voluntário financiado pela organização na reinserção social e laboral do indivíduo em seu retorno ao Brasil. Esse levantamento foi realizado nos estados de Minas Gerais, Goiás e São Paulo, sendo ouvidas, por meio de entrevistas estruturadas, 44 pessoas retornadas atendidas pelo Programa. A última das pesquisas que serve de fonte para o texto foi financiada pelo ICMPD¹⁵ e realizada com apoio do Conselho Nacional de Imigração-CNIg do Ministério do Trabalho e Emprego, e da Secretaria Nacional de Justiça-SNJ; do Ministério da Justiça; do Escritório Federal para Migrações da Suíça; da Secretaria Geral para a Igualdade da Galícia, na Espanha, e da Comissão para a Cidadania e Igualdade de Género, em Portugal. O trabalho de campo foi realizado nos estados de Goiás e Minas Gerais, e as informações levantadas por meio de entrevistas em profundidade com 30 retornados e da realização de quatro grupos focais, com imigrantes e não migrantes.

No texto que se segue, essas pesquisas serão indicadas como CNPq, OIM e ICMPD, de forma a facilitar a identificação da origem das informações.

O perfil dos brasileiros retornados da Península Ibérica

A estrutura por sexo e idade

Na pesquisa que envolveu a aplicação de questionários (CNPq), foram ouvidos 368 imigrantes retornados do sexo masculino (55,5%) e 295 imigrantes do sexo feminino (44,5%). A idade média dos entrevistados no momento do levantamento ficou em 34,4 anos para os homens e em 33,3 anos para as mulheres. Quando observado o momento da emigração e do retorno, as idades médias foram de 26,6 anos para as mulheres e de 27,0 anos para os homens, na primeira situação, e de 30,8 anos para as mulheres e de 31,6 anos para os homens no retorno. Tais informações indicam um período de permanência no exterior de, aproximadamente, quatro anos.

É importante destacar a concentração em mais de 50% dos casos,

14 Organização Internacional para a Migração, OIM, 2012/2013.

15 International Centre for Migration Policy Development, ICMPD, 2012/2013/2014.

para ambos os sexos, no grupo etário de 20 a 29 anos no momento da emigração. Foram encontradas, no momento da entrevista, pessoas com idade abaixo de 20 anos (17,1% dos homens e 19,0% das mulheres), que incorporavam jovens de 18 e 19 anos em sua maioria, e menores de idade que fizeram esse deslocamento para reunião familiar ao viajarem em companhia dos pais. Nesse particular, é importante considerar informações colhidas junto a representantes do governo municipal de Governador Valadares¹⁶, que indicaram haver uma cultura migratória na região que «forçava» os jovens a fazerem esse trajeto quando completavam a maioridade. A comprovação desse «destino» era o reduzido número de estudantes nas classes de 2º grau quando chegavam à maioridade, o que acontecia para a maioria na conclusão da 2ª série do 2º grau.

Estado civil e instrução

Considerando os dois momentos abordados nos levantamentos das pesquisas (emigração e retorno), observa-se que há uma clara mudança na situação de união dos imigrantes. No momento da partida para o exterior, 51,4% dos entrevistados se declararam solteiros, sendo que 44,7% das mulheres e 56,8% dos homens estavam nessa situação. Os casados representavam 36,3% do total, sem uma diferença marcante entre os homens e as mulheres (36,6% de homens e 36,2% de mulheres). A proporção daqueles em união estável ou divorciados em relação ao total dos entrevistados era semelhante: 5,4%. No entanto, no caso das uniões estáveis, 7,4% das mulheres se declararam nessa situação antes de emigrar em comparação a 3,8% dos homens. Já entre aqueles que se declararam divorciados ou separados, 8,8% eram mulheres e 2,7% homens. O quadro se completa com os viúvos, que representavam 1,3% do total.

No momento da entrevista após o retorno, a maioria dos entrevistados, tanto do sexo masculino (48,1%) como do feminino (44,4%), declarou-se casada. Os solteiros representavam 32,0% do total (37,5% dos homens e 25,1% das mulheres), e os que declararam estar vivendo em uma união estável representavam 11,4% do total, sendo que 15,3% das mulheres estavam nessa situação e 8,4% dos homens. A proporção de divorciados encontrada entre os retornados foi de 8,4%, com um total de 11,8% de mulheres e 5,7% de homens.

Em relação ao nível de instrução, o levantamento indicou que a maioria dos entrevistados (37,9%) declarou ter como nível de ins-

16 Entrevista com o secretário de Assistência Social de Governador Valadares.

trução mais elevado o Ensino Fundamental incompleto, seguida por aqueles que declararam não ter completado o Ensino Fundamental (27,9%). Somente 12,1% dos entrevistados tinham o Ensino Médio completo, e 5,8% chegaram a se graduar ou frequentavam um curso superior. Interessante notar que, em relação à instrução, não houve diferenças significativas entre o momento da emigração e o do retorno. Situação que seria esperada, pois a migração para Portugal acontecia por questões laborais. As informações sobre a instrução mostram alguma discrepância em relação às pesquisas realizadas com brasileiros na Europa e em Portugal (Góis *et al.*, 2009; Malheiros, 2007) citada anteriormente, que mostram uma predominância de pessoas com o 2º grau completo na comunidade de brasileiros. Essa diferença estaria possivelmente ligada ao tipo de levantamento realizado nesse trabalho, que privilegiou as pequenas cidades do interior do Brasil, onde se acredita que o impacto socioeconômico da emigração internacional é mais importante e o nível de instrução, de forma geral, mais baixo do que o observado em cidades maiores, até mesmo por conta da deficiência na oferta do ensino de 2º grau.

O trabalho

Dos entrevistados, 73,9%, ou seja, 490 pessoas declararam estar trabalhando no momento da entrevista, o que indica uma forte inserção laboral dos retornados. Destes, 68,7% estavam atuando no setor de comércio e serviços e 16,3% no da construção civil.

Em termos da remuneração do trabalho, 63,2% declararam receber até dois salários mínimos¹⁷ por mês, enquanto 23,1% indicaram que a remuneração no trabalho ficava entre dois e quatro salários mínimos¹⁸. A jornada de trabalho semanal de 54,7% dos respondentes que declararam estar trabalhando se situava entre 40 e 44 horas, sendo que 33,2% declararam trabalhar 48 horas ou mais por semana.

Considerando a situação na ocupação, isto é, a formalidade ou não na relação de trabalho, 38,1% tinham carteira de trabalho assinada pelo empregador (164 pessoas) ou eram funcionários públicos (23 pessoas). A situação de autônomo (113) ou de proprietário/sócio (86) foi declarada por 40,6% daqueles que indicaram estar trabalhando no momento da entrevista. Vários revelaram que a abertura do próprio negócio foi possível via recursos levantados durante a estada no exte-

17 Equivalente a USD 630,00. (USD 1,00 = R\$ 2,50 em 11.2014).

18 Equivalente a USD 630,00 e a USD 1.260,00, respectivamente. (USD 1,00 = R\$ 2,50 em 11.2014).

rior. Por fim, 21,0% dos entrevistados que trabalhavam estavam em situação ocupacional precária, sem a carteira de trabalho assinada.

A migração

Ao se tratar do trajeto migratório, a maior parte dos entrevistados, 541 pessoas (81,6%), havia realizado somente uma migração internacional até o momento da entrevista. O restante dos entrevistados havia feito duas ou mais migrações.

Dos entrevistados, 59,4% estavam morando no exterior em 2005 e 40,6% residiam no Brasil naquele momento. Interessante notar que, entre as mulheres, 46,8% declararam ter feito o trajeto após 2005, enquanto 35,6% dos homens estavam nessa situação. Isso indica que importante fatia dos entrevistados fez o seu trajeto migratório após 2005 e, em 2012, já havia retornado ao Brasil.

O tempo médio de permanência no exterior variou segundo o sexo do entrevistado: enquanto os homens permaneceram em média 4,2 anos fora do Brasil, as mulheres indicaram uma permanência média de 3,8 anos.

O trajeto

Ao serem perguntados pelo trajeto migratório, 73,6% dos entrevistados indicaram ter entrado na Europa por Portugal. O restante, 26,2%, preferiu outras estratégias, como entrar pela Espanha (20,5%) ou França (4,2%). A justificativa para essa atitude se prendia à crença de que, nos outros países, a entrada no «Espaço Schengen» seria mais fácil.

A maior parte dos entrevistados, 59,6%, fez o trajeto migratório sozinho. Daqueles que viajaram acompanhados (268 pessoas), 66,5% estavam com membros da família e 33,5% acompanhados por amigos.

Importante destacar que a decisão de emigrar foi, na maioria dos casos, tomada individualmente (64,1%), sem consultar nenhuma pessoa. Quando houve consulta, esta era feita a um familiar, na maioria dos casos, o cônjuge.

Apesar de serem muito diversos os relatos quanto aos gastos com a migração, pois era praticamente impossível para muitos desassociar o que havia sido gasto individualmente do que fora gasto com o conjunto da família, pode-se afirmar que esses dispêndios variaram entre R\$ 3.000,00 e R\$ 5.000,00¹⁹, pois 65,3% dos valores declarados estavam nesse intervalo, concentrando, no limite superior, a resposta de 19% dos entrevistados e, no limite inferior, a de 13,7%.

19 USD 1.200 a USD 2.000. (USD 1,00 = R\$ 2,50 em novembro, 2014).

Quando perguntados sobre a origem do dinheiro utilizado para migrar, 355 entrevistados (53,5%) declararam ter pedido emprestado uma parte ou a totalidade dos recursos gastos com a migração. Destes, 80,6% recorreram a parentes, 19,4% foram buscar recursos em bancos ou financeiras (25 pessoas), com agiotas (41 pessoas) e mesmo com «coiotes²⁰» (3 pessoas).

Quando perguntados sobre contatos na Europa, 90,8% dos entrevistados indicaram ter algum contato em Portugal; destes, 38,0% indicaram ser esse contato um amigo, sendo que o restante contava com o auxílio de familiares. Essa rede de apoio foi muito importante no projeto migratório, pois 90,2% dos que declararam ter contatos esperavam receber uma ajuda, na maioria dos casos relacionada ao trabalho e à moradia (68,8%). É interessante notar que, em 93,2% dos casos, as expectativas de apoio aconteceram como esperado. Tal fato mostra que há uma alta efetividade na rede social e que ela garante o atendimento das expectativas de partida dos imigrantes. Essa afirmação pode ser corroborada pelo relato abaixo, que também indica a possibilidade de problemas:

Só fui instruída em relação à passagem, mas ao que eu iria encontrar lá, foi uma surpresa muito grande, a gente não imagina pra que mundo a gente tá indo. Por mais que a gente consiga ler e saiba que a língua é a mesma, que a gente não vai ter dificuldade em relação a isso, mas a falta de instrução que nós temos sobre o local que a gente tá indo é muito grande, ainda é muito grande, apesar de ser um país amigo e a língua igual. Agora que as novelas tão influenciando muito, colocam atores portugueses, a gente conhece um pouquinho mais, mas antes, pelo menos eu, fui sem saber o que ia encontrar (Migrante feminina, Portugal pesquisa ICMPD).

Em outras situações, o papel da rede social é também importante, principalmente quando o motivo é a busca de uma situação de permanência mais prolongada ou definitiva no país estrangeiro, o que pode envolver, até mesmo, o estabelecimento de uma união estável. Essas redes informais são formadas por mulheres que já estão casadas com estrangeiros e tentam facilitar a ida de outras mulheres.

Não, eu acho que agora, por agora o povo não está querendo ir não, porque o trem não está bom não. [...]. É, tem mais gente vindo de lá para cá do que indo daqui para lá. [...] porque as minhas colegas que estão lá, todas já casaram, tão lá batalhando mesmo. [...] Porque casa-

20 O termo «coiote» é empregado aqui para designar pessoas que facilitam o processo migratório. Importante lembrar que a atuação desses «atravessadores» se dá mais na migração para os Estados Unidos e é pouco observada na migração para a Europa.

ram, a maioria casou com espanhol, quer dizer, eles têm a renda deles lá, então dá para sobreviver. [...] É, casadas, deram sorte, nós demos sorte, eu já ponho assim, como uma sorte. (Migrante feminina retornada da Espanha pesquisa ICMPD).

Mesmo com o apoio das redes sociais, algumas situações vivenciadas não aconteciam como esperado.

[...] A maior dificuldade que tem lá é confiar nas pessoas. A gente não sabe quem é, e eu tenho facilidade de comunicação, mas a gente vê muita coisa, lá, muita coisa, muita sacanagem de brasileiros, muito... Os brasileiros que tão lá, a maioria deles, um bocado deles são pessoas que não é confiável, são «traíras» demais, falsos demais e eu não gosto desse tipo de pessoas. A gente é, ou não é, mas lá a personalidade da pessoa nunca é transparente, sempre tá embutido. (Migrante feminina retornada de Portugal pesquisa ICMPD).

Ao se tratar das razões para a emigração, as respostas foram várias, mas puderam ser agrupadas de forma a se ter uma visão mais abrangente das razões para a partida. Na maioria dos casos, não havia uma razão única, mas sim um conjunto de situações alegadas que reuniam aspectos pessoais, financeiros e sentimentais. A questão financeira foi lembrada em 60,5% das respostas, seguida por falas que expressavam a busca por melhor qualidade de vida (46,3%) e oportunidades de trabalho (44,2%). A busca por emprego foi citada por 33,5% dos entrevistados, assim como ter um amigo no exterior (33,5%). A curiosidade por conhecer um novo país foi também agregada às razões para a emigração em 22,3% dos casos.

Quando perguntados pelas razões para a escolha de Portugal como país de destino, o idioma foi citado por 42,5% das pessoas, e a possibilidade do reencontro com familiares e amigos foi considerada na decisão de 64,3% dos entrevistados. A questão financeira também foi considerada, pois 22,6% justificaram a escolha por conta de receber em euros. Vale lembrar que, para 12,5% dos entrevistados, a ida para Portugal aconteceu como a única alternativa de imigração, pois esses imigrantes já haviam tentado ir para outros países onde não puderam ingressar.

O olhar dos brasileiros que retornaram

O retorno é uma nova migração que pode ser tão ou mais complexa do que a emigração original e tem a peculiaridade de colocar a primeira em perspectiva, o que permite identificar, por meio das entrevistas com migrantes de retorno, a avaliação contextualizada do processo da partida e do retorno, possibilitando visualizar a emigração por intermédio do olhar daquele que a vivenciou. As informações a seguir

foram levantadas pelas pesquisas apoiadas pela OIM, pelo CNPq e pelo ICMPPD.

Avaliação do processo migratório

Com relação ao retorno, a primeira reflexão que se pode fazer é a relativa ao processo migratório. No caso do levantamento realizado junto aos imigrantes retornados de Portugal (CNPq), observa-se que 74,2% dos entrevistados indicaram que a situação de vida nesse país era melhor do que as condições de vida no Brasil antes da migração, o que indica uma melhoria por conta desta.

A migração permitiu que a maioria dos entrevistados acumulasse algum capital (63,2%), o que contribuiu para que 88,1% dos migrantes entrevistados afirmassem que a experiência gerou resultados positivos.

Apesar do otimismo com a migração, para 67,7%, a situação financeira e pessoal no momento da entrevista estava melhor do que a situação deixada para trás quando do retorno. Essa avaliação positiva se justificava para 40,8% pela oportunidade de estar perto da família e dos amigos.

Ao se colocar para os entrevistados a questão sobre como avaliavam a experiência de ter vivido fora do país, 46,5% achavam que a migração tinha resultado em sucesso, 5,1% consideraram um fracasso e 48,3% viram coisas boas e más, não tendo chegado a uma avaliação absoluta. No entanto, apesar da avaliação positiva, 67,9% dos entrevistados desaconselhariam um amigo a tentar a sorte em Portugal. Destes, 53,1% justificaram sua opinião por conta da crise econômica.

Ainda dentro do processo de avaliação da estada em Portugal, quando consultados sobre o que mais os desagradou no exterior, 41,0% dos entrevistados citaram o preconceito contra o imigrante. Ao relatar o que mais os agradou, foram apontadas as possibilidades de lazer (23,7%), o baixo custo de vida (13,1%) e a qualidade de vida (10,1%). No caso do lazer, vale lembrar que, na maioria das cidades brasileiras e, principalmente, nos pequenos municípios, as opções de lazer são muito limitadas em comparação com as oportunidades oferecidas nas cidades europeias, mesmo as de pequeno porte.

Algumas falas ilustram os aspectos positivos e negativos apontados pelos entrevistados:

[...] a experiência de vida né, dar valor ao seu dinheiro, família, porque às vezes você chega lá a carência é muito grande, a gente já viu obreiro da igreja bebendo cachaça, pessoas de igreja casadas separarem, você chega lá trabalha, o cara que está lá trabalha, se fica um tempo e começa a ficar perturbado, você vive só aquilo dali aí você fica levando só

tapa na cara aí você começa com uma depressão, aí precisa esfriar um pouco a cabeça. (Migrante masculino retornado de Portugal pesquisa ICMPD).

Foi uma experiência. Foi uma experiência maravilhosa. Como eu estou falando, eu amo o Brasil, mas também amo Portugal. Já estou com saudade de Portugal, porque lá, a vida lá, com todos esses problemas, não tem a violência que tem aqui hoje. O salário lá é pequeno, mas dá pra você viver. (Migrante masculino retornado de Portugal pesquisa ICMPD).

O retorno

A migração de retorno acontece, na maioria dos casos, por duas razões maiores: ou o projeto migratório foi completado quando os objetivos fixados no início do processo foram alcançados ou a situação vivida no país de destino se tornou de tal forma hostil que só restou ao imigrante fazer o caminho de volta.

Não é fácil para o retornado contar experiências que não foram bem-sucedidas. O fracasso é interpretado mais como um erro pessoal do que como um evento para o qual várias circunstâncias contribuíram.

Nesta seção, apresentamos alguns dos resultados de inquéritos realizados junto aos retornados de Portugal em dois momentos distintos. No primeiro, realizado sob os auspícios do CNPq, o levantamento buscou identificar as razões do retorno do conjunto dos entrevistados e, no segundo, apoiado pela OIM, trata exclusivamente daqueles que necessitaram de um apoio para fazer o retorno, observando a situação de sua inserção laboral e social no Brasil.

No levantamento realizado com os imigrantes retornados de Portugal, várias razões foram alegadas para o retorno, no entanto, duas apareceram como as mais importantes. A primeira estava relacionada às questões familiares (45,2%) e, em segundo lugar, à crise econômica (16,6%). Quando questionados diretamente se a crise teve alguma importância na decisão de retornar ao Brasil, 43,6% disseram que ela foi levada em consideração.

Como as expectativas na partida para o estrangeiro sempre remetem a um projeto de melhoria de vida que indica a construção de uma casa ou mesmo a realização de um investimento, não causa estranheza que, ao serem perguntados sobre a opção de local para se viver no Brasil quando do retorno, 83,4% tenham escolhido voltar para a mesma cidade de partida.

Ao serem perguntados sobre o processo de retorno, em 52,5% dos casos, os entrevistados declararam que este aconteceu como planeja-

do e, para aqueles aos quais o retorno não aconteceu como esperado, 21,0% pensavam voltar em uma situação econômica melhor, 20,1% voltaram antes do planejado, 13,7% não queriam voltar e 16,2% só fizeram o retorno por razões familiares.

Quando da chegada ao novo destino, o primeiro desafio é o da adaptação à nova situação. Para 68,0% dos entrevistados, o processo de adaptação aconteceu sem maiores problemas e eles declararam estar totalmente adaptados à nova vida. Apesar de esse processo ainda estar em curso para alguns, a avaliação geral é que o retorno foi positivo, pois 88,4% consideraram que valeu a pena ter voltado para o país de origem.

Quando perguntados sobre projetos futuros de nova migração, somente 25,8% pensavam em fazer um novo trajeto, tendo como principal destino (67,8%) Portugal.

O retorno e o apoio da OIM

O Programa de Retorno Voluntário (PRV) executado pela OIM em Portugal tem por objetivo promover, de uma forma ordenada e efetiva, o retorno voluntário de imigrantes em situação vulnerável requerentes de asilo cujo pedido tenha sido recusado ou esteja pendente de decisão final, de refugiados ou de pessoas sob proteção temporária, estrangeiros que se encontrem em situação irregular em Portugal ou outros que pretendam regressar voluntariamente para o seu país de origem.

A implementação do programa em Portugal, iniciado em 1997, permitiu que até 2011 2770 imigrantes contassem com apoio para o seu retorno. Somente no período de 2007 a 2011 foram 2162 imigrantes, sendo 1740 brasileiros. Nesse período, a proporção de brasileiros que foram auxiliados no seu retorno passou de 69,8% em 2007 para 84,2% em 2011.

As avaliações positivas das iniciativas possibilitaram a construção de mais uma proposta, desta vez ampliando o apoio ao imigrante, incorporando em sua estratégia elementos para contribuir na sua reintegração na sociedade de origem. A partir daí, nasceu o projeto de Apoio ao Retorno Voluntário e à Reintegração (ARVoRE), cujo objetivo é promover, de uma forma organizada e efetiva, o retorno voluntário aos respectivos países de origem de cerca de 600 imigrantes de várias nacionalidades que estejam em situação vulnerável.

O projeto ARVoRE inclui também um componente de apoio à reintegração, voltado especificamente aos retornados de nacionalidade brasileira. Esse componente responde à necessidade de acompanhamento dos retornados no médio prazo por meio da criação de um

mecanismo de acompanhamento e monitoramento do processo de re-integração no Brasil.

No processo de avaliação desse programa, foram realizados contatos com migrantes brasileiros retornados, o que permitiu levantar informações e narrativas das dificuldades no país de destino e da re-integração no Brasil.

Dentre os entrevistados, a quase totalidade fez a migração de retorno antes de conseguir atingir as metas propostas no momento de partida. Na realidade, somente uma pessoa utilizou o programa para retornar após conseguir completar o que havia planejado. Os relatos a seguir mostram as principais dificuldades que levaram ao retorno. As questões de cunho econômico e também pessoais são as mais consideradas na avaliação.

Quando eu tinha meu trabalho, ele tinha o dele e a gente ainda não tinha filho, a gente conseguia viver bem. [...] Mas depois eu engravidei, meu bebê nasceu, e como eu não tinha documentação, eu não tinha direito a receber os abonos. E para eu colocá-lo no infantário ou na ama (babá), eu gastaria praticamente todo valor que eu recebia onde eu trabalhava para pagar para olhar meu filho. [...] Mas aí com os problemas dele ter perdido o emprego que era muito bom, ele foi trabalhar em outra oficina e lá ele já não ganhava tão bem. Então, as coisas começaram a complicar, e ainda tinha as despesas com nosso filho que era muito alta. Então, as coisas foram ficando mais complicadas, foi quando a gente tomou a decisão de vir embora.

Eu voltei porque meu tio era construtor e ele vivia me chamando para trabalhar com ele. Mas eu não aceitei, eu sempre com a expectativa da situação em Portugal melhorar. Mas a situação lá só ia piorando mais. Minha esposa ficou sem trabalho, o mercado começou a ficar ruim para mim. A situação financeira começou a piorar, eu já não estava conseguindo pagar o aluguel. Eu tive filhos lá, então, a situação piorou mais ainda.

Porque eu tenho minha mãe e meu pai vivo, e tenho amizade com minha família. Então eu estava sentindo falta da minha família. Um tio meu faleceu aqui no Brasil, e eu estava lá em Portugal e aquilo mexeu muito comigo. Eu fiquei pensando se eu perdesse os meus pais, ou meus irmãos, como eu faria para vir embora. Então, foi por isso que eu decidi voltar para o Brasil.

Apesar de o programa da OIM prever o apoio à re-integração, há várias dificuldades que são relatadas pelos retornados que, na maioria dos casos, não dependem exclusivamente da organização. Alguns imigrantes não tiveram dificuldades para encontrar emprego ou mesmo se inserir no ambiente familiar e nos círculos de relações sociais.

Eu não esperava encontrar grande coisa. Mas eu cheguei e encontrei a cidade modificada. Sobre trabalho na minha região mudou muito. Na minha área da construção civil, tem muito emprego.

Olha, eu acho que eu encontrei mais do que eu esperava, eu cheguei em uma época muito boa de serviço. Inclusive, eu cheguei e já logo arrumei um emprego. Eu não esperava encontrar o Brasil tão bem igual eu achei.

Eu já sabia que as coisas aqui também não estavam muito fáceis, porque eu mantinha contato com a minha família e eles me falavam. Mas aqui eu sabia que eu ia encontrar mais tranquilidade, porque eu estaria perto da minha família. Lá em Portugal, não tinha ninguém que pudesse nos ajudar. Aqui eu tenho a quem recorrer. Agora eu já posso trabalhar, eu tenho com quem deixar o meu filho, meu marido já tinha oferta de emprego aqui.

Eu esperava encontrar uma vida normal mesmo, porque as pessoas que estão lá morrem de medo de voltar e não se adaptarem aqui. Eu não tinha esse medo porque eu já conheço o Brasil. Eu esperava encontrar tudo como eu encontrei mesmo. Chegando aqui, eu já comecei a refazer a minha vida. Não tive grandes obstáculos, não.

Outros entrevistados relataram dificuldades relacionadas à oferta de emprego e à situação econômica do País, mas também a desajustes mais profundos que levavam à necessidade de uma assistência especializada.

Eu achava que, quando chegasse aqui, as coisas iam ser diferentes, que ia ser mais fácil. Está até mais difícil do que lá.

Olha, eu só não esperava encontrar um custo de vida igual está aqui hoje. Só isso. Tem muita coisa que eu pago mais caro aqui do que eu pagava lá.

A gente via os noticiários, e no exterior eles veem o Brasil caminhando a passos muito largos para ser um país de primeiro mundo. Isso lá, mas na realidade ainda tem que fazer muita coisa no Brasil para ser isso, principalmente na área da saúde. Foi uma decepção para mim quando cheguei aqui e vi a realidade. Lá a qualidade de vida é prioridade, aqui não.

Dificuldade, medo, porque infelizmente o Brasil é muito violento. Você ouve um foguete e já pensa que é tiro. A verdade é que o Brasil tem problemas de violência e tem problemas financeiros, mas a imagem do Brasil lá fora é bem pior do que a que a gente encontra aqui. [...] O Jornal Português mostra só o lado negativo do Brasil. Ou seja, os brasileiros que estão fora têm medo. Ele mostra uma resistência para vier embora, uma parte é em relação a isto. [...] quando eu cheguei no Brasil, eu tinha medo de tudo e medo de todos. Eu tive que procurar um psiquiatra. Seria bom se o programa colocasse algo desse gênero,

porque a pessoa chega e tem que reaprender a conviver com a família, coisa que até hoje está sendo difícil para mim. Você vai recomeçar, você vai reaprender a viver. Você deixa as coisas aqui de um jeito e volta, as coisas estão totalmente diferentes. Então, como eu te falei, o Brasil lá fora é visto como um campo de guerra, aí você imagina, eu fiquei sete anos sem aparecer aqui, recebendo esse tipo de informação, aí você fica com medo de pisar no Brasil.

Primeiramente, me equilibrar mentalmente, porque eu sou profissional há vinte e cinco anos na minha área e eu esperava chegar aqui e trabalhar o mais rápido possível. Mas eu não consegui, eu fiquei 70 dias sem trabalhar, fiquei psicologicamente abatido, eu não conseguia reintegrar na sociedade, porque o meu psicológico estava muito abatido, eu estava muito num estado muito delicado.

Outra situação negativa foi a falta de apoio da família relatada por alguns dos entrevistados. Ao sentimento de frustração pelo projeto migratório não realizado, agrega-se o pouco apoio do meio social, o que leva o imigrante a ficar cada vez mais isolado e a ter grande dificuldade na sua readaptação.

Eles (a família) veem com deboche, ficam falando uns para os outros: 'foram para Portugal e não conseguiram nada'. Veem como um plano frustrado, um sonho que não deu certo.

É difícil, eu nem comento muito a respeito. Igual eu vim de passagem ganhada, não é todo mundo que sabe disso. As pessoas acham que a gente vai e volta cheio de dinheiro, mas todo mundo viu a forma que eu voltei. Dependendo de todo mundo. A minha família sabe que eu trabalhei muito, da maneira que eu vim, eu percebo que meus familiares ficaram muito decepcionados, eles não falam mas eu percebo, voltei sem dinheiro e doente.

O olhar dos brasileiros que ainda não retornaram

Buscando completar a visão sobre o processo migratório entre o Brasil e Portugal, uma nova linha de pesquisa foi iniciada. Desta feita, buscava-se conhecer como os brasileiros que não retornaram enxergavam o retorno. Com esse fim, foram realizadas 65 entrevistas ao longo do primeiro semestre do ano de 2014 em municípios portugueses que contam com grande quantidade de imigrantes brasileiros.

De maneira geral, os entrevistados reconheceram que o retorno é uma nova realidade para a comunidade de brasileiros que vive em Portugal. Essa realidade se manifesta na desestruturação de redes migratórias que sustentaram a emigração para Portugal nos períodos de maior fluxo. Isso cria uma situação de fragilidade para os entrevistados que permaneceram em Portugal, principalmente para aqueles que não estão em uma relação estável e vivem nos municípios

menores. Todos os entrevistados conhecem alguém que retornou e a maioria (35 entrevistados, 53,8% do total) também pensa em retornar para o Brasil.

Quando perguntados sobre o porquê de ainda não terem retornado, 22% dos que pensam em retornar afirmaram que estavam aguardando o tempo necessário para adquirir a nacionalidade portuguesa (cinco anos de residência regular), porque isso poderia representar uma garantia para o caso de quererem reemigrar para Portugal no futuro. Contudo, 15% desses entrevistados afirmaram que ainda não tinham atingido seus objetivos em Portugal e que, apesar da crise, suas condições de vida no país ainda eram melhores do que as que tinham no Brasil, principalmente no que se referia ao acesso aos bens de consumo. Apesar dos motivos apresentados para ainda não terem retornado, a maior parte dos entrevistados admitiu que, se perdesse o trabalho em Portugal, retornaria tão logo tivesse acabado o seguro-desemprego. Já os que não tinham direito de recebê-lo afirmaram que retornariam imediatamente.

As entrevistas permitiram identificar que o mesmo sistema que alimentou a emigração para Portugal passa a funcionar, com algumas adaptações, no fluxo de retorno ao Brasil. Assim como uma chamada «cultura emigratória» ajudou a incentivar a emigração em diferentes municípios brasileiros, surge em Portugal, entre os imigrantes brasileiros, uma «cultura do retorno». As redes de sustentação da emigração agora passam a sustentar o retorno. Os pioneiros no ato de retornar ao Brasil se transformam em mediadores das informações sobre a realidade brasileira e em tradutores das burocracias que envolvem o retorno: os documentos necessários, as condições de compra de passagem e as possibilidades de enviar os móveis para o Brasil.

Nesse contexto, surgem, em Portugal, novos empreendimentos financiados pelos movimentos de retorno, como empresas especializadas no transporte de carga para brasileiros, despachantes informais que cuidam dos trâmites burocráticos para aqueles que não possuem a documentação regularizada, como passaporte atual ou documento de autorização para viagem de menores, filhos de pais separados. Além disso, os próprios consulados brasileiros e ONG de assistência ao imigrante começam a se estruturar em torno da possibilidade de retorno, com a criação de cartilhas, palestras e encontros que objetivam orientar o retorno ao Brasil. Tudo isso ajuda a fomentar a cultura do retorno.

Contudo, o medo da violência divulgada em canais de televisão brasileiros muito assistidos em Portugal e as incertezas sobre o retorno levam aqueles que ainda têm emprego e a intenção de retornar a

adiarem, ao máximo, o retorno ao Brasil, até porque, em alguns casos, não contam com recursos suficientes para custear as passagens e a instalação no País.

Outra questão que vem levando ao adiamento do retorno para muitos brasileiros é a reemigração de alguns brasileiros que retornaram ao Brasil e que, ao não se adaptarem, voltaram a emigrar para Portugal. Para pelo menos dois dos entrevistados, esse é um sinal de que o retorno não é uma opção tão fácil como parece.

É importante ressaltar que, para os entrevistados que constituíram família em Portugal por meio de casamentos mistos (com portugueses), que vivem há mais de quinze anos em Portugal e têm emprego regularizado com remuneração acima do salário mínimo português, a possibilidade de retorno é mais remota e, se mencionada, representa um desejo para o futuro, pelo temor de envelhecer em um país que, na visão de 10% dos entrevistados, não trata adequadamente os idosos.

Tanto os brasileiros que pensam em retornar como os que não pensam representam essa nova face do sistema migratório luso-brasileiro que demanda estudos mais aprofundados. Além disso, as falas de alguns entrevistados sobre os reemigrantes indicam a necessidade de não pensar o retorno como definitivo e de entender a conjuntura por trás da nova realidade da imigração brasileira em Portugal.

Considerações finais

Os estudos mencionados neste artigo contribuem na indicação de que os fluxos migratórios são dinâmicos e produzem uma série de alterações econômicas, sociais, demográficas e políticas nas sociedades envolvidas.

O que se vê nos últimos anos é uma aceleração dessas alterações, talvez motivadas pela globalização ou pelo simples fato da facilidade de acesso às informações quanto aos novos cenários e às pesquisas realizadas por intermédio das novas tecnologias de informação, como a internet, por exemplo.

As migrações são inerentes ao mundo globalizado, apesar de haver ainda restrições quanto à circulação de pessoas, pois estas se movem em busca de melhores condições de vida baseadas em várias razões. Os fluxos se intensificaram com a alternância dos papéis de cada país, sejam fornecedores ou receptores de mão de obra, de capital, de matéria-prima, dentre outros. Esse fato instiga o estudo constante, levando em conta uma série de variáveis que permeiam assuntos como políticas públicas, igualdade social, demografia, direitos huma-

nos e transnacionalismo. As migrações podem contribuir para um maior desenvolvimento socioeconômico, mas também podem promover a estagnação e a desigualdade nas sociedades envolvidas.

As teorias econômicas tentam explicar as causas das migrações e são vistas como contingenciais, pois são vulneráveis aos aspectos sociais, econômicos, políticos, culturais e da vida contemporânea. A maioria delas retrata a disparidade regional relacionada aos níveis de emprego, de renda e de bem-estar social como as causas mais relevantes no momento da decisão da migração. Com base nesse raciocínio, Sayad (2000) defende que é o trabalho que fundamenta a existência do imigrante e que lhe confere *status* social, legitimando a sua presença e justificando sua ausência no país de origem.

Embora não haja teorias específicas voltadas para os migrantes retornados, frequentemente é assumido que a integração nas sociedades de destino e o enfraquecimento dos laços nas sociedades de origem diminuem a chance do retorno (Fernandes; Castro; Knup, 2013). Ao analisar pela ótica neoclássica, a migração representa um modelo de maximização de sua utilidade, fazendo com que o imigrante se mova para lugares mais produtivos, onde há uma grande chance de compensar os custos de migração e adaptação.

Portanto, se os imigrantes estão integrados, mas não encontram trabalho e, por consequência, não conseguem melhorar de vida, pode-se dizer que seu projeto individual falhou e, assim, o retorno é mais provável. Dessa forma, a migração de retorno seria interpretada como resultado de um contexto e, dependendo do histórico do migrante, ele seria visto como um «perdedor».

Também pode-se ressaltar que não existem estratégias coordenadas por parte das autoridades para ajudar o imigrante retornado. A maioria se vê perdida em uma sociedade «desconhecida», e enfrenta dificuldades para encontrar um emprego que valorize sua experiência obtida no exterior e, assim, acaba por abrir pequenos negócios que nem sempre são bem-sucedidos. A princípio, práticas de consultoria que oferecem informações quanto ao empreendedorismo, envolvendo obtenção de crédito para financiamento e estudos de mercado seriam de grande valia e potencializariam a possibilidade de sucesso e readaptação do imigrante retornado.

Ao se considerar o fluxo Brasil-Portugal e Brasil-Espanha, o número de imigrantes desempregados mais do que duplicou nos anos que se seguiram à crise (Finotelli e Belchior, 2013; Peixoto e Silva, 2013). Apesar de muitos deles terem acesso ao sistema de proteção social português recebendo subsídios de desemprego, o escasso montante desses subsídios e a sua duração limitada são considerados

como condições apropriadas para não manter os planos de residência em Portugal.

A incerteza que reina sobre o futuro econômico de Portugal e da Espanha agrava a situação, pois o desenho dos planos em longo prazo pode ser alterado a qualquer momento. O acirramento da crise internacional de 2008 e, por outro lado, o crescimento e as perspectivas do Brasil, no mínimo levariam o imigrante brasileiro a analisar o custo-benefício de um retorno. A hipótese inicial era a de que os fluxos se inverteriam e uma corrente de retorno tornar-se-ia um fenômeno confirmado.

No entanto, essa hipótese foi enfraquecida a princípio pela pouca disponibilidade de dados sobre o regresso. Por outro lado, a pesquisa se tornou mais intrigante, por isso o esforço de buscar diversas fontes e de juntar várias técnicas de análise, de modo a compreender as principais tendências existentes nesse campo.

A análise das entrevistas realizadas em Portugal e na Espanha indica uma desaceleração —mas não o desaparecimento— do fluxo de entradas. Oficialmente, como já citado anteriormente, a comunidade em Portugal teria aumentado em 2010, porém, deve-se levar em conta a facilidade da regularização promovida pela Lei de Estrangeiros em 2007. Sendo assim, esse aumento pode ser explicado pelos imigrantes que entraram anteriormente e conseguiram o Título de Residência e, até mesmo, por outros que foram chegando, seja no âmbito da reunificação familiar ou da manutenção de pressões para a saída no Brasil.

A recessão econômica afetou muito fortemente a comunidade brasileira. Como se pôde observar nas entrevistas, tanto nas realizadas em Portugal e na Espanha quanto no Brasil, a crise econômica incentivou o repensar sobre o projeto migratório. O que pode ser observado é que a crise e seus reflexos incentivam o retorno, mas não se caracterizam como o motivador principal. As intenções de retorno passam por reflexões que envolvem:

- a. Os laços pessoais na sociedade de destino. Aqueles imigrantes que se encontravam em um relacionamento com portugueses(as) ou europeus(eias) em geral, mesmo em situação econômica complicada, às vezes com baixo ou até sem nenhum rendimento, não pretendem retornar. A não ser que o projeto de retorno inclua o cônjuge e seja realizado pelo casal.
- b. Missão cumprida. Ao emigrar, a maioria dos emigrantes se propõe a cumprir metas quanto à melhoria de vida no país de origem. As pesquisas apontam como principal destino das remessas ajuda à

família e investimentos em imóveis e pequenos negócios. O que se percebeu em Portugal e na Espanha é que a pessoa de confiança, responsável por receber o valor da remessa e utilizá-lo, teve grande importância na decisão de retorno. Portanto, sob a ótica daqueles que permaneceram nos países citados, uma vez cumpridas as metas, a crise torna-se um pretexto para ir embora.

- c. Grau de instrução. Embora o índice de desemprego no Brasil esteja baixo, em torno de 5,4²¹, comparado, por exemplo, aos 13%²² de Portugal, os imigrantes brasileiros residentes em Portugal sabem da importância do nível de escolaridade, principalmente de nível superior, para se obter uma boa colocação no mercado brasileiro, seja em empresas públicas ou privadas. Daí a existência de um conflito, visto que as pesquisas apontam tanto o nível elementar como o nível secundário como predominantes.
- d. Ocupação. Há algumas ocupações no Brasil, tanto de baixa quanto de alta qualificação, que estão demandando mão de obra e se encontram bastante valorizadas. Se o imigrante possui experiência nessas ocupações —profissionais da construção civil, cuidadores de idosos, trabalhadores domésticos, engenheiros e analistas de Tecnologia da Informação—, sabe que encontrará emprego com boa remuneração no Brasil.
- e. Custo de vida. O custo de vida de algumas cidades brasileiras tem sido comparado ao de grandes polos internacionais, como Nova Iorque, por exemplo. Essa variável está muito relacionada à renda. Vários entrevistados citaram-na como um dos fatores de arrependimento, decepção e surpresa, no caso dos já retornados; e no daqueles que permaneceram em Portugal e na Espanha, como inibidora do retorno.
- f. Nacionalidade. As facilidades para a aquisição da nacionalidade portuguesa, expressas na lei de 2006, estimulam os imigrantes a permanecerem em Portugal pelo menos por cinco anos para solicitarem esse título. Porém, também podem ser vistas como fator encorajador, pois garantem o retorno do imigrante a Portugal caso seus planos no país de origem falhem ou este não consiga se readaptar à sociedade de origem.

21 IBGE. Pesquisa de Emprego e Desemprego, novembro 2014 (<http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/indicadores/trabalhoerendimento/pme_nova/pme_201502tm_01.shtm>).

22 Bureau de Estatística União Europeia, julho 2014 (<http://www.dn.pt/inicio/economia/interior.aspx?content_id=4098996>).

- g. **Segurança.** Os altos índices de violência no Brasil, principalmente nas grandes cidades, são amplamente divulgados pelas redes de TV internacionais. Acontecimentos do dia a dia possuem uma repercussão considerável para os que assistem a esses programas. A questão da violência foi muito citada nas pesquisas e se caracteriza como um fator motivador da permanência.
- h. **Liberdade.** Essa variável foi citada pelos entrevistados, uma vez que representa vários pontos de vista. Um deles está relacionado à questão da violência, significando poder circular a qualquer hora com segurança. Outro seria a opção sexual do imigrante. Embora Portugal e Espanha possam parecer países conservadores em relação às tradições, são mais tolerantes em relação a situações que envolvem relações homoafetivas. Os entrevistados disseram que o Brasil é um país preconceituoso e que a sociedade, em geral, não os aceitaria. Essas seriam as reflexões que incentivariam a permanência em Portugal e na Espanha. Em compensação, haveria a discriminação em relação ao «jeito brasileiro de ser», muitas vezes manifestada em eventos sociais e no preconceito, por exemplo, com relação ao modo de vestir do brasileiro. Também é importante considerar que a maioria dos entrevistados saiu de cidades pequenas nas quais o «controle social» é mais presente, o que leva a uma maior pressão sobre o indivíduo, fato que não acontece nos grandes centros, onde o anonimato é maior.
- i. **Laços familiares.** Essa variável é a razão da maior incidência apontada nas pesquisas como principal motivo do retorno. A presença de filhos, pais, doenças, cônjuges e a saudade da convivência familiar são fatores consideráveis. No entanto, essa variável nunca aparece por si só. Geralmente, vem acompanhada por outro fator de análise, como a ocupação do imigrante, pois este sabe que, ao voltar, estará próximo à família e não ficará sem trabalho, uma vez que possui experiência em áreas atualmente valorizadas, como a construção civil, por exemplo. Também estaria ligada ao fator «missão cumprida». O imigrante satisfaz sua vontade de estar junto aos entes queridos, no entanto, não voltaria se não tivesse uma forma de renda construída ao longo de anos em que residiu no exterior, o que lhe garante a permanência no Brasil.

Ao analisar a situação dos retornados no Brasil, ficou claro que aqueles que voltam de Portugal e da Espanha o fazem em situação

de maior vulnerabilidade do que os que voltam dos Estados Unidos²³. Mesmo que a maioria fale de sucesso no processo migratório, as análises mostraram que os ganhos foram poucos e que, ao retornar para suas cidades, encontraram a mesma situação antes da partida. Vários relataram ter voltado para a mesma ocupação de antes da emigração e alguns conseguiram, pelo menos, construir uma moradia.

Um ponto que chama a atenção é a importância da rede social nas decisões sobre a migração. Esse ponto é talvez o mais importante quando se considera a construção do projeto migratório. O mais interessante é que não se trata, exclusivamente, de aproveitar as facilidades no país de destino mas também de fazer o trajeto utilizando os conhecimentos da rede.

Os resultados podem ser considerados preliminares por se tratar de uma dinâmica muito recente, em que os fluxos e os projetos migratórios são instáveis. E, como afirma Sayad (2000), o retorno é naturalmente o desejo e o sonho de todos os imigrantes. A ideia é que o estudo se estenda e dê origem a outras novas pesquisas acerca deste tema, necessárias no curto prazo para monitorar um fluxo tão instável.

O fato é que algum retorno vai, assim, tomando forma e se tornando efetivo. Acredita-se que as pesquisas cujos resultados aqui apresentamos tenham contribuído para a análise do fenômeno do retorno, que ainda é muito recente.

23 Em entrevista com o vereador Paulinho, em Governador Valadares, ele afirmou que «aqueles que voltam dos Estados Unidos vêm com pouco dinheiro ou mesmo com dívidas, mas os de Portugal, nós temos que mandar buscar, pois não têm dinheiro nem para pagar a passagem».

Bibliografia

- Acosta Arcarazo, D. (2012), «Estudo comparativo das legislações sobre a imigração de Portugal, Espanha e Brasil», Projeto Itineris, International Centre for Migration Policy Development (ICMPD), mimeo.
- Aydos, M. (2010), *Migração Forçada. Uma abordagem conceitual a partir da imigração de angolanos para os estados de São Paulo e do Rio de Janeiro, Brasil (1970-2009)*. Dissertação (Mestrado apresentado no Departamento de Demografia do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas), Universidade Estadual de Campinas, Campinas.
- Benito, Santos Ruesga *et al.* (2009), «A Situação Ocupacional dos Imigrantes Brasileiros na Espanha», em, *Série de Textos Para Discussão do Curso de Ciências Econômicas*, n.º 3. Goiânia: Universidade Federal de Goiás. Disponível em: <http://www.ufg.br/this2/uploads/files/117/TD_003.pdf>.
- Brasil. *Ministério das Relações Exteriores*, Brasília, 2011.
- Carvalho, J. A. M. (2004), *Migrações Internacionais do Brasil nas duas últimas décadas do século XX: algumas facetas de um processo complexo, amplamente desconhecido*. Seminário de Migração Internacional, Ministério da Previdência Social. Brasília.
- Fernandes, D.; Castro, M. C. G.; Kump, S. (2013), *Fatores positivos e obstáculos para a reintegração sustentável no Brasil*. OIM, Belo Horizonte.
- (2013), *Migração Brasil- Europa: a situação dos migrantes brasileiros retornados da Europa no início do Século XXI*. ICMPD, Belo Horizonte.
- (2013), *Migração Brasil-Europa. A situação dos migrantes brasileiros na Espanha e Portugal e de portugueses e espanhóis no Brasil: aspectos legais e vivências*. ICMPD, Belo Horizonte.
- Fernandes, D. e Nunan, C. (2008), «O imigrante brasileiro na Espanha: perfil e situação de vida em Madrid», Trabalho submetido para seleção ao XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, ABEP. Caxambu.
- Fernandes, D. M. e Pinto, L. M.M. (2009), «Lazer de imigrantes brasileiros em Madrid», em *Anais do XXI Encontro Nacional de Recreação e Lazer*. Florianópolis.
- Fernandes, D; Nunan, C.; Castro, M.C.G.; Knup, S. A.; Silva, R. V. (2013), *A Crise e a Migração de Retorno: o caso dos imigrantes brasileiros em Portugal*. Belo Horizonte.
- Finotelli, C. e Belchior, L. (2013), *O acesso aos principais direitos políticos e sociais dos imigrantes brasileiros na Espanha*, ICMPD, Espanha.
- Góis, P.; Marques, J. C.; Padilla, B. e Peixoto, J. (2009), «Segunda ou terceira vaga? As características da imigração brasileira recente em Portugal», *Migrações*, 01/ACIDI, 5: 111-133.
- International Centre for Migration Policy Development (ICMPD) (2011), *Transatlantic Journeys: An Exploratory Research on Human Trafficking from Brazil to Italy and Portugal*. Vienna: ICMPD.
- (ICMPD) (2013) «ITINERIS, Proteção dos direitos dos migrantes contra a exploração, do Brasil para Estados-Membros da União Europeia». Viena: ICMPD.
- Malheiros, J. M. (org.) (2007), *Imigração Brasileira em Portugal*, Lisboa, ACIME/Observatório da Imigração.
- Marinucci, R. *et al.* (2008), «Brasileiros e Brasileiras no Exterior: Apresentação de Dados Recentes do Ministério das Relações Exteriores», Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios, CSEM, Disponível em: <http://www.csem.org.br/2008/roberto_marinucci_brasileiros_e_brasileiras_no_exterior_segundo_dados_do_mre_junho2008.pdf>.

- Nações Unidas. Divisão de População (1969), *Enciclopédia de Demografia DEMOPAEDIA*, disponível em www.demopaedia.org.
- Nissen, J., Huddleston, T., Citron, L., Geddes, A., Jacobs, D. (2007), *Index de Políticas de Integração de Migrantes*, Lisboa: British Council e Fundação Calouste Gulbenkian.
- OIM (2013), *Fatores positivos e obstáculos para a reintegração sustentável no Brasil*. Relatório de Pesquisa. Lisboa.
- Peixoto, J. E Silva T. (2013), *O acesso dos imigrantes brasileiros aos direitos em Portugal*, ICMPD, Lisboa.
- Peixoto, J. e Iorio, J. (2011), *Crise, Imigração e Mercado de Trabalho em Portugal: retorno, regulação ou resistência?* Parede: PRINCIPIA.
- Peixoto, J. e Figueiredo, A. (2007), «Imigrantes Brasileiros e Mercado de Trabalho em Portugal», em Malheiros, Jorge Macaísta (Org). *Imigração Brasileira em Portugal*. Lisboa: ACIDI, cap. 4, pp. 87-111.
- Piore, M. J. (1979), *Birds of passage: migrant labour in industrial societies*, Cambridge University Press. Cambridge.
- Sayad, A. (2000) «O retorno: elemento constitutivo da condição do migrante». *Travessia*, v.13, N. Esp., pp. 7-32.
- Solé, C.; Cavalcanti, L. e Parella, S. (2011), *La inmigración brasileña em La estructura socioeconômica de España*. Madrid: Ministério de Trabajo e Inmigración.

Inmigrantes retornados de España. Un acercamiento a los programas de retorno en Brasil

*Leonardo Cavalcanti*¹

Resumen

El presente artículo analiza el flujo de retorno de los brasileños, con énfasis en el caso de los retornados de España. Los datos de la inmigración brasileña en España y las cifras de los retornados corresponden a la primera década del presente siglo, período que marcó tanto la emigración brasileña hacia España, como los movimientos de retorno. Una vez analizados el contexto de la inmigración brasileña en España y el perfil de los retornados, el texto examina los principales programas de retorno llevados a cabo por parte del gobierno brasileño.

Palabras clave: retorno, brasileños, España, programas de retorno.

Abstract

Returned immigrants from Spain. An approach to the return programs in Brazil

This article analyzes the return flow of Brazilians, with emphasis in the case of the returnees from Spain. The data of the Brazilian immigration in Spain and of the returnee population corresponds to the first decade of this century. This is a key period to the Brazilian emigration to Spain and return migration. After analyzing the context of Brazilian immigration in Spain and the profile of the returnees, the text examines the main return programs conducted by the Brazilian government.

Keywords: return, Brazilians, Spain, programs of return.

1 Profesor del Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre as Américas (CEPPAC) en la Universidade de Brasília (UnB), <leocavalcanti@unb.br>.

Introducción

Los movimientos migratorios interiores e internacionales han sido constantes a lo largo de la historia de Brasil. Hasta los años sesenta, aproximadamente, este ha sido el país de destino de europeos y asiáticos. No obstante, a partir de los años ochenta, tras sucesivas crisis económicas, son los brasileños y las brasileñas los que emigran en busca de mejores oportunidades. Esto supone la entrada de Brasil en el escenario internacional como país emisor de emigrantes. Los flujos de la emigración brasileña se dirigen principalmente a los Estados Unidos y Canadá; países europeos (principalmente a Portugal, Inglaterra, España, Italia y Suiza); zonas fronterizas —como es el caso de Paraguay—; y Japón, especialmente de personas descendientes de japoneses (Sales, 1995; Margolis, 1994; Patarra, 1996; Feldman-Bianco, 2007).

Sin embargo, en los últimos años, el crecimiento y desarrollo económico y social del país se ha traducido en movimientos migratorios de retorno. De hecho, según los datos del último censo demográfico de Brasil (censo de 2010) de las 455.335 personas que residían en el extranjero y que entraron en Brasil en la última década, 65,6% de este flujo internacional es formado por brasileños retornados. Este importante flujo de retorno hizo que el gobierno brasileño implementase una serie de programas y acciones para atender a este importante contingente poblacional.

Así, el presente capítulo analiza el flujo de retorno de los brasileños, con énfasis en el caso de los retornados de España. Los datos de la inmigración brasileña en España y las cifras de los retornados corresponden a la primera década del presente siglo, período que marcó tanto la emigración brasileña hacia España, como los movimientos de retorno. Los datos de los brasileños retornados fueron extraídos del censo demográfico de 2010. Los números de la presencia brasileña en España proceden del Padrón Municipal de Habitantes, relativos al mismo período del censo. Una vez analizados el contexto de la inmigración brasileña en España y el perfil de los retornados, el texto examina los principales programas de retorno llevados a cabo por parte del gobierno brasileño.

A efectos de organización, el contenido de este capítulo se distribuye en cuatro apartados, que a nuestro entender, ordenan de forma más clara la exposición de las ideas. En el primero se contextualiza las migraciones internacionales en Brasil y los motivos de la emigración hacia el territorio español. En el segundo apartado se profundiza sobre el contexto y la presencia de la inmigración brasileña en

España, especialmente en la primera década del presente siglo. En el tercer apartado, se presenta el perfil de los inmigrantes brasileños retornados, a partir de los datos del último censo de población de 2010. Y finalmente, se realiza el análisis de las políticas y acciones del gobierno brasileño con relación a los retornados.

Las migraciones en Brasil y los motivos de la emigración hacia España

Brasil, desde el inicio de su colonización, siempre se define como un país marcado notoriamente por la presencia de colectivos extranjeros. Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XIX, la inmigración empieza a diversificarse en el país, ante las nuevas experiencias de la inmigración libre que implica la llegada de otros grupos de personas que se distinguen del portugués colonial y del esclavo africano.

Durante la época de las llamadas «grandes migraciones europeas», en los siglos XIX y XX, Brasil se erige en importante país de destino de miles de europeos. El rápido desarrollo de la llamada «cultura del café», la industrialización y la urbanización —todos ellos procesos asociados a importantes reformas y políticas institucionales, como el fin de la esclavitud y el establecimiento de un régimen republicano descentralizado— crean condiciones atractivas para el incentivo del flujo migratorio.

Desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX, Brasil acoge un volumen significativo de inmigrantes europeos y asiáticos. Los inmigrantes que llegan al país se incorporan como trabajadores libres que sustituyen a los esclavos en los cultivos del café. Se estima que solo en el período entre 1890 y 1899 migran a Brasil cerca de 1,2 millones personas, la mayoría de ellas procedentes de Europa (Basanezi, 1995).

Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX comienza a descender significativamente el número de inmigrantes que llegan a Brasil, al tiempo que se incrementan los flujos emigratorios de los brasileños hacia otros países. Es precisamente a partir de mediados de la década de los ochenta que los movimientos migratorios internacionales cambian de sentido en Brasil². Este período es conocido en

2 Los autores pioneros de la emigración brasileña, como por ejemplo Sales (1995), Margolis (1994), Patarra (1996) y Feldman-Bianco (2007), entre otros, coinciden en que a mediados de los años ochenta es cuando se inicia la emigración en Brasil. Sin embargo, existen algunos procesos emigratorios que son anteriores a este período. Según Siqueira (2006), ya en la década de los sesenta en la región del Vale do Río

América Latina como «la década perdida» —expresión muy utilizada por los economistas latinoamericanos para caracterizar la década de los ochenta—, como una etapa en la que se produce un gran descenso de los indicadores económicos debido a las sucesivas crisis económicas que afectan a los países latinoamericanos y que generan un aumento considerable de la pobreza (Sales, 1995). En esta década se agudiza el abismo social en cuanto al acceso a los recursos, junto con una inflación enorme, aumento del desempleo y la pérdida de poder adquisitivo de las clases medias (Solé, Cavalcanti y Parella, 2011).

Así, tras sucesivas crisis económicas, son los brasileños los que emigran hacia América del Norte (Estados Unidos y Canadá), Europa (principalmente a Portugal, Inglaterra, España, Alemania, Francia, Italia y Suiza), a zonas fronterizas (Paraguay) y a Japón, especialmente los descendientes de japoneses. De este modo, Brasil entra en el marco de los países exportadores de mano de obra emigrante³. Un asunto creciente que, según los datos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil⁴, en las últimas tres décadas, ha provocado la emigración de cerca de tres millones de brasileños.

La emigración de brasileños hacia España se produce —mayoritariamente— a lo largo de la primera década del siglo XXI. Con la inesperada consolidación de España como país de inmigración desde finales de los años noventa, junto con la puesta en marcha de políticas restrictivas hacia la entrada de inmigrantes en los destinos tradicionales de la emigración brasileña (Estados Unidos y Reino Unido) —a principios del siglo XXI—, hizo que los flujos emigratorios brasileños se dirigieran también hacia España.

Así, las crecientes dificultades de la emigración hacia los Estados Unidos, la constante devaluación del dólar con relación a la mone-

Doce (en la provincia de Minas Gerais) se observan algunos flujos migratorios hacia los Estados Unidos, especialmente a partir de vínculos personales generados con americanos que trabajaban en industrias de la región. Por otra parte, hay un gran número de exiliados a partir de 1964, año en el que tiene lugar el golpe militar en Brasil. Según Gaspari (2002), el gobierno dictatorial militar promulgó un acto institucional que abolía la constitución federal y permitía la suspensión de los derechos políticos. Las prisiones, la clandestinidad y el exilio pasan a ser el destino de quienes eran contrarios al nuevo régimen. Personas destacadas de la vida política y cultural de Brasil fueron detenidas, exiliadas (como, por ejemplo, Chico Buarque, Caetano Veloso, Gilberto Gil, Miguel Arraes, Fernando Henrique Cardoso, Luiz Inácio Lula da Silva) o sometidas a torturas, en condición de presos políticos; otros fueron asesinados.

3 Esto no significa desconocer que en Brasil continuó existiendo flujo inmigratorio de colectivos extranjeros específicos, como es el caso de los bolivianos en San Pablo, sobre el que ha profundizado Silva (1997).

4 Datos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, consultar en <<http://www.brasileirosnomundo.mre.gov.br/pt-br/>>, [acceso el 15.11.2014].

da brasileña, el fortalecimiento del euro y el aumento del control de las fronteras aeroportuarias del Reino Unido, convierten a España en una alternativa viable para los proyectos migratorios de los brasileños durante la pasada década. A todo esto se añade el papel de las redes migratorias ya consolidadas en España, a través de las cuales se concreta la decisión de emigrar. Y con ella, el cuándo, el dónde y a menudo también el cómo (Solé, Cavalcanti y Parella, 2011).

Sin embargo, la situación actual de crisis económica en España, sumada a la considerable tasa de irregularidad del colectivo brasileño, son incentivadoras de proyectos de retorno o de una remigración para otros países de Europa. Sigue existiendo una diáspora brasileña, a la vez que se ha incrementado de forma considerable una migración de retorno. Las expectativas de una vida mejor, la falta de oportunidades para acceder a los recursos o para lograr la movilidad ocupacional y social ascendente, mueven a muchos brasileños/os tanto a emigrar, como también a realizar una migración de retorno, especialmente en contextos de crisis económica⁵ (Botega, Cavalcanti y Oliveira, 2014).

La inmigración brasileña en España

El colectivo brasileño presenta un crecimiento constante, continuo y relativamente tardío en España. Para un análisis más aproximado a la realidad de la inmigración brasileña en este país, es necesario tomar en consideración la totalidad de los empadronados de dicha nacionalidad. El Padrón Municipal es la fuente disponible que se aproxima de forma más fiable al número total de personas residentes en territorio español, especialmente a partir del año 2000, cuando la ley de extranjería (Ley Orgánica 4/2000) establece que los extranjeros «no autorizados» que se empadronen en su municipio tienen derecho a la educación y a la asistencia sanitaria. No obstante, y a pesar del requerimiento de renovación bienal del padrón y de las depuraciones de la estadística del padrón, pueden existir duplicidades en esta estadística. El motivo de tales duplicidades es la movilidad de los inmigrantes entre municipios españoles. Si los extranjeros no se dan de baja de la ciudad de la que se van, computan doblemente en su antigua y nueva residencia, al menos durante un tiempo. Por otra parte, no existe una absoluta fiabilidad de que la totalidad de las personas inmigrantes extranjeras se empadronen.

5 Con la inmigración de retorno, también hubo nuevos e importantes flujos migratorios para Brasil, como el caso de los inmigrantes haitianos (Cavalcanti, Oliveira y Tonhati, 2014).

Las tablas 1 y 2 muestran el incremento continuado de empadronados procedentes de Brasil a lo largo del primer decenio del siglo XXI. El año de mayor incremento relativo es el año 2004-2005, al pasar de 37.995 a 54.115 empadronados brasileños. Tal y como muestra la tabla 2, la mayor tasa de crecimiento asciende a 42,4% y se produce a lo largo del año 2005. En enero del año 2008, un total de 116.548 nacionales de Brasil están empadronados en los diferentes municipios de España, lo que significa que se ha sextuplicado la cifra existente en el año 2001.

Tabla 1. Evolución de extranjeros brasileños empadronados en la primera década del siglo XXI en España. Años 2001-2009

<i>País</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>
Argentina	37.625	66.296	128.757	157.323	152.975	150.252	141.159	147.382	140.443
Bolivia	6.594	13.427	28.128	51.673	97.947	139.802	200.496	242.296	227.145
Brasil	17.302	24.036	31.751	37.995	54.115	72.441	90.161	116.548	124.737
Colombia	86.927	190.226	242.540	246.243	271.239	265.141	261.542	284.581	292.971
Ecuador	137.185	255.350	382.169	463.737	497.799	461.310	427.099	427.718	413.715

Fuente: elaboración propia a partir de Explotación Estadística del Padrón Municipal.

Tabla 2. Tasas de crecimiento de los extranjeros brasileños empadronados. Porcentaje. Años 2001-2008

<i>País</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>
Argentina	-	76,2	94,22	22,19	-2,76	-1,78	-6,05	2,94
Bolivia	-	103,62	109,49	83,71	89,55	42,73	43,41	19,67
Brasil	-	38,92	32,1	19,67	42,43	33,86	24,46	27,98
Colombia	-	118,83	27,5	1,53	10,15	-2,25	-1,36	7,33
Ecuador	-	86,14	49,66	21,34	7,35	-7,33	-7,42	-1,64

Fuente: elaboración propia a partir de Explotación Estadística del Padrón Municipal.

Asimismo, de las dos tablas anteriores se desprende que la comunidad brasileña, a pesar de ser numéricamente considerable, es relativamente pequeña si la comparamos con las principales comu-

nidades latinoamericanas residentes en España: Ecuador, Colombia, Bolivia y Argentina.

En cuanto a la distribución de la inmigración brasileña por el territorio español, a nivel provincial los brasileños empadronados se concentran en el año 2008 principalmente en Madrid (23.453) y Barcelona (17.351). A gran distancia le siguen Valencia (4901) y Málaga (4715).

La tabla 3 muestra una estimación de los extranjeros brasileños en situación irregular que residen en el territorio español. Si a la cifra de los empadronados le restamos las personas nacionalizadas y las personas residentes con autorización de residencia, el resultado sería una estimación de los extranjeros brasileños en situación de irregularidad. A enero de 2008, la estimación de ciudadanos brasileños irregulares en España es de 76.378 personas. Esta cifra supone un 66,4% del total de empadronados; en otras palabras, estimamos que casi dos tercios de los brasileños en territorio español no han regularizado su situación.

Tabla 3. Estimación de brasileños irregulares en comparación con otras nacionalidades latinoamericanas. Año 2008

<i>País</i>	<i>Padrón</i>	<i>Nacionalizados</i>	<i>Residentes</i>	<i>Estimación irregulares</i>	<i>% irregularidad</i>
Argentina	147.382	2.293	96.055	51.327	34,8
Bolivia	242.296	289	69.109	173.187	71,5
Brasil	116.548	695	39.170	77.378	66,4
Colombia	284.581	7.334	254.301	30.280	10,6
Ecuador	427.718	10.031	395.808	31.910	7,5

Fuente: elaboración propia a partir de Explotación Estadística del Padrón Municipal y Anuario Estadístico de Inmigración 2008.

Si comparamos estas cifras con otras nacionalidades latinoamericanas (véase la tabla 3), se observa que solo Bolivia presenta una tasa más alta de irregularidad. Las otras nacionalidades, en cambio, cuentan con tasas ostensiblemente menores. Tal diferencia se debe, en parte, a que los flujos migratorios de ecuatorianos, argentinos y colombianos han entrado con anterioridad. Los brasileños y bolivianos, en cambio, constituyen flujos migratorios más recientes, que no han podido acogerse a los últimos procesos de regularización.

La regularización extraordinaria que tiene lugar entre los meses de febrero y mayo del año 2005 es especialmente determinante a la hora de explicar tales diferencias en las tasas de irregularidad. En virtud de esta regularización, 578.375 trabajadores extranjeros emergen de la economía sumergida. Uno de los requisitos para acceder a este proceso es, precisamente, documentar haber estado empadronado mínimo seis meses en el territorio español. En este sentido, como se ha observado en las primeras tablas de este capítulo, la mayoría de los inmigrantes brasileños en España llega a partir de 2005, por lo que el grueso principal de estos inmigrantes no ha podido beneficiarse de dicha regularización.

Dadas las condiciones geográficas y la ausencia de requerimiento de visado, el turismo constituye una de las principales «puertas de entrada» para brasileños con proyectos migratorios en España (u otros países europeos) que no disponen de otras vías legales alternativas y que devienen «irregulares» en cuanto se expira su visado de turistas.

Otro de los rasgos definitorios de la inmigración brasileña es su elevada feminización. En el total de personas empadronadas las mujeres representan un 60% del colectivo. En el año 2008, la tasa de feminidad en todas las provincias y comunidades autónomas (ninguna cuenta con más varones que mujeres), difiere significativamente de una a otra. Las provincias que superan el porcentaje de 70% de mujeres son: Ávila, (73,5%), Soria (74,5%), La Rioja (73,3%) y Ceuta (75%). Las menos feminizadas son, por este orden: Burgos (50%), Madrid (53,3%) y Tarragona (54,9%). En términos generales, las Comunidades Autónomas con mayor número de inmigrantes brasileños, a excepción de Galicia, son, al mismo tiempo, las que presentan mayor equilibrio entre varones y mujeres.

En cuanto a la estructura por edades del colectivo brasileño en España, la mayoría de los inmigrantes son jóvenes. El 71,8% son menores de 35 años y el 87,7% se encuentra en edad laboral. Esta característica es un rasgo común de los inmigrantes de todas las nacionalidades y, especialmente, de los procedentes de los países no comunitarios (Pajares, 2008).

Las características sociodemográficas del colectivo —especialmente la considerable tasa de irregularidad— sumada a la situación actual de crisis económica en España que empieza en la pasada década, han provocado un aumento significativo de retorno. La crisis económica es el principal factor que motiva el retorno de los brasileños. Situación similar ha ocurrido en otros países del norte global y destinos clásicos de la emigración brasileña, como es el caso de Estado Unidos y Japón.

El perfil de los retornados

La crisis financiera internacional que empezó en 2007 en los Estados Unidos y que afectó de forma considerable a Europa y los Estados Unidos, principales destinos de la emigración brasileña, fue determinante para el retorno de los inmigrantes brasileños. De acuerdo con los datos del último censo demográfico de Brasil de 2010, del total de 455.335 del flujo inmigratorio internacional hacia Brasil, 65,6% de estas personas corresponde a brasileños retornados, conforme la tabla 4.

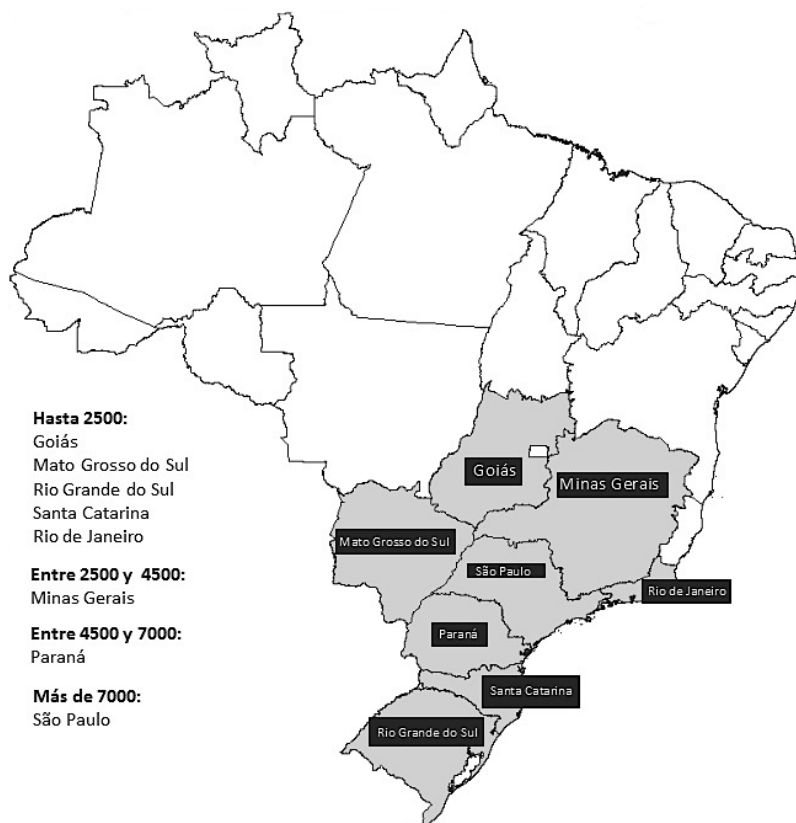
Tabla 4. Flujo inmigratorio por nacionalidad. Principales países

<i>País de residencia anterior</i>	<i>Sexo</i>			
	<i>Total</i>	<i>Nacidos en Brasil</i>	<i>Nacionalidad brasileña adquirida</i>	<i>Extranjeros</i>
TOTAL	455.335	298.864	33.627	122.844
Estados Unidos	79.327	64.138	5.767	9.422
Japón	61.694	53.825	4.016	3.853
Portugal	35.653	26.609	2.291	6.753
Paraguay	44.335	26.274	6.573	11.488
Reino Unido	21.284	18.391	719	2.174
España	22.854	17.884	1.305	3.665
Italia	20.026	14.254	1.066	4.706
Otros países	170.162	77.489	11.890	80.783

Fuente: elaboración propia a partir de IBGE, Censo demográfico de 2010.

El retorno de los brasileños se ha concentrado en las regiones sur, sudeste y centro-oeste del país. Los principales provincias de los retornados son: San Pablo, Paraná, Minas Gerais, Río de Janeiro, Santa Catarina, Rio Grande do Sul, Goiás y Mato Grosso do Sul.

Mapa 1. Brasileños retornados. Principales destinos



Fuente: elaboración propia a partir de IBGE, Censo demográfico de 2010.

En cuanto a la distribución por sexo, predomina el retorno de hombres, con excepción de España e Italia, países con alta concentración de mujeres brasileñas, en que se constata también un mayor número de mujeres retornadas.

Tabla 5. Brasileños retornados. Distribución por sexo, en porcentajes

<i>País de residencia anterior</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
TOTAL	52,5	47,4
Estados Unidos	56,2	43,7
Japón	51,9	48,0
Portugal	52,7	47,2
Paraguay	51,1	48,8
Reino Unido	53,5	46,4
España	49,3	50,6
Italia	49,4	50,5
Otros países	51,2	48,7

Fuente: elaboración propia a partir de IBGE, Censo demográfico de 2010.

Los grupos de edades de los retornados son en su mayoría similares al perfil de los emigrantes: población en edad económicamente activa. El desvío se da con el caso de un gran número de menores de 15 años y de personas entre 15 a 24 años, lo que probablemente debe ser interpretado en clave de retorno de los hijos de los inmigrantes.

**Tabla 6. Brasileños retornados.
Distribución por grupos de edades, en porcentajes**

<i>País de residencia anterior</i>	<i>< 15</i>	<i>15-24</i>	<i>25-39</i>	<i>40-64</i>	<i>+65 años</i>
TOTAL	14,0	13,6	42,7	26,6	2,8
Estados Unidos	10,4	12,0	43,1	31,0	3,3
Japón	18,9	10,7	38,5	29,0	2,6
Portugal	12,9	13,0	47,4	24,5	1,9
Paraguay	18,0	17,3	27,7	29,9	6,8
Reino Unido	7,9	11,3	59,3	20,8	0,5
España	11,8	14,7	51,2	21,1	0,9
Italia	12,8	11,8	43,5	28,7	3,0
Otros países	14,8	16,5	42,9	23,0	2,5

Fuente: elaboración propia a partir de IBGE, Censo demográfico de 2010.

La educación formal de los brasileños retornados son en su mayoría de personas con educación media y superior, lo que hace del grupo de los brasileños retornados un colectivo con nivel de instrucción medio y alto, comparado a la población brasileña.⁶

Tabla 7. Brasileños retornados. Educación formal, en porcentajes

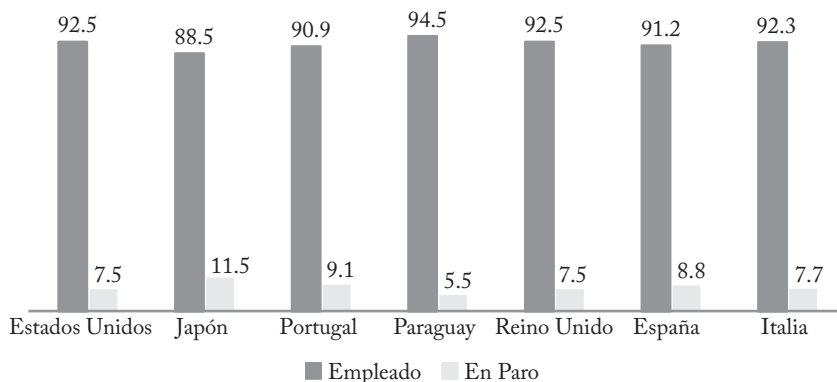
<i>País de residencia anterior</i>	<i>Fundamental Incompleto</i>	<i>Fundamental Completo y Medio Incompleto</i>	<i>Medio Completo y Superior Incompleto</i>	<i>Superior Completo</i>	<i>No determinado</i>
TOTAL	29,7	13,0	30,9	25,8	0,3
Estados Unidos	21,9	11,7	33,4	32,7	0,1
Japón	33,0	18,2	36,1	12,0	0,6
Portugal	30,0	17,0	36,0	15,8	0,3
Paraguay	74,4	14,1	8,8	2,0	0,4
Reino Unido	12,7	8,1	37,3	41,4	0,3
España	23,7	15,3	35,0	25,7	-
Italia	21,3	11,5	37,0	29,7	0,2
Otros países	25,6	9,7	27,2	36,9	0,4

Fuente: elaboración propia a partir de IBGE, Censo demográfico de 2010.

Una parte importante de los retornados están empleados (91,7%). Solamente un 8,3% de estas personas están desocupadas. De los retornados de España un 91,2% están empleados, según los datos del censo de 2010.

6 En la población brasileña solamente un 50,2% de los jóvenes de hasta 19 años finalizan la enseñanza media, según los datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), véase <<http://seriesestatisticas.ibge.gov.br/series.aspx?no=4&p=0&vcodigo=PD386&t=taxa-analfabetismo-funcional-sexo>>.

Gráfico 1. Brasileños retornados. Tasa de ocupación, en porcentaje



Fuente: elaboración propia a partir de IBGE, Censo demográfico de 2010.

La presencia de un significativo número de brasileños retornados motivó al gobierno a realizar una serie de acciones con vistas a construir políticas públicas específicas para estos inmigrantes, conforme veremos en el próximo apartado.

Los programas de retorno en Brasil

Las políticas de retorno, junto con las de vinculación pueden ser vistas como parte de las políticas de recuperación de la población emigrante (Mármora, 2002). En general, hay tres tipos de programas de retorno derivados de políticas realizadas por diferentes actores que promueven los distintos programas de retorno, que pueden ser actores internacionales⁷, estatales (países de origen y destino)⁸ y locales

7 Como actor internacional, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con el programa Retorno Voluntario Asistido es un ejemplo clave de este tipo de iniciativa. Es un programa que es realizado de forma colaborativa con ONG y gobiernos que consiste en apoyar el retorno de aquellos inmigrantes que de forma voluntaria deciden retornar a sus países de origen.

8 Para las acciones estatales, el caso del gobierno español es un ejemplo de las políticas realizadas por los países de destino. Tres programas son ilustrativos: 1. Programa de retorno voluntario de atención social, cofinanciado a través del Fondo Europeo para el Retorno y dirigido a inmigrantes extracomunitarios que se encuentren en situación de especial vulnerabilidad. 2. Programa de retorno voluntario productivo, también cofinanciado a través del Fondo Europeo para el Retorno. Se dirige a inmigrantes extracomunitarios que desean emprender un proyecto empresarial asociado al retorno. 3. Programa de ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros

(provincias, ayuntamientos y organizaciones no gubernamentales); retorno asistido para inmigrantes en situación de vulnerabilidad; los programas que garantizan el respeto a los derechos humanos frente al retorno forzado y, finalmente, los programas orientados a la recuperación de capital humano altamente cualificado (Sánchez Trigueros y Fernández Collados, 2010).

En el caso de Brasil, el crecimiento y desarrollo económico y social del país a lo largo de la última década, sumados a la crisis financiera internacional se ha traducido en movimientos migratorios de retorno (Siqueira, 2009). De aquí que en los últimos años el gobierno brasileño, a través de los Ministerios que hacen la gestión de la política migratoria —Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio del Trabajo y Ministerio del Interior— haya realizado acciones para construir políticas específicas para los inmigrantes retornados.

En este contexto, en los últimos años el gobierno brasileño viene movilizándose —a través de su Ministerio de Relaciones Exteriores, órgano directamente responsable por el tema del retorno— para lograr mantener un diálogo permanente con los diferentes colectivos de brasileños en el extranjero y discutir posibles políticas de retorno. La organización y financiación del 4.º Encuentro de las red de brasileñas y brasileños en Europa, ha dado lugar a la propuesta del 1.º Encuentro de brasileños retornados, con el objetivo pensar políticas públicas y sistematizar todas las acciones posibles en torno a las políticas y programas concretos de retorno. A partir de un diálogo constante con las comunidades brasileñas en el extranjero se han diseñado líneas de trabajo y asistencia para el tema del retorno de los inmigrantes brasileños.

Como resultado de estos encuentros y con el fin de sistematizar todas las acciones posibles en torno a programas concretos de retorno, el Ministerio de Relaciones Exteriores, de forma articulada con otros órganos del gobierno federal, crea un conjunto de acciones con el objetivo de adaptar los diferentes programas y servicios sociales ya existentes en Brasil —en los ámbitos del trabajo, educación, salud y vivienda— para los brasileños retornados. En líneas generales, se pueden agrupar los principales programas de retorno en las acciones que se detallan a continuación.

extracomunitarios (APRE). Se dirige a las personas extracomunitarias que tengan reconocido el derecho a recibir la prestación contributiva por desempleo y opten por cobrarla de forma anticipada y acumulada.

Cuadro 1. Programas brasileños de retorno

<i>Acción</i>	<i>Descripción</i>	<i>Destinatarios</i>	<i>Órgano responsable</i>
Programas de microcréditos orientados a la economía productiva.	Ofrecer soporte técnico para la concesión de créditos orientados para negocios.	Migrantes que pretenden desarrollar un negocio.	Ministério do trabalho e emprego (MTE).
Apoyo a las familias originarias del campo.	Apoyar a los pequeños productores agrícolas (empresas familiares) (modernización de los métodos de cultivo y de gestión y la formación profesional).	Familias migrantes originarias de zonas agrícolas.	Secretaria de Agricultura Familiar (SAF) do Ministério do Desenvolvimento Agrario (MDA).
Soporte para pequeños y medianos negocios.	Apoyar la iniciativa empresarial, ofreciendo incentivos para la creación de pequeñas empresas.	Migrantes con vocación empresarial.	Entidade privada de interesse público (SEBRAE)
Igualdad de género en el ámbito empresarial.	Facilitar el acceso a crédito de las mujeres migrantes para montar negocios.	Mujeres migrantes que pretenden montar un negocio.	Secretaria de políticas para as mulheres (SPM).
Trabajo y desarrollo de espíritu empresarial para las mujeres.	Facilitar el acceso de las mujeres al mercado de trabajo —especialmente para las personas con bajos ingresos— mediante el apoyo a la iniciativa empresarial, el establecimiento de asociaciones y el acceso al microcrédito.	Mujeres con poco poder adquisitivo.	Secretaria de políticas para as mulheres (SPM).
La construcción civil para las mujeres.	Proporcionar la formación profesional, creación de redes y el apoyo a la creación de empresas y cooperativas en el ámbito de la construcción civil.	Mujeres con pocos ingresos.	Secretaria de políticas para as mulheres (SPM).
Artesanía, turismo y autonomía para las mujeres.	Ayudar a mujeres artesanas en el mercado de artesanías, al mismo tiempo que contribuye a preservar su identidad cultural, regional y proteger el medio ambiente. Se ha implementado en los estados de Tocantins, Río de Janeiro, Rio Grande do Sul, Bahía y Mato Grosso do Sul.	Sus principales beneficiarios son mujeres artesanas con pocos ingresos o de origen indígena.	Secretaria de políticas para as mulheres (SPM).
Programa «minha casa, minha vida» (mi casa, mi vida).	Financiar la compra de viviendas para familias retornadas de bajos ingresos, de tal manera que las cuotas mensuales no superen el 20% de los ingresos de la familia.	Migrantes que deseen obtener una vivienda.	Caixa Económica Federal.

<i>Acción</i>	<i>Descripción</i>	<i>Destinatarios</i>	
Atendimiento en las fronteras para los inmigrantes víctimas de tráfico.	Atender y ofrecer asistencia e información general para los migrantes que han sido víctimas de violencia, incluida la trata de personas.	Personas víctimas de cualquier forma de violencia.	Gobierno federal.
Servicios para lesbianas, gays, bisexuales y transexuales en situación de riesgo.	Proporcionar servicios sociales y psicológicos y orientación jurídica a las personas LGBT en situación de riesgo.	Personas LGBT en situación de riesgo.	Diferentes instituciones no gubernamentales repartidas por todo el país que reciben subvenciones estatales.

Fuente: elaboración propia a partir del Ministério das Relações Exteriores de Brasil.

Además, existen centros específicos de atención a los brasileños con el objetivo de facilitar su inserción en el mercado laboral en el momento de retorno. Entre ellos están: 1. Núcleo de Información y Apoyo a los Brasileños Retornados del Extranjero (NIATRE) (localizado en San Pablo); 2. Casa del Migrante (localizado en la ciudad de Foz do Iguaçu). Ambas iniciativas cuentan con el apoyo del Ministerio de Trabajo con colaboraciones de ONG y ayuntamientos.

Cabe destacar que las acciones, programas y planes de retorno llevados a cabo por las instituciones brasileñas no tienen todavía un impacto conocido (Siqueira, 2009). En líneas generales, se trata de programas completamente descentralizados y realizados en el ámbito de diferentes ministerios y agencias gubernamentales.

En cuanto al tipo de orientación de las acciones adoptadas, los programas tienen dos vertientes básicas: la productivista y la asistencialista. En la esfera productiva, las acciones están orientadas al autoempleo, principalmente a facilitar el acceso a microcréditos. No hay proyectos dirigidos a la inserción de los trabajadores migrantes en el mercado de trabajo por cuenta ajena. Los programas centrados en la reinserción del emigrante en la sociedad de origen a partir del autoempleo tienen como objetivo básico aprovechar los diferentes capitales adquiridos con la experiencia migratoria (capital económico, humano, social y cultural), para convertirlos en activos que contribuyan a la creación de nuevas oportunidades económicas y fuentes de empleo en la sociedad de origen.

Por otro lado, están las acciones dirigidas a la asistencia social. Son acciones que tienen un carácter típicamente asistencial, poco sistematizadas y con el objetivo de satisfacer las necesidades de for-

ma individual. No se trata, por lo tanto, de una acción de gobierno como resultado de una política pública sistemática que pretenda la mejora colectiva de los ciudadanos retornados. Más bien se trata de programas asistenciales y orientados a solucionar de forma individual los riesgos de la experiencia migratoria, como es el caso de las personas víctimas de violencia (o del tráfico de personas).

En esta misma línea, cabe mencionar la acción destinada a facilitar la adquisición de una vivienda popular con padrones mínimos de sostenibilidad para los emigrantes retornados. Se trata de adaptar el programa del gobierno federal «*minha casa, minha vida* (mi casa, mi vida)» —que tiene como objetivo garantizar una vivienda digna a las clases medias bajas— a las condiciones administrativas y económicas de los migrantes retornados.

En síntesis, las políticas de retorno del gobierno brasileño están en sintonía con las proposiciones de Sánchez Trigueros y Fernández Collados (2010) en el sentido de que los distintos programas oscilan entre acciones específicas para inmigrantes en situación de vulnerabilidad, programas que garantizan el respeto a los derechos humanos frente al retorno forzado y, finalmente, los programas orientados a la recuperación de capital humano altamente cualificado.

A modo de conclusión

El actual proceso migratorio, con su diversificación de flujos en los últimos años viene alcanzando niveles inusitados en intensidad y volumen (Pries, 1999). Del mismo modo, el estudio del retorno en la investigación sobre migraciones internacionales viene generando amplios debates, desde el inicio de la década de los noventa hasta la actualidad (Gmelch, 1980; Rogers, 1984; Cassarino, 2004; Durand, 2004; Rivera Sánchez, 2015; Bielsa, Casellas y Verger, 2014; Masferrer, 2012; Xiang 2014).

Los diferentes actores que trabajan con programas de retorno (gobiernos, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales, entre otros) se esfuerzan por entender el retorno en la contemporaneidad y elaborar acciones que puedan contribuir a la reincorporación de los emigrantes en la sociedad de origen. Además, se constata un incremento sustancial de programas direccionados exclusivamente para esta parte de la población.

En el caso del gobierno brasileño las acciones dirigidas a los retornados se dividen, a grandes rasgos, en programas direccionados a la esfera productiva, principalmente acciones orientadas al mercado de trabajo formal, tanto el trabajo por cuenta ajena, como el autoempleo.

Por otro lado, están las acciones dirigidas a la asistencia social con el objetivo de satisfacer las necesidades de los retornados en situación de vulnerabilidad. Además, de las acciones dirigidas a garantizar los derechos humanos a los emigrantes que retornaron de forma forzada.

Por otro lado, las acciones pensadas a partir de una lógica transnacional son todavía tímidas. El desarrollo de las tecnologías de información, transporte y comunicación ha afectado las migraciones y el retorno, lo cual exige un análisis y acciones políticas que no se limiten a las fronteras nacionales. Autores como Pries (1999) y Margolis (1994) han observado formas de retorno en que la «vuelta a casa» es «transitoria», inmersa en la dinámica de las relaciones transnacionales en las que las sociedades de origen y de asentamiento están entrelazadas (Cavalcanti y Boggio, 2004).

Por último, es menester insistir en que el retorno es clave para entender las migraciones contemporáneas, pues es un elemento que está presente en todas las etapas de la migración, desde la constitución misma del proyecto migratorio. Siguiendo las orientaciones de Sayad (2000), es importante pensar el retorno como un elemento constitutivo de la condición del migrante, en el cual están vinculadas directamente las dos sociedades presentes en la experiencia migratoria: la sociedad de emigración y la de inmigración. Así, es importante que los diferentes programas de los organismos gubernamentales y de las organizaciones no gubernamentales, puedan idear programas que impliquen acciones que tomen en cuenta las conexiones entre país de origen y de destino.

Bibliografía

- Bassanezi, M. S. (1995), «Imigrações Internacionais no Brasil: um Panorama Histórico», en N. L. Patarra, *Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo*, Campinas, FNUAP, pp. 1-38.
- Bielsa, E.; Casellas, A. y Verger, A. (2014), «Homecoming as displacement: An analysis from the perspective of returning social scientists», en *Current Sociology*, vol. 62 (1), pp. 63-80.
- Botega, T.; Cavalcanti, L. y Oliveira, A. T. (orgs.) (2014), «Migrações Internacionais de Retorno no Brasil» Brasília, Relatório.
- Cassarino, J-P. (2004), «Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited» en *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, n.º 2, pp. 253-279.
- Cavalcanti, L. y Boggio, K. (2004), «Una presencia ausente en espacios transnacionales. Un análisis a partir del cotidiano de uruguayos y brasileños en España», en *Actas del IV congreso inmigración en España*, Girona.
- Cavalcanti, L.; Oliveira, T. y Tonhati, T. (2014), *A inserção dos imigrantes no mercado de trabalho brasileiro*, Brasília, Ministério do Trabalho.
- Durand, J. (2004), «Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente» en *Cuadernos geográficos* n.º 35 (2), pp. 103-116.
- Espinosa, V. (1998), *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto trasnacional*, México, El Colegio de Michoacán El Colegio de Jalisco.
- Feldman-Bianco, B. (2007), «Empire, Postcoloniality and Diásporas», *Hispanic Research Journal*, vol. 8, pp. 279-290, Londres.
- Gaspari, E. (2002), *A ditadura envergonhada*, São Paulo, Cia das letras.
- Gmelch, G. (1980), «Return Migration», *Annual Review of Anthropology*, vol. 9, pp. 135-159.
- Margolis, M. (1994), *Little Brazil: An Ethnography of Brazilian Immigrants in Nueva York City*, Princeton, Princeton University Press.
- Mármora, L. (2002), *Las políticas de migraciones internacionales*, OIM-Paidós, Buenos Aires.
- Masferrer, C. (2012), «Cuando el origen no es destino. Ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos entre la migración interna y la internacional», en *Coyuntura Demográfica* n.º 2, pp. 45-50.
- Ministério das Relações Exteriores (Itamaraty) (2001), «Atendimento Consular a Brasileiros no Exterior», en *Migrações Internacionais: Contribuições Para Políticas*, Brasília, Comissão Nacional de População e Desenvolvimento, pp. 95-96.
- (2008), «Brasileiros no Mundo: Estimativas», Report by the Brazilian Ministry of Foreign Relations, July. <[www.abe.mre.gov.br/mundo/america-do-sul/republica-federativa do...das.../Brasileiros%20no%20Mundo%20-%20Estimativas.pdf](http://www.abe.mre.gov.br/mundo/america-do-sul/republica-federativa-do...das.../Brasileiros%20no%20Mundo%20-%20Estimativas.pdf)>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (2011a), *Lineamientos para el Diseño de un Plan de Retorno y Reintegración sostenible para migrantes bolivianos y bolivianas*, Ministerio de Relaciones Exteriores-OIM, La Paz.
- (2011b), *Kipus: Migración y Gestión Consular*, octubre, n.º 6. <[http://www.nu.org.bo/Portals/0/OIM/OIMK ipus6.pdf](http://www.nu.org.bo/Portals/0/OIM/OIMK_ipus6.pdf)>.
- Pajares, M. (2008), «Inmigración y mercado de trabajo», Informe del Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid.
- Patarra, N. (1996), *Migrações Internacionais: Herança XX, Agenda XXI*. Campinas, Program Interinstitucional de Avaliação e Acompanhamento das Migrações Internacionais no Brasil, vol. 2, Campinas.
- Pries, L. (1999), *Migration and Transnational Social Spaces*, Sidney, Ashgate.

- Rivera Sánchez, L. (2013), «Reinserción social y laboral de inmigrantes retornados de Estados Unidos en un contexto urbano», *Iztapalapa*, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, n.º 75, año 34, julio-diciembre, pp. 29-56.
- (2015), «Sujetos móviles y pertenencias urbanas. Notas en torno a una investigación sobre prácticas y experiencias de reinserción social de migrantes retornados a espacios urbanos», en *Estudios Sociológicos*, vol. XXXIII, n.º 97, enero/abril 2015, pp. 169-196.
- Rogers, R. (1984), «Return Migration in Comparative Perspectives» en D. Kubat (ed.) *The Politics of return*, CMS, Roma, pp. 277-299.
- Sales, T. (1995), «O Brasil no contexto das novas migrações internacionais», *Travessia*, Revista do migrante, janeiro-abril de 1995, pp. 05-08.
- Sayad, A. (2000), «O Retorno: elemento constitutivo da condição do imigrante», *Travessia*, número especial, enero, São Paulo.
- Silva, S. (1997), *Costurando sonhos. Trajetória de um grupo de imigrantes Bolivianos em São Paulo*, São Paulo, Paulinas.
- Siquiera, S. (2006), «Migrantes e empreendedorismo na microrregião de Governador. Valadares: sonhos e frustrações no retorno», Tese de doutorado em Sociologia, UFMG, Minas Gerais.
- (2009), *Sonhos, sucesso e frustrações na emigração de retorno*, Argumentun, Belo Horizonte.
- Solé, C.; Cavalcanti, L. y Parella, Sònia (2011), *La incorporación socioeconómica de la inmigración brasileña en España*, OPI, Madrid.
- Trigueros, Sánchez, C. y Fernández Collados, M^a B. (2010), «Retorno voluntario de inmigrantes», *Trabajo*, Revista andaluza de relaciones laborales, n.º 23, pp. 137-158.
- Xiang, B. (2014), «The return of return: Migration, Asia and Theory» en G. Battistella (ed.) *Global and Asian Perspectives on International Migration*, Springer, Londres, pp. 167-182.
- (2013), «Return and the Reordering of Transnational Mobility in Asia» en B. Xiang, B. Yeohy M. Toyota (eds.) *Return. Nationalizing Transnational Mobility in Asia*, Duke University Press, Durham, 208 pp.

Los programas de retorno asistido y reintegración de la OIM en los países sudamericanos

Vanesa Vaca¹
Rosilyne Borland²

Resumen

El presente capítulo tiene como objetivo principal presentar una mirada al retorno de los migrantes en países sudamericanos, tomando como datos principales los referidos a aquellos migrantes apoyados por programas de retorno voluntario asistido y reintegración (AVRR), de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Al respecto, se ofrece una reflexión sobre el proceso de retorno como un aspecto complejo que requiere tener en cuenta distintos momentos y factores que rodean la realidad de los migrantes que retornan. Asimismo se aborda la labor que realizan diversos actores en el retorno asistido, tomando como referente el trabajo que realiza la OIM en la implementación de programas de asistencia al retorno voluntario asistido y la reintegración de los migrantes a sus países de origen.

Palabras clave: migración, retorno voluntario, derechos humanos, reintegración.

Abstract

IOM programs on assisted return and reintegration in South American countries

The main objective of this paper is to explore the process of return migration in South American countries, particularly the experience of migrants who have been helped by the assisted voluntary return programs and reintegration (AVRR) of the International Organization for Migration (IOM). In this regard, the paper considers the return process as a complex issue that requires taking into consideration different contexts and factors surrounding the reality of returning migrants. It also explores the work performed by different social actors helping migrants in their return, taking as reference the work developed by the IOM in implementing programs of assisted voluntary return and reintegration of migrants to their countries of origin.

Keywords: migration, voluntary return, human rights, reintegration.

-
- 1 Asistente Regional de Proyectos, Organización Internacional para las Migraciones, <vvaca@iom.int>.
 - 2 Especialista Regional de Derechos de los Migrantes y Grupos Vulnerables, Organización Internacional para las Migraciones, <rborland@iom.int>.
Las autoras agradecen a Ezequiel Texidó, Oficial Regional de Enlace y Políticas de la Oficina Regional para América del Sur de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), por sus comentarios.

Introducción

La migración de retorno, como parte del ciclo de la migración, ocurre por diversos motivos y en diferentes contextos y refiere al acto de volver al lugar de origen, ya sea dentro de los límites territoriales de un país para la migración interna, como en el caso de retorno de los desplazados internos, o el caso de hacerlo desde un país de destino a uno de origen en cuanto a la migración internacional. Dentro de la complejidad global de la migración, la migración de retorno ocurre en una variedad de contextos, con diversas modalidades, diferentes necesidades y experiencias en destino que impactan en las condiciones del retorno³. Retornar es un derecho; el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos señala que: «Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio y a regresar a su país». También, en el artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966, está claro que: «Nadie podrá ser arbitrariamente privado del derecho a entrar a su propio país». Por lo tanto, las políticas y programas de un Estado deben reconocer la migración de retorno como un derecho humano fundamental, e implementar programas para facilitarlos, y para mitigar los retos del mismo.

En los últimos años, a nivel regional, han cambiado las dinámicas de los flujos migratorios, reduciéndose el volumen de migrantes sudamericanos que se dirigen a Europa y aumentando el número de nacionales residentes en países europeos que regresan a sus países de origen debido al advenimiento de la crisis económica y social mundial (Cepal, 2014; Parella Rubio *et al.*, 2013; OIM, 2012), la cual afectó a las condiciones de vida de la población migrante en los países de destino e impactó en el endurecimiento de las políticas migratorias en dichos países (Sánchez y Moncayo, 2012).

En un contexto de creciente estudio sobre el retorno de migrantes, el presente trabajo realizará un breve análisis de los datos sobre migrantes asistidos por programas de retorno voluntario asistido y reintegración (AVRR) de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y una reflexión sobre la importancia de la reintegración de los migrantes a sus países de origen, en el contexto de los países sudamericanos.

Luego de años de experiencias en la implementación de programas de asistencia al retorno voluntario asistido y la reintegración global-

3 Por ejemplo, el caso de aquellos migrantes que retornan con necesidades médicas debido a hostiles condiciones laborales sufridas durante su estancia en el exterior (Davies *et al.*, 2011).

mente por parte de instituciones tales como la OIM, existen elementos para reflexionar sobre las lecciones aprendidas y los nuevos desafíos que se presentan, desde donde intentaremos resaltar la destacada importancia que habría que brindarle a una de las fases del retorno muchas veces no trabajadas: la reintegración.

Definiciones del retorno⁴

La migración de retorno es definida por la OIM como el:

acto o proceso de regresar. El retorno puede ser dentro de los límites territoriales de un país como, por ejemplo, los desplazados internos que regresan y los combatientes desmovilizados; o, desde el país receptor (tránsito o destino) al país de origen, como por ejemplo los refugiados, los solicitantes de asilo y nacionales calificados. Hay subcategorías de retorno que describen la forma en que se organiza y la modalidad del retorno: voluntario, forzoso, asistido y espontáneo (OIM, 2006: 65).

Dentro de los tipos de retorno de la migración internacional, se advierte la presencia del *retorno forzoso*, el cual refiere a «el regreso obligado de una persona al país de origen, de tránsito o un tercer país, fundado en una decisión administrativa o judicial» (OIM, 2006: 61). A diferencia de este, el *retorno de carácter voluntario* es aquel considerado como el resultante de una decisión personal de regresar a su país de origen tomada por el inmigrante de forma personal e incondicionada (Durán Ruiz, 2011). A este tipo de retorno también se lo considera como *retorno espontáneo*, ya que sería una parte del ciclo de vida, laboral y familiar, en donde las variables fundamentales para tomar la decisión de retornar son las condiciones sociales, políticas y económicas del país de origen al que retorna más que las condiciones en el país de destino (Cepal, 2014).

Dentro del tipo de retorno voluntario, podemos encontrar una modalidad en donde el retorno es gestionado por un Estado u organización, con el fin de que un migrante que no puede o no desea permanecer en el país receptor y cuya intención es regresar a su país de

4 No es el propósito de este apartado indagar en las diversas conceptualizaciones sobre las condiciones estructurales de este asunto en la teoría de las migraciones, tales como la teoría clásica que plantea al retorno como una determinación racional que se realiza de acuerdo a un cálculo de costos y beneficios, ni la teoría perspectiva estructural, que pone énfasis en el análisis de las relaciones de desigualdad entre el centro y la periferia, que plantea al retorno como la única opción viable de movilidad social debido a que al retornar el migrante lo haría con un capital significativo, o un conjunto de inversiones en el lugar de origen, que le permiten dicha movilidad (Sanz Abad, 2013), entre otras diversas teorías planteadas, ya que se encuentran disponibles un número relevante de artículos que hacen dicho análisis.

origen lo haga recibiendo cierto apoyo, al cual se lo denomina *retorno voluntario asistido* (OIM, 2006)⁵.

El retorno de migrantes en Sudamérica

En un escenario sociodemográfico que muestra una creciente magnitud del retorno (Cepal, 2014; Calvelo, 2012; OIM, 2012), algunos de los países sudamericanos han diseñado políticas migratorias que también contemplan los flujos de retorno de nacionales, modificando incluso normativas migratorias que incorporan en ellas especiales atenciones a los nacionales retornados. Estas acciones dan cuenta de la importancia que la migración de retorno comienza a tener en la agenda política de los países de la región.

Este nuevo escenario ha impuesto la necesidad a los países de origen de pensar en el eventual retorno que ello pueda ocasionar a los migrantes que se encuentran en situación de vulnerabilidad en los mercados de trabajo extranjeros y en el modo en que el retorno puede ser preparado y llevado a cabo garantizando una adecuada reintegración económica, social, familiar (Alfaro Aramayo y Izaguirre Valdivieso, 2010).

A la vez que ha modificado el escenario en los países de destino, también se advierten modificaciones en los cambios políticos y económicos en la mayoría de los países sudamericanos, los cuales muestran ciertas mejoras de las condiciones de vida en los países de origen. Una prueba de ello es que ya que durante el período 2000-2010 todos los países experimentaron un importante incremento en su PBI, estando acompañado este crecimiento por una mejora en la distribución del ingreso y reducción de la proporción de población bajo la línea de pobreza (Cepal, 2013; SITEAL, 2013) en la mayoría de los países de la región.

Para dar respuesta a este escenario, entre algunos de los programas de atención a las personas retornadas que los países de origen en la región han realizado, pueden mencionarse programas como los destinados a acoger a quienes deciden regresar, proveyendo facilidades y medidas para facilitar el regreso de los migrantes, incluyendo la ayuda para la reintegración social y laboral. Además de estos, existen otros programas más específicos como aquellos en los que se destina una especial atención a los retornados en condición de vulnerabilidad (Rodríguez Barrigón, 2011). Otros, más focalizados, persiguen el fin

5 Sobre este último tipo haremos mención más adelante.

de atraer a nacionales calificados, por ejemplo, buscando facilitar el retorno de investigadores, tecnólogos y profesionales altamente capacitados que deseen reintegrarse y continuar su actividad profesional en instituciones del país de origen.

Entre otras acciones realizadas por los países de la región puede identificarse la creación de instancias gubernamentales abocadas al trabajo con la migración de retorno. Por caso, puede mencionarse, la creación de secretarías, oficinas especiales o mesas de trabajo intersectoriales, cuyos objetivos son el diseño e implementación de programas destinados al retorno de nacionales que residen en el exterior y a la atención al retornado, proveyéndole de herramientas para su reintegración⁶. También por medio de decretos y sanciones de leyes promulgadas en los últimos años, se ha otorgado la posibilidad a los retornados de ingresar bienes personales adquiridos en el exterior con exención impositiva, tales como herramientas de trabajo o artículos del hogar, automóviles, entre otros.

A su vez, para sistematizar estas acciones emprendidas por los gobiernos y que sean de conocimiento de aquellos nacionales que consideran retornar, diversos países de la región han implementado guías o manuales para el retornante, que sirven de orientación sobre las facilidades disponibles tanto antes de retornar como al arribar al país, de suma utilidad para esta población⁷.

Programas de Retorno Voluntario Asistido y Reintegración de la OIM

El retorno voluntario asistido y la reintegración son algunas de las actividades que la OIM realiza en colaboración con sus Estados miembros desde hace décadas en beneficio de decenas de miles de

-
- 6 Entre algunos ejemplos pueden mencionarse la creación en Uruguay por medio del Decreto 357/08 de la Oficina de Retorno y Bienvenida, o la conformación en Perú mediante Decreto Supremo 067-2011-PC, de la Mesa de Trabajo Intersectorial para la Gestión Migratoria, liderada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, con la participación además de Ministerios tales como el del Interior, de la Mujer, de Trabajo, Instituto Nacional de Estadística e Informática, Justicia, Educación, Salud, Vivienda.
 - 7 Recientemente, en el año 2014, el gobierno de Perú lanzó la Guía Básica para el Retornante Peruano, la cual ha sido elaborada por la Dirección de Migración Laboral (DML) del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), con la finalidad de brindar a los connacionales que quieran retornar o ya lo hayan hecho a fin de facilitar su reinserción social económica y laboral en Perú. Por su parte, Chile cuenta con una segunda edición del Manual del Regreso para Chilenos en el Exterior que fue actualizada en el 2014 por el Ministerio de Relaciones Exteriores a través de la Dirección para la Comunidad de Chilenos en el Exterior (DICOEX), con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones.

migrantes que retornan a sus hogares todos los años (OIM, 2011), como una herramienta de gestión de la migración. Durante el año 2013, estos programas en el mundo requirieron la participación directa de 70 oficinas de la OIM en los países de acogida y de 166 países de origen para ayudar a 46.233 migrantes a retornar voluntariamente y a reintegrarse (OIM, 2014).

Como antecedentes de los Programas de Retorno y Reintegración de la OIM, conocidos también como programas de AVRR por sus siglas en inglés (Assisted Voluntary Return and Reintegration), el programa de retorno y emigración de solicitantes de asilo de Alemania, ejecutado en 1979, fue el primer marco que formalizó los arreglos de ayuda para el retorno voluntario, seguido de programas semejantes en Bélgica, los Países Bajos, el Reino Unido, entre otros. En estos primeros programas solo se proporcionaba información, asesoramiento, transporte de retorno a los países de origen y una limitada ayuda para la reintegración de los migrantes, mientras que en los programas más recientes se concede mayor importancia al componente de reintegración y a las actividades de supervisión y evaluación (OIM, 2011).

Muchos de estos tipos de programas son implementados por los países de destino, brindando la posibilidad a sus beneficiarios de retornar en mejores condiciones en comparación con muchos que lo hacen sin ayuda, asegurando el mayor respeto a los derechos humanos de los migrantes que desean retornar y buscando que dicho retorno se produzca en forma ordenada. Hay mucha diversidad de programas, a partir de los fondos del donante y el contexto local. En algunos casos, los programas están enfocados solo en migrantes en situación de irregularidad (es decir, aquellos que no cuenten con permiso migratorio al día para quedarse en el país donde se encuentra) o migrantes en condiciones de vulnerabilidad (por ejemplo, problemas de salud, de pobreza, personas que han sufrido violencia, o menores no acompañados). Un programa típicamente incluye consejería y comunicación con potenciales retornados en el país de destino, apoyo para el viaje mismo, y acciones para apoyar la reintegración del migrante por medio de reinserción laboral o educacional, proyecto pequeños productivos, y otras formas de asistencia.⁸

Según datos de la OIM, en el año 2013 esta organización ha asistido a 2884 migrantes en su retorno y reintegración al país de origen,

8 Vale anotar que entre la diversidad de los programas de AVRR, hay programas que solamente apoyan el viaje de regreso; hay programas que brindan apoyo inmediato de reinserción, y otros programas que acompañen a los migrantes por un tiempo.

de los cuales los brasileños representan la población que más ha sido asistida por estos programas entre los nacionales de la región, lo que podría vincularse con que el mayor nivel de retorno se ha dado en varios países que experimentaron una elevada tasa de crecimiento (OIM, 2013). A la vez, advierte que durante los primeros años de la crisis, entre 2008 y 2011, los retornados de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay por medio de AVRR fueron más que en 2012 y 2013. Por el contrario, en el caso de los retornados colombianos y peruanos, los casos de retorno por medio de AVRR se incrementaron en el 2012 y 2013.

Tabla 1. Migrantes sudamericanos retornados con asistencia programas de AVRR 2008-2013

<i>País de origen</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>	<i>2011</i>	<i>2012</i>	<i>2013</i>	<i>Total</i>
Argentina	227 24%	228 24%	162 17%	123 13%	140 15%	77 8%	957 100%
Bolivia	648 27%	506 21%	429 18%	300 13%	256 11%	225 10%	2.364 100%
Brasil	2.331 19%	2.637 21%	2.448 20%	1.903 15%	1.802 14%	1.418 11%	12.539 100%
Chile	126 14%	147 16%	163 18%	113 13%	183 20%	169 19%	901 100%
Colombia	122 8%	177 12%	278 19%	207 14%	346 24%	320 22%	1.450 100%
Ecuador	1.118 27%	503 12%	702 17%	752 18%	780 19%	356 8%	4.211 100%
Paraguay	72 19%	72 19%	52 14%	74 20%	60 16%	49 13%	379 100%
Perú	134 16%	123 15%	96 12%	149 18%	149 18%	183 22%	834 100%
Uruguay	93 18%	148 28%	95 18%	107 20%	39 7%	42 8%	524 100%
Venezuela	48 21%	40 17%	32 14%	34 15%	34 15%	45 19%	233 100%
Total	4.919 20%	4.581 19%	4.557 19%	3.762 15%	3.789 15%	2.884 12%	24.492 100%

Fuente: elaboración propia a partir de información de la OIM 2014.

Los programas de Retorno Voluntario Asistido y Reintegración gestionados por la OIM se proponen auxiliar al migrante retornado en diversos momentos del proceso de retorno. Uno de ellos refiere a la primera instancia en donde se realizan todos los preparativos para la partida de quien retornará, en el que se le brinda información actualizada sobre el contexto actual económico, político o social del país de origen, las diferentes oportunidades disponibles tales como oferta laboral, académica, etcétera. Así mismo también se planifica la organización del viaje al lugar de origen. En algunos casos se los asiste a los migrantes en el aeropuerto tanto antes de la salida como en la recepción a su llegada al destino final.

En una segunda fase comienza la ejecución de un plan de reintegración que puede ser alguna actividad ya acordada antes de su partida o producto de una evaluación posterior al arribar al país de origen y evaluar las opciones disponibles, respetando el derecho al trabajo del retornado. Para el desarrollo de esta actividad, que puede ser, por ejemplo, la instalación de proyectos productivos sostenibles, se le otorga al migrante una ayuda económica que será destinada para tal fin. Cabe destacar que actualmente no todos incluyen apoyo en la reintegración, razón por la cual se está comenzando a trabajar fuertemente en la optimización de estos programas, ya que estos pueden variar según la fuente de financiación del programa, pero, en general, se busca que todos posean la asistencia previa a la partida y una vez retornado.

Como se destacó, la importancia del respeto de los derechos de los retornados se cristaliza en estos programas, al buscar asegurar el reconocimiento de derechos básicos, como son el derecho al trabajo, a una vivienda, en otros.

Tabla 2. Migrantes asistidos por programas de AVRR por país según principales países de destino, año 2013

<i>País de origen</i>	<i>País de destino</i>	
	<i>España</i>	<i>Italia</i>
Argentina	54 8,8 %	14 2,6%
Bolivia	144 23,5%	33 6,2%
Brasil	35 5,7%	88 16,7%
Chile	127 20,7%	8 1,5%
Colombia	58 9,6%	11 11%
Ecuador	69 11,2%	243 46,2%
Paraguay	39 6,3%	1 0,2%
Perú	32 5,2%	120 23%
Uruguay	40 6,5%	-
Venezuela	13 2,2%	7 1,3%
Total	611 100%	525 100%

Fuente: elaboración propia a partir de información de la plataforma Migrant Management Operational System Application (MiMOSA), año 2013.

Según datos de la plataforma estadística interna MiMOSA (Migrant Management Operational System Application)⁹ de la OIM, entre los migrantes sudamericanos retornados bajo programas de AVRR en 2013, Italia y España son los países de destino desde donde se realizaron la mayoría de los retornos asistidos, siendo Bolivia el país con la mayor cantidad de migrantes que se acogieron a este tipo de programas para el caso de España con el 23,5% y Ecuador para el de Italia con el 46,2%.

9 Cabe destacar que esta información no es representativa del conjunto de la población migrante que reside en estos países, sino que da cuenta de aquellos migrantes que cumplieron con los requisitos exigidos por los programas disponibles.

Tabla 3. Migrantes sudamericanos retornados por programas de AVRR desde España e Italia según grupo etario, año 2013

<i>País de origen</i>	<i>País de destino</i>					
	<i>España</i>			<i>Italia</i>		
	<i>0-17</i>	<i>18-59</i>	<i>60-80+</i>	<i>0-17</i>	<i>18-59</i>	<i>60-80+</i>
Argentina	25 11,4 %	25 6,8%	4 14,2%	8 4,4%	6 1,8%	-
Bolivia	54 24,6%	89 24,3%	1 3,5%	11 6%	21 6,3%	1 7,6%
Brasil	11 5%	23 6,3%	1 3,5%	27 14,9%	61 18,4%	-
Chile	47 21,4%	72 19,7%	8 28,5%	2 1,1%	5 1,5%	1 7,6%
Colombia	14 6,3%	39 10,6%	5 17,8%	3 1,5%	7 2,1%	1 7,6%
Ecuador	30 13,7%	35 9,6%	4 14,2%	100 55,2%	138 41,6%	5 38,4%
Paraguay	11 5%	29 7,9%	-	26 14,3%	1 0,3%	-
Perú	8 3,6%	23 6,3%	1 3,6%	4 2,2%	89 26,8%	5 38,4%
Uruguay	13 6%	23 6,3%	4 14,2%	8 4,4%	-	-
Venezuela	6 2,7%	7 1,9%	-	11 6%	3 0,9%	-
Total	219 100%	365 100%	28 100%	181 100%	331 100%	13 100%

Fuente: elaboración propia a partir de información de la plataforma Migrant Management Operational System Application (MiMOSA), año 2013.

En cuanto a la edad de los retornados (ver tabla 3), se advierte que el grueso de la población migrante retornada lo hace en edad económicamente activa, esto es, tiene entre 18 y 59 años. Los retornados de entre 0 a 17 años también representan un número importante, particularmente para el caso de los menores retornados desde España de origen boliviano y los menores ecuatorianos retornados desde Italia, lo que puede deberse al retorno del grupo familiar, en donde padres e hijos vuelven al país de origen. Esto invita a pensar en la necesidad de instrumentar programas específicos para estos menores que retornan en edad escolar y que tal vez han vivido toda o la mayor parte de su

vida en el país de destino. En cuanto a los retornados mayores de 60 años, aquellos asistidos por programas de AVRR fueron un número pequeño, lo que puede significar o que bien no están retornando migrantes de esa edad con necesidad de asistencia debido a que ya han completado su ciclo migratorio y cuentan con los medios económicos para hacerlo, o bien que la edad de retorno es cuando la persona aún está en edad económicamente activa.

Tabla 4. Migrantes sudamericanos de 18 a 59 años de edad retornados por programas de AVRR desde España e Italia según sexo, año 2013

<i>País de origen</i>	<i>España</i>		<i>Italia</i>	
	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>
Argentina	9 4,8%	16 9%	5 2,7%	1 0,6%
Bolivia	47 25%	42 23,7%	8 4,3%	13 8,7%
Brasil	12 6,3%	11 6,2%	35 19,2%	25 16,9%
Chile	35 18,6%	37 20,9%	2 1%	3 2%
Colombia	24 12,8%	15 8,4%	3 1,6%	4 2,7%
Ecuador	17 9%	18 10,6%	72 39,5%	66 44,6%
Paraguay	10 5,3%	19 10,7%	1 0,5%	-
Perú	16 8,5%	7 3,9%	55 30,2%	34 22,9%
Uruguay	15 7,9%	8 4,5%	-	-
Venezuela	3 1,5%	4 2,2%	1 0,5%	2 1,3%
Total	188 100%	177 100%	182 100%	148 100%

Fuente: elaboración propia a partir de información de la plataforma Migrant Management Operational System Application (MiMOSA), año 2013.

Al observar la composición por sexo de los migrantes (tabla 4) asistidos por programas de AVRR en los países seleccionados (España e Italia) durante el año 2013, se advierte un mayor retorno de hombres,

lo que podría explicarse posiblemente porque son quienes más han sido afectados por las pérdidas laborales y salariales (Cepal, 2014) en estos países que sufrieron un fuerte impacto en sus economías debido a la crisis financiera mundial.

A lo largo de todos estos años y con el gran número de migrantes asistidos en su retorno, mucha es la experiencia en la temática que se ha obtenido y muchas son las lecciones aprendidas. Entre algunas de las enseñanzas se destaca la necesidad de trabajar fuertemente en la fase de reintegración en el proceso de retorno, ya que esta fase es de suma importancia si el objetivo que se quiere alcanzar es el beneficio del migrante retornado y el respeto de sus derechos humanos, ello teniendo en cuenta además que muchos de ellos pueden regresar en condiciones de vulnerabilidad (como se advierte en los miles de migrantes asistidos por medio de los programas de AVRR), en donde es de suma importancia el apoyo que se le da para acceder a una vivienda, a bienes de consumo básico, entre otros bienes.

La reintegración como fase del retorno

El retorno y la reintegración son momentos distintos de un único proceso que debe ser concebido de modo integral para asegurar intervenciones efectivas sobre el mismo. Por ello, es necesario elaborar medidas que acompañen el retorno de forma continuada y coordinada en las etapas posteriores a la llegada de los retornados al país de origen, para lograr un retorno sostenible y con reintegración de manera duradera (Parella Rubio *et al.*, 2013). Estas medidas deberían considerar un tiempo de apoyo según la necesidad del migrante, algunos retornarán con herramientas (capital social, económico, etcétera) que rápidamente le permitirán hacer frente al nuevo contexto, mientras que otros tal vez necesitarán de un acompañamiento más prolongado. Así, los programas necesitarán pensarse teniendo en mente la variable de tiempo como un factor que deberá adaptarse a la necesidad de cada retornado. En suma, se debe evitar que el retorno sea una ayuda de emergencia, centrada en los aspectos logísticos del retorno, quedando solo relegada la reintegración en origen a un segundo plano (González Ferrer, 2013).

Por su parte, algunos autores (González Ferrer, 2013) sostienen que factores como la duración de la migración, el reconocimiento efectivo y sencillo de títulos obtenidos y experiencia acumulada durante la estadía en el exterior, el apoyo a iniciativa empresarial, la duración de la migración, el empleo o no durante la migración, el impacto psicológico de «fracaso» de las expectativas sobre el migrante y allegados, el acceso a dispositivos de información coordinados entre origen y des-

tino, la atención integral a la familia inmigrante, la acreditación y el reconocimiento de la experiencia laboral, la ayuda organizada al emprendimiento, son algunos de los factores claves para la reintegración. Estos factores pueden advertirse en el hecho de que los retornados que experimentan problemas de reintegración es alta entre los que no recibieron el apoyo de su familia después de su regreso (Cassarino, 2014), lo que implicaría por ejemplo que una pequeña red de vínculos fuertes transnacionales con familiares y amigos cercanos desempeña un papel decisivo en el retorno y la reintegración (Schramm, 2011).

Todos estos factores señalados se cristalizan en experiencias complejas de retorno y reintegración en las cuales, por ejemplo, aquellos migrantes internacionales que retornan luego de varios años de no tener contacto con su país de destino, es decir, de ver disueltas sus redes, en ocasiones encuentran que no disponen de apoyo en el acceso de cuestiones básicas tales como contar con un alojamiento en los primeros días siguientes a su arribo. Algunas otras necesidades que también podrían considerarse de forma más inmediata, como alimentación, acceso a salud y otra serie de necesidades básicas que son de suma importancia al arribar, no están cubiertas. Esto es de especial relevancia en aquellos migrantes vulnerables que arriban al país con nulo o limitados recursos económicos para hacer frente a esos primeros momentos.

La reintegración también se evidencia en la inclusión o no del retornado en ciertas facilidades para acceder a bienes y servicios para un completo desarrollo de dicha reintegración. Por ejemplo, la necesidad de una inclusión financiera al migrante retornado, como es el caso de permitir el acceso a créditos para poder comenzar su negocio, comprar una casa, estaría entre algunos de estos bienes y servicios. En ocasiones, esta inclusión se enfrenta con barreras como requerimientos de antigüedad laboral en el país que no puede ser cumplida por los retornados, dado que una parte, en algunas ocasiones sustancial, de su vida laboral ha transcurrido en otro país siendo no reconocida en el país de origen.

Así como la inclusión financiera, la reintegración a espacios como los sistemas de salud también es de importancia. El retornado puede desconocer de qué manera se puede acceder a los servicios de salud y necesitar orientación de cómo y a dónde acudir para ser atendido¹⁰.

10 En ocasiones, pueden presentarse casos de migrantes que regresan con una amplia gama de necesidades de salud, incluso, algunos pudieron haber adquirido estilos de vida poco saludables que aumentan el riesgo de padecer enfermedades (Davies et al., 2012), como consumo de alimentos con poco valor nutricional o en poca cantidad, falta de descanso adecuado debido a excesivas horas de trabajo o la realización de labores riesgosas para su salud.

Los servicios que se proveen a los retornados no deberían estar dispersos en varios programas y lugares sino en un programa que los englobe a todos; sin embargo, se debe tener en cuenta lo positivo de garantizar un efectivo acceso a programas sociales disponibles que consideren la particular situación de aquellos que hace años que no viven en el país, pero quienes ven vulnerados sus derechos si no se los incluye en estos programas.

Así mismo, los retornados podrían ser actores relevantes de desarrollo en sus comunidades de origen, dado que frecuentemente traen consigo una serie de recursos (mayor nivel de educación formal, capital financiero y social, entre otros) que afectarían la economía local, por lo que es necesario construir estrategias que alienten este desarrollo (Cepal, 2014), y los programas de retorno son un incentivo para ello.

Conclusiones

Como se expusiera a comienzos del presente documento, las dinámicas de los flujos migratorios de los migrantes sudamericanos se han modificado, disminuyendo el volumen de aquellos que migran hacia Europa y aumentando el de los que, residiendo en países europeos, regresan a sus países de origen.

En este contexto, numerosos países de la región han realizado acciones que muestran cómo la migración de retorno se visualiza en la agenda política, evidenciando su relevancia en la actualidad.

A la vez, la OIM por medio de sus programas de AVRR ha acompañado el retorno de miles de migrantes sudamericanos, desde Italia y España desde donde se realizaron la mayoría de los retornos asistidos de migrantes sudamericanos durante el año 2013. Debido a esta vasta experiencia en la asistencia al retorno y los miles de diversos casos asistidos, una de las principales lecciones aprendidas es la necesidad de trabajar fuertemente en la fase de reintegración, como uno de los momentos fundamentales en el proceso de retorno. Como se vio, este momento merece la atención de múltiples dimensiones, como el acceso a bienes y servicios, educación, salud, trabajo, que deben ser tenidas en cuenta a la hora de diseñar programas que respondan a las necesidades de los retornados, respetando sus derechos humanos.

Bibliografía

- Alfaro Aramayo, Y. y Izaguirre Valdivieso, L. (2010), «Migración y perspectivas de retorno. Estado de la Situación», La Paz, CESU-UMSS.
- Calvelo, L. (2012), «Dinámica migratoria y cambio social en América Latina 2000-2010». V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Montevideo, Uruguay, octubre de 2012.
- Cassarino, J-P. (ed.) (2014), *Return migration and Development*, European University Institute, Robert Schuman Center for Advanced Studies
- Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2014), «Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional», *Series Población y Desarrollo* n.º 109.
- (2013), *Panorama social de América Latina 2013*.
- Davies, A.; Borland, R.; Blake, C. y West, H. (2011), «The Dynamics of Health and Return Migration», *PLoS Med.*, Jun 2011; 8(6): e1001046.
- Durán Ruiz, F. (2011), «El retorno voluntario y forzado de los migrantes en el contexto de la crisis económica, de la política migratoria común y de la construcción de la Unión Europea», ponencia presentada en el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo Crisis Global y Estrategias Migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad, 18, 19 y 20 de mayo de 2011, Flacso-Quito, Ecuador.
- González Ferrer, A. (2013), «Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo» en *Retorno y Reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa*, Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas
- Matrix Insight Ltd., ICMPD y ECRE (2012), *Comparative Study on Best Practices to Interlink Pre-Departure Reintegration Measures Carried out in Member States with Short- and Long- Term Reintegration Measures in the Countries of Return*.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2014), *Assisted Voluntary Return and Reintegration, At a Glance*.
- (2013), *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2013*, Ginebra, Suiza, ISBN 978-92-9068-670-5.
- (2012), *Panorama Migratorio de América del Sur 2012*.
- (2011), *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2011*, Ginebra, Suiza, ISBN 978-92-9068-621-7.
- (2006), «Derecho Internacional sobre Migración n.º 7, Glosario sobre Migración», Ginebra.
- Parella Rubio, S. y Petroff, A. (2013), «Migración de retorno en España: salidas de inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis», en *Inmigración y Emigración: mitos y realidades*, Anuario de Inmigración en España.
- Rodríguez Barrigón, J. (2011), «El retorno voluntario de la población migrante a Ecuador: base jurídica, instrumentos y programas», en C. Díaz Silveira (coord.), *Migraciones internacionales y co-desarrollo: el caso de Ecuador (conclusiones y respuestas del Seminario de Expertos sobre el desarrollo y derechos de las personas: el caso de Ecuador, en Madrid y en Quito en 2011)*, Cástor Miguel Díaz Barrado (dir. Congr.), Juan Manuel Rodríguez Barrigón (dir. Congr.), ISBN 978-84-940015-0-5, pp. 245-266.
- (2011), «El retorno voluntario de la población migrante a Ecuador: base jurídica, instrumentos y programas», Madrid, Universidad Rey Juan Carlos.
- Sanz Abad, J. (2013), «Formas de movilidad transnacional, estrategias de reproducción social y retorno en tiempos de crisis. Un análisis a partir del estudio de la migración ecuatoriana», XI Congreso FES, Madrid.

- Sánchez, C. y Moncayo, M. I. (2012), Aportes desde el Seminario Internacional «La migración de retorno en América Latina: nuevos desafíos para la política migratoria» a la XII Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, FLACSO, Ecuador.
- Schmidt, H. (2013), *Crónicas del Retorno. Motivaciones y Estrategias del Colectivo Argentino en España*, Madrid, Observatorio de Inmigración-Centro de Estudios y Datos-Dirección General de Inmigración.
- Schramm, Ch. (2011), «Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales», *CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 93-94, 2011, pp. 241-260.
- SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina)-UNESCO (2013), *Resumen estadístico comentado. Desarrollo en América Latina 2000-2013*.

Reinserción laboral de los migrantes calificados de retorno de los Estados Unidos a México: ¿ganancia o desperdicio de talentos?

Telésforo Ramírez-García¹
Fernando Lozano Ascencio²

Resumen

El presente capítulo tiene como objetivo analizar el proceso de inserción laboral de los migrantes calificados de retorno de los Estados Unidos a México. Específicamente, se da cuenta de los niveles de participación económica, patrones de inserción ocupacional y condiciones laborales de los profesionales mexicanos que regresan al país después de haber estudiado o trabajado en los Estados Unidos. A partir de información de los censos de población de México de 1990, 2000 y 2010, los resultados del estudio muestran que los migrantes calificados de retorno presentan serias dificultades para reintegrarse al mercado laboral nacional, pues en comparación con sus pares no migrantes, presentan mayores tasas de desempleo abierto y subempleo; reciben menores ingresos y prestaciones laborales por su trabajo; y una proporción importante de ellos se emplea en ocupaciones que no requieren o demandan de los conocimientos y habilidades adquiridas durante su formación educativa, lo que da cuenta de un desaprovechamiento o subutilización de esta mano de obra mexicana.

Palabras clave: migración de retorno, migración calificada, mercado de trabajo, México.

Abstract

Labor force participation of Mexicans skilled return migrants from the United States: brain gain or brain waste?

The objective of this chapter is to analyze working conditions of Mexicans skilled return migrants from the United States. Specifically, it analyzes levels of economic participation and occupational patterns of Mexican professionals returning home after having studied and/or worked in the United States. Based on information of the Mexican population census, years 1990, 2000 and 2010, the study shows that skilled return migrants have serious difficulties in their integration to the national labor market. As compared to their non-migrant peers, they present higher rates of unemployment and underemployment; lower paid and employment benefits for their work; and a significant proportion of them are employed in occupations that do not require or demand the knowledge and skills acquired during their education, which reveals a waste or under utilization of this Mexican labor force.

Keywords: return migration, skilled migration, labor market, Mexico.

-
- 1 Catedrático CONACYT del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), campus Morelos, <tellex33@gmail.com>.
 - 2 Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), campus Morelos, <llozano@correo.crim.unam.mx>.

Introducción

Migrar a y retornar de los Estados Unidos es una práctica muy añeja entre la población mexicana. No obstante, en los últimos años, el flujo migratorio de retorno desde ese país a México se ha incrementado notablemente. Basta señalar que en el período 2005-2010 volvieron al país poco más de 826.000 mexicanos, prácticamente el triple de los que lo hicieron en el último quinquenio 1995-2000 (267.000). Este flujo poblacional está compuesto por personas con diferentes perfiles sociodemográficos y migratorios, entre las que se encuentran aquellas con altos niveles de formación educativa, capacitación y habilidades, como son estudiantes, científicos y académicos; técnicos e ingenieros; especialistas del sector salud; dueños, gerentes y administradores de empresas; deportistas y profesionales del ámbito artístico y cultural, por mencionar algunos ejemplos.

Sin embargo, pese a la importancia numérica que tanto la migración mexicana calificada a los Estados Unidos como el retorno de connacionales desde ese país a México han adquirido en los últimos años, es poco lo que se conoce acerca de las dimensiones, modalidades y características de la migración calificada de retorno. Por tal motivo, el presente trabajo tiene como objetivo analizar los niveles de participación económica, inserción ocupacional y condiciones laborales de los migrantes calificados de retorno, es decir, de aquellas personas que tienen nivel académico de licenciatura terminada o posgrado (maestría y doctorado). Para cumplir con tal encomienda, nos apoyamos en información recolectada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) a través de los censos de población y vivienda de 1990, 2000 y 2010.

El documento está estructurado de la siguiente forma. Primero, a fin de adentrar al lector al tema de estudio, se presenta una breve reseña sobre las aproximaciones teóricas de la migración calificada desde el punto de vista del retorno. Luego, se examina el volumen, tendencias y características sociodemográficas de la migración mexicana calificada de retorno. Más adelante, se analizan los niveles de participación económica, inserción laboral, ingresos y condiciones laborales de los migrantes calificados de retorno desde una perspectiva comparativa con los profesionales mexicanos no migrantes de retorno en el quinquenio 2005-2010 y finalmente, a modo de conclusiones, se presentan algunas reflexiones finales.

Migración calificada de retorno: de la fuga a la circulación de talentos

El impacto económico y social de la migración internacional de recursos altamente calificados en los países de origen y destino ha sido un tema abordado desde diferentes perspectivas teóricas y analíticas. Desde el histórico y pionero enfoque de la fuga de cerebros (*brain drain*) se argumenta que la emigración de científicos e intelectuales constituye una pérdida para los países de salida, no solo por el gasto invertido en su formación (Lozano y Gandini, 2010), sino porque estas personas constituyen una pieza clave para el crecimiento y desarrollo de sus naciones (Pellegrino y Martínez, 2001). En cambio, para los países de llegada representa una ganancia (*brain gain*), debido a los recursos ahorrados en su formación y preparación académica pero, sobre todo, por el conocimiento y capacidad innovadora que trae consigo un migrante altamente calificado (Castaños, Rodríguez y Herrera, 2004; Pellegrino, 2003).

Desde esta óptica, la migración calificada ha sido percibida o interpretada como pérdida para unos países, ganancia para otros. Sin embargo, más recientemente han surgido otros conceptos o enfoques que tratan de explicar y analizarla como el denominado intercambio de cerebros (*brain exchange*) y el de circulación de cerebros (*brain circulation*). El primero pone acento en la circularidad migratoria o intercambio de personas altamente calificadas entre dos o más naciones (Martínez, 2005; Pellegrino, 2006), mientras que el segundo se refiere principalmente a la movilidad internacional estudiantil y personal académico (Lozano y Gandini, 2010). En ambos enfoques, la idea básica de la circularidad de talentos gira en torno a la migración temporal, que involucra retornos ocasionales (Martínez, 2010), destacando las posibilidades de intercambio y transferencias de conocimientos, habilidades y destrezas que trae consigo esta población migrante (Martínez, 2005; Pellegrino, 2006).

En este tenor, se argumenta que las pérdidas asociadas a la fuga de cerebros pueden solventarse a través del retorno temporal o definitivo de talentos. La tesis de esta mirada es que el retorno brinda nuevas oportunidades para el desarrollo científico y tecnológico al aprovechar el capital humano, financiero y social que poseen los migrantes, ya que además de sus propios conocimientos, experiencias y habilidades, estas personas pueden crear sus propias empresas y negocios, así como generar lazos con otras compañías, instituciones y actores claves en el extranjero y, por tanto, ampliar el abanico de

beneficios para el desarrollo e inversión productiva (Klagge y Klein-Hitpaß, 2007).

Sin embargo, para que el retorno calificado puede constituirse en un mecanismo para el desarrollo es necesario que existan las condiciones adecuadas de trabajo; es decir, la infraestructura científica y profesional necesaria, un ambiente institucional propicio, y el acceso a los instrumentos y materiales necesarios para crear y desarrollar proyectos de investigación e innovación (Martínez, 2010). Estos elementos son, además, indispensables para incentivar el asentamiento definitivo de quienes regresan ocasionalmente o el retorno temporal de aquellos que ya se han asentado definitivamente en el exterior, así como para repatriar e incorporar a los profesionales que terminan exitosamente sus estudios de licenciatura, especialidad o posgrado en el extranjero, ya que de ellos también depende el impacto positivo o negativo del retorno calificado en los países de origen. La literatura especializada ha mostrado que los migrantes calificados retornados no siempre ponen en práctica, ni utilizan todo el capital humano, financiero y social obtenido en el extranjero, debido principalmente a la falta de un marco institucional nacional, así como a otros factores económicos, políticos y culturales (King, 1986; Sternberg y Müller, 2005).

Si bien las personas altamente capacitadas poseen diferentes tipos de conocimientos, así como otros recursos a su disposición, que son beneficiosos para el desarrollo de cualquier nación, es claro que su utilización no solo dependerá de la voluntad del migrante, sino también del apoyo con que cuenten en los países de retorno. Así, por ejemplo, existen casos de migrantes altamente calificados que retornan a sus naciones de origen donde no existen las condiciones necesarias ni las adecuadas para su desempeño y desarrollo profesional, por lo que terminan realizando una actividad económica que no necesariamente requiere o demanda el conocimiento, nivel profesional o de capacitación con el que cuentan (Tejada y Boylay, 2005). De ahí que se podría hablar de un desperdicio de cerebros (*brain waste*), término o concepto empleado en la literatura para referirse al desaprovechamiento o la subutilización de la mano de obra calificada, tanto en los países de salida como de llegada (Mattoo, Neagu y Özden, 2005).

Esta situación es hasta cierto punto paradójica, pues mientras que algunos países que pierden estos recursos humanos han diseñado e implementado diversas iniciativas y programas de política migratoria para retener y retornar a sus talentos radicados en el extranjero —como es el caso de la India, Filipinas y Taiwán—, aquellas naciones a donde retornan, voluntaria o involuntariamente, no son aprovecha-

dos adecuadamente. Ello nos lleva a reflexionar más profundamente sobre las posibilidades de que «la fuga de cerebros se capitalice como una circulación o ganancia», como señalan Lozano y Gandini (2010: 58). Dicho en otras palabras, considerar a la migración de retorno como una estrategia para la promoción del desarrollo empresarial, el desarrollo científico y técnico, y la capacidad de innovación (Tuirán y Ávila, 2013).

Se señala que las fuerzas que generan el desaprovechamiento de la mano de obra calificada retornada son, en buena medida, las mismas que estimulan la emigración de estos recursos humanos y que desalientan su retorno. Una de las explicaciones más frecuentemente enunciadas alude a la sobreoferta de profesionales y a la limitada capacidad de los mercados de trabajo para absorber a los egresados de las instituciones y centros de investigación superior (Martínez, 2008), y de aquellos que regresan a sus lugares de origen después de haber concluido sus estudios en el extranjero. Otra explicación comúnmente aceptada recae en la falta de correspondencia entre la oferta de profesionales y los requerimientos de mano de obra por parte de los empleadores (Hernández, *et al.*, 2003; Lozano y Gandini, 2010). El desfase entre oferta y demanda de carreras o profesiones ha llevado a muchos egresados a emplearse en ocupaciones de menor calidad, y a competir con trabajadores con menores niveles de formación educativa (Hernández, *et al.*, 2003).

De ahí que se ha planteado la necesidad de establecer una mayor vinculación entre las políticas educativas y la políticas de desarrollo económico, con la finalidad de lograr una mayor convergencia entre el flujo de egresados del sistema escolar y los requerimientos del aparato productivo (Muñoz, 1992). Ello contribuiría a elevar la productividad y competitividad de las economías nacionales en el marco de un mundo crecientemente globalizado (Hernández, 2003). Desde la óptica de la migración calificada y de talentos se señala que el gran reto consiste en lograr que este capital social no se traduzca en una pérdida, sino en una oportunidad para el desarrollo (Tuirán, 2009). Para ello resulta indispensable adoptar políticas dirigidas a alentar su regreso temporal o definitivo, garantizar su reintegración al país, así como establecer contacto con las comunidades de talentos en el extranjero. Ello sin perder de vista que toda iniciativa no debe vulnerar el respeto a los derechos de las personas, sobre todo, su derecho a la libertad de circulación (Martínez, 2010).

Magnitud y tendencias recientes de la migración calificada de retorno en México

Durante la última década del siglo XX, el *stock* de población inmigrante mexicana altamente calificada residente en los Estados Unidos, es decir, de personas con altos niveles de formación educativa, creció considerablemente al pasar de 123.519 a 308.660 personas, lo que indica que en los años noventa la inmigración calificada mexicana al país vecino del norte creció 149,9%. Sin embargo, aunque esta población ascendió a 554.276 entre 2000 y 2010, y a poco más de 611.904 entre 2010 y 2013, en términos relativos dicho crecimiento fue menor al registrado en la década precedente (79,6% versus 149,9%)³, aunque sigue manteniendo un dinamismo mayor que el registrado por la migración total (Gandini y Lozano, 2012).

A la par de dicha desaceleración relativa, en los últimos años se ha observado un aumento en el flujo de retorno de migrantes mexicanos calificados que radicaban en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos. Al respecto, las estadísticas censales muestran que el número de profesionales mexicanos que regresaron al país creció 639,4% al pasar de 7.000 personas en el quinquenio 1985-1990 a 51.757 en el período 2005-2010 (véase tabla 1). Al desglosar estas cifras por país de procedencia se observa que quienes retornaron de los Estados Unidos aumentaron de 4.060 a 33.840 personas, lo que significó un incremento de 733,5%. Esta tendencia, sin duda, guarda relación con el vertiginoso crecimiento que experimentó la migración calificada mexicana a ese país durante la década de los noventa. En tanto que los que regresaron de otros países y regiones del mundo pasaron de 2.940 a 17.917 individuos (509,4%). Este último dato confirma, de paso, que países distintos a los Estados Unidos constituyen destinos importantes de la población de migrantes calificados, situación que no ocurre con los migrantes de media y baja calificación, quienes tienden a concentrarse en los Estados Unidos.

En cuanto al nivel educativo, los datos censales muestran que, tanto en términos absolutos como relativos, los migrantes con licenciatura fueron los que en mayor medida regresaron al país en comparación con aquellos que tenían estudios de posgrado (maestría o doctorado). Estos últimos profesionales, representaban 36,9% del total de los migrantes calificados de retorno entre 1985 y 1990, y en el quinquenio

3 En este trabajo se define como población calificada a las personas de 20 años o más con licenciatura terminada o más; es decir, con 4 años terminados de nivel terciario, o con estudios de posgrado.

2005-2010 constituyeron únicamente 24,4% del total; es decir, presentaron una disminución de 13 puntos porcentuales entre ambos períodos censales. Esta tendencia declinante se acentuó todavía más en el caso de los migrantes de retorno de los Estados Unidos, quienes pasaron de representar 31% entre 1985 y 1990 a 15,5% en el quinquenio 2005-2010. En otras palabras, la información de la tabla 1 indica que 30 de cada 100 profesionales mexicanos que regresaron al país entre 1985-1990 eran migrantes con estudios de maestría o doctorado, mientras que entre 2005-2010 esa relación disminuyó a 15 de cada 100.

Este patrón migratorio podría ser resultado de la desaceleración relativa que experimentó este grupo poblacional durante la última década (Gandini y Lozano, 2012). Sin embargo, tal comportamiento se presenta en los tres períodos analizados, lo que sugiere profundizar en el análisis de la participación de este segmento poblacional en los flujos migratorios de ida y de regreso de los Estados Unidos. En cambio, los migrantes con maestría y doctorado que retornaron de otros países, aunque también presentaron una disminución en términos relativos, al pasar de 44,9% a 41,1%, lo hicieron en mayor medida que los que radicaban en los Estados Unidos. No obstante, cabe mencionar que en este caso la tendencia al no retorno no es tan clara como se observa entre los posgraduados que volvieron de los Estados Unidos (véase tabla 1).

Tabla 1. Población mexicana calificada migrante de retorno, según nivel educativo y país de procedencia, 1995-2000 y 2005-2010

<i>País/ nivel de escolaridad</i>	<i>1985-1990</i>		<i>1995-2000</i>		<i>2005-2010</i>		<i>Var (%)</i>	<i>Var (%)</i>	<i>Var (%)</i>
	<i>Abs.</i>	<i>%</i>	<i>Abs.</i>	<i>%</i>	<i>Abs.</i>	<i>%</i>	<i>1990-2000</i>	<i>2000-2010</i>	<i>1990-2010</i>
Total de profesionales	7.000	100,0	17.499	100,0	51.757	100,0	150,0	195,8	639,4
Licenciatura	4.420	63,1	13.729	78,5	39.138	75,6	210,6	185,1	785,5
Posgrado	2.580	36,9	3.770	21,5	12.619	24,4	46,1	234,7	389,1
Estados Unidos	4.060	100,0	11.895	100,0	33.840	100,0	193,0	184,5	733,5
Licenciatura	2.800	69,0	9.771	82,1	28.590	84,5	249,0	192,6	921,1
Posgrado	1.260	31,0	2.124	17,9	5.250	15,5	68,6	147,2	316,7
Otro país	2.940	100,0	5.604	100,0	17.917	100,0	90,6	219,7	509,4
Licenciatura	1.620	55,1	3.958	70,6	10.548	58,9	144,3	166,5	551,1
Posgrado	1.320	44,9	1.646	29,4	7.369	41,1	24,7	347,7	458,3

Nota: Las cifras presentadas en este cuadro se refieren a la población de 20 años o más nacida en México con estudios de licenciatura terminada o posgrado.

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda: 1990, 2000 y 2010.

Este repunte de la migración calificada de retorno, al igual que la migración de retorno en general, se vincula con múltiples factores demográficos, económicos, tecnológicos, políticos y culturales. Entre ellos, la crisis económica de 2007-2008, la que afectó a un número significativo de inmigrantes mexicanos que se empleaban en sectores que fueron fuertemente golpeados por dicho evento como la construcción, manufactura y servicios (Ramírez y Meza, 2011), en los cuales también participa laboralmente un segmento importante de los migrantes calificados con estudios de licenciatura. Otros factores de este aumento del retorno son la implementación de leyes en contra de la población inmigrante por parte del gobierno de los Estados Unidos en los últimos años, y las deportaciones que se realizan desde el interior de ese país (Anguiano, Cruz y Garbey, 2013). Evidentemente, en dicho proceso también ha jugado un papel importante la cercanía geográfica con los Estados Unidos (Tuirán y Ávila, 2013), lo cual puede incentivar el retorno a México, al menos temporalmente.

No obstante, también es probable que en dicho proceso haya tenido cierto impacto las medidas de política pública implementadas por el Estado mexicano para retener, atraer y repatriar personal calificado. Entre ellas se encuentran, la creación del Programa de Retención y Repatriación de Investigadores, creado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (Conacyt) en 1991, el cual tiene entre sus objetivos: 1. la retención de los profesionales mexicanos; 2. la repatriación de los científicos nacionales que han adquirido un posgrado en el extranjero, y 3. la inscripción en circuitos internacionales de los científicos nacionales que cumplan con cierto perfil de formación escolar e inscripción profesional, a través del apoyo a estancias posdoctorales y años sabáticos en el extranjero; es decir, promover una movilidad de corta duración para un regreso posterior (Didou, 2009).

En esos años, por ejemplo, el Conacyt exoneraba el monto de beca-crédito a los estudiantes que terminaban exitosamente sus maestrías y doctorados en el extranjero y que regresaban al país para incorporarse en alguna institución de educación superior o centros de investigación, al menos por el mismo tiempo que se le había otorgado el apoyo económico, ya que en el caso de no retornar tenían que devolver el monto total del apoyo otorgado (Izquierdo, 2008). Asimismo, con la creación de la Red de Talentos Mexicanos en los Estados Unidos (RTMEU) en 2005, se ha logrado atraer a profesionales y empresarios mexicanos para que participen en reuniones anuales a fin de identificar y capitalizar oportunidades de desarrollo nacional, a partir del conocimiento científico y tecnológico (IME, 2005).

Resumiendo: los datos señalados nos permiten identificar tres grandes tendencias de la migración calificada de retorno en México entre 1990 y 2010: 1) un incremento en el volumen de los migrantes mexicanos calificados de retorno; 2) un menor retorno de los profesionales con estudios de posgrado; es decir, de las personas con maestría o doctorado, en comparación con los migrantes que solo cuentan con estudios de licenciatura, situación que se refleja tanto en números absolutos como en relativos; y 3) el principal país de procedencia de los profesionales mexicanos de retorno sigue siendo los Estados Unidos, pues 65% de ellos radicaba en ese país entre 2005 y 2010, aunque en ese período también se dio un aumento en el retorno de los mexicanos que regresan desde otros países (35%), entre los que destacan en orden descendente: España, Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, Suiza e Italia.

En este contexto, cabe preguntarse ¿quiénes son los profesionales mexicanos que regresaron al país después de haber estudiado, trabajado o radicado en los Estados Unidos? Más específicamente, habría que cuestionarse: ¿cuál es su perfil sociodemográfico y área de competencia?, ¿a qué entidades federativas y regiones del país están retornado?, y ¿cómo se ha dado su reinserción laboral en el mercado de trabajo mexicano? Para responder estas preguntas, a continuación presentamos un análisis de la población mexicana calificada de retorno desde los Estados Unidos a México específicamente en los períodos 1995-2000 y 2005-2010.

Perfil sociodemográfico de los migrantes mexicanos calificados de retorno

Al igual que otras corrientes migratorias que se dirigen a los Estados Unidos y a otras regiones de México, la migración mexicana calificada de retorno está compuesta mayoritariamente por hombres. Sin embargo, en los últimos años las mujeres han presentado una mayor propensión a retornar que los hombres. Estas profesionales mexicanas pasaron de representar 36% del total de migrantes calificados de retorno en el quinquenio 1995-2000 a 43,8% en el período 2005-2010. Cabe hacer notar que este incremento se ha dado principalmente entre la población femenina con estudios de licenciatura, cuya participación en este flujo migratorio aumentó de 36,3 a 44,9%, respectivamente; en tanto que el porcentaje de retorno entre aquellas que tienen estudios de posgrado se ha mantenido prácticamente estable, al igual que entre los varones (véase tabla 2).

Ello a pesar de que en la última década se observó un incremento en el *stock* de población mexicana con estudios de maestría y doctorado residente en los Estados Unidos, el cual también fue mayor entre las mujeres que en los hombres. En este sentido, los datos estarían corroborando la existencia de una selectividad positiva de la economía estadounidense hacia los migrantes mexicanos de mayores niveles de calificación, lo cual sin duda tiene efectos importantes en la conformación de la oferta nacional de profesionales, de la cual se hablará más adelante.

Gran parte de la población calificada de retorno se concentra en edades potencialmente productivas y en plenitud de sus capacidades. No obstante, se observa una tendencia hacia el envejecimiento de la estructura por edad de los retornados, situación que se refleja claramente en la pirámide de población según nivel educativo. La edad promedio de las personas retornadas con estudios de licenciatura aumentó de 36 a 37,7 años entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010. De ahí que la proporción de personas con ese nivel de formación escolar haya disminuido de 47,5 a 42% en el grupo de edad de 30 a 39 años y, por el contrario, aumentado de 28,8 a 38,2% en el de 40 años o más. En tanto que entre los migrantes con posgrado, la edad promedio aumentó de 37,9 a 39,3 años. En este subgrupo poblacional, poco más de 30 de cada 100 migrantes que regresaron a México durante el primer quinquenio del actual milenio tenía 40 años o más de edad, lo cual guarda cierta relación con la edad de obtención de ese grado académico. De ahí que más de la mitad de ellos había transitado vida en pareja; es decir, la unión o el matrimonio. Aunque también se ha dado un ligero aumento en el retorno de los migrantes con estudios de posgrado no unidos (de 28,9 a 39%).

El retorno de los profesionales mexicanos se ha dado principalmente hacia las localidades más grandes del país; es decir, a las zonas urbanas, lo que es entendible debido a las oportunidades laborales que ofrecen las ciudades y las grandes zonas metropolitanas en comparación con las pequeñas localidades rurales, así como a las posibilidades de insertarse laboralmente en una ocupación ad hoc con el área del conocimiento en la que se formaron. Entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010, poco más de 8 de cada 10 profesionales regresaron a las áreas más urbanizadas, aunque también se dio un aumento de los migrantes con estudios de licenciatura que retornaron a localidades rurales, quienes pasaron de 13 a 19,8%. Evidentemente, este aumento podría explicarse por la demanda y la especialización de mano de obra en los mercados laborales regionales. A este respecto, llama la atención que una proporción importante de migrantes

calificados regresó a los estados del norte y sur del país. Así, por ejemplo, las personas que volvieron a la región norte aumentaron de 29 a 33,4%, mientras que los que se dirigieron al sur-sureste pasaron de 10 a 16,1% del total de los profesionales retornados en el último quinquenio.

Ahora bien, al analizar esta cifras según nivel de formación educativa se confirma la existencia de diferencias en la elección de la región migratoria de retorno⁴. Los migrantes con licenciatura regresaron mayormente a las entidades norte y sur-sureste del país. Entre las principales entidades norteñas de destino de esta población se encuentran Nuevo León, Baja California y Baja California Sur, y en las del sur-sureste mexicano Quintana Roo, Chiapas y Tabasco. En cambio, más de la mitad de la población con estudios de maestría y doctorado regresó a la región centro del país. En otras palabras, 50 de cada 100 de los profesionales con posgrado regresó a un estado de la región central, entre los que se encuentran el Distrito Federal, Estado de México, Aguascalientes, Morelos y Puebla. Destaca, por otra parte, un aumento en el porcentaje de migrantes posgraduados que retornaron a las entidades de la región tradicional de emigración mexicana a los Estados Unidos (de 15,6 a 18,8%). Estos contrastes regionales estarían apoyando el argumento de algunas dependencias gubernamentales mexicanas, como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), en el sentido de promover la descentralización educativa e incentivar el desarrollo regional en el país a través de la investigación científica y el desarrollo tecnológico.

4 La regionalización adoptada en este trabajo considera criterios geográficos y migratorios, y subdivide al territorio nacional en cuatro grandes regiones: tradicional, norte, centro y sur-sureste. La región tradicional se caracteriza por ser el origen principal de la corriente migratoria mexicana a los Estados Unidos y está conforma por nueve entidades del centro-occidente del país: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. La región norte, con una fuerte relación con lo que acontece en los Estados Unidos, está formada por los estados de Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas, Baja California Sur y Sinaloa. La región centro se conforma por las entidades de Morelos, Querétaro, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Distrito Federal y el Estado de México. Y la región sur-sureste incluye a ocho entidades federativas: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán (Véase Zúñiga, Leite y Acevedo, 2005).

Tabla 2. Características sociodemográficas de la población mexicana calificada migrante de retorno de los Estados Unidos, 1995-2000 y 2005-2010

	1995-2000			2005-2010		
	Total	Licenciatura	Posgrado	Total	Licenciatura	Posgrado
Total de profesionales	11.895	9.771	2.124	33.840	28.590	5.250
	100,0	82,1	17,9	100,0	84,5	15,5
Sexo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hombres	64,0	63,7	65,7	56,2	55,1	62,5
Mujeres	36,0	36,3	34,3	43,8	44,9	37,5
Grupos de edad	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
20 a 29 años	22,2	23,7	15,3	18,2	19,7	10,0
30 a 39 años	48,5	47,5	53,0	44,2	42,0	55,8
40 años o más	29,3	28,8	31,6	37,6	38,2	34,2
Edad promedio	36,4	36,0	37,9	37,9	37,7	39,3
Estado civil	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Casado o unido	69,0	68,6	71,1	62,4	62,7	61,0
No unido	31,0	31,4	28,9	37,6	37,3	39,0
Localidad de residencia	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Rural	11,8	13,0	6,3*	17,7	19,8	6,4
Urbana	88,2	87,0	93,7	82,3	80,2	93,6
Región migratoria	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Norte	29,0	29,2	27,8	33,4	34,6	26,5
Tradicional	26,7	29,1	15,6	22,0	22,5	18,8
Centro	34,3	30,5	51,8	28,6	24,4	51,0
Sur-sureste	10,0	11,1	4,7*	16,1	18,4	3,8

Nota: * indica menos de 30 casos muestrales.

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda: 1990, 2000 y 2010.

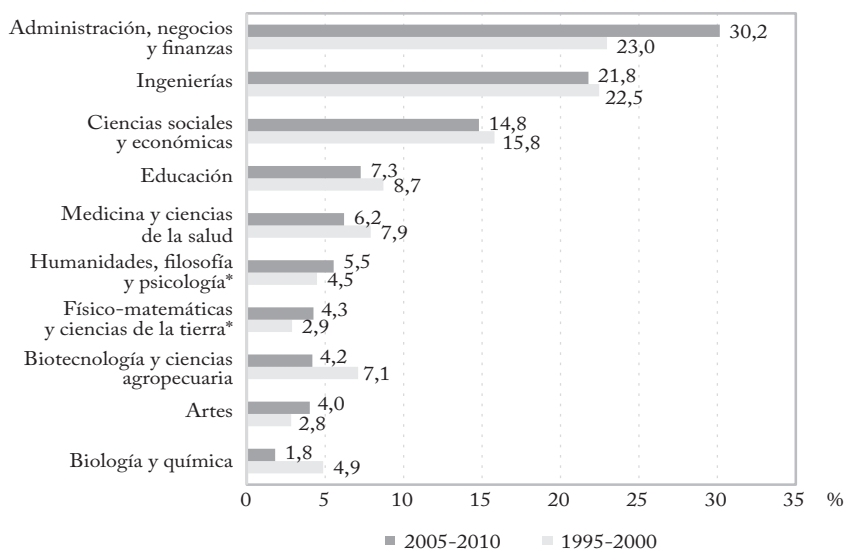
De ahí que resulte pertinente tener en cuenta los diferentes tipos de migrantes calificados que retornan al país, a fin de contar con mayor información sobre los conocimientos y habilidades con que cuenta dicha población, y cómo este capital humano puede ser focalizado a favor de la promoción del desarrollo científico y técnico y la capacidad de innovación. La experiencia de varios países asiáticos ha mostrado que esto es posible a través de una decidida política de Estado y un mayor acercamiento con la diáspora calificada (Hernández, 2013).

Sobre este punto, los datos censales muestran que los profesionales mexicanos de retorno se distribuyen de forma muy desigual entre las diferentes áreas del conocimiento, y que estos retornan al país a ritmos distintos. Como se puede ver en el gráfico 1, poco más de 6 de cada 10 migrantes calificados de retorno concluyó sus estudios de licenciatura o posgrado en el campo de la administración, negocios y finanzas, las ingenierías o en el ámbito de las ciencias sociales y económicas. Le siguen en orden descendente los profesionales de la educación, la medicina y ciencias de la salud. Sin embargo, cabe destacar que, entre 1995-2000 y 2005-2010, los administradores, gerentes y propietarios de negocios y especialistas en finanzas fueron las personas que en mayor medida regresaron al país al pasar de representar 23 a 30,2% del total de los retornados en dichos períodos. Este extraordinario aumento, sobre todo en el caso los especialistas en negocios, debería ser objeto de una investigación más particular, debido al aporte que este tipo de migrantes puede hacer al desarrollo empresarial en el país. Alarcón (2010) menciona que para los dueños y gerentes de empresas que desarrollan tecnología, los migrantes calificados constituyen un factor clave en el crecimiento de la industria, pues sus empresas están compitiendo en una economía global y, por lo tanto, necesitan tener acceso a los mejores y más brillantes trabajadores del mundo.

Otros profesionales que experimentaron un mayor retorno en el período de análisis fueron los formados en el área de las humanidades, filosofía y psicología, quienes aumentaron un punto porcentual al pasar de 4,5 a 5,5%. Al igual que los físicos, matemáticos y los especialistas en ciencias de la tierra (de 2,9 a 4,3%), y aquellos formados en el campo de las artes (de 2,8 a 4%). Una situación opuesta se observa entre los profesionales en biotecnología y ciencias agropecuarias, los cuales disminuyeron de 7,1 a 4,2%, y aquellos graduados en el campo de la biología y la química, quienes bajaron su participación relativa de 4,9 a 1,8%. Estos resultados, aunque poco significativos

estadísticamente, son importantes de resaltar debido al papel que este tipo de profesionales tienen en el mercado laboral. Por ejemplo, campos como la ingeniería genética y la bioseguridad están cobrando importancia a nivel mundial, mientras que la agricultura nacional requiere de cultivos más resistentes a las plagas y sequías. La protección al medio ambiente es otro de los campos que demandará más profesionales y especialistas, sobre todo, graduados en ramas de la ecología y ciencias ambientales (Hernández, *et al.*, 2013).

Gráfico 1. Distribución porcentual de la población mexicana calificada migrante de retorno de los Estados Unidos por áreas del conocimiento, 1995-2000 y 2005-2010



Nota: * indica menos de 30 casos muestrales para el período 1995-2000.

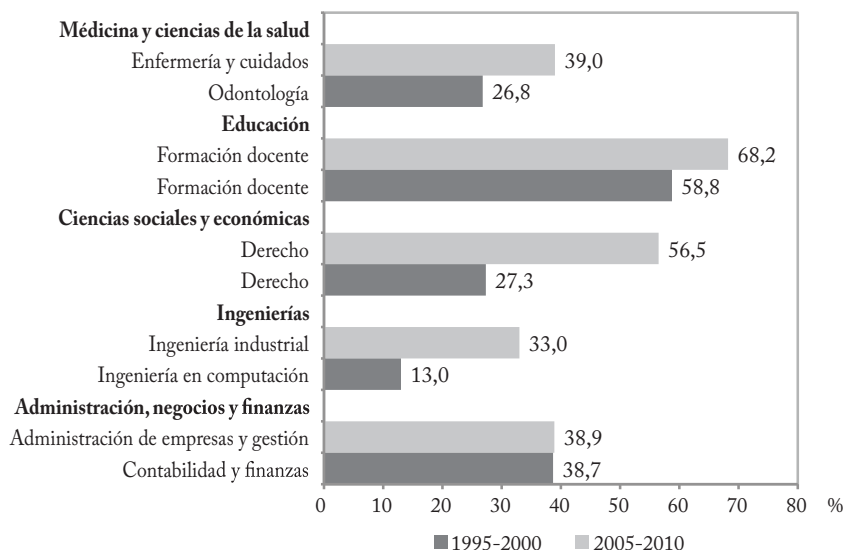
Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda: 2000 y 2010

Una forma de profundizar en el tipo de migrantes calificados que están retornando al país es a través del análisis del tipo de carrera según área del conocimiento. Al respecto, en el gráfico 2 se observa que dentro del grupo de la administración, negocios y finanzas, los migrantes que habían concluido una licenciatura o posgrado en con-

tabilidad y finanzas (38,7%), fueron los que en mayor medida retornaron al país en el quinquenio 1995-2000; mientras que entre 2005 y 2010 lo hicieron los graduados en gestión y administración de empresas (38,9%). Dentro del campo de las ingenierías, al igual que ocurrió entre los profesionales del área del conocimiento anteriormente descrita, se observan cambios importantes. Así, mientras que entre 1995-2000 regresaron más personas con una carrera o posgrado en ingeniería en computación e informática (13%), muy a la par de los ingenieros industriales y arquitectos, en el último quinquenio 33 de cada 100 eran ingenieros industriales (33%). El mayor predominio de los ingenieros en computación e informática en el período 1995-2000 encuentra su correlato en el *boom* que presentó la oferta de este tipo de carreras durante los años noventa (Hernández, *et al.*, 2013). En el área de las ciencias sociales y económicas, los profesionales en derecho fueron los que mayormente retornaron en ambos quinquenios, los cuales aumentaron su participación relativa al pasar de representar el 27,3 a 56,5%.

Los egresados de las carreras relacionadas con la formación docente constituyen el grueso de los retornados en el área de la educación, cuyo peso relativo pasó de 58,8 a 68,2%, respectivamente. Esta tendencia creciente coincide con el ritmo de crecimiento importante que han presentado los egresados de posgrado en este campo en México, debido a la presión que enfrentan muchos maestros y profesores universitarios para obtener grados superiores en el área de la educación, sobre todo, para consolidar su carrera académica y responder a los requerimientos de las instituciones educativas en que trabajan (Hernández, *et al.*, 2013). Finalmente, cabe destacar que del campo de la medicina y la salud, entre 1995 y 2000, regresaron más personas con una carrera en odontología (26,8%), enfermería y cuidados de la salud (14,1%). Estos últimos crecieron notoriamente hasta representar 39% entre 2005 y 2010, mientras que los odontólogos disminuyeron a 25,4%. El aumento de las enfermeras migrantes de retorno podría ser un reflejo de la demanda que existe de esta mano de obra calificada en los Estados Unidos (Cruz y Ruiz, 2010), debido al proceso de envejecimiento poblacional por el que actualmente atraviesa esta nación.

Gráfico 2. Distribución porcentual de la población mexicana migrante calificada de retorno de los Estados Unidos por áreas del conocimiento y dos principales carreras, 1995-2000 y 2005-2010



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda: 2000 y 2010.

Reinserción laboral de los migrantes calificados de retorno en México

El retorno de profesionales mexicanos desde los Estados Unidos constituye un gran desafío en cuanto a su incorporación a los mercados de trabajo regionales, y a su acceso a vivienda, servicios de salud e instituciones educativas. Sin embargo, un reto no menos importante es lograr que el capital humano que esta población posee no se traduzca en un desperdicio de capacidades (*brain waste*) sino en una oportunidad para impulsar el desarrollo nacional. Se ha documentado ampliamente que el retorno puede producir un impacto positivo en el desarrollo en sus países de origen, mediante la inversión económica de los ahorros de los migrantes, sus conocimientos y habilidades o experiencia adquirida en el extranjero (Espinosa, 1998; Cobo, 2008).

Sin embargo, como ya se señaló, para que ello suceda es necesario que existan determinadas condiciones sociales, económicas e institucionales en sus países de origen antes y después de presentarse dicho evento migratorio (Cassarino, 2008). De ahí la importancia de conocer las condiciones en que se da la inserción o reinserción laboral de los migrantes, sobre todo, desde una perspectiva comparativa con la población no migrante, ya que este cotejo permite conocer, entre otras cosas, si se trata de migrantes selectivamente positivos o negativos en cuanto a sus habilidades o conocimientos, o si se trata de una población desaprovechada, situación que puede incidir no solo en su integración económica y social, sino también en su contribución al desarrollo nacional. A partir de las consideraciones anteriores, a continuación presentamos algunos indicadores que dan cuenta de la forma en que se ha dado la inserción o reinserción laboral de los profesionales mexicanos que retornaron a México, procedentes de los Estados Unidos, en el quinquenio 2005-2010.

Condición de actividad y niveles de participación económica

De acuerdo con la información censal, del total de migrantes mexicanos de 20 años o más con estudios de licenciatura terminada o posgrado que regresaron de los Estados Unidos a México en el quinquenio 2005-2010, 26.760 personas eran económicamente activas en el año 2010; es decir, formaban parte de la población económicamente activa (PEA) nacional, de los cuales 22.276 tenían estudios de licenciatura y 4484 un posgrado. En tanto que el volumen de la población mexicana no migrante con similares credenciales educativas fue de 6,6 millones: 5,8 millones con licenciatura y 785.342 con un posgrado. Ambos grupos poblacionales registraron una tasa de participación económica de alrededor del 80%, similar por nivel de estudios, pero muy superior a la reportada a nivel nacional en ese año. Ello significa que 8 de cada 10 profesionales radicados en el país, se encontraban insertos en el mercado laboral mexicano y desempeñan o buscan desempeñar alguna actividad económica y productiva (véase tabla 3).

El alto nivel de participación económica de la población calificada se traduce en altas tasas de ocupación laboral. De acuerdo con nuestras estimaciones, aproximadamente 90 de cada 100 profesionales mexicanos estaban ocupados en 2010, ya sea como empleados asalariados o por cuenta propia. Esta tendencia se presenta en todas las áreas del conocimiento, aunque con algunos matices según la

condición migratoria de retorno de las personas. Así, por ejemplo, entre los migrantes calificados de retorno las tasas más altas de ocupación se presentan entre los especialistas de las artes; medicina y ciencias de la salud; biología y química. En cambio, los profesionales no migrantes exhiben tasas de ocupación más altas en el campo de la educación; medicina y ciencias de la salud; biotecnología y ciencias agropecuarias (véase gráfico 3). Cabe resaltar que en el caso de los migrantes calificados de retorno las tasas de ocupación más altas no necesariamente se presentan en las áreas del conocimiento en las que se formaron la mayoría de los retornados, por lo que se podría suponer que los retornados enfrentan mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral mexicano.

En efecto, al comparar la tasa de desempleo abierto se constata que este indicador es superior entre los migrantes calificados de retorno que en el resto de los talentos mexicanos (5,9% versus 3,6%), el cual se acrecienta entre los retornados con estudios de licenciatura, llegando a ser, incluso, mayor que entre sus pares no migrantes de retorno (6,9% y 3,9%). En cambio, entre los posgraduados, la tasa de desocupación abierta es mucho menor y similar entre ambas poblaciones: 1,2 y 1,5%, respectivamente. Además de estas cifras, habría que considerar que cerca de 7000 migrantes calificados de retorno y poco más de 1,6 millones de los profesionales no migrantes formaban parte de la población económicamente inactiva. En términos relativos esto significa que 20,7 y 24,1%, respectivamente, de estos especialistas no realizaban ningún tipo de actividad económica propiamente dicha. Situación que afecta en mayor medida a los licenciados que a los posgraduados (véase tabla 3).

Estas cifras revelan que el desempleo afecta en mayor medida a la población migrante calificada de retorno que a los profesionales no migrantes, pero de manera desigual según nivel de estudios y área del conocimiento, toda vez que la tasa de desempleo abierto y de inactividad son mayores entre las personas con licenciatura que en las que poseen algún grado de maestría o doctorado. Ambos indicadores dan cuenta de un lamentable desperdicio de recursos humanos calificados, posiblemente, a consecuencia de la falta de oportunidades para muchos profesionales mexicanos.

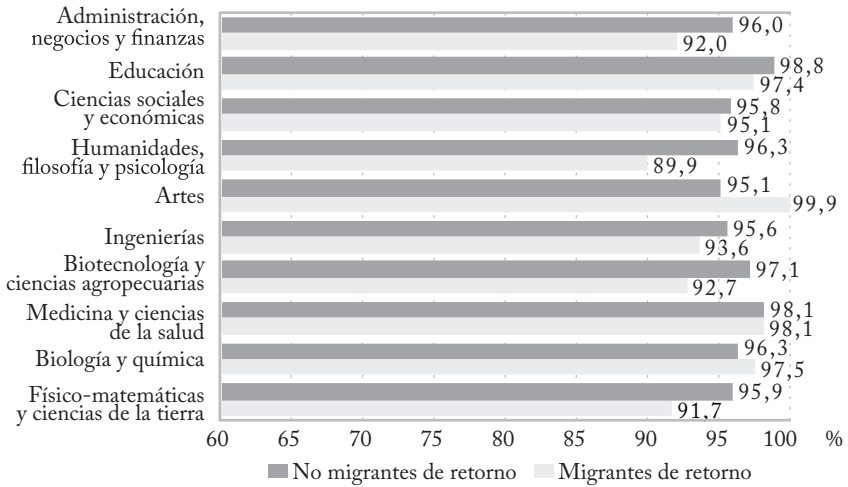
Tabla 3. Población mexicana calificada migrante de retorno de los Estados Unidos según condición de actividad económica, 2010

	<i>Migrantes de retorno de EE.UU.</i>			<i>No migrantes de retorno de EE.UU.</i>		
	<i>Total</i>	<i>Licenciatura</i>	<i>Posgrado</i>	<i>Total</i>	<i>Licenciatura</i>	<i>Posgrado</i>
Total de profesionales	33.753	28.529	5.224	8.160.589	7.254.395	906.194
Población económicamente activa (PEA)	26.760	22.276	4.484	6.573.610	5.788.268	785.342
Población ocupada	25.174	20.744	4.430	6.347.132	5.573.513	773.619
Población desocupada	1.586	1.532	54*	226.478	214.755	11.723
Tasa de participación económica	79,3	78,1	85,8	80,6	79,8	86,7
Tasa de ocupación	94,1	93,1	98,8	96,6	96,3	98,5
Tasa de desocupación abierta	5,9	6,9	1.2*	3,6	3,9	1,5
Población no económicamente activa (PNEA)	6.993	6.253	740	1.586.979	1.466.127	120.852
Tasa de inactividad económica	20,7	21,9	14,2	24,1	25,3	15,4

Nota: * Indica menos de 30 casos muestrales.

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Gráfico 3. Tasas de ocupación de la población mexicana calificada por área del conocimiento, según situación migratoria de retorno, 2010



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Inserción ocupacional y sectorial en el mercado laboral mexicano

Los resultados anteriores muestran que a pesar de que una proporción significativa de los migrantes calificados de retorno están desempleados o son económicamente inactivos, la gran mayoría se encontraba inserta en el mercado laboral mexicano. Sin embargo, es importante conocer en qué condiciones se presenta dicho proceso. Al respecto, la tabla 4 muestra la distribución porcentual de la población calificada ocupada según condición migratoria de retorno y grupo de ocupación principal. En este se puede apreciar que la proporción de migrantes calificados de retorno que se emplea en actividades profesionales, técnicas y gerenciales es mucho menor que entre la población no migrante de retorno. Así, por ejemplo, mientras que 31 de cada 100 retornados se empleaban como profesionales (31%), entre los no migrantes la relación es de 44 por cada 100 (44,5%). En cuanto a la ocupación como técnico, la diferencia es de 5 puntos porcentuales a favor de los no migrantes: 10,9 y 15,8%. La única ex-

cepción es en las ocupaciones gerenciales (funcionarios, directores y jefes) en las que representan 17,6%, cifra levemente superior a la que representan los no migrantes (14,9%). Por el contrario, se empleaban mayormente en actividades vinculadas con el comercio, como agentes de ventas, trabajadores auxiliares en actividades administrativas, y en otras ocupaciones de menor calificación.

Tabla 4. Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada por grupo de ocupación principal, según situación migratoria de retorno, 2010

<i>Grupo de ocupación principal</i>	<i>Total</i>	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>No migrantes de retorno</i>
Población total ocupada	100,0	100,0	100,0
Profesionales	44,4	31,0	44,5
Técnicos	15,7	10,9	15,8
Funcionarios, directores y jefes	14,9	17,6	14,9
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	6,7	6,4	6,7
Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas	9,1	14,5	9,1
Operadores, ensambladores, choferes y conductores	2,6	5,5	2,5
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	2,1	3,0	2,1
Trabajadores en actividades agrícolas	0,8	2,4	0,8
Trabajadores artesanales	2,1	4,9	2,1
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	1,5	3,8	1,5

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

La menor inserción de los migrantes de retorno en actividades calificadas indica que una parte significativa de estos talentos se emplea en actividades que no corresponden con su nivel de escolaridad y área del conocimiento en la que se formaron. Esta falta de correspondencia es indicativa de un desaprovechamiento o desperdicio formativo, situación que ya ha sido identificada y corroborada entre la población calificada mexicana (Hernández, *et al.*, 2003). Una forma de medir este desfase entre el nivel formativo y el tipo de ocupación es a través de la tipología propuesta por Hernández Laos *et al.* (2013: 176), quienes agrupan a las ocupaciones de acuerdo a su nivel de «profesionalismo» para su desempeño laboral, estableciendo así

tres categorías: 1) ocupaciones altamente profesionalizadas, en cuyo desempeño más del 50% de sus ocupados son profesionales; 2) ocupaciones medianamente profesionalizadas, en las que entre 10% y 49,9% de sus ocupados han concluido sus estudios (licenciatura y posgrado), y 3) ocupaciones escasamente profesionalizadas, aquellas en las que menos del 10% de sus ocupados ha concluido sus estudios universitarios y posgrado.⁵

De acuerdo con las estimaciones hechas utilizando esta tipología, en 2010, solamente 46% de los migrantes mexicanos calificados de retorno de los Estados Unidos se encontraba empleado en una ocupación altamente profesionalizada, porcentaje mucho menor que el correspondiente a los profesionales no migrantes, ya que el estimado para esta última población en ese mismo año fue de 57,3%. Por tanto, el porcentaje de migrantes calificados retornados insertos en el mercado laboral nacional y que se empleaba en ocupaciones medianamente y escasamente profesionalizadas fue mayor que en el resto de los profesionales mexicanos. Al respecto, cabe resaltar que 30,1% de los retornados se desempeñaba o realizaba una actividad escasamente profesionalizada; es decir, 30 de cada 100 de estas personas realizaba un trabajo para el cual no se requiere de las capacidades y conocimientos universitarios o de posgrado. Ello indica que el índice de desaprovechamiento o de desperdicio formativo es mayor entre los talentos mexicanos migrantes de retorno que en los no migrantes (véase gráfico 4), aunque la estructura por edad de ambos grupos poblacionales podría tener un efecto desfavorable para los retornados.

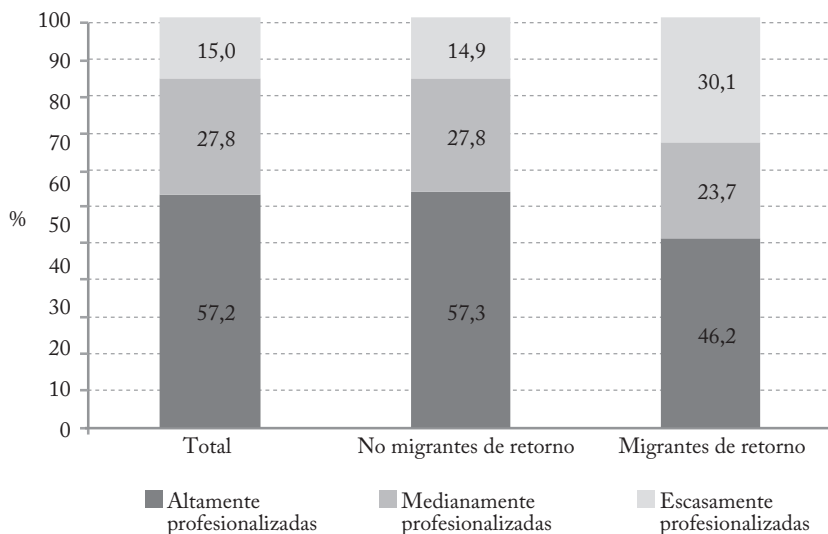
Estos resultados son un reflejo, sin duda, de la insuficiente creación de empleos para absorber a los miles de profesionales que año a año egresan de las instituciones de educación superior, así como a la incapacidad para incorporar aquellos que regresan del extranjero. Estimaciones de Hernández *et al.* (2013), indican que, en 2009, la oferta neta de profesionales con licenciatura excedía la demanda en un 18%, y entre la población con posgrados en un 30%. Según estos autores, la importancia relativa del grupo de ocupaciones altamente calificadas disminuyó de 68,8 a 61% entre 2000 y 2009, lo que originó un incremento de las ocupaciones medianamente profesionalizadas, al pasar de 19,3 a 23,5%, y en las escasamente profesionalizadas, de 11,9 a 15,5%.

Cabe señalar, sin embargo, que esta situación no es exclusiva de México, sino que también se presenta en otras naciones y regiones del

5 Para mayor detalle de la tipología véase Hernández Laos *et al.* (2013).

mundo en las que además no existen iniciativas de política pública adecuadas para vincular a sus profesionales migrantes de retorno con las necesidades de los mercados laborales, o para generar ideas o productos y aplicar sus conocimientos en los complejos procesos de producción e innovación. Se ha señalado reiteradamente que la falta de oportunidades laborales, los bajos ingresos y el limitado desarrollo científico y tecnológico para dar cabida a licenciados, maestros y doctores en las áreas del conocimiento en las cuales fueron capacitados (Hernández, 2013), son factores que alientan la emigración de profesionales o desalientan el retorno de aquellos que se formaron en el extranjero (Tuirán y Ávila, 2013).

Gráfico 4. Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada por grupos de ocupación, según situación migratoria de retorno, 2010



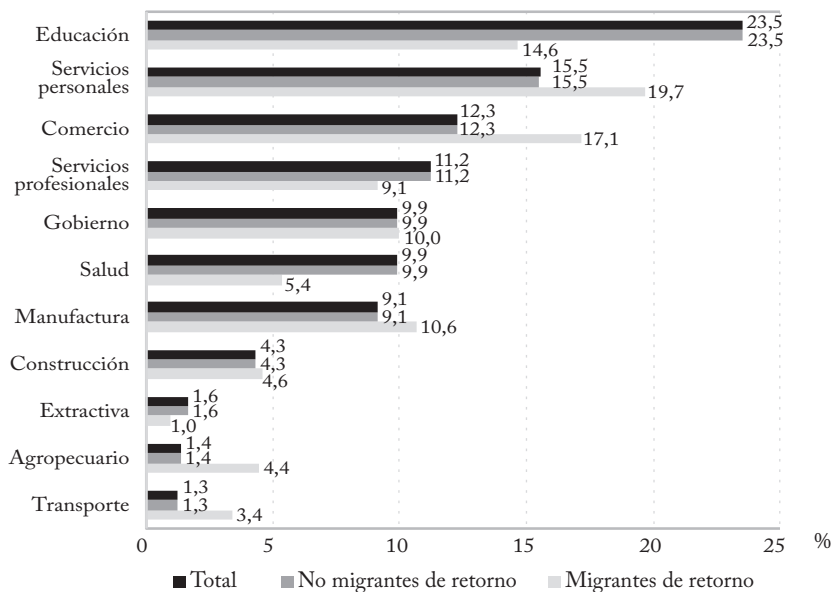
Nota: Para la clasificación de la ocupación principal se empleó la metodología propuesta por Hernández Laos, *et al.*, 2013.

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En cuanto al sector económico en el que se desempeñan los profesionales mexicanos, se observa que estos se concentran principalmente en cinco sectores: servicios educativos, servicios personales, comercio, servicios profesionales y gobierno. Sin embargo, existen

algunas diferencias en las modalidades de inserción sectorial según condición migratoria de las personas. Los migrantes de retorno se emplean principalmente en el sector de servicios personales (19,7%), comercio (17,1%), servicios educativos (14,6%) y la manufactura (10,6%), en tanto que el resto de los especialistas mexicanos tienen una mayor participación en servicios técnicamente especializados como la educación (23,5%), profesionales, científicos y tecnólogos (11,2%), y en el campo de la salud (9,9%). Estos elementos favorecen la hipótesis de la subutilización de los profesionales migrantes de retorno, debido a la desigualdad de las actividades en que se emplean.

Gráfico 5. Distribución porcentual de la población mexicana calificada por sector de actividad, según situación migratoria de retorno, 2010



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Situación en el trabajo y condiciones laborales

Evidentemente, este desfase entre el nivel de formación y tipo de ocupación se refleja en la posición en el trabajo, condiciones laborales e ingresos de los migrantes calificados de retorno. Los datos de la tabla 5 muestran que, en términos generales, cerca de 8 de cada 10 profesionales mexicanos se empleaban como asalariados, ya sea como empleados, obreros o peones. Sin embargo, una proporción significativa de los migrantes de retorno y del resto de la población calificada trabaja por cuenta propia. Esta situación puede explicarse debido a las dificultades que enfrentan muchos trabajadores para integrarse al mercado de trabajo como asalariados, así como a las condiciones de subocupación y precariedad laboral, pero también debido a la existencia de suficiente liquidez y solvencia económica de las personas para crear sus propios negocios. En este caso, se podría decir que el autoempleo representa un «pasaporte» entre los profesionales para no caer en el desempleo o desempeñar alguna actividad económica, aunque esta no reclame de sus conocimientos, destrezas y habilidades.

En cuanto a la jornada laboral los datos muestran que, además de presentar altas tasas de desempleo abierto como ya se señaló, entre los migrantes de retorno poco más de 22 de cada 100 trabajaba menos de 35 horas a la semana (22,8%), es decir, estaban subempleados. Aunque también una proporción importante trabajaba más de 48 horas a la semana (32,5%), es decir, trabajaban la denominada sobre-jornada laboral. Ambos porcentajes son mayores a los reportados por sus homólogos no migrantes, lo que indica que, en comparación con estos últimos, se encuentran en una situación más desventajosa en el mercado de trabajo. Esto se corrobora al analizar el tipo de prestaciones laborales con las que cuenta este segmento de la población calificada mexicana. Mientras que 73,4% de los profesionales retornados tiene derecho a vacaciones pagadas por su trabajo, este dígito se eleva a 82,1% en el resto de los profesionales: una diferencia de 9 puntos porcentuales.

De igual forma, la proporción de retornados que reciben aguinaldo, con acceso a servicio médico, reparto de utilidades y Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) por parte de sus empleadores, es mucho menor que en resto de los profesionales mexicanos. Estos datos, en conjunto, permiten constatar que una parte importante de la mano de obra calificada migrante de retorno además de no insertarse en una ocupación ad hoc con su nivel educativo lo hace en actividades marcadas por signos de precariedad laboral.

Tabla 5. Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada por posición en el trabajo y prestaciones laborales, según situación migratoria de retorno, 2010

	<i>Total</i>	<i>Migrantes de retorno</i>	<i>No migrantes de retorno</i>
Asalariados	100,0	100,0	100,0
Empleada u obrero	77,5	80,0	77,2
Jornalera o peón	0,1	0,1	0,1
No asalariados	22,5	20,0	22,8
Ayudante	1,2	0,5	1,3
Patrón o empleado	5,6	6,2	5,5
Trabajador por cuenta propia	15,1	13,1	15,3
Trabajador familiar	0,6	0,2	0,7
Jornada laboral	100,0	100,0	100,0
Menos de 35 horas	21,5	22,8	21,5
De 35 a 44 horas	51,2	44,6	51,2
Más de 45 horas	27,3	32,5	27,2
Prestaciones laborales			
Vacaciones en el trabajo	82,1	73,4	82,1
Aguinaldo	84,6	66,3	84,6
Servicio médico	82,8	70,6	82,9
Utilidades	60,7	47,9	60,7
SAR o AFORE	72,0	54,0	72,1

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población

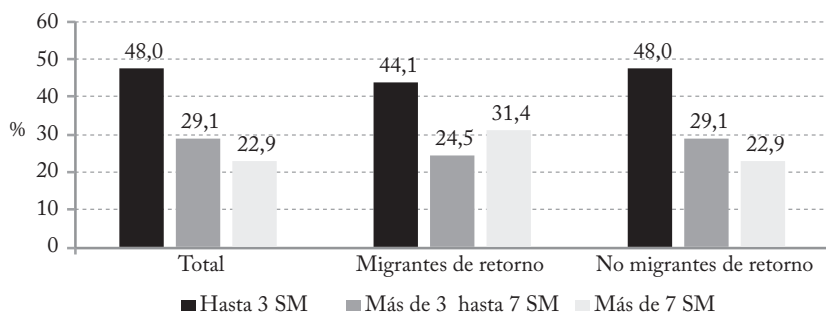
Remuneraciones laborales

Obviamente, los patrones de inserción ocupacional y sectorial de la economía, así como las condiciones laborales de los profesionales en México se reflejan en sus ingresos por trabajo. En efecto, al analizar la distribución porcentual de la población calificada ocupada por nivel de ingreso según experiencia migratoria de retorno, se observa una notable polarización de los salarios. Entre los migrantes de retorno, mientras que poco más de 44 de cada 100 personas ganaba menos de 3 salarios mínimos mensuales por su trabajo (44,1%), alrededor de 31 de cada 100 tenía un ingreso mayor a 7 salarios mínimos (31,4%). Una situación similar se registra entre los profesionales no

migrantes, cuya proporción fue de 48 y 23 de cada 100, respectivamente (48 y 22,9%).

Cabe señalar que el nivel de ingresos por trabajo no depende únicamente del grado educativo de los trabajadores, sino que este está determinado por otros factores, tales como la oferta y demanda de empleo, el tipo de especialización laboral o formación educativa y la experiencia laboral de las personas. Por ejemplo, Hernández *et al.* (2013) señalan que los desequilibrios del mercado laboral de profesionales registrados en el país durante la década anterior, caracterizados por elevadas tasas de desempleo abierto y un aumento importante del número de egresados universitarios, frente a una demanda muy poco dinámica de sus servicios, repercutió significativamente en el poder adquisitivo de sus percepciones laborales.

Gráfico 6. Distribución porcentual de la población mexicana calificada ocupada por grupo de salarios mínimos mensuales, según situación migratoria de retorno, 2010



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI: muestra del Censo de Población y Vivienda, 2010

Reflexiones finales

Este trabajo tuvo como objetivo principal dar cuenta de la dimensión, modalidades y características sociodemográficas de la migración mexicana calificada de retorno de los Estados Unidos a México, así como profundizar en el análisis de las condiciones laborales de esta población migrante. En términos generales, los resultados del estudio muestran que en los últimos años se ha dado un incremento en el retorno de los migrantes mexicanos calificados. Principalmente,

de personas que cuentan con un nivel de estudios de licenciatura, formados en áreas del conocimiento en administración, negocios y finanzas, ciencias sociales y económicas, e ingenierías, mayoritariamente del sexo femenino. Estos profesionales mexicanos presentan altas tasas de participación económica y de ocupación, por lo que se podría pensar que presentan una reinserción laboral exitosa en su retorno al país.

Sin embargo, una proporción importante de ellos se encontraba a su regreso en el desempleo abierto o eran económicamente inactivos, entre los cuales algunos se encontraban buscando trabajo. Asimismo, los datos dan cuenta de la existencia de una subutilización de esta mano de obra calificada mexicana, lo cual se corrobora en el hecho de que muchos profesionales retornados no desarrollan actividades económicas acordes con su nivel de formación académica y, por tanto, que no requieren de las habilidades y conocimientos que adquirieron durante su formación educativa y experiencia laboral en México o en el extranjero, lo que a su vez genera procesos de inactividad involuntaria, subempleo y tercerización. Esta situación los coloca en una posición de desventaja en el mercado laboral de profesionales en México en relación con sus homólogos no migrantes de retorno.

Los resultados en su conjunto ponen en evidencia el significativo desperdicio de las capacidades de los profesionales retornados mexicanos, ya que podrían tener una mejor incorporación en el mercado laboral nacional, y una mayor vinculación con las instituciones de educación superior, centros de investigación y el sector empresarial-industrial demandante de personal altamente calificado. Además, esta reincorporación debería darse en ambientes laborales adecuados, salarios e incentivos estimulantes, como la incorporación al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), en el caso de aquellos que poseen grado de doctor. Esto, sin duda, contribuiría a abatir algunos de los factores que alientan y han empujado a este segmento de la población a emigrar hacia otros países.

En síntesis, si las condiciones en el mercado laboral de profesionales en México no mejoran, y si no se ponen en marcha las medidas de política pública adecuadas para reinsertar exitosamente a esta población migrante de retorno, las pérdidas para el país pueden ser mayores en la medida en que no se está aprovechando como oportunidad la existencia de un valioso capital humano y social. Entre las recomendaciones y experiencias que aparecen sugeridas en la literatura consultada, algunas apuntan a la necesidad de estrechar un nexo entre los migrantes retornados calificados y el mundo académico, empresarial e industrial, a fin de generar mejores oportunidades

laborales para los científicos y profesionales nacionales. En este mismo tenor, se sugiere estrechar los lazos entre la diáspora calificada en el exterior y la comunidad de científicos mexicanos e inmigrantes radicados en el país, con el propósito de reducir la brecha científica y tecnológica con los Estados Unidos y otras naciones a donde están emigrando los profesionales mexicanos, y se mejoren sus condiciones laborales. Asimismo, se señala la necesidad de impulsar el intercambio de buenas prácticas, como por ejemplo, fomentar el ahorro y la inversión entre los migrantes de retorno, con el objetivo de facilitar su acceso a mejores oportunidades laborales. Evidentemente, toda iniciativa o propuesta de política que se diseñe o implemente debe tomar en cuenta los diferentes perfiles sociodemográficos y laborales de los migrantes calificados de retorno, pues se trata de un grupo heterogéneo y, por tanto, con diferentes capacidades y necesidades de atención.

Bibliografía

- Alarcón, R. (2010), «Inmigrantes calificados y cerebreros: Ingenieros y científicos extranjeros en la industria de alta tecnología de Silicon Valley», en R. Alarcón, *et al.*, (eds.), *Industria, trabajo y migración internacional en la frontera norte de México*, Departamento de Estudios Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp. 355-386.
- Anguiano-Téllez, M. E.; Cruz-Piñero, R. y Garbey-Burey, R. M. (2013), «Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos», en *Papeles de Población*, CIEAP-UAEM, Estado de México, julio-septiembre, 115-147.
- Cassarino, J-P. (2008), «Conditions of Modern Return Migrants», en *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 10, Issue 2, pp. 109-105.
- Castaños, H.; Rodríguez Sala, M. L. y Herrera, A. (2004), «Fuga de talentos en México: 1970-1990, un estudio de caso», en H. Castaños-Lomnitz (coord.) *La Migración de talentos en México*, México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 17-48.
- Cobo, S. (2008), «¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano», en *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 23, número 1, pp. 159-177.
- Cruz-Piñero, R. y Ruiz-Ochoa, W. (2010), «Migración calificada de mexicanos a Estados Unidos mediante visado preferencial», en *Papeles de Población*, CIEAP-UAEM, Estado de México, año 16, n.º 66, octubre-diciembre, pp. 103-135.
- Didou, S. (2009), «¿Pérdida de cerebros y ganancia de saberes?: la movilidad internacional de recursos humanos altamente calificados en América Latina y el Caribe», en S. Didou y G. Etienne (eds.), *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*, México, IESALC-CINVESTAV-IRD.
- Espinosa, V. (1998), *El dilema del retorno: migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*, Colegio de Michoacán-Colegio de Jalisco, Zamora, México.
- Gandini, L. y Lozano Ascencio, F. (2012), «La migración calificada en perspectiva comparada: el caso de los profesionales con posgrado en Estados Unidos, 2001-2010», en T. Ramírez García y M. Á. Castillo (coords.), *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 83-122.
- Hernández Laos, E. (coord.), Solís Rosales, R. y Stefanovich Henchoz A. F. (2013), *Panorama del mercado laboral de profesionales en México. Diagnóstico (2000-2009) y prospectiva (2010-2020). Informe final*, México, ANUIES, 434 pp.
- (2003), *Panorama del mercado laboral de profesionales en México*, México, ANUIES.
- Hernández, José Luis (2013), «La migración de trabajadores calificados como un problema para lograr el desarrollo», en *Revista Problemas del Desarrollo*, 172 (44), pp. 81-104.
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) (2005), *24 Jornada Informativa del IME, FUMEC y CONACYT: Red de Talentos Mexicanos en Estados Unidos*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Izquierdo, I. (2008), «Talentos mexicanos en movimiento y redes de conocimiento», en *Trayectorias*, vol. X, n.º 27, julio-diciembre, pp. 100-110, Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuevo León, México.
- King, R. (1986), «Return Migration and Regional Economic Development: An Overview», en R. King (ed.) *Return Migration and Regional Economic Problems*, Beckenham.

- Klagge, B. y Klein-Hitpaß, K. (2007), «Theoretical perspectives on return migration and regional economic development», *International Migration, Integration, Social Cohesion Excellence Network (IMISCOE) A2 Conference*: EU Enlargement and labour migration within the EU, 23 de abril, Varsovia, Polonia.
- Lozano Ascencio, F. y Gandini, L. (2011), «Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe», *Revista Mexicana de Sociología*, 73, n.º 4 (diciembre-octubre 2011): 675-713. México, D.F., Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- (2010), *Migrantes calificados de América y el Caribe ¿Capacidades desaprovechadas?*, Cuernavaca, UNAM, CRIM.
- Martínez-Pizarro, J. (2010), «Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen», en *Migración y Desarrollo*, vol. 7, n.º 15, 129-154.
- (ed.) (2008), *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo* (LC/G.2358-P), Santiago de Chile, CEPAL/CELADE.
- (2005), «Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados», serie *Población y Desarrollo* n.º 56 (LC/L.2233-P), Santiago de Chile, CEPAL.
- Mattoo, A., Neagu, I. C., y Özden, C. (2005), «Brain waste? Educated immigrants in the U.S. labor market», *Policy Research Working Paper Series* 3581, Washington, DC The World Bank.
- Muñoz, C. (1992), «Relación entre la educación superior y el sistema productivo», en G. Arredondo (coord.) *La educación superior y su relación con el sector productivo. Problemas de formación de recursos humanos para el desarrollo tecnológico y alternativas de solución*, SECOFI-ANUIES, México, pp. 193-230.
- Pellegrino, A. (2006), «La migración calificada en América Latina», ponencia presentada al Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), Madrid, 18 y 19 de julio.
- (2003), «La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes», CEPAL, Santiago de Chile, serie *Población y Desarrollo*, 35, LC/L.1871-P.
- y Martínez-Pizarro, J. (2001), *Una aproximación al diseño de políticas sobre migración internacional calificada en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile, serie *Población y Desarrollo*, 23, LC/L.1687-P.
- Ramírez-García, T. y Meza González, L. (2011), «Emigración México-Estados Unidos: Balance antes y después de la recesión económica estadounidense», en *La situación demográfica de México 2011*, México, Conapo, pp. 241-259.
- Sternberg, R., y Muller, C. (2005), «Return migration in regional innovation systems», en *Asian Journal of Technology Innovation*, 13(2), 71-93.
- Tejada, G. y Bolay, J-C. (2005) «Impulsar el desarrollo a través de la circulación de conocimiento: una mirada distinta a las migraciones de los mexicanos altamente calificados», *Global Migration Perspectives*, n.º 51, Global Commission on International Migration (Spanish original version).
- Tuirán, R. (2009), «Prefacio. Fuga de cerebros: algunos comentarios a partir del caso mexicano», en S. Didou y G. Etienne (2009) (eds.), *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas, Perspectivas latinoamericanas*, México, IESALC-CINVESTAV-IRD, pp. 11-14.
- y Ávila, J. L. (2013), «Migración calificada entre México-Estados Unidos: Desafíos y opciones de política», *Migración y desarrollo*, n.º 11 (21), 43-63.
- Zúñiga, E.; Leite, P. y Acevedo, L. (2005), *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, CONAPO, México, 235 pp.

Dinámica de la migración de retorno en contextos de crisis y violencia antiinmigrante. El caso de Las Vueltas, México

Ana Elizabeth Jardón Hernández¹

Resumen

En este trabajo se discuten las implicaciones que la crisis económica registrada en los Estados Unidos en 2008 y la endurecida política migratoria han tenido sobre las dinámicas de continuidad y cambio de la migración de retorno de la población mexicana en ese país. La discusión se inserta en el debate sobre los recientes procesos de transformación de la migración México-Estados Unidos y su transición hacia una nueva fase migratoria. Mediante una metodología que combina herramientas cuantitativas y cualitativas se analiza la dinámica migratoria en el poblado de Las Vueltas (Coatepec Harinas, Estado de México) y se realiza un acercamiento a la población que hoy en día está retornando a esta comunidad. Entre los principales hallazgos se advierte que la población migrante está enfrentando situaciones de desempleo y bajos salarios en los Estados Unidos, en un ambiente económico, social y político que ha venido a desestimular la movilidad hacia ese país, al tiempo que está aumentado el número de deportados y el retorno de los que están allá.

Palabras clave: migración de retorno, crisis económica, xenofobia, Estado de México.

Abstract

Return migration dynamics in the context of crisis and anti-immigrant violence. The case of Las Vueltas, Mexico

This paper discusses the implications of the 2008 economic crisis in the United States and of the reinforcement of migration US policies on the dynamics of continuity and change of return migration of the Mexican population in the United States. This discussion is part of the debate on the recent processes of transformation of the Mexico-US migration and its transition to a new migratory phase. Using a methodology that combines quantitative and qualitative tools, the chapter analyzes the migration dynamics in Las Vueltas (Coatepec Harinas, State of Mexico), and the characteristics of the returned population. The main findings of this paper show that migrants are facing unemployment and low salaries in the United States, in the context of an economic, social and political environment that has discouraged mobility to that country, while it is increasing the number of deportees and the return of immigrant population who are living in the United States.

Keywords: return migration, economic crisis, xenofobia, State of Mexico.

1 Profesora investigadora, Universidad Autónoma del Estado de México, <ileana.14@hotmail.com>.

Introducción

En los últimos cinco años (2008-2013), la dinámica migratoria internacional empezó a dibujar lo que parece ser el principio de una nueva fase, en la medida en que los cambios económicos y de política migratoria estadounidense, acentuados con la crisis económica de 2008, han participado en la configuración de nuevos escenarios y diversas transformaciones en los procesos migratorios internacionales de los(as) mexicanos(as) (Jardón, 2013).

En dicho contexto de transformación, este trabajo se inserta en el análisis de los cambios que han venido experimentando los procesos migratorios internacionales México-Estados Unidos, particularmente en la dinámica observada en la migración de retorno. Teóricamente, la investigación desarrollada como un estudio de caso en el pueblo de Las Vueltas, del municipio de Coatepec Harinas (Estado de México), se sustenta en el debate sobre la continuidad y cambio del proceso migratorio.

A partir de una metodología que triangula herramientas cualitativas y cuantitativas, el estudio advierte que las recientes transformaciones en la organización social de la migración han trascendido en la configuración de una nueva fase migratoria, aquí llamada como la era de la «contracción y desvinculación», caracterizada por la conjugación de diversos procesos de cambio que han repercutido en el funcionamiento de la migración internacional como una estrategia socioeconómica familiar y comunitaria, que hoy en día parece no sostenerse en un contexto de retroceso económico y represión migratoria, en la medida en que las comunidades de origen en México están observando una disminución en las salidas de los migrantes potenciales, una menor entrada de remesas familiares, así como una aumentada presencia de población migrante deportada y de retorno voluntario.

El texto se estructura en seis apartados. En el primero se realiza una breve aproximación al concepto de retorno. En las siguientes dos secciones se describe la comunidad de estudio y la metodología empleada en la investigación. Se presenta también una aproximación a la dinámica del retorno según estimaciones de los Censos de Población y Vivienda de México (2000 y 2010). Finalmente, se expone un análisis sobre la dinámica migratoria de la población en Las Vueltas, así como algunas interpretaciones del proceso basadas en un acercamiento a la población que hoy en día está retornando a la comunidad de estudio.

Definiendo el retorno en un contexto de cambio de los patrones migratorios México-Estados Unidos

Durante las últimas tres décadas (1980-2010), los procesos migratorios entre México y los Estados Unidos han presentado significativos cambios en la dinámica, las modalidades y las características sociodemográficas del migrante (Tuirán, 1997). En materia de política pública, la historicidad y masividad de la migración causaron que el gobierno mexicano apostara por un modelo de desarrollo basado en la migración, las remesas y la exportación de mano de obra barata hacia los Estados Unidos (Delgado, Márquez y Moctezuma, 2006), en el que diversas comunidades mexicanas encontraron una válvula de escape para tratar de resolver los problemas del desempleo, de la precariedad laboral y de la pobreza de numerosos hogares, particularmente de origen rural.

Como recurso laboral, la migración internacional de origen rural se ha fortalecido frente a las profundas y diversas transformaciones demográficas, económicas e institucionales que se han experimentado en el campo mexicano, y que han tenido como corolario la redefinición, adaptación y diversificación de las estrategias de vida y sobrevivencia de las familias en contextos rurales. En este escenario, que según Arias (2009: 10) las familias campesinas dependen cada vez más de una estrategia en que se incorporan múltiples actividades, aumentando la importancia de ingresos no agrícolas, como los derivados de la incorporación laboral en el mercado estadounidense de servicios y otros rubros.

No obstante, en los últimos cinco años, los procesos migratorios internacionales de los mexicanos han venido registrando importantes cambios que parecen reposicionar su papel como estrategia laboral, pues contrario al período de auge y crecimiento de la migración y de las remesas, las transformaciones recientes precisan un nuevo momento caracterizado por la desaceleración migratoria. La disminución del flujo de migrantes hacia los Estados Unidos, la mayor proporción de población de retorno, la presencia decreciente de mexicanos en el vecino país, la disminución de aprehensiones en la frontera, el histórico aumento de las deportaciones y la desaceleración de las remesas monetarias se presentan como los principales cambios que está experimentando la dinámica migratoria entre México y los Estados Unidos (Alarcón *et al.*, 2009; Passel y Cohn, 2009; Papademetriou y Terrazas, 2009; Martin, 2009; Lozano, 2011).

En el debate actual sobre los cambios y continuidades de la migración internacional dichas transformaciones se asocian con la crisis económica de 2008, el endurecimiento de la política migratoria estadounidense y el resurgimiento de posturas antiinmigrantes y medidas xenóforas que promueven la persecución, el hostigamiento y la militarización (Durand, 2012). La transición del auge migratorio a su momento de desaceleración, aun cuando ha ocurrido en un contexto de coyuntura económica, parece no tratarse de un hecho temporal o de corto plazo, pues según Durand (2012), las dinámicas de continuidad y cambio de la migración México-Estados Unidos sugieren que aproximadamente cada veinte años se registran cambios que marcan el término e inicio de una nueva fase migratoria. Según esta última perspectiva, en este trabajo se realiza un acercamiento al ¿cómo se han venido expresando en las comunidades de origen los cambios y continuidades en la migración internacional de retorno en un contexto de crisis económica y violencia antiinmigrante en las sociedades de destino?

Así entonces, ¿qué se entiende por retorno? De acuerdo con Naciones Unidas (1998), los migrantes de retorno son:

personas que retornan a su país de ciudadanía después de haber sido migrantes internacionales (ya sea de corto o largo plazo) en otro país y que están intentando permanecer en su propio país por al menos un año.

Por su parte, Izquierdo (2011) sugiere que el migrante de retorno es la «persona que regresa a su país de origen con el fin de permanecer en él después de llevar mucho tiempo en otra nación».

Durand (2004), señala que el retorno no es un proceso automático, sino un proceso complejo de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares, que se mueven en una balanza de costo-beneficio, que por un lado tiene su componente económico y de movilidad social, y por otro, el costo psicológico de la ausencia, la añoranza, la soledad y las dificultades de adaptación a una sociedad diferente.

En otras palabras, la decisión de retornar (aunque es la idea con la que parten la mayor parte de los migrantes) está vinculada entre otros factores con el ciclo de vida del migrante y su familia, las aspiraciones, la integración, el arraigo y los vínculos con sus lugares de origen. Es por ello que el migrante que piensa en volver mantiene sus vínculos con su comunidad de origen, cuida sus relaciones e incrementa su capital social, debido a que este último será útil en caso de emprender

una nueva aventura migratoria, pero en este caso de regreso al lugar de salida (Durand, 2004).

En una búsqueda por establecer precisiones conceptuales sobre el concepto de retorno, si bien han sido desarrollados diversos estudios, cabe decir que no existe un consenso, mucho menos cuando se busca acotar la dimensión de temporalidad, es decir, si se trata de un retorno temporal o definitivo. Es por esto, que la mayor parte de los estudios se refieren al retorno, al hecho de regresar, esto es, el movimiento de regreso para reinsertarse en los lugares de origen de esta población, después de haber permanecido por un cierto período de tiempo en otro país, lo que, sin embargo, de acuerdo con Gandini, Lozano y Gaspar (2015) se traduce en una vaguedad conceptual, dada la diversidad de definiciones sobre el retorno que se establecen sin criterios claros en torno a las dimensiones de territorialidad y temporalidad.

Por lo que, siguiendo con estos autores, el carácter complejo de la mayoría de los procesos migratorios requiere sobrepasar planteamientos simplistas, esto es la superación de la concepción de las movi- lidades como un único desplazamiento, y en su lugar, obliga a pen- sarla como una sucesión de eventos o traslados. Desde esta postura, no se comprende al retorno como momento conclusivo, sino que es parte del hecho migratorio en su totalidad.

Metodológicamente una de las formas de medición de la migra- ción de retorno de los mexicanos se basa en la definición censal, que se refiere a aquellos individuos que residían en los Estados Unidos cinco años antes del levantamiento censal, que retornaron en algún momento del quinquenio previo al censo, y que a la fecha del levan- tamiento se encontraban viviendo en México. La migración de retorno se define como aquella población que ha nacido en México, que se encontraba cinco años atrás en los Estados Unidos y que actualmen- te ha fijado su residencia habitual nuevamente en México (González, 2012). Esta definición es la que retomamos en este estudio para analizar los cambios observados en la migración de retorno, a partir de los Censos 2000 y 2010. En tanto la información específica que presentamos sobre la migración de retorno de la población de Las Vueltas constituye un esfuerzo de aproximación y no de medición a la dinámica que ha venido observando este proceso en los últimos años, luego de la crisis económica y el recrudecido escenario de violencia antiinmigrante en los Estados Unidos.

Metodología

En esta investigación se utilizó una estrategia metodológica que combina métodos cualitativos y cuantitativos, con la finalidad de ampliar la mirada sobre los procesos de cambio y continuidad de las migraciones internacionales en períodos de crisis económica y violencia antiinmigrante. Cualitativamente se utilizaron herramientas como la observación participante y entrevistas en profundidad, en tanto el análisis cuantitativo se basó en el tratamiento estadístico de información censal (2000 y 2010) y de la propia Encuesta Socioeconómica Familiar 2011 (ESF 2011, en adelante), que se diseñó y aplicó a los hogares en Las Vueltas.

La observación participante se desarrolló como una estrategia de interacción, de mi parte, en la vida y cotidianidad de los vuelteños. Esta herramienta metodológica además de brindarme la oportunidad de convivir con la gente del pueblo, también me permitió ampliar la mirada sobre la complejidad de la migración como un proceso social y del papel de los individuos como agentes sociales.

Para las entrevistas en profundidad se diseñaron guías agrupadas por temas y tipo de informante. Las temáticas incorporadas en las entrevistas fueron: las transformaciones de los procesos migratorios internacionales; la situación de vulnerabilidad de los migrantes vuelteños en los Estados Unidos; la historia migratoria de Las Vueltas y sus formas de organización social, económica, política y cultural. En total se realizaron 45 entrevistas a informantes clave de la localidad. Entre las principales características de la población entrevistada se advierte que la mayor parte fueron hombres (75,6%), lo que tiene que ver con el patrón mayoritariamente masculino de la migración vuelteña, de los líderes y representantes comunitarios. En las edades se registró diversidad entre informantes, con la finalidad de incorporar las vivencias y experiencias de la población adulta con experiencia migratoria, pero también de la población joven afectada por los recientes cambios observados en la dinámica migratoria.

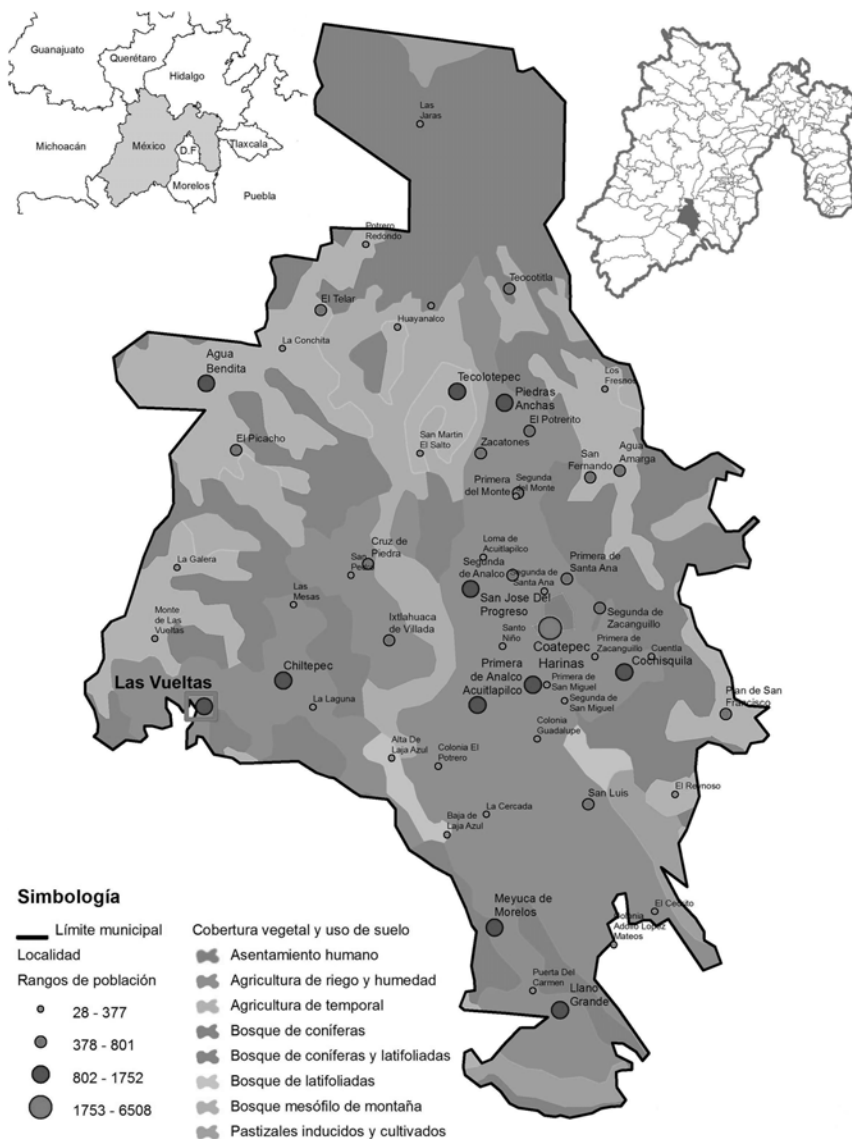
La ESF 2011 se diseñó como un cuestionario semiestructurado, con preguntas precodificadas y preguntas abiertas. En su diseño se incluyeron cinco secciones, con la finalidad de recuperar información sociodemográfica y económica sobre los miembros del núcleo familiar, así como de su experiencia migratoria (primer y último traslado a los Estados Unidos), el envío de remesas monetarias, la presencia de familiares en los Estados Unidos y los cambios y continuidades en los procesos migratorios internacionales. Con el

propósito de que la encuesta fuese representativa se consideró un porcentaje de cobertura de aproximadamente 61,1% sobre las 198 viviendas habitadas (de 355 contabilizadas en 2011), que fueron identificadas a partir de los recorridos de campo y el mapeo de la localidad. En total se aplicaron 121 cuestionarios a hogares en viviendas seleccionadas aleatoriamente. En la mayor parte de los casos la encuesta se aplicó al jefe de hogar o cónyuge de este, mientras que otros respondían de manera complementaria, según una estrategia en la que la mujer contestaba las preguntas relacionadas con las características sociodemográficas de los integrantes del hogar, en tanto el hombre atendía los rubros sobre experiencia migratoria y cambios en los procesos migratorios.

La comunidad de estudio

Esta investigación se llevó a cabo en el pueblo de Las Vueltas, perteneciente al municipio de Coatepec Harinas del Estado de México. De acuerdo con el Bando Municipal de Coatepec Harinas (GMCH, 2010), para su organización territorial, el municipio se divide en una cabecera, siete pueblos, catorce rancherías, veintidós caseríos y seis sectores. Las Vueltas constituye uno de los siete pueblos, ubicado en la parte suroeste de este municipio en el Estado de México (véase mapa 1).

Mapa 1. Localización de Las Vueltas en Coatepec Harinas, Estado de México, 2010



Fuente: El Colegio de Michoacán, 2010.

El pueblo de Las Vueltas cuenta con una superficie territorial de 1733 hectáreas, que representan alrededor de 6,1% de la superficie total del municipio (28.050 hectáreas) (GEM, 2002; GMCH, 2004). Los principales usos del suelo en la localidad son el agrícola (riego y humedad) y forestal (tierras comunales de bosque), los que a nivel municipal ocupan 32,4% y 55,2% de la superficie total de Coatepec Harinas, respectivamente (GMCH, 2009: 49).

Actualmente, el pueblo de Las Vueltas está dividido en cinco barrios, que son El Cerro, El Rincón, El Centro, El Plan y Huizcatepec. La localidad rural de Las Vueltas ha venido registrando un proceso de despoblación, que como fenómeno demográfico se relaciona, en parte, con la movilidad de sus habitantes, específicamente, hacia los Estados Unidos. En 1960, la localidad contaba con 2614 habitantes, en 1990 su población disminuyó a 1220, mientras que en 2000 y 2010 se registraron 1155 y 841 personas respectivamente.

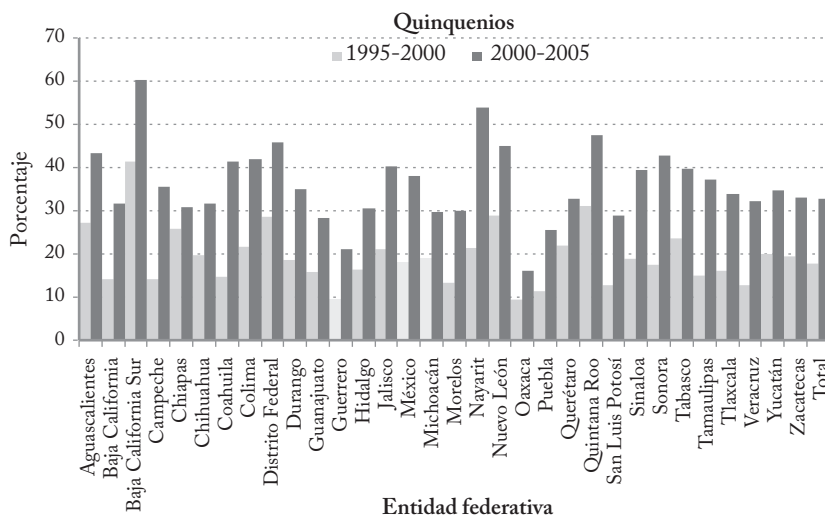
Dinámica de la migración de retorno, 2000-2010

Con la crisis económica en los Estados Unidos, el retorno masivo del sector migrante mexicano se presentó como una de las principales consecuencias asociadas con la contracción laboral. No obstante, la recesión económica propició el retorno de cantidades muy por debajo de las proyecciones elaboradas (Awad, 2009). Algunos acercamientos que interpretan la ausencia de un retorno masivo en condiciones de crisis y vulnerabilidad económica para los mexicanos en los Estados Unidos tienen que ver con la obligación económica que mantienen con sus familiares en aquel país, los costos relacionados con el retorno al país de origen, la dificultad de reingresar a los Estados Unidos con una frontera hoy en día altamente militarizada, el estatus legal logrado y los beneficios que ello otorga, el arraigo para quienes han consolidado sus familias en ese país, y en general, la perspectiva sobre la debilidad económica y escasez de oportunidades laborales en México (Awad, 2009; Orozco, 2009). En otros términos, las enormes asimetrías del desarrollo desestimulan el desplazamiento [masivo] de vuelta (Martínez *et al.*, 2010: 8), en la medida en que el retorno se vincula más con la promoción del desarrollo en el país de origen y la facilidad de la circulación, que con las condiciones económicas en los países de destino (Papademetriou y Terrazas, 2009: 13). No obstante, el retorno de los mexicanos aunque no de forma masiva, sí se ha venido incrementando.

Analizando más de cerca esta situación observamos que durante el período 2006-2009, el flujo de mexicanos procedentes de los Estados Unidos registró un promedio anual de 100.000 a 150.000 individuos, lo cual parece indicar que el retorno de los Estados Unidos a México se mantuvo estable durante los últimos tres años (Lozano *et al.*, 2010), incluso en 2009 cuando el flujo de sur a norte alcanzó su nivel más bajo. No obstante, los Censos 2000 y 2010 señalan que el porcentaje de retornados pasó de 17,7% (284.806) a 32,7% (350.719) de la población migrante internacional en los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010 (ver gráfico 1).

Específicamente, por entidad federativa se observa un importante incremento en la cantidad de retornados de los Estados Unidos en los períodos referidos, como ocurre en el Estado de México, donde el porcentaje de retornados pasó de 18,0% (23.781) a 38,0% (30.946), así como en Baja California Sur, Nayarit, Sonora, Campeche, Distrito Federal y Aguascalientes (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Porcentaje de población migrante de retorno respecto de la población total migrante a nivel de entidad federativa en México en los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010



Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población 2000 y 2010.

Según el perfil sociodemográfico de esta población puede decirse que la migración de retorno se compone de un flujo mayoritariamente masculino (jefes de hogar e hijos), con bajo nivel de escolaridad (pri-

maria). Por su edad, se advierte que la mayor parte de estos migrantes son personas productivas que se están incorporando en México en actividades de los sectores comercio-servicios (nacional y estatal) y agropecuario (municipal), como empleados, trabajadores por cuenta propia y jornaleros. De acuerdo con los resultados de la ESF 2011, esta última ocupación acentúa la precariedad e inseguridad laboral de los trabajadores agrícolas en zonas rurales, pues en su mayoría se trata de trabajadores que se incorporan en empleos del campo en los que no reciben las prestaciones de ley y obtienen un sueldo que fluctúa entre 100 y 150 pesos diarios (Jardón, 2013).

Redefinición del índice de intensidad migratoria² en México y en el Estado de México

Los cambios y reacomodos en los flujos migratorios (ida y vuelta) y la captación de las remesas monetarias expresan también cambios en los indicadores de los índices de intensidad migratoria (IIM) 2000 y 2010. De acuerdo con el CONAPO (2012: 28) tres de los cuatro indicadores se modificaron sensiblemente entre 1995-2000 y 2005-2010, pues en el contexto nacional disminuyó el porcentaje de viviendas que reciben remesas (de 4,4% a 3,6%) y que cuentan con emigrantes a los Estados Unidos (de 3,9% a 1,9%), cuando por el contrario se incrementó el porcentaje con migrantes de retorno (de 0,8% a 2,1%) (ver tabla 1). La variación porcentual de estos tres indicadores fue más intensa en el correspondiente a las viviendas con emigrantes a los Estados Unidos, con una disminución de 48,7% de uno a otro quinquenio. Este último comportamiento, de acuerdo con los hallazgos de nuestro estudio se explica toda vez que el contexto económico y de endurecida política migratoria estadounidense parece estar redundando en la configuración de nuevas racionalidades³ en la decisión de partir

-
- 2 Los indicadores involucrados en el índice de intensidad migratoria captan la recepción de remesas del extranjero y tres modalidades de la migración México-Estados Unidos. La fuente de información para los cuatro indicadores es la muestra del 10% del Censo de Población y Vivienda de 2000 y 2010. Su construcción parte de identificar los cuatro rasgos de interés entre los miembros de las viviendas —sean residentes habituales de ellas o lo hayan sido durante el quinquenio. La presencia o ausencia de estos rasgos entre los miembros o alguna vez miembros se considerará posteriormente para conformar una característica agregada de la vivienda. Los cuatro indicadores se construyen como cocientes y representan porcentajes de viviendas que presentan cada rasgo dentro de una entidad o un municipio (CONAPO, 2012a).
 - 3 Por nuevas racionalidades nos referimos al cambio que ha experimentado la decisión de partir entre los jóvenes migrantes, dado que actualmente se trata de decisiones que superan la racionalidad económica y el deseo por experimentar y aventurarse, cuando por el contrario desemboca en una valoración tanto de la estructura de oportunidades en el país de destino, como de la rentabilidad de arriesgarse sin garantía en un contexto de incertidumbre económica y hostilidad política (Jardón, 2013).

de la población migrante, cuando la emigración se presenta como un proceso no rentable, costoso e inseguro.

Siguiendo con los indicadores del IIM estimados por CONAPO (2012) observamos una misma tendencia en los promedios a nivel estatal y municipal, pues los indicadores que registraron un cambio poco menos pronunciado fueron los asociados con las viviendas donde se reciben remesas y habitan migrantes circulares, es decir, viviendas con emigrantes que salieron y retornaron durante el quinquenio previo al levantamiento censal. Sin embargo, al igual que ocurre en el contexto nacional, se distingue una notable disminución en el porcentaje de viviendas con emigrantes en los Estados Unidos y un significativo aumento en la proporción de viviendas con migrantes retornados (ver tabla 1).

Tabla 1. Valores de los indicadores del índice de intensidad migratoria a nivel nacional, estatal y municipal, 2000 y 2010⁴

Nivel de agregación	Año	Viviendas			
		que reciben remesas	con emigrantes en EE.UU.	con migrantes circulares	con migrantes de retorno
			en el quinquenio anterior		
Promedio nacional	2000	4,4	3,9	0,9	0,8
	2010	3,6	1,9	0,9	2,1
Promedio estatal	2000	4,9	4,1	1,0	1,0
	2010	4,0	2,0	1,0	2,4
Promedio municipal	2000	6,6	6,0	1,2	1,1
	2010	6,5	3,8	1,2	3,4

Fuente: CONAPO, 2012, cuadro 1.1.

Según CONAPO (2012), a nivel de entidad federativa, el indicador

4 En los cálculos publicados en Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos 2000 se tomó como unidad de observación al hogar, entendido como la unidad formada por una o más personas, unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para la alimentación. En 2010, se acuñó el término de «hogar censal», excluyendo de la definición de 2000 el requerimiento de compartir el gasto para alimentación, y tomando como referente únicamente la vivienda común. Bajo estas definiciones, es posible recalcular los indicadores del índice de intensidad migratoria 2000, agrupando a todos los hogares que ocupan una misma vivienda y tener de este modo una unidad de observación semejante a 2010. En otras palabras, para los casos con más de un hogar dentro de una vivienda, en 2000, se están conjuntando todos los miembros ocupantes para caracterizar a la vivienda como se procedió en el censo más reciente (CONAPO, 2012).

de viviendas donde se reciben remesas registró una mayor disminución en el estado de Durango, pasando de 9,9% a 6,5%. A esta entidad le siguen los estados de la región de tradición migratoria: Jalisco, Michoacán, Colima, y Zacatecas; mientras que el Estado de México obtuvo una disminución de 2,2% a 1,5%, con una caída de 0,7 puntos porcentuales (ver tabla 2).

En cuanto a la emigración reciente a los Estados Unidos, Zacatecas experimentó una disminución de 7,1 puntos porcentuales de las viviendas con emigrantes, al haber pasado de 11,6% en 1995-2000 a 4,5% en 2005-2010. En segundo orden se encuentra el estado de Michoacán, con una reducción de 5,8%; en tanto el resto de los estados que integran la región tradicionalmente migratoria observaron disminuciones de entre 3 y 5 puntos porcentuales. Siguiendo esta tendencia, aunque el Estado de México se separa de este último rango de valores también experimentó una caída en el porcentaje de viviendas con población emigrante, pasando de 2,5% a 1,0% entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010 (ver tabla 2).

Tabla 2. Variación porcentual de los indicadores del índice de intensidad migratoria en el Estado de México y en el municipio de Coatepec Harinas, 2000 y 2010

Nivel de agregación		Viviendas				Grado de intensidad migratoria	Lugar en el contexto estatal
		que reciben remesas	con emigrantes en EE.UU.	con migrantes circulares	con migrantes de retorno		
			en el quinquenio anterior				
Estado de México	2000	2,2	2,5	0,6	0,3	Bajo	-
	2010	1,5	1,0	0,6	1,1	Bajo	-
	Variación porcentual	-0,7	-1,5	0	0,8	-	-
Coatepec Harinas	2000	13,9	19,7	8,0	3,7	Muy alto	1
	2010	7,4	8,9	4,6	8,4	Alto	2
	Variación porcentual	-6,4	-10,8	-3,3	4,8	-	-

Fuente: CONAPO, 2012.

Finalmente, la mayor presencia de migrantes de retorno se registró en todas las entidades federativas, con variaciones porcentuales de entre 0,2% (Distrito Federal) y 3,1% (Hidalgo) de uno a otro quinquenio. El estado de Hidalgo observó un pronunciado incremento en el valor de este indicador: de 0,9% en 1995-2000 a 4,0% en 2005-2010,

mientras que la entidad mexiquense registró un cambio de 0,3% a 1,1% (ver tabla 2). En este contexto, si bien los patrones de cambio varían entre entidades federativas lo que hay que destacar es el reposicionamiento de los procesos migratorios a nivel nacional, en la medida en que es necesario rebasar su interpretación estadística haciendo intervenir las voces y las perspectivas de los sujetos y hogares migrantes que están encarando dichas pautas de transformación.

Este reposicionamiento numérico ha significado también nuevas dinámicas e intensidades migratorias en los municipios mexiquenses, de los cuales me interesa subrayar el caso de Coatepec Harinas, pues según el comportamiento del IIM-2000 estaba clasificado como el único de los 122 municipios mexiquenses con un grado de intensidad migratoria muy alto. No obstante, a partir de el IIM-2010 se observa que el municipio de Coatepec Harinas registró cambios significativos, puesto que el porcentaje de viviendas donde se reciben remesas monetarias pasó de 13,9% a 7,4% (ver tabla 2), lo que representa una caída de -6,4% respecto del quinquenio 1995-2000.

En el mismo sentido, la proporción de viviendas con emigrantes en los Estados Unidos y migrantes circulares registraron variaciones porcentuales negativas muy altas, con -10,8% y -3,3%, respectivamente; mientras que el porcentaje de viviendas con migrantes retornados aumentó de 3,7% a 8,4%. En su conjunto, estas transformaciones han repercutido en el reposicionamiento de Coatepec Harinas como municipio expulsor de migrantes, en virtud de que el IIM del municipio pasó de grado muy alto a grado alto (ver tabla 2).

Así entonces, según estas nuevas tendencias, Coatepec Harinas deja de constituirse como el principal espacio y territorio de salida de migrantes internacionales en el Estado de México, puesto que actualmente ocupa la segunda posición en el contexto estatal, después del municipio de Luvianos. Finalmente, los hallazgos hasta aquí mostrados evidencian y revaloran la importancia de analizar los impactos de estas transformaciones en el pueblo de Las Vueltas, que hasta hace pocos años participaba como el principal espacio geográfico expulsor de la población municipal (Jardón, 2013).

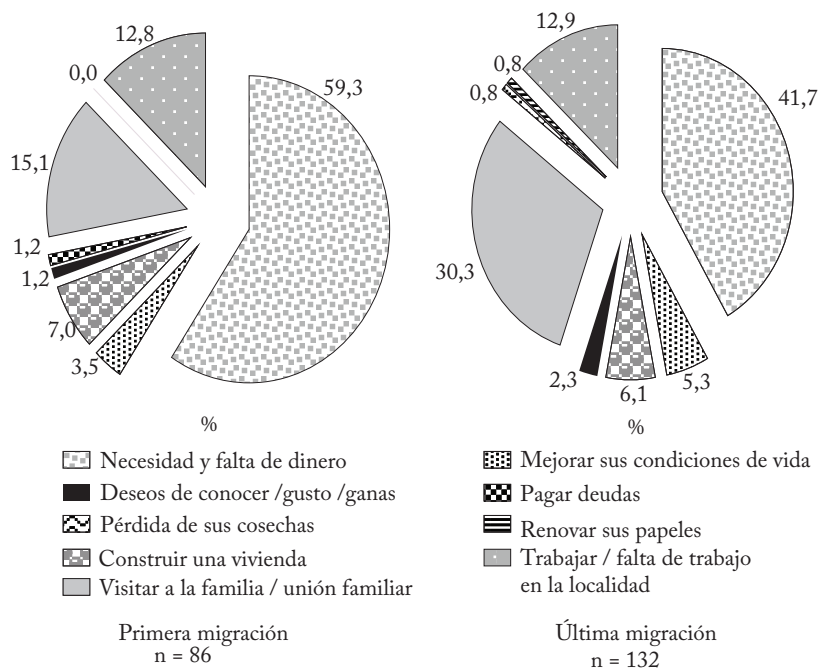
Breve caracterización sobre los procesos migratorios internacionales de la población en Las Vueltas, Coatepec Harinas

En relación con el perfil migratorio de los vuelteños, de acuerdo con la ESF 2011 se estima que 35,5% de la población de 12 y más años (372 de 486 personas registradas) ha ido a los Estados Unidos por lo menos

en una ocasión: 74,2% son hombres y 25,8% mujeres. La recurrencia migratoria es alta, pues 34,8% de las 132 personas que cuentan con experiencia migratoria internacional ha ido en solo una ocasión a los Estados Unidos, mientras 65,2% ha viajado dos o más veces. La edad media en la que emigró por primera vez esta población es de 22 años.

En los motivos que explican los patrones de movilidad identificamos un patrón de comportamientos y conductas centradas en factores económicos. En otras palabras, se advierte que la falta de dinero y la necesidad de generar ingresos en efectivo se encuentran entre los principales elementos en los que se originan los procesos migratorios internacionales de los vuelteños (ver gráfico 2).

Gráfico 2. Principales motivos relacionados con la primera y última migración de los vuelteños a los Estados Unidos



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Al respecto, observamos que durante la primera y última migración, la necesidad y falta de dinero se posicionó como la principal causal que

explica las migraciones de esta población, con 59,3% y 41,7% respectivamente. A este concepto, le siguen los propósitos de visitar a sus familiares y las expectativas de trabajar con un ingreso superior. En menor proporción se encuentran rubros como construir una vivienda, mejorar sus condiciones de vida, liquidar deudas, reunificación familiar, pérdidas agrícolas y falta de trabajo en el pueblo (ver gráfico 2).

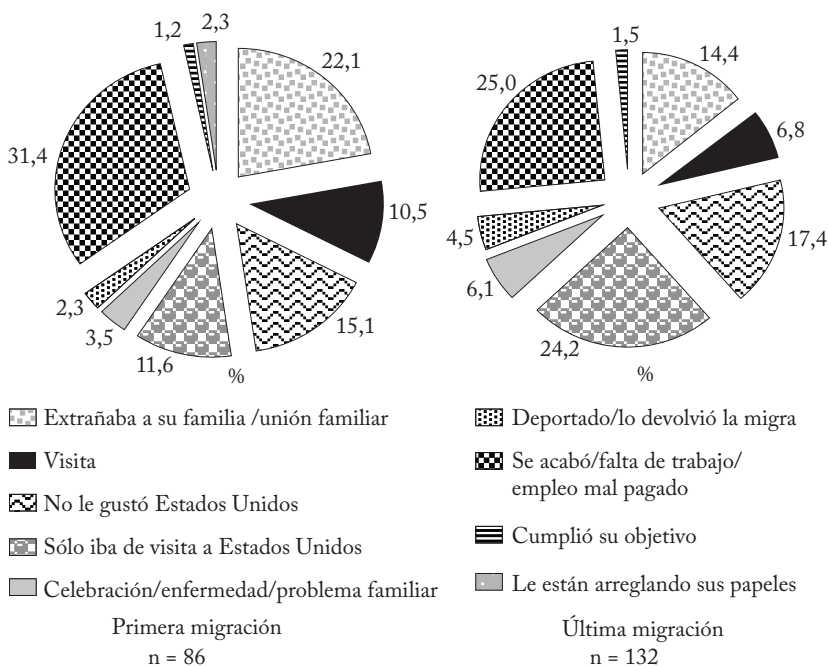
A nivel de la región migratoria de Coatepec Harinas, Baca (2011: 198) afirma que la movilidad internacional tiene un fondo económico, en la medida en que las principales razones por las que emigran las personas de estos municipios son porque en sus lugares de origen pagan mal y no hay trabajo. A nivel estatal ocurre un mismo patrón, pues González y López (2012: 167) sostienen que los factores económicos y familiares son los principales causales que originan y motivan las migraciones de los mexiquenses, en virtud de que los individuos y las familias experimentan procesos de reorganización reproductiva con la finalidad de insertar laboralmente a uno o más de sus miembros en el mercado de trabajo internacional.

En lo que respecta a los lugares de destino en los Estados Unidos, en la primera migración de los vuelteños se establecieron como principales destinos los estados de Illinois (46,5%), Pennsylvania (22,1%) y New Jersey (10,5%). Aunque también se registraron movilidades hacia los estados de California (7,0%), Wisconsin (2,3%), Carolina del Norte (2,3%), Florida (2,3%), Texas (1,2%) y Delaware (1,2%). Durante la última migración de esta población no se observan diferencias importantes, pues se mantienen los tres principales destinos geográficos: Illinois (60,6%), Pennsylvania (15,2%) y New Jersey (11,4%). Asimismo, aunque en proporciones muy bajas se registran migraciones hacia Florida, Nueva York, Wisconsin, Indiana y Carolina del Norte. La asociación entre lugar de destino y fecha de la emigración señala que a partir de los años setenta fue cuando la movilidad de los vuelteños se concentró en más de 60% de los desplazamientos hacia Woodstock, McHenry County, Illinois, para entonces posicionarse como el territorio con mayor presencia de migrantes vuelteños.

Por último, de acuerdo con la ESF 2011 se estima que en su primera experiencia migratoria 31,4% de esta población regresó a la comunidad de origen porque se acabó el trabajo en los Estados Unidos, lo cual parece ser un indicativo de la migración temporal y estacional de los migrantes no documentados. Entre otros motivos se encuentran las vivencias y sentimientos que experimenta esta población al encontrarse lejos de su familia y su pueblo, así como la no adaptación al estilo de vida estadounidense (ver gráfico 3).

No obstante esta distribución, los motivos del retorno difieren para el último desplazamiento, pues se acentúan los procesos de retorno y movilidad facilitados por la disponibilidad de documentos migratorios, en tanto 24,2% regresó porque únicamente fue de visita. Entre otros conceptos, el retorno de los vuelteños se explica porque se acabó el trabajo (25,0%), como por el desagrado de permanecer en los Estados Unidos y la necesidad de reunirse con su familia. Aunque la proporción es reducida, cabe advertir sobre la presencia del retorno no voluntario, debido a que se registran situaciones de migrantes deportados y devueltos por las autoridades migratorias de ese país, lo cual, como advertimos en el siguiente apartado resulta en una expresión del ambiente de hostilidad e inseguridad que está enfrentando la población migrante mexicana en los Estados Unidos (ver gráfico 3).

Gráfico 3. Motivos del retorno de los migrantes vuelteños a la localidad de origen, durante la primera y última migración a los Estados Unidos



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Finalmente, de los vuelteños que cuentan con experiencia migratoria 59,1% (78) piensa regresar a los Estados Unidos y 40,9% (54) no tiene la intención de hacerlo. Entre los que piensan volver: 52,6% (41) lo haría para visitar a sus familiares y 14,1% (11) por razones económicas, como la falta de dinero e imposición de límites obligados a sus necesidades materiales. Por otra parte, 12,8% (10) aunque expresó sus deseos de volver, señaló estar detenido por la incertidumbre de saber que «ya no se puede pasar». Por último, en proporciones de aproximadamente 5% están quienes piensan regresar para comprar una casa y mejorar su calidad de vida.

Acercamiento a la migración de retorno: dinámicas y experiencias de la población migrante en Las Vueltas, Estado de México

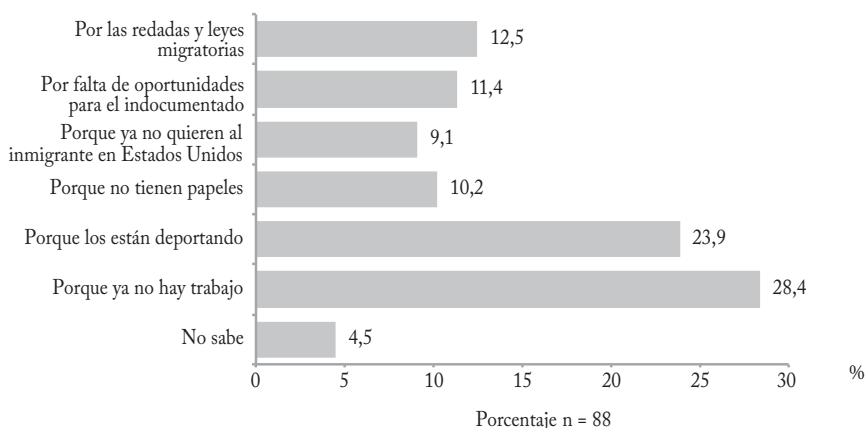
«La migración neta desde México cae a cero (y quizás menos)», «la crisis económica estadounidense provocará un retorno inminente de miles de migrantes mexicanos», «deportan diariamente a 700 migrantes», «la migración mexicana hacia los Estados Unidos ha empezado a disminuir», «retornan en números récords migrantes ilegales a México», «se desploma la cantidad de mexicanos que acuden a trabajar a los Estados Unidos» (Passel, D'Vera y González, 2012; Alarcón, 2008; Moreno, 2010; Rico, 2008; Krikorian, 2008; Zataráin, 2012; Preston, 2009). Entre otros, estos han sido los escenarios construidos en torno a los cambios y nuevas dinámicas de los flujos migratorios en un contexto de crisis económica y endurecimiento político en la sociedad receptora.

No obstante, en la lectura de las nuevas tendencias o los reacomodos que están registrando las migraciones internacionales de los mexicanos es importante recordar que se trata de un hecho histórico y masivo, con cambios y continuidades que han mostrado que la migración es un asunto tanto complejo y dinámico, como sujeto a los momentos de auge y crisis económica y ambiente político nacional dominante.

En nuestra zona de estudio, hemos visto según el Censo de Población y Vivienda que en el municipio de Coatepec Harinas se incrementó sensiblemente la migración de retorno entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010. En el pueblo de Las Vueltas aunque este fenómeno se trata de un proceso apenas visible a nivel comunidad, la ESF 2011 muestra que las situaciones de retorno forzado y retorno voluntario empiezan a registrarse como un indicador de cambio en los patrones migratorios internacionales. Así pues, a partir de la ESF 2011, en 72,7% (88) de los 121 hogares encuestados en Las Vueltas se mencionó que en los últimos años se ha observado una mayor

presencia de personas que están retornando de los Estados Unidos, tanto por la falta de trabajo en ese país, como por las situaciones de deportación, las redadas y medidas antiinmigrantes y la ausencia de oportunidades para el migrante no documentado (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Motivos por los que están retornando los migrantes vuelteños de los Estados Unidos en el período 2008-2011



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Siguiendo con la ESF 2011 se estima que 4,9% (6) de los 121 hogares encuestados cuenta con un migrante que retornó voluntariamente entre 2008 y 2011. Entre las principales causas, la decisión de retornar tiene que ver con las situaciones de inestabilidad laboral e incertidumbre asociada con la irregularidad del estatus legal y el desconocimiento del idioma inglés.

Yo sentí que se me cerraron todas las puertas. Me regresé (de los Estados Unidos) porque ya no había trabajo, no sé inglés, no tengo papeles, yo trabajaba en una nursería y me dijeron que ya no había trabajo que solo me iban a dar dos meses de trabajo, acabándose los dos meses de trabajo fue muy difícil porque donde quiera te pedían papeles e inglés, ya no es como antes, ahora ya está muy difícil. El último año (2009) fue cuando decidí regresar porque se puso muy difícil, entonces fue cuando decidí regresar, dije aquí tengo a mis papás, estaban solos. De hecho conmigo se regresó también Fabián, porque a los dos nos descansaron en junio y no había con qué pagar renta y comida y pues no puedes estar de atenido viviendo de tus familiares, pues las personas con las que vives también se desesperan de que allí estás sin hacer nada (Ramiro, 37 años, Las Vueltas).

Entonces, cuestionando el papel de las redes sociales como *colchón* para sortear el desempleo e inestabilidad laboral, encontramos situaciones donde el migrante decide retornar voluntariamente a pesar de la posibilidad de contar con el apoyo de sus familiares o amigos en los Estados Unidos (probabilidad que es mayor debido a la concentración de los vuelteños en Woodstock, Illinois), o bien, de recurrir a estrategias como el cambio de residencia e incorporación laboral en otros estados donde también hay presencia de población vuelteña o *paisanos* de lugares aledaños a esta comunidad. No obstante estas opciones, en algunos casos, la decisión ha sido retornar, pues en contextos de crisis, la falta de trabajo y de solvencia económica requiere del apoyo temporal y, en algunos casos extendido, de familiares y amigos que con sus propias dificultades deben también cubrir sus gastos personales y familiares, gastos a los que quizá es poco factible sumar la manutención de un migrante desempleado, que puede llegar a experimentar sentimientos de culpa o incomodidades cuando se autoperciben como «una carga» para sus familiares en ese país. Así pues, en situaciones de crisis aunque las redes sociales siguen teniendo presencia, encontramos que también son vulnerables en los períodos de recesión.

En este contexto, la decisión de retornar, aunque para muchos sea un absurdo a sabiendas de que la economía en Las Vueltas u otros municipios «está peor» que en los Estados Unidos, al final de cuentas se trata de un retorno que desahoga las presiones de estar pagando renta, alimentación y otros gastos con dinero prestado, para entonces adquirir nuevas presiones, pero que de alguna manera pueden aligerarse estando en la comunidad de origen. Es decir, se puede advertir que los migrantes configuran también lazos de dependencia respecto de sus familias en Las Vueltas, debido a que en su comunidad cuentan con una casa donde dormir y una estructura de apoyo familiar.

En el lugar donde yo trabajaba [en una nursería] trabajamos como veinte personas y de esos éramos como cinco de Las Vueltas y nos descansaron a todos. No todos se regresan porque aquí está peor la cosa y como quiera allá vives mejor que aquí, además de que están acostumbrados a ganar buen dinero y sentirían bien feo de venirse pa'ca. Yo estuve allá (Estados Unidos) ocho años y sentí muy feo, muy feo cuando me vine y pasé de ganar 350 dólares a 700 pesos a la semana. Pero aun así, no sé, no me quiero regresar (a los Estados Unidos) porque está bien difícil para pasar; yo cuando pasé, sufrimos mucho y ahora está peor (Ramiro, 37 años, Las Vueltas).

Sin embargo, precisar quiénes son estos migrantes nos permite contextualizar y entender un retorno al parecer condicionado a la integración socioeconómica y familiar en los Estados Unidos, en la medida en que se trata de dos tipos de migrantes: hombres solteros que pueden llegar a vivir con sus padres en Las Vueltas y hombres casados cuya esposa vive en Las Vueltas. Por ejemplo, José, un migrante no documentado que perdió su empleo en 2009, ha decidido permanecer en los Estados Unidos porque la incorporación laboral de sus hijos y su esposa en ese país les permite sostener los gastos familiares; mientras que Gerardo, aunque también se quedó sin trabajo, es un migrante documentado, con esposa e hijos que de alguna manera tienen la posibilidad de moverse con mayor facilidad. Es decir, hasta aquí parece que el estatus legal, como la presencia o no de la cónyuge y los hijos en los Estados Unidos son, entre otros, los principales componentes que intervienen en la decisión de retornar a la comunidad de origen o de permanecer en los Estados Unidos a pesar de la vulnerabilidad provocada por la crisis económica y la emergencia de posturas antiinmigrantes.

Por otro lado, el retorno no voluntario o forzado se ha recrudecido entre la población migrante de esta comunidad, pues se estima que aproximadamente 7,4% (9) de los 121 hogares encuestados cuenta con un integrante que fue deportado de 2008 a 2011, debido al ambiente de persecución, hostigamiento e intolerancia del que están siendo víctimas los migrantes no documentados en ese país, por causas que según Servando (deportado en agosto de 2011) anteriormente no eran motivo de detención y deportación, pero que actualmente lo son porque como «no tienen trabajo, no quieren tanta gente».

Cuando me llegó la orden de deportación lo primero que se me vino a la mente fue tratar de aprovechar todo el tiempo posible que me dejaran, yo sabía que este momento iba a llegar pero no pensé que se iba a tardar tanto [alrededor de 10 años]. Llegaron por mí al trabajo, me dijeron te tenemos que llevar con nosotros, deja las pertenencias de la compañía y llévate lo tuyo y ya vámonos; me llevaron a un lugar de detención y ahí ya me dejaron hacer una llamada como a las dos horas, después de dos días me llevaron a la mera ciudad de Chicago que es donde está migración, ahí le toman a uno todos los datos, las huellas y la fotografía y ahí le dicen a uno qué opciones tienen, yo como no respeté la orden de deportación me dijeron que todos los derechos los había perdido, no tenía derecho a ver un juez, no tenía derecho a pagar fianza para salir, me dijeron tú ya nada más tienes que esperar que te toque tu turno en la lista del vuelo, la que puede tardar como una semana, dos o tres. Cuando sale uno ya en el vuelo, le dan a uno el castigo: te pueden expulsar del país

10 años, 20 años o de por vida, a mí me dieron diez años, pero eso también depende de la persona, de qué manera haya salido del país (Servando, 33 años, Las Vueltas).

Además del maltrato y las agresiones verbales que enfrentan los migrantes no documentados en los centros de detención, la deportación por sí misma es un proceso que envuelve múltiples consecuencias, desde los sentimientos de miedo, desesperación, angustia, hasta la inesperada e inmediata separación familiar cuando el migrante no tiene una opción más que una llamada para avisar que ha sido detenido; así como la posible pérdida material de lo poco o mucho que habían logrado conseguir en los Estados Unidos, cuando los créditos adquiridos en ese país no pueden seguirse pagando. En tal sentido, la deportación se establece como un proceso que marca el fin del famoso sueño americano, en un ambiente de tensión y consternación familiar.

Así las cosas, la deportación ha significado la desvinculación familiar, para quienes deciden que la esposa y los hijos continúen en los Estados Unidos; y, en otras situaciones ha implicado la reunificación en la comunidad de origen. En casos como el de Servando, el retorno forzado se ha manifestado también en la presencia escolar de nuevos alumnos, pues la escuela primaria ha registrado la incorporación de niños y niñas que han llegado a Las Vueltas posterior a la deportación de su padre.

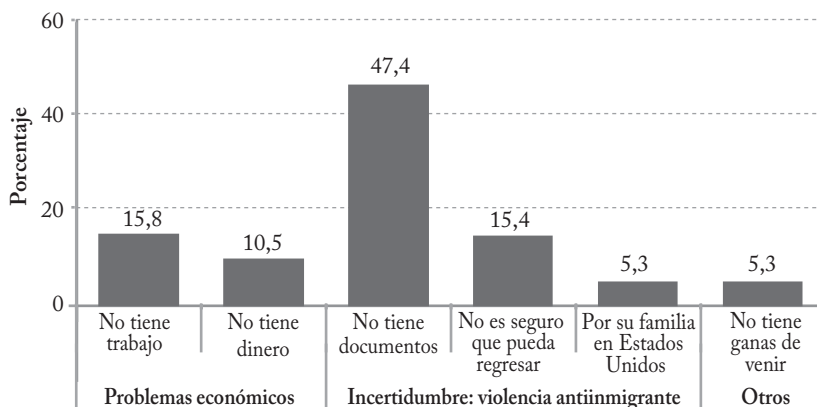
Cada ciclo escolar se iban alrededor de 8 a 10 familias, ahorita los grupos [en la escuela primaria] están de 12, de 13 o de 15 niños y en los años noventa más o menos, había grupos de 30 o de 35, ahorita (2011) tenemos alrededor de 120 alumnos en toda la escuela y años atrás eran más de 300. Hubo un tiempo que no estaba tan difícil entrar a los Estados Unidos y hasta por la economía era bien fácil encontrar trabajo, por eso se iban con mucha frecuencia, no hacían vida aquí y algunas de esas personas ya empezaron a regresar, los que no consiguieron sus papeles algunos ya están acá. Estos últimos años se han regresado, tenemos niños en primero, segundo, tercero, cuarto, bueno tenemos en todos los grados. En el último año (2011) son como siete niños que vienen de allá y se han incorporado a la escuela (Naomí, 44 años, Maestra de primaria en Las Vueltas).

Otra modalidad de retorno se refiere al retorno de los trabajadores temporales o estacionales, que incluye la participación tanto de jóvenes emigrantes no documentados que terminan su contrato eventual en los Estados Unidos y retornan a la comunidad de origen, como del emigrante documentado que ha construido como estrategia de vida trabajar la temporada agrícola en los Estados Unidos y ahorrar para pasar la temporada invernal con su familia en Las Vueltas, para

después iniciar nuevamente el proyecto de ida. No obstante, en lo relativo a la primera modalidad observamos que la dinámica de la migración de retorno temporal no documentada parece haberse modificado, debido a que las fortalecidas medidas de control fronterizo están provocando situaciones de no retorno entre aquellas personas que emigraron recientemente y que por el momento saben no es conveniente regresar a su lugar de origen.

Así por ejemplo, para el 14,8% (18) de los 121 hogares encuestados con emigrantes recientes (de 2007 a 2011) que no han regresado, estimamos que en aproximadamente 63,2% (12), la o las personas que salieron del hogar con el propósito de llegar a los Estados Unidos lo hicieron de manera no documentada, de los cuales 26,3% no ha retornado a la comunidad de origen entre 2007 y 2011 por cuestiones económicas asociadas con el desempleo y falta de dinero; en tanto 68,1% no lo ha hecho por el temor, la inseguridad o probabilidad mínima de tener éxito en la búsqueda por internarse nuevamente en los Estados Unidos (ver gráfico 5). En tal sentido, puedo advertir que la violencia antiinmigrante está funcionando como un *contenedor* del flujo de retorno a la comunidad de origen.

Gráfico 5. Motivos de la no movilidad de la población vuelteña no documentada en los Estados Unidos que emigró en el período 2007-2011 y actualmente no ha regresado a Las Vueltas



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Por otro lado, en el retorno temporal festivo, que podría más bien vincularse con una migración de tipo circular, vemos que las visitas de los «norteños» como práctica social transnacional han permitido activar y construir lazos, redes e intercambios entre el origen y el destino de estos migrantes. Además de que el retorno se manifiesta en un sinnúmero de emociones y sentimientos de nostalgia que vigorizan los deseos de mantenerse vinculado con el pueblo. En Las Vueltas, el retorno temporal y festivo del emigrante y su descendencia se fue conformando como una práctica común y frecuente tanto en los días de fiesta patronal (3 de mayo en honor a la Santa Cruz), como en la temporada decembrina.

No obstante, en relación con los cambios aquí advertidos también es posible diferenciar dos momentos en la movilidad de esta población. Un primer momento, que fue madurando y construyéndose en los primeros años de la década de los noventa, es cuando el retorno temporal de los norteños activaba una dinámica inusual en mayo y diciembre de cada año. Y, un segundo momento, cuando la coyuntura de crisis económica, el desempleo y el endurecimiento de las medidas migratorias desplegaron procesos de menor movilidad y retorno a la comunidad de origen.

En tal sentido, se advierte que la inestabilidad y vulnerabilidad económica de los vuelteños en los Estados Unidos repercutió en la desaceleración o menor circulación de los migrantes documentados y no documentados que asisten a la celebración patronal. Comportamiento que se vincula también con el cada vez mayor resguardo fronterizo e implementación de nuevas sanciones que hacen más costosa, peligrosa y menos probable la posibilidad de que el migrante no documentado pueda regresar a los Estados Unidos.

Por ejemplo, nosotros así como estamos mi esposa y yo que no tenemos empleo, pues no venimos a la fiesta y optamos por darles solo la mitad de los 200 o 300 dólares que nos piden [como cooperación para la fiesta]. Como los cobradores saben que estamos sin trabajo, pues nos dicen que si queremos darles la mitad, para mí es importante aportar porque nosotros queremos mucho al pueblo y queremos a la Santa Cruz porque nos ha ayudado mucho, nos dio muchas bendiciones de tener una casa que aquí nunca hubiéramos tenido (Ernesto, 55 años, Las Vueltas).

En tal sentido, excluyendo el retorno temporal de los migrantes documentados «a los que la crisis no les ha pegado tan fuerte», encontramos que la conjugación de la recesión económica y la violencia antiinmigrante ha venido cambiando las condiciones de movilidad (por lo menos, en nuestra zona de estudio) con patrones de retorno a la

comunidad de origen que se han detenido junto con la circulación de noticias («los ilegales que venían de visita ya no pudieron cruzar») que infunden miedos, prolongan estancias y crean escenarios de inmovilidad, pues ya construida una vida y una familia en los Estados Unidos retornar sin papeles no es rentable en un contexto de inflexibilidad, endurecimiento y represión hacia la población migrante, como tampoco lo es para los emigrantes recientes que cruzaron y se endeudaron para llegar a los Estados Unidos con la expectativa (vigente o no) de alcanzar el anhelado sueño americano.

Finalmente, en las modalidades de retorno voluntario, forzado, temporal o festivo, las evidencias aquí registradas precisan la configuración de nuevas tendencias en relación con la dinámica observada en otras etapas migratorias, debido a que la emigración se había establecido como un proceso continuo que observaba una sostenida presencia de trabajadores temporales no documentados que *iban y venían* con el principio y fin de la temporada agrícola en los Estados Unidos, así como una constante circulación de migrantes documentados y no documentados establecidos en los Estados Unidos, la presencia mínima de deportaciones y retornos voluntarios.

Actualmente, distanciados de este escenario de continua movilidad entre México y los Estados Unidos, las evidencias precisan la reciente configuración de nuevas tendencias en la dinámica e intensidad de los flujos migratorios de *ida y vuelta*, que se separan de la emigración sostenida y el retorno regular de los migrantes laborales temporales y establecidos en los Estados Unidos, sin importar la modalidad de su estatus legal y su desplazamiento: documentado y no documentado, pues «todo el que venía, podía regresar».

No obstante, hoy en día, frente a un proceso que refiere nuevas pautas y comportamientos asociados con la recesión económica, el control de las fronteras y la implementación de medidas antiinmigrantes, los resultados son entre otros: la disminución en las salidas de los migrantes no documentados hacia los Estados Unidos y del retorno temporal hacia la comunidad de origen; conductas de *desprendimiento temporal*⁵ de la migración como recurso laboral en un

5 El concepto de desprendimiento temporal de la migración lo he planteado a partir de los hallazgos obtenidos de las entrevistas en profundidad. El objetivo aquí es señalar que la migración internacional como estrategia de vida no ha sido descartada entre los hogares de Las Vueltas, sino que los flujos migratorios y las decisiones de emigrar se han ubicado en una especie de compás de espera, en la medida en que los migrantes potenciales hoy en día están valorando los riesgos, los costos y las inseguridades de arriesgarse a cruzar e ingresar a los Estados Unidos sin documentos en un contexto de crisis económica y hostilidad hacia el migrante.

contexto de crisis económica y represión migratoria, que posterga, desiste y contiene las decisiones migratorias, al tiempo que trasciende en la configuración de nuevas permanencias tanto para los migrantes que retornaron y se han visto obligados a permanecer de manera forzada en la comunidad de origen cuando fracasaron en su intento por internarse en los Estados Unidos, como para los migrantes circulares que han prolongado su estancia en ese país, debido a la costosa y cada vez menor posibilidad de cruzar la frontera.

Finalmente, observamos que la nueva fase migratoria ha incidido en la configuración de cambios en el papel económico y social de este proceso. *Making do with less*, arreglárselas con menos es el comportamiento económico que según Blanc *et al.*, (2011: 84) están llevando a cabo los hogares tlacuitapenses (Jalisco) para adaptarse a los cambios en los patrones migratorios, cuando por el contrario en La Huacana y Villa Morelos (Michoacán), parecen estar surgiendo nuevas alternativas o soluciones posibles a la crisis y la no movilidad migratoria (Quittre, 2010).

Conclusiones

Los hallazgos empíricos expuestos en este estudio permiten establecer que las nuevas pautas migratorias se construyen como un entramado de cambios y continuidades vinculadas con la recesión económica, la xenofobia y la violencia antiinmigrante hoy en día vigorizada en los Estados Unidos. Según la conformación histórica de la migración mexicana hacia los Estados Unidos, mi estudio advierte que dichos procesos de transformación empiezan a configurar una nueva etapa migratoria, caracterizada por la inversión de los patrones de auge, la desaceleración y la contracción de los flujos migratorios y las remesas monetarias.

En la medida en que esta nueva fase migratoria conjuga diversos procesos de cambio en su organización social, los hallazgos de mi propio estudio me han llevado a llamarla como la era de la «contracción y desvinculación», pues no solo se han contraído los flujos migratorios y las remesas hacia y desde el vecino país, sino que también el fortalecimiento de las actitudes xenófobas ha provocado cierta desvinculación socioeconómica, política y cultural tanto de los migrantes en los Estados Unidos con sus pueblos de origen, como de los migrantes laborales no documentados que habían encontrado en la migración una estrategia de vida.

En atención a esta problemática, en materia de política pública, particularmente en lo relativo a la demanda de empleo (sector más

afectado entre la población de Las Vueltas), así como de los servicios de educación y de salud, es importante considerar que los migrantes de esta comunidad están enfrentando situaciones de desempleo y mano de obra malbaratada en un ambiente económico, social y político desfavorable, lo que por un lado ha venido a desestimular la movilidad hacia el vecino país, al mismo tiempo que está aumentado el número de deportados y empieza a promover el retorno de los que están allá. Este escenario, en el corto plazo aumentará las presiones en la demanda de empleo y otros servicios, según las características sociodemográficas de la población que ya no puede o está dejando de participar de estos procesos migratorios.

En tal sentido, este estudio ha puesto de relieve la necesidad de reformular las políticas de intervención social en zonas rurales, en la medida en que los cambios en las dinámicas migratorias de su gente requieren marcos de actuación y diseño de políticas focalizadas en atender las problemáticas de empleo, salud, educación y seguridad, desde una perspectiva incluyente y centrada en las necesidades inmediatas de la población que está retornando, que ha dejado de recibir remesas y está postergando sus procesos de movilidad hacia los Estados Unidos.

Así entonces, tomando en cuenta que entre los grandes beneficios de la migración está la circulación e intercambio de información y conocimiento de nuevas habilidades, resulta oportuno diseñar políticas públicas que congruentes con la realidad rural permitan generar empleo y potenciar la producción agrícola. Para ello, una herramienta o recurso fundamental es el capital social y la organización comunitaria de los vuelteños, pues esta comunidad, como muchas otras, ha demostrado interés y poder suficiente para cambiar aunque físicamente, el entorno donde viven. Por esto, aprovechando el potencial de organización de la población migrante y no migrante de las comunidades rurales es necesario repensar la formulación e implementación de programas sociales para, por ejemplo, en Las Vueltas, una vez que los grandes productores locales se han iniciado en la exportación de chile manzano a los Estados Unidos, pensar entonces en proyectos productivos con miras al establecimiento de pequeñas microempresas productoras y distribuidoras de chile manzano, aguacate, jitomate o durazno, que puedan incorporar mano de obra local en un ambiente de regularidad y salarios estables.

La factibilidad de estos proyectos es posible en tanto el programa 3x1 es una fuente de cofinanciamiento que puede también redirigir los recursos más que a obras de embellecimiento a proyectos productivos comunitarios que brinden seguridad económica y amplíen la

oferta de empleo local. Esto con el propósito de aprovechar y potenciar las capacidades agrícolas de las poblaciones rurales y sus territorios, en aras de construir escenarios que hagan a estos hogares menos vulnerables y dependientes de un proceso que aunque continuo e histórico, sujeto a los cambios y vaivenes económicos y de política migratoria en la sociedad receptora.

Asimismo, iniciativas de este tipo pueden complementarse con las ayudas económicas de los programas sociales (que han alcanzado una destacada cobertura entre la población de Las Vueltas), con la finalidad de no condicionar la distribución de estos apoyos, sino de repensar su asignación desde un enfoque que promueva un verdadero desarrollo social y humano de la población que recibe este tipo de ayudas; es decir, en la intervención del Estado se requiere de un gobierno eficiente y comprometido en la promoción de políticas y programas binacionales que atiendan las diversas problemáticas que viven las familias transnacionales en ambos países.

Para ello, es necesario también fortalecer los apoyos de PROCAMPO, promover subsidios agrícolas que permitan disminuir los costos de producción y aumentar las ganancias de los hogares campesinos, así como formular medidas de apoyo para la colocación de los productos en el mercado, con el propósito de que la población rural no se vea en la necesidad de malbaratar su cosecha, perder sus inversiones y apostar por una emigración que tiene entre otras consecuencias el abandono del campo.

Bibliografía

- Alarcón, R. (2008), «El retorno de los migrantes mexicanos», en <<http://www.jornada.unam.mx/2008/10/28/index.php?section=opinion&article=016a1pol>>.
- Cruz, R.; Díaz-Bautista, A.; González-König, G.; Izquierdo, A.; Yrizar, G. y Zenteno, R. (2009), «La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana», en *Migraciones Internacionales*, vol. 5, n.º 1, enero-junio, pp. 193-210.
- Arias, P. (2009), *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. H. Cámara de Diputados, LX Legislatura, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Miguel Ángel Porrúa.
- Awad, I. (2009), «The global economic crisis and migrant workers: impact and response», *International Migration Programme* - Geneva, ILO.
- Baca, N. (2011), «Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos», tesis de doctorado en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Blanc, J.; Montiel, I.; Iglesias, M.; Arizaga D. y Catano, L. (2011), «Making do with less: current economic strategies in a traditional migrant-sending community», en D. Scott, R. Alarcón y L. Muse-Orlinoff (eds.), *Recession without Borders. Mexican Migrant Confront the Economic Downturn*, Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, pp. 75-92.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2012), «Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos», en <www.conapo.gob.mx>, [acceso 19 de noviembre de 2012].
- (2012a), Anexo C. Metodología del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, en <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_C.pdf>.
- Delgado, R., Márquez, H. y Moctezuma, M. (2006), «Dimensiones críticas de la problemática de la migración y el desarrollo en México», en *THEOMAI Journal, Society, Nature and Development Studies*, n.º 14, segundo semestre, pp. 121-137.
- Durand, J. (2004), «Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente», en *Cuadernos Geográficos*, vol. 35, n.º 2, pp. 103-116.
- (2012), «De la marea alta al reflujo: nueva fase migratoria de la migración México-Estados Unidos», en Congreso Internacional: Hitos demográficos del siglo XXI y desafíos de las políticas públicas, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de Población, noviembre 2012.
- El Colegio de Michoacán (2010), *Mapa elaborado en el Centro de Estudios Rurales*, Zamora, México.
- Encuesta Socioeconómica Familiar (ESF) (2011). Cuestionario realizado por la autora para la tesis de doctorado «Nuevos escenarios en los procesos de organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Estado de México», El Colegio de Michoacán, Zamora.
- Gandini, L.; Lozano, F. y Gaspar, S. (2015), «Nuevos escenarios de la migración de retorno en México». Borrador en discusión.
- Gobierno del Estado de México (GEM) 2002), *Gaceta del Gobierno, Periódico Oficial del Gobierno del Estado de México*, Tomo CLXXIV, n.º 105, Tribunal Unitario Agrario Distrito n.º 9.
- Gobierno Municipal de Coatepec Harinas (GMCH 2004), *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Coatepec Harinas*, Estado de México.
- *Plan de Desarrollo Municipal de Coatepec Harinas 2009-2012*, Estado de México.

- Gobierno Municipal de Coatepec Harinas (GMCH 2010), *Bando Municipal de Coatepec Harinas, 2010*, Ing. Edgar Gerardo Díaz Álvarez, Presidente Constitucional de Coatepec Harinas, México, 2009-2012.
- González, J. (2012), «Marco de referencia de la migración internacional», en J. González y J. Montoya (coords.), *Migración mexicana a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*, CIEAP/UAEM, Toluca, pp. 133-157.
- y López, R. (2012), «Magnitud y características de la emigración de los mexicanos a Estados Unidos», en J. González y J. Montoya (coords.), *Migración mexicana a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*, CIEAP/UAEM, Toluca.
- Izquierdo, A. (2011), «Times of Looses: a false awareness of the integration of immigrants», *Migraciones Internacionales*, vol. 6, n.º 1, pp. 145-184.
- Jardón, A. (2013), «Nuevos escenarios en los procesos de organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Estado de México», tesis de doctorado, El Colegio de Michoacán.
- Krikorian, M. (2008), *Illegal Immigrants Returning to Mexico in Record Numbers*, Center for Immigration Studies, en <<http://www.foxnews.com/story/0,2933,409221,00.html>>.
- Lozano Ascencio, F. (2011), «Nuevos escenarios de la migración internacional México-Estados Unidos en el contexto de la crisis actual», Seminario Internacional, México en los escenarios globales: una visión prospectiva, Universidad Nacional Autónoma de México, febrero 2011.
- Huesca, L. y Valdivia, M. (2010), *Contribuyendo con su parte. EL aporte de los mexicanos a la salud fiscal en México y El Salvador*, NALACC, CRIM-UNAM, FUNDE.
- Martin, Ph. (2009), «The Recession and Migration Alternative Scenario», *Chair, UC Comparative, Immigration & Integration Program*. University of California Davis.
- Martínez, J.; Reboiras, L. y Contrucci, M. (2010), «Crisis económica y migración internacional: hipótesis, visiones y consecuencias en América Latina y el Caribe», trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010.
- Moreno, J. (2010), «Deportan a BC 700 migrantes diarios», Coalición Promigrantes, (en prensa), en <<http://www.frontera.info/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/13082010/463189.aspx>>.
- Naciones Unidas (1998), «Recomendaciones sobre Estadísticas de las Migraciones Internacionales», División de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, en <http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_58rev1s.pdf>.
- Orozco, M. (2009), «Migration and remittances in times of recession: Effects on Latin American economies», *Inter-American Dialogue*, 29 p.
- Papademetriou, D. y Terrazas, A. (2009), «Immigrants and the Current Economic Crisis», *Research Evidence, Policy Challenges and Implications*, Migration Policy Institute, 35 p.
- Passel, J., Cohn, D. y González-Barrera, A. (2012), «Net Migration from Mexico Falls to Zero - and Perhaps Less», Pew Hispanic Center, 66 p.
- Passel, J. y Cohn, D. (2009), *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?*, Pew Hispanic Center, 27 p.
- Preston, J. (2009), «Se desploma la cantidad de mexicanos que acuden a trabajar a USA», (en prensa), en <<http://www.hispanictown.com/articulos.aspx?DoAction=Display&ArticleID=136936175347888&CatID=10993730321838>>.
- Quittre, A. (2010), «La crisis y sus consecuencias en Michoacán», en *New Cultural Frontiers*, vol. 1, n.º 1, pp. 27-44.

- Rico, C. (2008), «Migración mexicana hacia Estados Unidos ha empezado a disminuir», Subsecretario para América del Norte, (en prensa), en *El Nuevo Herald América Latina* <<http://www.elnuevoherald.com/2008/12/08/336052/migracion-mexicana-hacia-estados.html>>.
- Tuirán, R. (1997), «La migración de mexicanos a Estados Unidos: patrones de continuidad y cambio», en *DEMOS, Carta demográfica sobre México*, n.º 010, pp. 21-23.
- Zataráin, F. (2012), «Fin de la migración mexicana», (en prensa), en *La Jornada Semanal* <<http://www.jornada.unam.mx/2012/03/18/sem-febronio.html>>.

Los niños y jóvenes en la migración de retorno a México. Una propuesta metodológica para su estudio

Rodrigo Aguilar Zepeda¹

Resumen

En la actualidad, la migración de retorno ha dejado de ser un evento solo de aquellos que migraron con la finalidad de trabajar. A este proceso se han incorporado actores que son cada vez más visibles en su participación. Entre 2000 y 2010, el retorno a México de niños y jóvenes provenientes de los Estados Unidos aumentó 140%. La crisis financiera y el aumento en las deportaciones son parte del contexto y explican el incremento. Esto conlleva a plantear nuevas formas de medir la migración de retorno y de abordar la reinserción de la población analizada. Dos son los propósitos centrales: el primero es mostrar una propuesta de medición de la migración de retorno de niños y jóvenes procedentes de los Estados Unidos a México. El segundo consiste en abordar el proceso de reinserción de esta población de manera similar a los análisis de integración de los inmigrantes a las sociedades de destino.

Palabras clave: retorno, niños y jóvenes medición, (re)integración.

Abstract

Return migration of children and youth to Mexico. New ways to measure and analysis the integration

Currently, return migration is no longer an event just for those who have migrated in order to work. In this process has incorporated actors who are increasingly visible. Between 2000 and 2010, the return of children and youth to Mexico from the United States increased 140%. Financial crisis and increased deportations are part of the context and explain this growth. This leads to propose new ways to measure return migration and to address the reintegration of the population involved. There are two central purposes of this chapter; the first is to present a proposal for measuring the return migration of children and youth from the United States to Mexico. The second is to address the process of reintegration of this population, similar to the analysis of integration of immigrants in the receiving societies.

Keywords: return, children and youth, measurement, reintegration.

1 Doctor en Estudios de Población. Posdoctorante en El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, <rodro_az@yahoo.com.mx>.

Introducción

El presente capítulo tiene dos propósitos centrales, el primero de ellos es mostrar una propuesta de medición de la migración de retorno de niños y jóvenes procedentes de los Estados Unidos a México a través de un análisis empírico que incluye a dos tipos de sujetos: los nacidos en México y los nacidos en los Estados Unidos, estos últimos son hijos de migrantes mexicanos que nacieron en aquel país. El segundo fin es abordar el proceso de reinserción de niños y jóvenes retornados a México de manera similar a los análisis de integración de los migrantes a las sociedades de destino. Para ello se vuelve necesario incorporar al análisis las variables que tomen en cuenta no solo el lugar de nacimiento de niños y jóvenes, también características individuales de la población objetivo (sexo, edad, lugar de residencia, escolaridad), así como características del hogar en el que habitan niños y jóvenes a su regreso (escolaridad del jefe de hogar, ingresos), todas ellas contempladas en el censo de población de México en el año 2010. La vinculación entre ambos objetivos tiene como base que la adaptación al lugar de llegada puede ser abordada desde variables que se presentan en la fuente de información utilizada. Si bien, no son las variables que estrictamente miden los efectos de la adaptación de niños y jóvenes en el retorno, sí son variables que permiten acceder a una aproximación de la forma que llevan a cabo el proceso de adaptación (por ejemplo, el desempeño escolar).

El contexto en el que surge esta propuesta de medición y de análisis de reinserción de la población retornada es un contexto coyuntural que se caracteriza por el aumento en la migración de retorno de los Estados Unidos a México en la primera década del siglo XXI. Este incremento se explica principalmente, entre otros factores, por un elevado número de deportaciones y por la crisis financiera de 2008. Además, el aumento en la migración de retorno está precedido por una etapa en donde la emigración de mexicanos a los Estados Unidos alcanzó niveles nunca antes registrados. De esta forma, la vinculación de ambos movimientos migratorios que comparten un período de tiempo similar da como resultado que se perciban una serie de eventos migratorios, que si bien no son novedosos en sí mismos, sí son acontecimientos que no pasan desapercibidos dado el volumen que registran en la actualidad, entre este tipo de eventos relacionados con la migración encontramos el retorno de niños y jóvenes. Cabe señalar que la migración de retorno puede considerarse un proceso estructural entre ambos países con momentos en el tiempo donde esta disminuye y en otros aumenta, como el actual. El hecho que la migra-

ción de retorno sea un componente constante de la migración entre México y los Estados Unidos y que, aunado a ello, hayan cambiado las características sociodemográficas de quienes emigran y también de quienes retornan, hace que se voltee la mirada a los actores que llevan a cabo la migración de retorno, en específico niños y jóvenes.

Ahora bien, la propuesta de medición de niños y jóvenes retornados requiere establecer con claridad a qué población se hace referencia, así como el período de tiempo que se analiza. En cuanto al proceso de análisis de reinserción de niños y jóvenes retornados a México se requiere de una revisión de los marcos que analizan la integración de emigrantes a las sociedades de destino con la finalidad adaptar un marco conceptual adecuado para el estudio de la migración de retorno. Los estudios sobre la integración de población migrante han estado enfocados en explicar este proceso en las sociedades de destino; sin duda estos esfuerzos han respondido a un contexto temporal de la migración en el cual la constante de la población migrante era establecerse en el país de acogida, por lo que tenía mucho sentido indagar en la forma que los migrantes se integraban en los sitios de llegada. En la coyuntura migratoria actual las sociedades comparten la doble función de ser catalogadas como sociedades de destino y origen (el destino es origen, el origen es destino), es aquí donde se vuelve necesario analizar el proceso de integración de la población de niños y jóvenes retornados en los lugares que con anterioridad eran considerados como puntos de partida. Además,

el retorno por retiro deja de ser una cuestión predominante en el ámbito de la migración de retorno y se convierte en un tema con características que lo hacen un proceso diverso en cuanto a edad, ciclo de vida familiar, posición de género, entre otras (Conway y Potter, 2009: 224).

Incluso, Cassarino (2007: 65) hace mención a que:

la gradual ampliación del espectro de la migración de retorno ha llevado no solo a una complejidad cada vez mayor en los motivos del retorno, sino también a una diversidad en los métodos de reintegración y en las pautas de movilización de los recursos necesarios para el reasentamiento de los retornados en su tierra natal.

De forma similar, Durand (2004) plantea diferentes escenarios de la migración de retorno. Estas aproximaciones a la migración de retorno reflejan lo complejo que se ha vuelto el análisis de este. Por ello, este capítulo busca aportar a la discusión en dos vertientes, en el conocimiento de una población específica de retornados y en la forma de analizar la integración de esta en la sociedad receptora.

Una vez planteados los objetivos que guían este documento conviene hacer mención que el presente capítulo se divide en tres apartados y una sección de conclusiones. En el primer apartado se presenta

la propuesta para medir a la población de niños y jóvenes retornados y, una vez establecida, se presentan datos sobre la población retornada basados en dicha propuesta. En el segundo apartado se presentan algunos de los marcos analíticos a partir de los cuales se ha indagado acerca de la integración de población migrante en las sociedades de destino, en específico desde una perspectiva meso y a partir de conceptos como el de las generaciones. En el tercer apartado se presenta una propuesta para analizar la integración de la población de niños y jóvenes retornados, recomendando una serie de factores que ayuden a comprender y precisar la manera en la cual los retornados se incorporan a la sociedad receptora. En la última sección se presenta una reflexión acerca de la necesidad de contemplar en los análisis de integración, a la población en situación de retorno, en específico a niños y jóvenes que llevan a cabo este proceso.

Propuesta de medición de la población de niños y jóvenes retornados a México

El objetivo principal de este apartado es presentar una propuesta de medición de la población de niños y jóvenes retornados procedentes de los Estados Unidos cuyo destino final es México. Una vez planteada, se presentará información de la cantidad de niños y jóvenes retornados obtenida a partir de la propuesta. Antes de abordar estos dos tópicos, es necesario mencionar la fuente de datos de la cual se obtiene información. Pasemos a describir este último punto.

Fuente de información

La aproximación a la propuesta de medición de la migración de retorno se basa en el uso del censo de población de México para el año 2010. La elección de esta fuente de información tiene como sustento que en ella se puede identificar población retornada a nivel nacional así como características individuales y colectivas que ayuden a construir la propuesta de análisis de integración de la población retornada. Si bien es cierto que el censo no es una fuente diseñada para medir la integración de la población retornada, la información que proporciona permite contar con un acercamiento a la forma que se lleva a cabo.

Propuesta metodológica para la medición del retorno de niños y jóvenes retornados

El objetivo de este apartado es definir la categoría de niño o joven retornado e identificar esta en la fuente de información elegida. De

esta forma, es necesario definir qué se va a entender por migración de retorno, qué se entenderá por niños y jóvenes retornados, cómo se construyen los hogares con presencia de niños y jóvenes retornados. Una vez definidas estas categorías se construyen en la base censal y se obtiene una estimación de la población objetivo. Analicemos cada una de las categorías propuestas.

La primera categoría a definir es la migración de retorno. Esta será entendida como un movimiento migratorio entre fronteras nacionales (en este caso los países involucrados son los Estados Unidos y México) de personas que nacieron en el país al cual están regresando. Es decir, en este caso específico son aquellas personas que nacieron en México, emigraron a los Estados Unidos y, posteriormente, regresaron a México después de haber residido allá. La forma de identificar la migración de retorno es a través de dos preguntas que aparecen en la sección III del cuestionario ampliado del censo del año 2010. Cabe señalar que la migración de retorno se estimará a partir del monto de niños y jóvenes que cumplan con la definición de retorno y que tengan 5 y 17 años. El cuadro 1 muestra las preguntas que permiten saber si una persona tiene la calidad de migrante de retorno o no.

Cuadro 1. Matriz de preguntas para identificar la migración de retorno, México, 2010

<i>Número de pregunta</i>	6
Lugar de nacimiento	«¿En qué estado de la República o en qué país nació (NOMBRE)?»
<i>Número de pregunta</i>	22
Inmigración fecha fija previa (reciente)	«Hace 5 años, en junio de 2005, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)?»

Fuente: elaboración propia a partir de el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Es importante señalar que la sola combinación de las preguntas no da como resultado la identificación de población retornada. Es decir, el solo hecho de haberlas respondido no implica que se haya identificado a la población retornada. Así, para que una persona sea considerada migrante de retorno tiene que cumplir dos condiciones básicas. La primera de ellas es que su lugar de nacimiento haya sido México, mientras que la segunda condición está relacionada

con que el lugar de residencia habitual cinco años atrás haya sido los Estados Unidos. De esta forma, se detecta a la población nacida en México, que residía en los Estados Unidos cinco años antes del censo y que al momento del levantamiento residía en México. Hasta aquí la migración de retorno es entendida en los términos que comúnmente se define.

Ahora bien, la propuesta que aquí se presenta se basa en la definición de una categoría clave: hogares con presencia de niños y jóvenes retornados. Esta categoría permite ampliar la definición de niños y jóvenes retornados ya que agrega a esta definición a la población de niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos que, en estricto sentido, no serían considerados como retornados por el hecho de no haber nacido en el país al cual están migrando. Es decir, serían considerados como inmigrantes, más no retornados. Sin embargo, dado que parto del supuesto de que la migración de retorno de niños y jóvenes no es una migración individual, sino que forma parte de un proceso de migración colectiva (familiar), el hogar pasa a jugar un papel central en la redefinición de la categoría de niños y jóvenes retornados. La definición de hogar con presencia de niños y jóvenes retornados permite incluir en ella a aquellos nacidos en los Estados Unidos. Esto abona a que la discusión sobre migración de retorno se enriquezca y sea más cercana a la realidad que viven las personas, es decir, no puede desligarse la migración de aquellos que nacieron en los Estados Unidos de la migración de otros miembros del hogar.

Es en este punto que las características del hogar juegan un papel central en la inclusión de la población de niños y jóvenes inmigrantes al concepto de niños y jóvenes retornados. En esta propuesta, la principal característica del hogar que define la inclusión de niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos a la población de retornados es el país de nacimiento del jefe(a) de hogar, en este caso México. De esta forma, ser jefe(a) de hogar nacido en México permite incluir en la estimación de la migración de retorno a los miembros del hogar que nacieron en los Estados Unidos y que, de otra forma, habrían quedado fuera de la estimación. Es decir, se analiza a toda la población de entre 5 y 17 años que haya vivido en los Estados Unidos, cuando su país de nacimiento sea México o los Estados Unidos, en hogares donde el jefe(a) es mexicano. De esta forma, se reduce el sesgo de que sean hogares de familias estadounidenses y, además, permite medir el proceso colectivo de la migración de retorno. Con esta propuesta se está frente a una medición individual de la migración de retorno que está supeditada a las características del hogar de recepción. Este pro-

ceso de inclusión de población inmigrante a la población retornada es importante si tenemos presente lo que mencionan Passel *et al.* (2012) respecto a que alrededor de 300.000 niños nacidos en los Estados Unidos forman parte del 1,4 millones de personas que retornaron a México entre 2005 y 2010. Es decir, la inclusión de los niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos como población retornada forma parte de un proceso de migración de retorno más amplio.

En resumen, la propuesta de medición del retorno contempla la población que no es considerada migrante de retorno. Ahora toca echar un vistazo a los números que permiten dimensionar la migración de retorno de niños y jóvenes a partir de la propuesta metodológica.

¿Quiénes son los niños y jóvenes retornados?

En el presente apartado se abordan las características demográficas, sexo y edad, de la población de niños y jóvenes retornados para el año 2010, de acuerdo a la propuesta de incluir dentro de la población retornada a los niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos. Por principio de cuentas vale la pena dimensionar el retorno de niños y jóvenes en términos de su magnitud. En la tabla 1 se presenta el total de población de niños y jóvenes que retornó a México en el año 2010, según su lugar de nacimiento. Son un poco menos de 175 mil niños y jóvenes los retornados en el año 2010. En términos de su participación relativa, la población nacida en los Estados Unidos representa el 63% de la población retornada, mientras que la población nacida en México representa solo el 37%. Es decir, con la propuesta metodológica se incluye un contingente de población que es superior al contingente de niños y jóvenes retornados medidos de la forma convencional. Esto no resulta sorprendente debido a la acumulación de personas mexicanas que emigraron a los Estados Unidos y que tuvo su máximo histórico en el año 2007, alrededor de 12,6 millones de mexicanos vivían en los Estados Unidos en ese año. Con casi 10% de la población mexicana viviendo en los Estados Unidos, aunado a un cambio en el perfil de la migración y un patrón de mayor asentamiento en los lugares de llegada (Cornelius, 1992), resulta comprensible que se hayan conformado familias en aquel país; dicha conformación familiar dio como resultado que, en muchos de los casos, los hijos de los migrantes nacieran allá. En este contexto no sorprende que haya un contingente importante de niños y jóvenes retornados nacidos en los Estados Unidos y que, al momento del levantamiento censal, radiquen en México.

Tabla 1. Distribución porcentual de niños y jóvenes* radicados 5 años atrás en los Estados Unidos según país de nacimiento, México, 2010

	<i>Absolutos</i>	<i>%</i>
Nacidos en México	64.689	37,0
Nacidos en los Estados Unidos	110.271	63,0
Total	174.960	100,0
N **/	21.430	

Notas: * La población de niños y jóvenes incluye a aquellos individuos que tienen entre 5 y 17 años de edad y que habitan en una vivienda donde el jefe de hogar es una persona nacida en México. La población que se muestra ha sido ponderada por el factor de expansión de la muestra censal.

** La «N» representa la población en hogares captada con el cuestionario ampliado del censo de 2010, que representa una muestra del 10%. Debido a que en el presente capítulo se busca plasmar niveles, las siguientes tablas serán presentadas con la muestra expandida. Solo en la presente se hace mención del tamaño total de la muestra. Fuente: elaboración propia a partir de el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Por otro lado, la tabla 2 hace referencia a los niños y jóvenes que 5 años atrás radicaban en los Estados Unidos de acuerdo a su sexo según su lugar de nacimiento. En el cuadro se observa un ligero predominio de las mujeres entre los retornados nacidos en México y de los hombres entre los nacidos en los Estados Unidos. Sin embargo, no existen diferencias importantes que permitan asumir que hay una tendencia por sexo de acuerdo al lugar de nacimiento. A diferencia de lo observado en la población general de retornados donde la presencia masculina es más visible que la presencia femenina.

Tabla 2. Distribución porcentual de niños y jóvenes radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por lugar de nacimiento según sexo, México, 2010

	<i>Nacidos en México</i>	<i>Nacidos en los Estados Unidos</i>	<i>Nacidos en México</i>	<i>Nacidos en los Estados Unidos</i>
	<i>Absolutos</i>		<i>%</i>	
Hombre	31.239	56.948	48,3	51,6
Mujer	33.450	53.323	51,7	48,4
Total	64.689	110.271	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

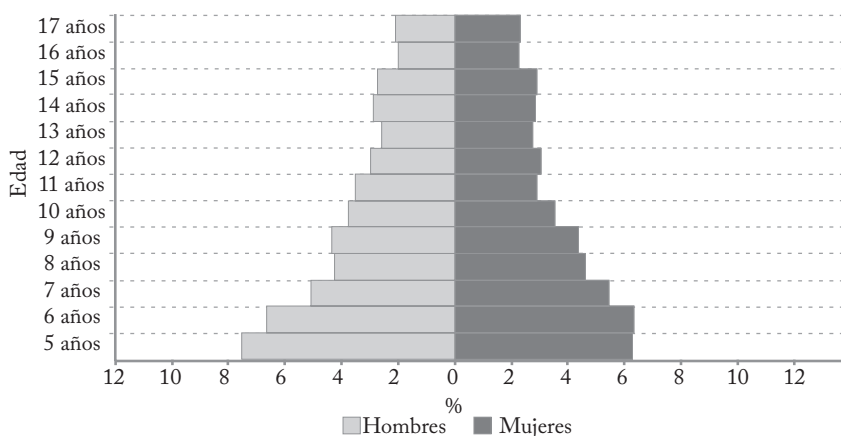
Composición por sexo y edad

El análisis de la estructura por sexo y edad de la población de niños y jóvenes retornados se realiza en tres etapas. En la primera de ellas se analiza a la población total de niños y jóvenes retornados. La

segunda etapa se centra en la población retornada nacida en México. La tercera etapa analiza a la población de niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos. Analizar a la población retornada en tres etapas permite tener un panorama de las características que reflejan como conjunto poblacional y, además, permite ir perfilando posibles diferencias, por sexo y sobre todo por edad, que puedan existir al interior de la población retornada. El análisis inicial, presentado en el apartado anterior, mostró que no hay diferencias en cuanto al sexo de la población retornada, prácticamente la mitad de los retornados son mujeres y la otra mitad son hombres, para ambos lugares de nacimiento.

En cuanto a la edad, el análisis de esta permite aproximarse a la edad de llegada al retorno y esto da una idea de la forma en que niños y jóvenes se integran a la sociedad receptora. El gráfico 1 muestra el total de población de niños y jóvenes retornados en el año 2010. En términos generales, la base de la pirámide es amplia y a medida que aumenta la edad la pirámide se vuelve estrecha. Es decir, un elevado porcentaje de la población retornada llega a México en edades tempranas. En específico en una edad muy próxima al inicio de la educación básica (primaria). Esta ligera concentración en edades tempranas puede explicarse como una estrategia para que los niños se inicien en el sistema escolar mexicano.

Gráfico 1. Porcentaje del total de población de niños y jóvenes radicados 5 años atrás en los Estados Unidos por sexo según edad desplegada, México, 2010



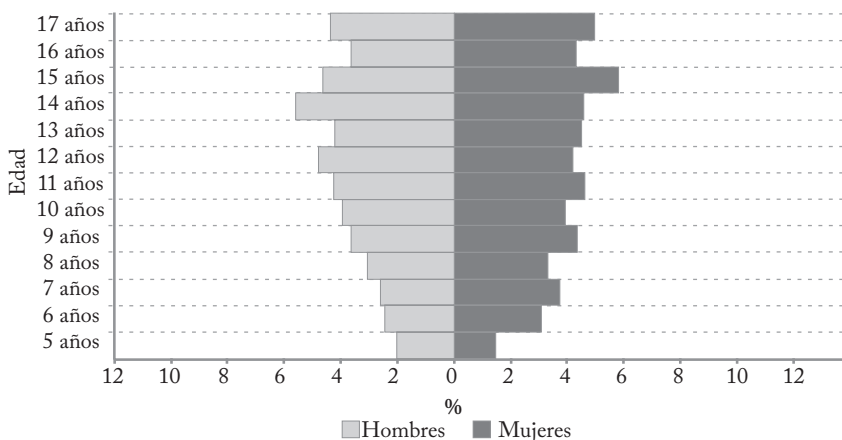
Fuente: elaboración propia a partir de el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Es en el análisis de la población retornada según su país de nacimiento donde se perciben diferencias importantes en términos de la edad. Las pirámides de población son una excelente forma de visualizar estas diferencias (gráficos 2 y 3). Por un lado, la población retornada nacida en México tiende a concentrarse en las edades altas (doce años en adelante). Esto provoca que la figura sea de una incipiente pirámide invertida, con base estrecha y cúspide amplia, aunque no de forma muy marcada. Por otro lado, la pirámide correspondiente a la población retornada nacida en los Estados Unidos cuenta con una base amplia y una cúspide estrecha, esta figura sí, bastante clara. En este caso la concentración de población se da en edades tempranas. Es decir, son poblaciones distintas, al menos en cuanto a edad se refiere. Un dato adicional que confirma la diferencia de edad entre las poblaciones es que los retornados nacidos en México tienen un promedio de edad de alrededor de 11 años, mientras los retornados nacidos en los Estados Unidos tienen en promedio 8 años, esto es, tres años de diferencia.

¿Qué explica la diferencia de edades entre los retornados nacidos en México y los retornados nacidos en los Estados Unidos? Un argumento es el referente a que la población nacida en los Estados Unidos emigra a temprana edad a México, sobre todo después del nacimiento (Rendall y Torr, 2007). Sin embargo, la población entre cero y cuatro años no forma parte de la población objetivo en esta propuesta de medición de la migración de retorno, por lo que el argumento que esgrimen Rendall y Torr no sería el adecuado para explicar la diferencia en el promedio de edad de ambas poblaciones retornadas. Estos mismos autores calculan que las tasas de retorno de la población nacida en los Estados Unidos tienen su punto más alto entre los 5 y 6 años y entre los 16 y 17 años. Es decir, los puntos más altos coinciden con el inicio de la educación primaria y con el fin de la educación preparatoria. Esta coincidencia haría suponer que una vez que los niños nacidos en los Estados Unidos entran a la edad escolar los mandan de regreso a aquel país, a los 5 y 6 años, para que inicien su vida escolar. La otra suposición es que una vez que están por terminar el ciclo de la educación preparatoria en México regresan a los Estados Unidos. Sin embargo, que la población retornada nacida en los Estados Unidos tenga una base muy amplia, tanto en hombres como en mujeres, en las edades donde estos autores calculan las tasas más elevadas de retorno a los Estados Unidos implica que ese proceso de retorno no se lleva a cabo del todo y que, por lo tanto, inicien su vida escolar

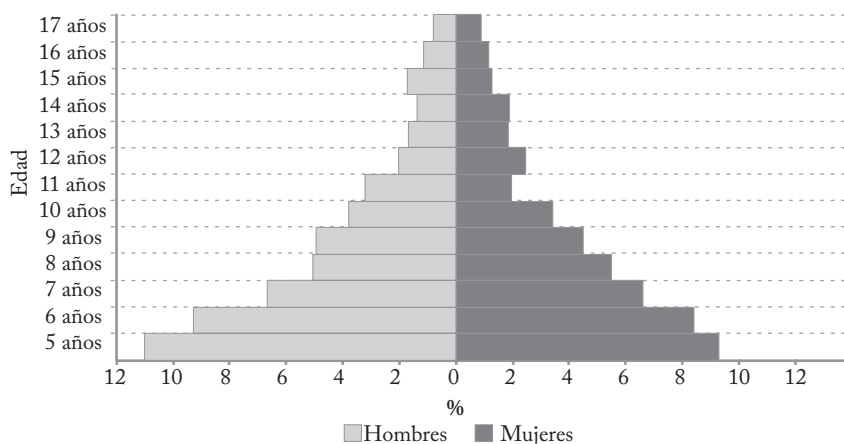
en México. Que la población retornada nacida en México tenga un mayor promedio de edad puede ser atribuido a otro tipo de estrategias relacionadas no tanto con el inicio de la vida escolar a su retorno, sino a una cuestión relacionada con el ser joven en los Estados Unidos. Ejemplo de ello son los hijos enviados a los lugares de origen en una etapa de preadolescencia o adolescencia con la intención de alejarlos de peligros latentes en el entorno de la sociedad receptora, tales como pandillas y el acceso a drogas (Durand, 1994). Incluso esta interpretación puede ser más visible en el caso de las mujeres a los 15 años de edad donde el porcentaje de retornadas es mayor que el porcentaje de los hombres. En cuanto a los nacidos en los Estados Unidos, la explicación que un alto porcentaje de retornados arribe a los 5 años puede estar estrechamente relacionada con el inicio de la vida escolar de los niños.

Gráfico 2. Porcentaje del total de población de niños y jóvenes retornados nacidos en México por sexo según edad desplegada, México, 2010



Fuente: elaboración propia a partir de el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Gráfico 3. Porcentaje del total de población de niños y jóvenes retornados nacidos en los Estados Unidos por sexo según edad desplegada, México, 2010



Fuente: elaboración propia a partir de el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

En resumen, los primeros resultados de la medición de niños y jóvenes retornados a partir de la metodología propuesta indican que no hay diferencia por sexo de acuerdo al lugar de nacimiento, sin embargo sí se observa una diferencia importante en la edad promedio de cada una de las poblaciones. La población nacida en los Estados Unidos es en promedio más pequeña que la población nacida en México. Revisemos ahora los marcos analíticos que explican la integración de la población inmigrante a partir de un concepto como el de generaciones.

¿Cómo se ha abordado la integración de migrantes a las sociedades de destino?

En este apartado se aborda uno de los marcos analíticos que explica la integración de los migrantes internacionales a las sociedades de destino, en específico es un análisis de la integración a partir del estudio de las generaciones de migrantes. La finalidad de esto es la de brindar elementos teórico-analíticos que permitan readaptar este marco analítico a la migración de retorno, por supuesto no sin antes evaluar la idoneidad de un marco analítico de este tipo, así como,

en caso de ser necesario, proponer los ajustes necesarios a este. De esta forma, se plantean las bases para contemplar el segundo de los objetivos de este capítulo, que es el de abordar el proceso de reinserción de niños y jóvenes retornados a México de manera similar a los análisis de integración de los migrantes a las sociedades de destino.

La aproximación a la migración de retorno a partir de actores poco atendidos, como son los niños y jóvenes, implica que se hagan visibles las diferencias que existen al interior de una población que no es homogénea, como quedó asentado en el apartado inicial de este documento. La finalidad de hacer evidentes las diferencias al interior de esta población de retornados tiene como objetivo plantear los factores que afectan, en mayor o menor medida, la integración a la sociedad receptora. La integración a las sociedades de destino es un tema que ha sido abordado consistentemente entre investigadores sociales en las sociedades receptoras (Portes y Zhou, 1993; Portes, 1996; Portes y Rumbaut, 2001; Portes, Fernández y Haller, 2009), sin embargo, este no ha sido un tema frecuentemente abordado entre los estudiosos de la migración de retorno. Aunado a lo anterior, la coyuntura migratoria entre México y los Estados Unidos que se vivió en los últimos años, donde el retorno fue un protagonista dado su incremento, provoca que se plantee la necesidad de analizar los procesos de integración en este contexto en específico.

De acuerdo con Rumbaut (2004:1164), las diferentes características al interior de la población migrante producen distintas formas de incorporación a la sociedad receptora, este autor menciona que:

las diferencias en el lugar de nacimiento (de los niños y de los padres), en la edad y en la etapa de la vida en la llegada, los cuales son criterios utilizados para distinguir entre las cohortes generacionales, son elementos que afectan significativamente los modos de aculturación de los adultos y los niños en las familias de inmigrantes, sobre todo con respecto al idioma y el acento, a los logros educativos y a los patrones de movilidad social, a las perspectivas y los marcos de referencia, a la identidad étnica e incluso a su propensión a mantener lazos transnacionales a lo largo del tiempo.

Esto, por supuesto, pensado y descrito para la integración de dos generaciones de inmigrantes a los Estados Unidos, que, sin embargo, se asemeja mucho al proceso de migración de retorno que se aborda en este trabajo. Es decir, lo heterogéneo de los menores retornados está dado también por su edad (5 a 17 años), su origen (nacidos en México o en los Estados Unidos), el tiempo de estancia en los Estados Unidos, la co-residencia con sus padres, la forma en que vivieron el proceso de retorno; todos estos son elementos que difieren entre los

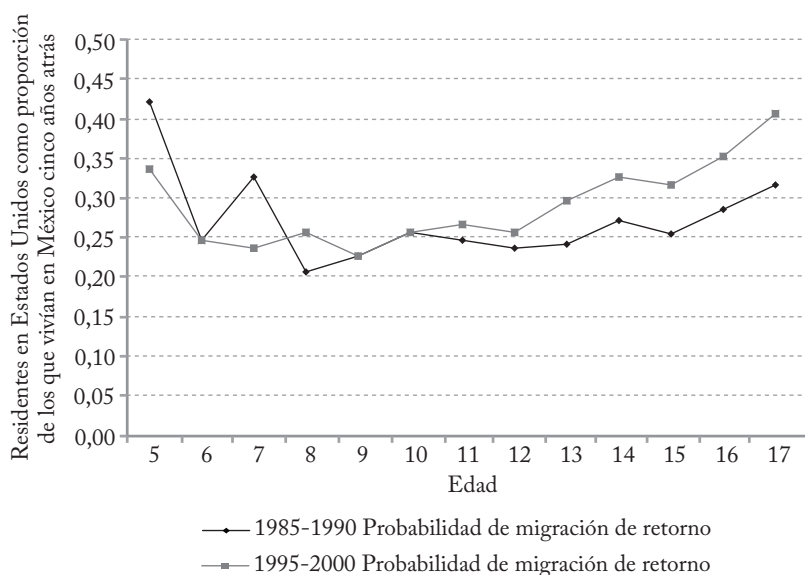
menores y que, seguramente influirán en la forma en que se integran a la sociedad receptora, en este caso el papel de la sociedad receptora lo cumple el lugar de destino de la migración de retorno que es México. Un ejemplo de la forma en que estos elementos afectan la incorporación a la sociedad receptora es, en específico, la edad de arribo. En específico, aquellas niñas que llegan a temprana edad a los Estados Unidos son más eficientes en aprender la lengua que aquellas que arriban en la etapa de adolescencia (Myers, citado en Portes y Rivas, 2011). En efecto, el aprender la lengua no es el único indicador de la forma que se integran niños y jóvenes en la sociedad receptora, pero es un buen ejemplo de los efectos que tienen ciertas características en la integración.

Por otro lado, la discusión general en la que se inserta el tema de niños y jóvenes retornados a México es una discusión relacionada con los efectos de la migración internacional, en específico el afín al proceso de integración de niños y jóvenes a la sociedad receptora. Por ello, las teorías de asimilación, sobre todo la propuesta por Rumbaut (2004), ayudan a explicar los resultados de esa integración en un contexto de migración de retorno. La discusión de integración a las sociedades de destino comúnmente se ha centrado en el análisis, de largo plazo, de los resultados escolares y de trabajo que se observan en las segundas generaciones de inmigrantes. Para mostrar avances o retrocesos entre generaciones, se privilegia la comparación de los indicadores escolares y de trabajo de la primera y segunda generación con el fin de demostrar que la segunda generación está llevando a cabo un proceso de integración a la sociedad receptora y, con ello, contestar a las posturas que mencionan que los inmigrantes en los Estados Unidos no se integran. Según Rumbaut (2004), hay consenso en la importancia del análisis intergeneracional de los impactos de la migración en el largo plazo, sin embargo, la discusión que se plantea en el análisis de la problemática específica de los efectos de la migración de retorno en niños y jóvenes, no es una discusión relacionada con los efectos a largo plazo, al menos no para toda la población retornada. La razón por la cual esta propuesta teórica no se ajusta del todo a esta problemática en específico es porque la mayoría de los niños y jóvenes retornados en el período son nacidos en los Estados Unidos, lo que implicaría una alta probabilidad de que regresen a ese país, por lo tanto, los efectos a largo plazo, al menos para los niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos, no son visibles del todo. Rendall y Torr (2007) calculan que 1 de cada 10 niños nacidos en los Estados Unidos hijos de madres mexicanas emigran a México. Además mencionan que entre aquellos que emigran a México, las tasas

de retorno a los Estados Unidos son elevadas y siguen un patrón en forma de «U» (gráfico 4).

Las tasas más altas de emigración se dan una vez ocurrido el nacimiento. En contraparte las tasas más altas de retorno a los Estados Unidos se dan entre los 6 y 7 años y a los 17 años. Más de la mitad de niños emigrantes regresan a los Estados Unidos a los 17 años (Rendall y Torr, 2007: 3).

Gráfico 4. Probabilidad de migración de retorno a los Estados Unidos entre la segunda generación de niños México-americanos.



Fuente: Rendall y Torr, 2007

Es importante mencionar que el cálculo de las tasas de emigración y retorno hechas por Rendall y Torr hace referencia a un período (1990-2000) en el cual las deportaciones no mostraban los niveles que muestran en 2011 y 2012. Según datos del Departamento de Seguridad Nacional (Department of Homeland Security (DHS)) «el número de remociones totales aumentó de 388.409 en 2011 a un máximo histórico de 419.384 en 2012. Los nacionales mexicanos representaron el 73% de todos los extranjeros removidos en el

2012» (Simanski y Sapp, 2013: 5). Aunado a un aumento significativo en las remociones de los Estados Unidos se registra, en 2008, una crisis financiera acaecida en los Estados Unidos, la cual tuvo mayor impacto en los sectores económicos asociados con los inmigrantes mexicanos. Alarcón *et al.* (2009: 195) mencionan que «hasta el momento los sectores más golpeados por la crisis financiera en los Estados Unidos han sido la industria manufacturera, la construcción y varias empresas que proveen servicios a industrias», además mencionan que «el desempleo de la población hispana o latina subió a 8,8%, siendo el más alto en más de 10 años» (ídem). Es decir, en la actualidad esto puede suponer que la estrategia de enviar a los niños de regreso a México para su posterior retorno a los Estados Unidos no es más de forma pensada si no de manera obligada, dado el aumento en las deportaciones y el contexto de crisis financiera. De esta forma, la constante movilidad internacional de la población infantil y juvenil hace que analizar los efectos a largo plazo en esta generación de retornados no sea la perspectiva adecuada. Al menos no, en un contexto de retorno. Sin embargo, las herramientas conceptuales y metodológicas que usa esta propuesta teórica son de mucha utilidad para abordar la migración de retorno debido a que toma en cuenta dos elementos fundamentales para analizar la integración a la sociedad receptora, la edad de llegada y el lugar de nacimiento. Ambos elementos centrales para explicar la forma que la migración de retorno afecta a los niños y jóvenes retornados a México.

¿Cómo afecta la edad y el lugar de nacimiento la integración a la sociedad receptora? De acuerdo con Rumbaut (2004), estos dos factores afectan de forma importante los logros educativos y de movilidad social que están mediados por la forma inicial de aculturación en el momento de llegada a la sociedad receptora. Por esta razón, la edad y el lugar de nacimiento de niños y jóvenes retornados se vuelven características indispensables para entender la forma en que la población retornada lleva a cabo el proceso de adaptación a México. Empíricamente, Barry Chiswick y Noyna Deb-Burman, concluyen que quienes inmigraron como adolescentes tenían pobres resultados educativos comparado con aquellos hijos de inmigrantes que nacieron en el país receptor (citado en Portes y Rivas, 2011).

Antes de analizar la forma en que elementos como la edad y el lugar de nacimiento afectan la incorporación a la sociedad receptora, es necesario establecer qué elementos se requieren para llevar a cabo la medición de las generaciones:

la medición de la primera y segunda generaciones requiere en un mínimo de datos en las fuentes que contengan información sobre el país de nacimiento del encuestado; y, si es nacido en el extranjero, la edad y la fecha de llegada; y, si es nacido nativo, el país de nacimiento de la madre y el padre (Rumbaut, 2004: 1164).

La fuente de información utilizada en este trabajo permite obtener información, para niños y jóvenes, acerca del país de nacimiento, la edad y un período de 5 años en el cual arribaron a México. En este caso el país de nacimiento de los padres no es tomado en cuenta porque no todos los niños y jóvenes que regresan a México viven en un hogar donde al menos uno de sus padres esté presente, por lo que el indicador de lugar de nacimiento de los padres no es tomado en cuenta. De esta forma, tenemos dos de tres elementos que son tomados en cuenta en la definición y análisis de las generaciones.

¿Cómo se definen las generaciones? De acuerdo con Rumbaut (2004: 1165):

cuando se hace referencia a la primera generación, estudiosos de la inmigración en los Estados Unidos tienen comúnmente en mente a personas nacidas y socializadas en otro país que inmigran como adultos, independientemente de su edad en el momento de la llegada. Del mismo modo, la segunda generación técnicamente se refiere a los hijos nacidos y socializados en los Estados Unidos de padres nacidos en el extranjero.

Rumbaut hace énfasis en que definir de esa forma a las generaciones, sin tomar en cuenta la edad de llegada, hace que no se capture la experiencia diferenciada de adaptación entre aquellos que arribaron como adultos y aquellos que llegaron como niños a la sociedad receptora. Un ejemplo de lo anterior sería que un niño que llegó a los 2 años es considerado primera generación al igual que alguien que haya llegado a los 30 años. Por otro lado, aun cuando los niños son un grupo distinto al de los adultos, al interior del grupo de menores de edad existen diferencias que influyen en la forma que llevan a cabo el proceso de adaptación a una nueva sociedad. De esta forma, la edad de llegada se vuelve un elemento fundamental para explicar las distintas formas de incorporación a la sociedad. Con el fin de capturar las diferencias en el proceso de adaptación, Rumbaut separa en tres etapas (basándose en la edad de llegada) a una población que no es homogénea, la de niños y jóvenes. Estas etapas están en función de si la migración se llevó a cabo «durante la primera infancia (0-5 años), la infancia media (6-12), o en la adolescencia (13-19). Es decir, adolescentes nacidos en el extranjero, niños en edad de escuela primaria y niños en edad preescolar» (2004: 1167). El autor llama generación

1,75 a aquellos que arribaron cuando tenían entre 0 y 5 años, debido a que «su experiencia y los resultados de adaptación están más cerca de la de nacidos en los Estados Unidos (segunda generación)» (Rumbaut, 2004: 1167). Generación 1,5 a aquellos que arribaron entre 6 y 12 años y generación 1,25 a aquellos que arribaron entre los 13 y los 17 años, estos últimos más cercanos a las experiencias de adaptación de la primera generación que llegó en edades adultas.

Si bien, el análisis de los efectos de la migración en el largo plazo ha sido blanco de aportaciones teóricas que ayudan a explicar el proceso de adaptación en las sociedades receptoras de la migración, no deja de llamar la atención que el supuesto que está detrás de este tipo de análisis se basa en la permanencia casi exclusiva de los migrantes en la sociedad receptora. Es decir, este tipo de marcos interpretativos no toma en cuenta a aquellos que deciden retornar a sus países de origen. Sin embargo, las herramientas conceptuales y metodológicas son de mucha utilidad para analizar las diferencias de adaptación de la población de niños y jóvenes en un contexto de migración de retorno.

Readaptación de un marco analítico de integración en la migración de retorno de los Estados Unidos a México

En la literatura sobre los efectos de la migración internacional en distintas generaciones se prioriza el análisis en las sociedades de destino. Es decir, ya sea que se haya emigrado a temprana edad o que se haya nacido en el lugar destino de la migración o que se tenga padres de distintos orígenes étnicos, el análisis de los efectos se hace en las sociedades a las que se arriba. Esto implica que se esté bajo el supuesto de que la generación de inmigrantes (1; 1,5; 2) se mantendrá en el país de acogida. Si bien esta aproximación no es errónea y sin duda responde al interés de observar la forma en que migrantes y su descendencia se integran en la sociedad que los recibe, sí deja de lado a aquellos miembros de las generaciones que no se mantienen en las sociedades receptoras. Este sería el caso de aquellos que migraron a otros países o bien que retornaron a su país o al país de sus padres. Rendall y Torr (2007: 5) mencionan que las «explicaciones (sobre la integración de la segunda generación) tienen en común la suposición implícita de que la segunda generación crece en los Estados Unidos», por ello este análisis

proporciona una caracterización monotónica de la segunda generación... No admite la posibilidad de que miembros de la segunda generación de inmigrantes puedan haber vivido, en algunos casos, fuera de los Estados Unidos prácticamente la totalidad de su infancia.

Este punto, del que dan cuenta Rendall y Torr, muestra un vacío teórico y metodológico para analizar la integración en la migración de retorno. De esta forma, se abre espacio para llevar a cabo la readaptación de un marco interpretativo que explique la integración en un contexto de migración de retorno. Dicha readaptación se construye para analizar la integración de la población de niños y jóvenes retornados a México.

Un hecho que sustenta el análisis de generaciones en un contexto de migración de retorno, es que esta está presente históricamente en el proceso más amplio de la migración entre México y los Estados Unidos. Aun en un período de tiempo en el cual la emigración hacia los Estados Unidos tuvo su máximo histórico (primeros años del siglo XXI), el retorno se mantuvo presente. Es decir, la migración de retorno puede considerarse, como ya se había hecho mención, un proceso estructural entre ambos países con períodos de sube y baja y otros de cierta estabilidad. De esta forma, el análisis de los retornados requiere de herramientas teóricas y metodológicas que permitan diferenciar las experiencias de integración dentro de esta población, ya sea en un período coyuntural, como el actual, o no.

De acuerdo al marco analítico de Rumbaut se requiere información relativa al país de nacimiento del encuestado, la edad y la fecha de llegada, también el lugar de nacimiento de la madre y el padre en caso de ser nacido en el lugar destino de la migración. A esta información se deben agregar datos relacionados con la duración de la migración o bien el tiempo que ha pasado el niño o joven en su país de nacimiento antes del retorno. Además, la discusión sobre los efectos de la integración en el largo plazo debe tomar en cuenta la movilidad de la población que se analiza. Tomar en cuenta esta movilidad permite ampliar el supuesto que asume que los migrantes se mantendrán en la sociedad de arribo, en este caso México. Si bien esto es cierto para gran parte de la población migrante, hay un segmento de ella que regresa a su país de origen, por lo que los efectos de la migración tendrán lugar en al menos dos países, en la sociedad receptora de la emigración y en la sociedad receptora en el retorno. Incluso, el proceso migratorio no culmina con el retorno. La aproximación que se hace en este trabajo a la población de niños y jóvenes retornados permite incorporar a la discusión sobre los efectos de la migración en las sociedades receptoras el factor movilidad, además del factor de tiempo de estancia en el lugar destino de la migración. La incorporación de estos elementos al análisis de las formas de integración en las sociedades de destino permitiría indagar en la forma en que las generaciones se integran en un contexto ya no solo de emigración, también en uno de migración de retorno.

De esta manera, las formas de adaptarse a la sociedad serán distintas para aquellos que retornen a una edad temprana en comparación con aquellos que lo hagan a una edad tardía y dependerá también del tiempo que hayan vivido en el lugar destino de la migración inicial. Incluso lo que se propone no solo es incorporar el factor movilidad de retorno a las generaciones 1,25; 1,5 y 1,75, que por definición nacieron fuera del país (Estados Unidos), sino incorporar también a los miembros de la segunda generación en el análisis de la migración de retorno. Es decir, la población que se analiza en un contexto de retorno forma parte de la generación 1,25; 1,5; 1,75 y segunda generación de emigrantes. Más allá de las generaciones analizadas en el retorno, el factor principal que se tiene que tomar en cuenta es el tiempo de estancia que duró la migración previa al retorno. En este factor descansa mucho de la explicación de la forma en que se lleva a cabo el proceso de adaptación de niños y jóvenes en la sociedad receptora al momento del retorno. Es cierto también que el censo de población es una fuente limitada para propósitos de indagar en la formas de integración al retorno porque, precisamente, no es posible acceder al tiempo de estancia que duró la migración inicial. Sin embargo, el ejercicio de medición de la población retornada presentado en el primer apartado, y que fue hecho con datos censales, permite por un lado, redefinir el retorno y, por otro lado, repensar y readaptar un marco analítico para explicar la integración cuando se vuelve al país de origen, ya sea el propio o sea el de los padres.

Reflexiones finales

La propuesta de medición de la migración de retorno que incluye a población nacida en los Estados Unidos y la propuesta para analizar y readaptar un marco explicativo de la integración en un contexto de retorno se basa en dos hechos empíricos comprobables. Uno, el registro del aumento significativo de la población retornada a México, entre ella la población de niños y jóvenes. Dos, el 60% de los retornados entre 5 y 17 años nació en los Estados Unidos, de esta forma, la ampliación del concepto de retorno permite contemplar a una población de niños y jóvenes que si fueran considerados migrantes de retorno en términos estrictos, no serían contemplados. El hecho de que la mayor parte de la población de niños y jóvenes en condición de retorno sea población nacida en los Estados Unidos se explica por el cambio en las características de la emigración hacia los Estados Unidos en donde prevaleció un mayor asentamiento no solo de indi-

viduos, sino de familias. Esto generó que comenzara a registrarse un mayor nacimiento de niños hijos de inmigrantes, entre los cuales una parte regresó a la tierra de sus padres.

La ampliación del concepto de retorno, que se basa en una propuesta metodológica para medirlo, va acompañada de una propuesta de análisis y readaptación de un marco explicativo que permita explicar la integración de niños y jóvenes en un contexto de migración de retorno. De esta forma, se propone analizar la integración de las generaciones de emigrantes en un contexto de migración de retorno a partir del lugar de nacimiento, de la edad, de la fecha de llegada, así como incorporar el factor movilidad y, principalmente, el tiempo de estancia en el país receptor de la primera migración. Si bien en los contextos de inmigración resulta funcional el análisis de la integración a partir de desagregar las generaciones de acuerdo con la edad de llegada, en un contexto de migración de retorno el hecho de analizar la edad de llegada no proporciona suficientes elementos que permitan explicar la forma en que los migrantes retornados se integrarán a la sociedad receptora. Es necesario tener presente el tiempo que duró la experiencia migratoria personal (según el lugar de nacimiento) y familiar (para aquellos que nacieron en el lugar destino de la inmigración). Este factor influirá en la forma en que niños y jóvenes vivan la experiencia de retornar, más allá de la edad a la que arriben. Es decir, en la migración de retorno pesan de forma distinta los factores que ayudan a explicar la integración de los migrantes a la sociedad receptora. No es que la edad de llegada no sea una característica a tomar en cuenta, más bien resulta que su influencia como variable explicativa podría reducirse. Este es un reto mayúsculo dada la falta de fuentes de información que capturen, sobre todo, el tiempo de estancia en el país receptor.

Por último, es necesario reconocer a la población en situación de retorno para que, a partir de ello, se siga no solo midiendo su incidencia, sino que se empuje para que se identifiquen las formas que lo llevan a cabo y cómo estas afectan el proceso de integración a México.

Bibliografía

- Alarcón, R.; Cruz, R.; Díaz-Bautista, A.; González-König, G.; Izquierdo, A.; Yri-
zar, G. y Zenteno, R. (2009), «La crisis financiera en Estados Unidos y su im-
pacto en la migración mexicana», en *Migraciones Internacionales*, vol. 5, n.º 1,
pp. 193-210.
- Cassarino, J-P. (2007), «Entender los vínculos entre migración de retorno y desa-
rrollo», en *La dimensión exterior de las políticas de migración en la Unión Euro-
pea*, V Seminario Inmigración y Europa, pp. 63-88.
- Conway, D. y Potter, R. (2009). *Return Migration of the Next Generation: 21st Cen-
tury Transnational Mobility*, Great Britain, Ashgate.
- Cornelius, W A. (1992), «From Sojourners to Settlers: The Changing profile of Mexi-
can Immigration to the United States», en J. A. Bustamante, C. W. Reynolds
y R. A. Hinojosa Ojeda, *US-Mexico Relations. Labor Markets Interdependence*,
Stanford, Stanford University Press, pp. 155-195.
- Durand, J. (1994), *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados
Unidos*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- (2004), «Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del
rendimiento decreciente», *Cuadernos Geográficos*, n.º 35, pp. 103-116.
- y Massey, D. (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en
los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma
de Zacatecas.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), *Censo de Población y Vivienda
2010*, México, INEGI.
- (2005), *Población rural y rural ampliada en México, 2000*, México, INEGI.
- (2000), *Censo General de Población y Vivienda 2000*, México, INEGI.
- Passel, J., Cohn, D. y Gonzalez-Barrera, A. (2012), *Net Migration from Mexico Falls
to Zero-and Perhaps Less*, Washington, D.C., Pew Hispanic Center.
- Passel, J. y Cohn, D. (2011), *Unauthorized Immigrant Population: National and
State Trends, 2010*, Washington, D.C., Pew Hispanic Center.
- Portes, A. (2005), «Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del
transnacionalismo de los inmigrantes», *Migración y Desarrollo*, n.º 4, pp. 2-19.
- (ed.) (1996), *The New Second Generation*, Nueva York, Russell Sage
Foundation.
- y Rivas, A. (2011), «The Adaptation of Migrant Children», *The Future of
Children*, vol. 21, n.º 1, pp. 219-246.
- Portes, A.; Fernández, P. y Haller, W. (2009), «The Adaptation of the Immigrant
Second Generation in America: A Theoretical Overview and Recent Evidence»,
Journal of Ethnic and Migration Studies, vol. 35, n.º 7, pp. 1077-1104.
- (2006), «La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda
generación al inicio de la vida adulta», *Migraciones*, n.º 19, pp. 7-58.
- Portes, A. y DeWind, J. (coords.) (2003), *Repensando las migraciones. Nuevas pers-
pectivas teóricas y empíricas*, México, Instituto Nacional de Migración, Univer-
sidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.
- (2003), «Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la
teoría en el estudio de la migración internacional», en A. Portes y J. DeWind
(coords.), en *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y em-
píricas*, México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto
Nacional de Migración, pp. 67-90.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2001), *The Story of the Immigrant Second Generation*,
California, University of California Press.

- Portes, A. y Zhou, M. (1993), «The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants», en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 530, n.º 1, pp. 74-96.
- Rendall, M. y Torr, B. (2007) «The Coming of the Second Generation: Immigration and Ethnic Mobility in Southern California», working paper, USA, RAND Labor and Population.
- Rumbaut, R. (2008) «Emigration and Schooling among Second-Generation Mexican-American Children», en *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, pp. 196-236.
- (2004) «Ages, life stages, and generational cohorts: Decomposing the immigrant first and second generations in the United States», en *International Migration Review*, vol. 38, n.º 3, pp. 1160-1205.
- Simanski, J. F. y Sapp, L. M. (2013), «Immigration Enforcement Actions: 2012», en Office of Immigrations Statistics, Annual Report, Estados Unidos, Department of Homeland Security.

Noticia de los autores

RODRIGO AGUILAR ZEPEDA. Doctor en Estudios de Población. Consultor independiente. Sus líneas de investigación son: en migración de retorno de niños y jóvenes, migración de retorno en hogares. Posdoctorante en El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México.

Correo electrónico: rodro_az@yahoo.com.mx

MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Leiden en los Países Bajos. Profesora Investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Sus líneas de investigación son: jóvenes, migración interna e internacional, procesos sociodemográficos y etnicidad.

Correo electrónico: marycolef@yahoo.com

ROSILYNE BORLAND. Magíster en Desarrollo Humano de la American University en los Estados Unidos. Especialista regional Oficina Regional de la OIM en Derechos de los Migrantes y Grupos Vulnerables. Coordinadora de un programa global de la OIM con la Escuela de Londres de higiene y medicina tropical sobre salud y trata de personas.

Correo electrónico: rborland@iom.int

LEONARDO CAVALCANTI. Profesor del Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre as Américas (CEPPAC) en la Universidade de Brasília (UnB). Sus principales líneas de investigación son: los procesos migratorios transnacionales, en especial la inmigración latinoamericana, así como la incorporación en el mercado de trabajo de los inmigrantes, sobre los que ha publicado diversos trabajos en obras colectivas y revistas científicas en América Latina, Europa y América del Norte.

Correo electrónico: leocavalcanti@unb.br

DUVAL FERNANDES. Graduado em Ciências Econômicas pela Universidade Católica de Minas Gerais (UFMG) (1975). Mestre em Economia pela UFMG (1977) e doutor em Demografia pela UFMG (1987). Atualmente é professor visitante da Universidade Peruana Cayetano Heredia e professor adjunto III da Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais/Programa de Pós-graduação em Geografia. Pesquisas na área de migração internacional e políticas públicas, distribuição espacial da população, mercado de trabalho e indicadores sociopopulacionais e saúde. Coordenador do Grupo de Pesquisa GEDEP.

Correo electrónico: duval@pucminas.br

MARIA DA CONSOLAÇÃO GOMES DE CASTRO. Graduada em Serviço Social pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais (1981). Mestre Ciências Sociais Aplicadas à Educação pela UFMG (1993) e doutor em Letras pela PUC Minas (2009). Atualmente é professor adjunto III da PUC Minas. Experiências na área de Serviço Social, com ênfase em Serviço Social da Saúde, criança e adolescente; educação, saúde Mental e trabalho sociocomunitário. Pesquisadora na área de Migração Internacional/GEDEP e da Assistência Social. Chefe do Departamento de Serviço Social da PUC Minas
Correo electrónico: consolacastro@gmail.com

ANA ELIZABETH JARDÓN HERNÁNDEZ. Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de México. Doctora en Ciencias Sociales y Maestra en Desarrollo Regional. Sus principales líneas de investigación son: migración internacional, remesas y pobreza.
Correo electrónico: ileana.14@hotmail.com

JOSÉ ALFREDO JÁUREGUI DÍAZ. Doctor en Demografía en el Centre d'Estudis Demogràfics de la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Sus líneas de investigación son: migración interna e internacional, dinámica sociodemográfica, etnicidad y desarrollo sustentable.
Correo electrónico: alfjadi@yahoo.com.mx

MARTÍN KOOLHAAS. Licenciado en Ciencia Política y egresado de la Maestría en Demografía por la Universidad de la República (Udelar). Ha iniciado sus estudios de doctorado en Ciencias Sociales en la misma universidad, donde se desempeña como docente e investigador. Integra el Grupo de Investigación en Migración Internacional reconocido por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la misma universidad y entre sus intereses de investigación figuran la migración de retorno, la migración calificada y las estadísticas migratorias.
Correo electrónico: mkoolhaas78@gmail.com

FERNANDO LOZANO ASCENCIO. Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es doctor en sociología y maestro en demografía. Sus líneas de investigación son: la migración México-Estados Unidos, las remesas de los migrantes, debates sobre el vínculo entre migración y desarrollo, migración de retorno y la migración de recursos humanos calificados en América Latina. Ha publicado más de sesenta ensayos sobre estos temas.
Correo electrónico: flozano@correo.crim.unam.mx

JORGE MARTÍNEZ PIZARRO. Geógrafo de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Maestría en Población y Desarrollo, CELADE. Investigador en el CELADE, División de Población de la CEPAL. Ha participado en la elaboración de diversos estudios sobre población y desarrollo en América Latina y el Caribe, especialmente en el ámbito de la migración, y es también profesor universitario.
Correo electrónico: jorge.martinez@cepal.org

CRISTIÁN ORREGO RIVERA. Administrador Público. Licenciado en Ciencias Políticas y Gubernamentales de la Universidad de Chile. Estudiante Magíster en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización de esa casa de estudios. Consultor en el CELADE, División de Población de la CEPAL. Profesor universitario. Ha trabajado sobre migración internacional y políticas públicas y migración interna indígena.
Correo electrónico: orrego.rivera@gmail.com

ADELA PELLEGRINO. Historiadora y doctora en Demografía Histórica de la École des Hautes Études des Sciences Sociales. Es profesora titular de la Udelar, fue fundadora y Coordinadora del Programa de Población de dicha universidad, y es responsable del Grupo de Investigación en Migración Internacional reconocido por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la misma universidad. Ha sido consultora de organismos multilaterales y ha trabajado en migración calificada, migración interna, retorno y emigración.
Correo electrónico: adela.pellegrino@gmail.com

SILVANA PENA KNUP. Doutoranda do Programa de Pós-graduação em Geografia da PUC Minas. Mestre em Planejamento Urbano e Regional pela University of New Mexico/USA (1988). Graduação em Arquitetura e Urbanismo pela UFB (1984). Tem experiência em projetos de desenvolvimento comunitário de comunidades vulneráveis no meio urbano e metropolitano. Pesquisa as vulnerabilidades na convivência familiar e comunitária de crianças e adolescentes brasileiros no processo de migração internacional de cidades de MG, para grandes centros urbanos nos Estados Unidos.
Correo electrónico: silvanaknup@gmail.com

VICTORIA PRIETO. Licenciada en Sociología, doctora en Demografía por la Universidad Autónoma de Barcelona, investigadora posdoctoral de la Universidad de la República (Udelar) por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), y docente del Programa de Población de dicha universidad. También integra el Grupo de Migración Internacional reconocido por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la misma universidad. Ha investigado los determinantes macro de la migración latinoamericana contemporánea y la reciente migración de retorno.
Correo electrónico: vicprieto@gmail.com

TELÉSFORO RAMÍREZ-GARCÍA. Investigador de Cátedras Conacyt en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es doctor en estudios de población y maestro en demografía. Es miembro del sistema nacional de investigadores (Conacyt) nivel I. Sus temas de investigación giran en torno de la migración internacional, la familia y el envejecimiento demográfico.
Correo electrónico: telex33@gmail.com

JOAQUÍN RECAÑO VALVERDE. Doctor en Demografía en la Universidad de Barcelona. Profesor Investigador titular del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona. Investigador asociado del Centro de Estudios Demográficos, Bellaterra, Barcelona, España. Sus ámbitos de

interés son las migraciones internas e internacionales, las proyecciones de población, la metodología y análisis demográfico y la demografía histórica. Correo electrónico: jrecano@ceduab.es

VANESA VACA. Licenciada en sociología por la Universidad de Buenos Aires, UBA), y cursó estudios de posgrado en investigación cualitativa y políticas sociales. Asistente de proyecto/Coordinadora proyecto EXTREHME en la Oficina Regional de la OIM. Dirección postal C1023AAD Buenos Aires, Argentina. Teléfono +5411 5219-2033. Fax +5411 4816 7296. Correo electrónico: vvaca@iom.int

ROMERITO VALERIANO. Doutorando em Geografia pela PUC Minas. Mestre em Meio Ambiente e Sustentabilidade pelo Centro Universitário de Caratinga, UNEC/MG. Especialista em Estudos Ambientais. Especialista em Geografia Política e Econômica. Possui MBA em Práticas Modernas de Gestão Educacional. Desenvolve pesquisas na área ambiental, ensino de Geografia e migrações internacionais. Atualmente é professor do Centro Federal de Educação Tecnológica de Minas Gerais (CEFET-MG). Correo electrónico: romeogeo@gmail.com

Retorno en los procesos migratorios de América Latina

Conceptos, debates, evidencias

La Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) promueve el desarrollo de la capacidad y de la base de conocimiento para orientar políticas públicas sobre los asuntos de la población y, entre ellos, los de la migración. En esta ocasión, en conjunto con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ofrecen el presente libro: *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*, que es fruto de la edición y compilación de varios artículos presentados en el VI Congreso de la ALAP, celebrado en Lima, Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014, así como de otros textos que abordan la temática.

La ALAP y la OIM consideran que la migración de retorno es un proceso significativo, usualmente colocado en la agenda pública, pero aún poco estudiado de manera profunda. Como se refleja en los artículos de este libro, el retorno tiene muchas caras, ha existido siempre en los procesos migratorios y ha cobrado relevancia especial a raíz de muchas transformaciones económicas, sociales y políticas que se suscitaron en los últimos años en diversas regiones del mundo. El retorno, como componente del proceso migratorio, conlleva impactos en la vida de las personas, así como en las comunidades de origen y destino. Este libro destaca que las personas migrantes que retornan deben ser objeto de política pública con finalidades diversas y, al mismo tiempo, ser titulares de derechos.

